

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

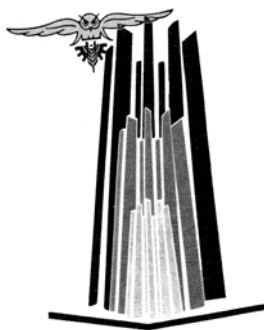
Desregulación y crecimiento económico en
China, 1989-2004

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A
ALEJANDRA VÁZQUEZ MOSQUEDA

ASESOR: LIC. FELICIANO SALAZAR BUENO

FEBRERO DEL 2006





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a todas las personas que, directa o indirectamente, han contribuido a que este trabajo, fruto de un esfuerzo continuado, salga a la luz.

Agradezco a todos ellos, mi familia y mis amigos (el lado luminoso de la vida), por todo el apoyo que me han brindado para llegar hasta este momento de mi vida. Sin embargo, hay también personas a quienes no puedo considerar como amigos, o que me demostraron su lado oscuro. A ellos también les agradezco, por ayudarme a encontrar que las cosas se hacen a pesar de todas las adversidades, y que no importan los obstáculos, las envidias, el rencor o la tristeza siempre se puede salir adelante.

De igual manera, agradezco a mis profesores, por haberme ayudado a formar una ideología, una carrera. Pero en especial agradezco a todos aquellos que supieron ser conmigo verdaderos maestros, éstos que no solamente me transmitieron un conocimiento, sino que me mostraron caminos, formas diferentes de ver el mundo...

Pero, sobre todo, gracias Señor, por haberme dado la vida y todos los dones que me has dado. Ayúdame a recordar que, de no ser por ti, yo no estaría aquí, ni habría llegado hasta aquí. Y no me dejes caer en la soberbia de pensar que ya lo sé todo y que no me queda nada más por aprender. Amén.

Índice	Pág
Introducción	ix
I. EL PAPEL DEL MERCADO Y EL ESTADO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO	1
I.1. Las raíces antiguas	1
I.1.1. Sistemas económicos consuetudinario y autoritario	1
I.1.2. El surgimiento del mercado	3
I.1.3. Complementariedad entre el Estado y el mercado	4
I.2. Los factores del crecimiento económico	4
I.2.1. Las etapas del crecimiento económico	5
I.2.2. Las razones generadoras del crecimiento económico	6
I.2.3. Las “pruebas” de la existencia del crecimiento económico	8
I.3. El funcionamiento del sistema de precios	10
I.3.1. Descripción general de los procesos básicos de toda economía	11
I.3.2. ¿Cómo opera el sistema de precios?	13
I.4. El neoliberalismo económico	16
I.4.1. Sobre economías en transición	18
I.4.2. Causas de la transición	19
I.4.3. Las reformas implantadas	20
II. EL DESEMPEÑO ECONOMICO DE CHINA HASTA 1978	21
II.1. Características geográfico-económicas de China	21
II.2. Costumbre y economía en China	25
II.2.1. Shang (s. XVIII (?)-1050 a.n.e.)	25
II.2.2. Zhou (1027-221 a.n.e.)	26
II.2.2.1. Período de Primavera y Otoño	27
II.2.2.2. Período de los Estados Combatientes	27
II.3. Qin	31
II.4. Han	32
II.4.1. Han Occidental	32
II.4.2. Usurpación de Wang Mang	33
II.4.3. Han Oriental	34

	Pág
II.5. La Fragmentación del Imperio	37
II.5.1. Wei	38
II.5.2. Wu	38
II.5.3. Shu-Han	39
II.5.4. La dinastía Jin Oriental	39
II.5.5. Otras dinastías en el sur	40
II.5.6. Los reinos del norte	40
II.6. Sui	42
II.7. Tang	43
II.8. Song	45
II.9. Yuan	48
II.10. Ming	50
II.11. Qing	53
II.11.1. Economía antes del siglo XIX	55
II.11.2. Economía a partir del siglo XIX	56
II.12. La República, hasta 1949	79
II.12.1. La dictadura de Yuan Shikai	80
II.12.2. El período de los Señores de la Guerra (1916-1919)	81
II.12.3. La fundación del Partido Comunista y el Primer Frente Unido	83
II.12.4. El gobierno de Nankín	84
II.12.5. Guerra de resistencia antijaponesa (1937-1945)	85
II.12.6. Los años previos a la República Popular	89
II.13. La República Popular de China y el régimen de Mao Tse-tung	92
II.13.1. La Rehabilitación	92
II.13.2. El Primer Plan Quinquenal	95
II.13.3. El Gran Salto Adelante	101
II.13.3.1. La formación de las Comunas Populares	104
II.13.3.2. El impacto del Gran Salto Adelante	106
II.13.4. Reformular la estrategia	108
II.13.4.1. El movimiento de educación socialista	110

	Pág
II.13.4.2. La Revolución Cultural	111
II.13.5. La lucha por el poder: los últimos años de Mao Tse tung	114
III. LA POLÍTICA ECONÓMICA CHINA	117
III.1. Las reformas en el sistema, a partir de 1978	117
III.1.1. El sistema de responsabilidad familiar en el campo	119
III.1.2. El sector privado	121
III.1.3. La administración de las empresas del Estado	122
III.1.4. Relaciones económicas con el exterior	122
III.1.5. Las políticas de población	124
III.2. El punto de inflexión: Plaza Tiananmen, 1989	126
III.2.1. Antecedentes	126
III.2.2. ¿Cómo se desarrollaron los hechos?	128
III.2.3. Consecuencias y repercusiones	129
III.3. La perduración de rasgos del comunismo	131
III.3.1. Valores	131
III.3.2. Aspectos institucionales	133
IV. LA CHINA DE HOY EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	135
IV.1. El impacto del comercio exterior de China	135
IV.2. China y las relaciones con los países del sureste asiático	137
IV.3. La visión integral	138
IV.4. La evolución de la economía	140
IV.5. Comercio exterior	144
IV.6. Tasa promedio de devaluación	147
IV.7. Inversión extranjera	147
IV.8. Agregados monetarios	150
IV.9. Ingresos y gastos fiscales del Estado	150
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	153
ANEXO	157
ESTADÍSTICO	157
BIBLIOGRAFÍA	167

Introducción

La importancia del crecimiento económico en China para la economía mexicana es de primer orden, porque puede ocurrir que las empresas que tienen gran presencia en muchos países del mundo puedan abandonar el territorio mexicano, con la consecuente pérdida de empleos. Por este motivo, se considera que este fenómeno merece ser estudiado por los economistas en nuestro país.

Comienza a presentarse el fenómeno de que México ha pasado a ser el tercer socio comercial de Estados Unidos de Norteamérica, convirtiéndose China en el segundo socio comercial de aquel país. A raíz de este hecho se requiere conocer cuáles son los factores y los mecanismos que China ha empleado para llegar a esta posición en la economía del mundo, de tal manera que en México sean conocidos, y saber qué mecanismos nos dejan en posición de competir con ellos.

Igualmente, las prácticas desleales que a todas luces practica China, y que es necesario descubrir o conocer cuáles son, con la finalidad de que en México se puedan contrarrestar con éxito.

Con base en todo ello, en este trabajo se aborda el tema “Desregulación y crecimiento económico en China, 1989-2004”, cuyo objetivo es conocer los procesos desregulatorios que China emplea para lograr el crecimiento económico tan alto que le caracteriza en estos últimos años y, en su caso, contar con una base para entender qué le hace falta a la economía mexicana para lograr condiciones similares.

El planteamiento problemático del tema fue el siguiente: ¿Por qué China, aún teniendo una economía tan fuertemente intervenida por el Estado, presenta indicadores de crecimiento más altos que los de las economías en las cuales se están dando y rigen procesos de desregulación estatal muy acentuados?

Con base en dicho planteamiento, la hipótesis que guió la investigación fue:

El alto grado de crecimiento en China es resultado de procesos de desregulación parcial y regional, pero manteniendo fuertes controles y regulaciones en otras áreas, aunque en los últimos tiempos comienzan a presentarse problemas.

Para ilustrar esta hipótesis, podemos decir que en China sucede lo siguiente:

Crecimiento en la economía china = f(desregulación parcial y por regiones) + (una política económica estatal con fuertes procesos regulatorios).

Esta hipótesis fue comprobada, pero se le agregaron matices que la refuerzan, como se alcanza a explicar en la conclusión de esta Tesis.

En el capítulo 1, se aborda, de una manera general, el funcionamiento de las economías de mercado, las cuales no permiten que haya una regulación excesiva por parte del Estado para llevar a cabo su funcionamiento. Se presenta, además, una breve semblanza de los sistemas económicos en transición, los cuales, después de haber sido regulados de una manera constante, ahora se transforman paulatinamente en economías de mercado.

En el capítulo 2, se presenta, concretamente, el caso de China, cuya economía ha demostrado que puede ser regulada en algunos sectores, pero que poco a poco va cediendo su control a las fuerzas de mercado.

En el capítulo 3, se describe la política económica de China, tomando en cuenta el período que comprende desde 1978 hasta 2004, y los cambios que han ocurrido durante este período, resaltando los acontecimientos en el país, a partir de 1989, dado que constituyen un nuevo punto de inflexión en el proceso llevado por China.

En el capítulo 4, se analiza el impacto que China ha tenido en la economía mundial, su ingreso a la Organización Mundial del Comercio y las repercusiones que esto ha traído, no sólo para este país, sino para el resto del mundo. Además, se consideran las principales vulnerabilidades que pueden hacer que China deje de ser un país exitoso y cómo podría enfrentarlas.

Además se anexan estadísticas que pueden ayudar a comprender mejor el crecimiento de este país y cómo ha influido en él la serie de reformas que el gobierno chino ha venido aplicando desde el año 1978.

ABSTRACT:

En este trabajo de tesis se aborda el tema “Desregulación y crecimiento económico en China, 1989-2004”, cuyo objetivo es reflexionar sobre el efecto de los procesos desregulatorios que China emplea desde 1978, y que le han permitido lograr un crecimiento económico tan alto, con la finalidad de entender qué le hace falta a la economía mexicana para lograr condiciones similares.

I. EL PAPEL DEL MERCADO Y EL ESTADO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

En este capítulo se expone el instrumental teórico que me permita abordar el tema de estudio: la economía china. Para abordar una realidad como la de China, se reflexionó acerca de la necesidad de buscar un marco teórico que ayudara a comprender la complejidad y la magnitud que supone la irrupción abrupta de China en la economía mundial, considerando que dicha nación tiene raíces históricas milenarias, las cuales no fueron desarraigadas como sucedió en otros países que fueron conquistados. Tal fue el caso de EU donde casi desaparecieron las culturas antiguas o el caso de México donde las culturas aborígenes fueron sometidas.

La tarea no ha sido fácil, pues, en apariencia, las teorías económicas han sido construidas a la medida de los países occidentales. Y precisamente, una de las primeras dudas fue cómo encontrar el instrumental teórico para abordar una economía del Lejano Oriente.

Los intentos para comprender economías con culturas milenarias, que tienen tradiciones fuertemente arraigadas, deben ser respaldados con la respuesta a la pregunta de ¿cuál es el mejor marco teórico para emprender este estudio?

En este trabajo, se decidió utilizar la teoría de la historia de John R. Hicks, la teoría de los precios en una economía de mercado y la teoría moderna del crecimiento económico.

I.1. Las raíces antiguas

La economía de mercado tiene raíces muy antiguas. Se remonta a los tiempos de las grandes civilizaciones (4000 años a.n.e) y desde entonces ha ido evolucionando, pero su desarrollo ha sido gradual. No aparece de golpe, sino que se presenta en una sociedad determinada, y cuando llega a una cierta parte del proceso que Hicks llama economía de cambio, a veces experimenta un retroceso. Además, no en todas las sociedades se ha experimentado el proceso simultáneamente; hay algunas, de las consideradas como subdesarrolladas, que sólo en tiempos recientes han emprendido una transformación y, otras que, habiéndola comenzado, no la han concluido.

I.1.1. Sistemas económicos consuetudinarios y autoritarios

Como se sabe, han existido tres formas básicas de sistema económico: economía "consuetudinaria", economía autoritaria y finalmente la economía de mercado. Las dos primeras pueden bastarse a sí mismas casi por completo, sin ayuda del mercado.

Con todo y que, aparentemente, el mercado está ausente casi por completo en este tipo de sociedades, su funcionamiento es complejo.

Tomando como ejemplo las economías por costumbre (o consuetudinarias), se encuentra que difícilmente se ven alteradas en su organización; cada uno de sus miembros realiza su tarea y muy pocas veces se reciben órdenes emanadas “desde el centro”. Cuando este sistema alcanza el equilibrio, pocas veces ve alterada su estructura por presiones externas, y apenas tendrá que tomar decisiones en este sentido. Como toda sociedad, tiene emergencias, pero son “emergencias usuales”, no se requieren nuevas decisiones. Con este equilibrio puede no ser necesario un órgano del cual emane y se ejerza la autoridad última, y sólo si surgiera la emergencia, se tendría que improvisar la autoridad, pero hasta que dicha situación no se presente, no es necesario hacer nada de esto.

Este fenómeno se pudo ver en las sociedades primitivas y en todas aquellas que hasta hace muy poco tiempo, vivían ocultas y no se enfrentaban con frecuencia a situaciones adversas. De este modo, su estructura solía permanecer inalterada por tiempo prolongado, lo cual podría ser aplicado a la sociedad china. Posteriormente, al presentarse verdaderas situaciones consideradas como “de emergencia”, las sociedades consuetudinarias se vieron obligadas a admitir órdenes emanadas “desde el centro”, es decir, se vieron en la necesidad de crear un liderazgo si no querían ser destruidas. En dichas situaciones de emergencia, podían suceder dos eventos:

- a) Que se requiriera una reorganización, durante la cual se llevaban a cabo los ajustes necesarios y la sociedad podía seguir funcionando con un sistema consuetudinario modificado.
- b) Que la reorganización requerida fuese más compleja, proceso que llevaría mucho tiempo, por lo cual tendría que disponerse de una manera distinta durante este período, a partir de la introducción de la autoridad proveniente del centro.

Esta situación, en la cual se considera que la alteración del llamado “sistema consuetudinario” fue bastante seria como para que se requirieran modificaciones en cuanto a su organización, propicia el salto directo de dicho sistema hacia el despótico militar, paso que también puede aplicarse al caso de China.

Las motivaciones para ello son principalmente geográficas, pero no son las únicas. Nótese, además, que estas dos formas de economía sin mercado que se exponen aquí, lo son en forma pura, y se trata de casos extremos. Lo más lógico (y que se dio en la realidad), era que las sociedades se encontraran entre esos dos puntos, dado que existía un déspota militar que no podía acabar con las costumbres, pues éstas volvían una vez pasado el peligro, pero había aceptación de las órdenes venidas del centro.

En la realidad, existe un elemento “de arriba”, y uno “de abajo”, y ambos son necesarios para el buen funcionamiento de la organización. Además, ya hay un ejército, que puede o no convertirse en instrumento de un gobierno civil. Sin embargo, hay muchos pueblos que no llegaron a superar esta etapa. No es este el caso de China; antes, al contrario, sí supo aprovechar la circunstancia de la reorganización, lo cual trajo como consecuencia que en la actualidad haya una supremacía del mercado por encima de las costumbres y la autoridad.

Regresando a la teoría histórica, al darse la transición de un gobierno militar a uno civil, surge la burocracia. El ejemplo más representativo de una burocracia que funciona, se tiene en la China imperial. Su burocracia surgió aproximadamente durante el período de la dinastía Han (contemporánea del Imperio Romano), y duró hasta principios del siglo XX. Lo más destacable de este modelo, es que ejerció una notable influencia en distintos ámbitos de la vida de los habitantes del Imperio, y que se puede notar que funcionó, principalmente porque pudo resistir la invasión de los mongoles en el siglo XIII y restaurarse después de ella. Se consiguió además que se formara una mano de obra sumamente disciplinada para el trabajo, lo cual tiene hoy en día efectos favorables.

Posteriormente, y en contraste, el sistema económico señorial, del cual forma parte el feudalismo, se produce cuando se debilita la burocracia. El dominio emana de un monarca que obtiene sustanciosos tributos y se encuentra rodeado de pequeños estados feudales sobre los cuales su control no es muy fuerte. Ejemplos: Europa en la época medieval, y China y Japón durante los siglos XVII y XVIII.

I.1.2. El surgimiento del mercado

Durante el tiempo que comprenden las economías de las cuales ya se ha hablado, se considera que no había quienes se dedicaran a la actividad comercial, cuando menos, no de una forma continua.

En el caso de la economía consuetudinaria, el individuo que se dedica a esta actividad, (la cual Hicks denomina “cuasicomercio”) tiene que comenzar de alguna manera, aunque ésta sea “ilícita”, lo cual marca la aparición de los piratas, quienes tenían que conseguir de este modo sus “existencias”, pues el suministro de las mismas no era constante. Esta manera de comenzar es razonable, mas no la única, aunque el comprador de cosas robadas se convierta en una especie de comerciante y que, por ello, la piratería y el comercio marítimo se encuentren muy estrechamente relacionados en distintas épocas históricas.

Una forma de comercio más estable, se presenta cuando, en ciertos momentos, se dan reuniones sociales, las cuales en su mayoría eran de carácter religioso. Los individuos tenían necesidad de llevar consigo objetos diversos, los cuales eran requeridos, bien para su uso personal, bien para llevar a cabo sus rituales, y quien tenía necesidad o deseo de intercambiarlos, lo hacía. Al principio, este proceso se presenta con un cierto carácter marginal, pero poco a poco se fue generalizando, sobre todo cuando se percataron de que las ventajas que esto proporcionaba eran considerables. Poco a poco se van a organizar reuniones cuyo fin exclusivo es el de intercambiar los productos.

Los comerciantes especializados aparecen auspiciados por reyes y déspotas, quienes intercambiaban artículos de sus respectivos reinos entre sí (tal intercambio origina también el comercio exterior), y tenían personas que realizaban esta función. Como mayordomos de los reyes, estos mercaderes no son independientes, pero conseguirán de manera gradual su independencia, al darse cuenta de que su nueva actividad les proporciona beneficios mayores que la anterior.

La clase mercantil se va a constituir cuando el número de personas que se dediquen a la actividad comercial –sin importar que sea a mayor o menor escala-, es cada vez más especializada y constante, lo cual lleva a la creación de un nuevo tipo de comunidad que es intermedia entre la consuetudinaria y la autoritaria. Se trata de una comunidad que no es autoritaria, puesto que no está “planeada”, pero tampoco es autárquica. Necesita, sin embargo, llevar a cabo una serie de transformaciones si quiere continuar funcionando.

I.1.3. Complementariedad entre el Estado y el mercado

Una de las principales necesidades del mercado es la protección de la propiedad. Una vez que se ha podido comprobar que el mercado no es peligroso para la autoridad, ésta interviene ayudando a los comerciantes a que prueben que las cosas que ellos venden son suyas, es decir, que las tienen, no para su uso personal, sino para “deshacerse de ellas”, pero que no las obtuvieron mediante el robo; y debe haber alguna manera de demostrar que ellos tienen el derecho sobre esos bienes, e incluso, servicios.

Sobre la garantía del cumplimiento de los contratos, Hicks dice lo siguiente: “La necesidad de garantía del cumplimiento de los contratos surge de la manera siguiente. Hasta el intercambio más simple es una especie de contrato; cada una de las partes abandona derechos sobre lo que vende para adquirir derechos sobre lo que compra. Casi desde el principio, ocurrirá que todas las cosas que se intercambian no están presentes físicamente en el momento en que se hace el acuerdo de intercambiarlas. Así, pues, el convenio tiene tres componentes que pronto llegan a ser diferenciables: la realización del acuerdo, la entrega o tradición por una parte y la entrega o tradición por otra. En cuanto se hace esta distinción, el acuerdo mismo llega a ser no más que una promesa de entregar. El comercio es un intercambio de promesas; pero es fútil comerciar con promesas, a menos que haya alguna razonable seguridad de que las promesas se van a cumplir.”¹

Sin embargo, se puede faltar a las promesas por diversas razones. Las más frecuentes son: malentendidos entre las partes que hacen el contrato, de suerte que lo prometido y lo entregado son cosas muy diferentes; la imposibilidad de que el vendedor pueda cumplir con lo acordado, ya sea porque muere o porque sus mercancías son robadas o destruidas; e incluso se incumple un contrato por mala fe o engaños. En todo caso, estas situaciones no pueden ser excluidas al momento de suscribir un contrato. Sin embargo, sea o no fácil manejar esta situación entre mercaderes (se complican las cosas un poco más entre quienes no lo son), es necesario crear instituciones de carácter legal que regulen los contratos y que garanticen que éstos son fiables.

I.2. Los factores del crecimiento económico

El crecimiento económico es un concepto moderno. En Occidente aparece luego del año 900, cuando la paz y la confianza establecida por la protección dentro de los feudos, provocó una cierta continuidad en la producción, el comercio y los ingresos de la población.

¹ HICKS, John R. *Una teoría de la historia económica*. Madrid: Ed. Aguilar, 1974, p. 32.

El establecimiento del sistema económico basado en los precios y el mercado, es el fundamento del crecimiento económico, puesto que los sistemas consuetudinario y autoritario, si bien logran avances y ciertos momentos de esplendor, el progreso no es sostenido y creciente.

En este trabajo se acepta que el “Crecimiento económico es el aumento sostenido del producto en una economía. Usualmente se mide como el aumento del producto interno bruto (PIB) real en un período de varios años o décadas. Cuando la población de un país cambia en el tiempo, un aumento del PIB equivale a un aumento del PIB per cápita y, por ende, un mejoramiento de las condiciones de vida del individuo promedio. Cuando la población está aumentando, el PIB tiene que crecer más rápido que la población, para que el PIB per cápita aumente y las condiciones de vida mejoren.”²

I.2.1. Las etapas del crecimiento económico

Si bien las tasas de crecimiento comenzaron a ser considerables a partir de 1800, pues fue sólo después de esta época que comenzaron a verse crecimientos sostenidos del PIB per cápita, el crecimiento previo de Occidente desde el año 900 provocó los grandes cambios que culminaron con la Revolución Industrial y el surgimiento de las economías modernas.

Las tasas de crecimiento difieren sustancialmente de una economía a otra. Puede ser que diferencias aparentemente leves tengan una fuerte repercusión en el nivel de ingreso per cápita en un período prolongado. Con un crecimiento per cápita del 1%, toma 70 años duplicar el ingreso de cada persona; sin embargo, con un crecimiento del 3% anual, un país sólo tendrá que esperar 24 años para duplicar su ingreso per cápita, y si la tasa llegara al 7% anual, entonces se duplicará en menos de una década. De este razonamiento deriva la siguiente regla del 70: “La tasa de crecimiento, cuando es de un cierto X% anual, toma aproximadamente 70/X años duplicar el ingreso.”³ Así, duplicar el ingreso toma 35 años cuando el crecimiento es de 2% anual; pero sólo 14 años si el crecimiento anual llega a 5% (aplicando la regla, se tiene 70/2 en el primer caso, y 70/5 en el segundo).

Según Angus Madison, hay una evolución de la población y del producto per cápita mundial, la cual él clasifica en cuatro épocas, mismas que en total comprenden 15 siglos:

- A) Agrarianismo (500-1500)
- B) Agrarianismo avanzado (1500-1700)
- C) Capitalismo mercantil (1700-1820)
- D) Capitalismo (1820-1980)

² SACHS, Jeffrey D. *Macroeconomía en la economía global*. 2° edición, Buenos Aires: Pearson Education, 2002, p. 87.

³ SACHS, Jeffrey D. *Macroeconomía en la economía global*. 2° edición, Buenos Aires: Pearson Education, 2002, p. 88.

1er período. El producto no parece haber crecido y la población creció apenas en promedio 0.1% anual.

2do período. Incremento muy ligero del PIB per cápita y de la población. Cabe aclarar que en estos dos períodos hay presencia de altibajos económicos, pero no se habla de un crecimiento significativo (se estima que fue también de 0.1% anual en promedio).

3er período. Se observa que hay aumentos de la población y del PIB per cápita, pero éste siguió siendo escaso: a razón de 0.1% anual.

4to período. Se considera que aquí se presenta el verdadero salto, pues la tasa de crecimiento del producto per cápita aumentó 1.6% al año y la población aumentó a un poco más del doble de lo que lo había hecho en épocas anteriores.

Según Simon Kuznets⁴, el mayor crecimiento moderno se puede rastrear hasta los inicios de la Revolución Industrial, la cual tuvo lugar en Gran Bretaña entre 1780 y 1820, en Estados Unidos de Norteamérica entre 1810 y 1860 y en Alemania entre 1820 y 1870. En todos estos países, la aparición del crecimiento económico moderno coincidió con la expansión o generalización del sistema de precios, el tercer tipo de sistema de los que se está hablando.

I.2.2. Las razones generadoras del crecimiento económico

El gran descubrimiento de la Escuela Económica Austriaca (donde destacan autores como: Jevons, Meyer, Deput, Walrás, Böhm Sawork, Wicksel y otros) es haber encontrado el origen de todas las motivaciones económicas: la utilidad marginal.

El origen de la creación de riquezas comienza cuando el “homo economicus” valora un bien e intenta adquirirlo, producirlo o cambiarlo. En este momento se inicia el torrente de motivaciones para responder al qué, cómo, cuánto y para quién producir. Incentivos que son generados por los precios, fenómeno que no se encuentra en los sistemas por costumbre y autoritario.

Los cambios así originados por la valoración subjetiva del individuo conllevan a la especialización, la cual Adam Smith consideró como la generadora de la riqueza de las naciones⁵. Es decir, las motivaciones humanas de maximizar y de especializarse son razones que originan el crecimiento económico.

Se ha cuestionado mucho el hecho de que las causas del crecimiento económico hayan aparecido primero en lugares como Europa, que en China o la India, por ejemplo. Un autor considera que las razones humanas (utilidad maximizada y división del trabajo) han

⁴ KUZNETS, Simon. *Crecimiento e ingreso nacional*. México. Editorial Ariel. 1973.

⁵ SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2ª. Reimpresión, 1979. p. 22-23.

aparecido tardíamente en el Oriente. Véanse las causas de por qué aparecen estas motivaciones individuales por obtener un beneficio y, por tanto, la causa de generación del crecimiento económico.

LA INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN: A comienzos del siglo XX, la teoría ofrecida por Max Weber acerca de este punto, fue ampliamente difundida. Weber sostenía que existía una decisiva relación entre la religión y la economía, porque el capitalismo encontró un terreno fértil en los países de ideología protestante, ya que en ellos se considera que la obtención de ganancias es algo honorable y fomentan la austeridad y la disciplina. Sin embargo, esta teoría quedó refutada por el surgimiento de Japón y otros países del sureste asiático en el siglo XX, con lo cual se demostró que el crecimiento económico era compatible con culturas y religiones diversas. Ahora, los enfoques más recientes sobre el crecimiento económico tienden a enfatizar factores como los aspectos políticos, las instituciones, los incentivos y la geografía.

LA TECNOLOGÍA Y LA PROPIEDAD PRIVADA: David Landes (Universidad de Harvard) y algunos otros historiadores enfatizan el papel de la tecnología y de la aparición de la propiedad privada. Landes afirma que en Europa occidental se propició el crecimiento económico debido a que las condiciones geográficas en esta parte del mundo favorecieron una organización político-social y una cultura favorables en este sentido. Douglas C. North afirma también que “la definición legal e institucional del derecho de propiedad fue fundamental en el surgimiento del crecimiento económico moderno en Europa.”

EFFECTO DE LA GEOGRAFÍA: Al parecer el crecimiento económico tiene mucho que ver con la ubicación geográfica de los países. Ya Adam Smith planteaba que era más fácil que se estableciera la industrialización en zonas costeras que hacia el interior de los países o de los continentes, debido a que “para avanzar hacia la industrialización era necesario un alto grado de división del trabajo entre las empresas, las que a su vez necesitaban de un transporte barato para trasladar los bienes desde una planta de producción a otra y desde los productores hacia los mercados de consumo.”

Actualmente, parece que sigue sucediendo así, pues las regiones que se encuentran más alejadas de la costa, sobre todo si se trata de países que no tienen salida al mar, suelen estancarse o rezagarse en relación con las zonas costeras vecinas.

Lo que Adam Smith no notó, fue la diferencia entre las zonas costeras tropicales y las templadas. Si se hace un análisis para comparar entre países ricos y países pobres de las zonas costeras, se verá que los países ricos se ubican en zonas templadas, mientras que los pobres se ubican en las zonas de trópico y cercanas al ecuador (entre 23.5° latitud norte y 23.5° latitud sur), y no hay una explicación -en apariencia- para esto. Se puede plantear la posibilidad de que sea por razones históricas, como el hecho de que estas regiones hayan sido colonizadas por los países de regiones templadas, pero también hay razones más profundas, como el hecho de que en estas regiones hay más enfermedades infecciosas, como la malaria; que en estos lugares es más difícil el cultivo de alimentos, y otros factores, pero hay excepciones, como los casos de Hong Kong y Singapur, y de todos modos, esta teoría puede resultar menos significativa si se consideran los avances tecnológicos.

LOS RECURSOS NATURALES: Su efecto no es directo para la riqueza de los países, pues así tengan mucho petróleo, diamantes u otros recursos, estos países se caracterizan por tener un desempeño económico deficiente, en comparación con otros países que carecen de ellos, como Taiwán, Japón y Corea.

La relación entre recursos naturales y crecimiento económico es muy complicada. En el siglo XIX, era el carbón el que resultaba indispensable para lograr la industrialización y muchos centros de industria pesada se construyeron cerca de las minas de carbón. Ya para el siglo XX, era posible transportar muchos recursos naturales por mar a un costo relativamente bajo, y ahí comenzó a desvincularse la posesión de recursos naturales con el crecimiento a largo plazo.

Curiosamente, el hallazgo de nuevas fuentes de recursos naturales (como es el caso del petróleo, oro o diamantes, por ejemplo) ha traído más problemas que beneficios a largo plazo a los países que los tienen, y han sido países pobres en recursos naturales quienes han prosperado mediante el mayor aprovechamiento de las habilidades humanas, la exportación de recursos manufacturados y la importación de materias primas en cantidad necesaria. Esta última parte tiene un relativo significado, si se compara con el factor humano.

I.2.3. Las “pruebas” de la existencia del crecimiento económico

Se puede encontrar con que se desata un proceso evolutivo en la estructura de una economía cuando ésta entra en el proceso de crecimiento económico moderno. Como resultado de este proceso, se presenta este patrón en las economías en crecimiento:

DECLINACIÓN DE LA AGRICULTURA: El tamaño del sector agrícola, conforme las economías van creciendo, tiende a reducirse. En las economías pobres, cuyo modo de vida principalmente agrícola sirve casi exclusivamente para su sustento, apenas hay poco excedente económico para destinarlo a la industria o a servicios. Cuando se pueden producir bienes agrícolas con la suficiente eficiencia para proporcionar alimento al sector no agrícola, aparece el sector manufacturero, el cual puede intercambiar bienes manufacturados por alimentos. Poco a poco se observa un desplazamiento de la agricultura hacia la industria y a los servicios. Pero, ¿por qué se produce esta situación cuando aumenta el ingreso? Porque, por el lado de la oferta, la productividad agrícola incrementa conforme el desarrollo, es decir, a mayor eficiencia, mayor cantidad de producción agrícola, con menor cantidad de mano de obra. Por el lado de la demanda, conforme aumenta el ingreso per cápita, se destina una menor cantidad de éste para alimentos y otros productos agrícolas, dado que el alimento es una necesidad y no un lujo (por eso, su elasticidad ingreso de la demanda es menor a 1).

CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA: En las primeras etapas, el sector industrial crece rápidamente, su participación en la economía llega a un punto máximo y luego comienza a disminuir. Por otro lado, el sector servicios va aumentando su participación en la economía,

y la agricultura y la industria van reduciendo la suya. Esto se ve en las economías en desarrollo que van mostrando muchas características de las etapas tempranas de las economías desarrolladas, y casi todos los patrones de crecimiento de todos los países que se han estudiado presentan rasgos muy similares: declina la agricultura, hay mayor participación de la industria y los servicios y una tendencia mayor a la urbanización.

AUMENTO DE LA URBANIZACIÓN: Kuznets la define como “la concentración de la población en asentamientos relativamente grandes y densos”.⁶ El crecimiento de las ciudades es consecuencia de la declinación de la agricultura y del mayor crecimiento de la industria y los servicios, ya que las empresas se encuentran interconectadas y es común que lo que una produce sirva de insumo a otra. Así se da un ahorro por proximidad y se produce el fenómeno conocido como “economías de aglomeración.”

AUMENTO DE LA DIVISIÓN DEL TRABAJO Y LA ESPECIALIZACIÓN: El primero en mencionar este punto fue Adam Smith, al señalar que “el incremento de la productividad, medida como el producto por persona, dependía de que la población aumentara sus habilidades”. En opinión de Smith, hay un mejoramiento de las capacidades, debido a que hay una capacidad mayor de los individuos de especializarse en un rango más estrecho de actividades, con lo cual su especialización se da en destrezas más específicas.

Smith se percató de que en las economías más pobres tiende a haber muy poca especialización, pues la mayoría de los trabajadores son campesinos y tienen una amplia gama de actividades que realizar, con lo cual son individuos autosuficientes, pero con un nivel de vida muy bajo. Además Smith relaciona la especialización con la economía de mercado, debido al alto grado de especialización que requiere la actividad comercial. Smith saca dos importantes conclusiones:

- a) El crecimiento económico se ve beneficiado por las condiciones geográficas.
- b) El crecimiento económico se ve favorecido por instituciones de mercado que funcionan bien.

MOVIMIENTO HACIA LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA: la creación de nuevos productos encaminados a mejorar la habilidad de crear otros a un menor costo, es uno de los principales motores del crecimiento económico. Los esfuerzos encaminados a la Investigación y al Desarrollo (llamados por Sachs y por algunos otros autores I&D), son sin duda decisivos, pues se demuestra que el porcentaje de recursos que cada sociedad destina a I&D varía, siendo menor en países pobres.

I&D, de acuerdo con algunos autores, puede ser un círculo virtuoso, que recibe el nombre de crecimiento endógeno: la I&D conduce a mejoras en el ingreso, que van generando un mercado más amplio para innovaciones, que actúan como estímulo para I&D, lo cual va a mejorar los niveles de ingreso, y así sucesivamente. En los países pobres, por supuesto, sucede lo contrario, y un indicador de esta situación es el número de patentes de inventos nuevos, que en los países muy pobres es muy bajo.

⁶ SACHS, Jeffrey D. *Macroeconomía en la economía global*. 2° edición, Buenos Aires: Pearson Education, 2002, p. 102.

Hoy día, existen bastantes elementos de análisis que identifican los factores empíricos que explican el crecimiento de distintas economías en los últimos 40 años. Entre las principales variables, las que han demostrado mayor utilidad para explicar el crecimiento económico, son:

CONDICIONES INICIALES: Los países que parten con un nivel bajo de capital, tienden a crecer más que los que tienen un nivel alto de capital.

GEOGRAFÍA FÍSICA: La geografía de un país afecta los costos del comercio, la productividad de la fuerza laboral, la agricultura y otros factores que influyen en el crecimiento. Los países tropicales pueden tener una productividad baja en cuanto a salud y agricultura.

POLÍTICAS ECONÓMICAS: Los países que se mantienen abiertos tanto para el comercio nacional como para el internacional, por lo regular son más exitosos que aquellos que ponen restricciones gubernamentales a los mercados.

INSTITUCIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS: Los países que se rigen por una constitución escrita y tienen un sistema jurídico que garantiza que los contratos se van a cumplir de una manera justa, tienen mejores indicadores que aquellas que tienen un sistema relajado o que actúa en situaciones de corrupción.

I.3. El funcionamiento del sistema de precios

El sistema económico basado en motivaciones que provienen de los precios, es la mejor forma que el ser humano ha encontrado para producir y distribuir eficiente y eficazmente los bienes para satisfacer sus necesidades. El mercado es un mecanismo de extracción y transmisión de información para que los agentes tomen las mejores decisiones y, por tanto, no se puede prescindir del mercado ni sustituirlo por la planificación.

Ahora abordaré los aspectos relacionados a la manera en que se llevan a cabo los procesos básicos del empleo de los factores productivos y de producción, generación y apropiación de los ingresos. Estos cuestionamientos se relacionan con la manera en que se realizan dichos procesos.

Los 3 procesos clave de la economía se enuncian de la siguiente manera:

1. Eficiencia productiva: empleo de factores de la producción.
2. Eficacia de la producción: productos generados.
3. Justicia distributiva: ingresos.

I.3.1. Descripción general de los procesos básicos de toda economía

EFICIENCIA PRODUCTIVA: Es una cuestión clave respecto a la movilidad de los factores de la producción presentes en todas las economías. En los distintos países se encuentran en diferentes etapas de desarrollo.

Esta condición se busca porque el abastecimiento es limitado (principio de escasez, que es un hecho fundamental de la economía) y la necesidad de satisfacción de la sociedad va creciendo constantemente. No sólo se busca garantizar el abastecimiento de recursos, sino también organizarlo.

Para que exista una eficiencia productiva se presuponen dos condiciones:

1. Uso de todos los recursos disponibles, para que no se presenten condiciones de desempleo o subempleo. Ausencia de capacidad ociosa, que se conceptualiza como PLENO EMPLEO.
2. "Movilidad y combinación de los recursos disponibles con patrones óptimos de desarrollo y organización del proceso productivo, para que no se observe un bajo aprovechamiento del potencial máximo disponible."⁷

La eficiencia productiva se alcanza cuando los recursos disponibles están plenamente empleados y no ociosos, operando en el límite máximo de su capacidad, de modo que esta condición ya no es posible superarla cuando se ha llegado a ella.

EFICACIA DE LA DISTRIBUCIÓN: Cuestionamiento que también se relaciona con la escasez, pues hay que seleccionar qué bienes y servicios finales se van a producir (ya sean de consumo o intermedios), puesto que hay recursos escasos y necesidades ilimitadas, razón por la cual hay que seleccionar qué necesidades y deseos pueden satisfacerse o no. Este es el principio del **costo de oportunidad**; las sociedades tienen que aplicarlo siempre, pues ninguna puede satisfacer sus necesidades en su totalidad, y de los individuos, sólo en un número muy reducido.

Hay una serie de aspectos que se pueden considerar para la satisfacción de las necesidades sociales; pueden combinarse, pero de todas las combinaciones que se hagan, la mejor será aquella que atienda en un grado óptimo las necesidades y prioridades de todos los integrantes de la sociedad. Dichos aspectos son:

1. Limitación de medios.
2. Diversidad de fines.
3. Prioridad de los fines que serán alcanzados.
4. Decisiones sobre las alternativas de empleo de los medios.

⁷ ROSSETTI, José Paschoal. *Introducción a la economía*. México: Oxford University Press, 2002, p. 162.

Se señaló anteriormente que, del total de los individuos, son muy pocos los que pueden obtener todos los bienes y servicios que desean. De las sociedades, ninguna lo logra.⁸ Por este motivo, casi siempre los gobiernos se plantean estas preguntas:

- ¿A qué servicios debe dárseles prioridad? ¿Qué cantidad de recursos presupuestarios se distribuirá en cada uno?
- ¿A qué obras de infraestructura se les dará prioridad?
- ¿De qué cantidad de ingreso agregado y producto generado deberá apropiarse el gobierno en forma de impuesto? ¿Qué cantidades de carga fiscal y de gasto público son adecuadas y compatibles con los abastecimientos públicos que exige la sociedad?
- ¿Los recursos que el gobierno se apropia no se administrarían mejor y se destinarían a mejores fines seleccionados si quedaran en manos de las unidades familiares y de las empresas?
- ¿Cuáles son los límites mínimo y máximo tolerables?

Con las correspondientes variantes, estas mismas preguntas también aparecen en las empresas.⁹

Se considera que estas interrogantes o condiciones se satisfacen cuando:

1. “El proceso de distribución de los recursos tiene una escala de prioridades que satisface las exigencias mínimas de los grupos sociales del país.”¹⁰ Es decir, cuando existe una canasta básica de bienes y servicios a las que todos, presumiblemente, pueden tener acceso.
2. Cuando se satisfacen las necesidades vitales de la sociedad y los recursos todavía disponibles se destinan a la producción de otros bienes y servicios –no prioritarios– que abarquen las demás exigencias sociales.

Dicha situación no puede medirse cuantitativamente, dada la complejidad de estas dos condiciones. Además, porque no se pueden cuantificar las necesidades individuales, ni las de las empresas, por lo cual no siempre es posible satisfacerlas todas.

JUSTICIA DISTRIBUTIVA: Se refiere a la estructura del ingreso y de la riqueza que mejor refleja las capacidades y esfuerzos de los individuos.

Para que haya justicia distributiva, se considera que debe haber:

1. **Equidad en la distribución del producto social:** Se admiten posiciones arriba y debajo de cierta línea de riqueza promedio, y las distancias entre una y otra deben ser equiparables a los niveles de las capacidades puestas al servicio del esfuerzo social de la producción.

⁸ HAVEMAN, Robert, y Knof, Kenyon. *El sistema de precios*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978 (1ª edición en castellano, 3ª reimpresión) p. 25-26.

⁹ ROSSETTI, op cit, p. 163.

¹⁰ ROSSETTI, op cit, p. 163-164.

2. Adopción de principios y criterios de distribución que no signifiquen pérdidas de estímulos socialmente útiles.

Por otro lado, la no satisfacción implica:

1. La generación de desigualdades injustas.
2. Incompatibilidad con las condiciones para alcanzar la eficiencia productiva.

I.3.2. ¿Cómo opera el sistema de precios?

Los procesos básicos de toda economía: eficiencia productiva, eficacia de la distribución y justicia distributiva, son resueltos mediante el sistema de precios, para lo cual, hay que entender que significa la economización:

Para entender esta palabra, que casi siempre evoca imágenes de tipo restrictivo, hay que tener presente que la escasez es un hecho siempre presente. Rara vez los individuos, y nunca la sociedad, pueden alcanzar la totalidad de los objetivos económicos que se proponen.

La naturaleza pocas veces se muestra generosa como para satisfacer todas las necesidades del ser humano, sin que sea necesario recurrir al trabajo. Ya desde las épocas más remotas, la estabilidad ha sido el bien más escaso, incluso en sociedades en las cuales se ha logrado acrecentar la productividad y gozar de una relativa abundancia. Ni siquiera la tecnología puede ayudar a que se alcancen todos los objetivos económicos en su totalidad. De ahí que “la escasez de los medios de producción, con relación a los objetivos sociales por lograr, es el primer hecho central y universal de la economía.”¹¹

Es por eso que la mayoría de nosotros debe hacer elecciones de la canasta de bienes y servicios, que van de lo frívolo a lo estrictamente necesario, pues para la adquisición de un bien, se debe sacrificar la de otro, algo que es muy común, ya sea en el ámbito familiar, personal o de la sociedad, ya que esto se hace tras comparar el valor de aquello que se está sacrificando. Este es el principio del costo de oportunidad.

También es el origen de los cuestionamientos básicos que se hace toda sociedad: ¿qué bienes y servicios producir, y en qué cantidad?, ¿cómo producirlos?, ¿para quién se van a producir? Independientemente de la manera que cada sociedad escoja para hacerles frente, estos problemas siempre van a estar presentes.

Una vez que ya se decidió qué es lo que se va a producir, ha de buscarse la manera de hacerlo. Hay que escoger entre una actividad y otra para poder asignar los recursos, y éstos no pueden asignarse siempre en cantidades o proporciones fijas. Cada sociedad debe elegir en qué proporción va a utilizar qué factores, además de que debe contar con un ordenamiento institucional para responder a la pregunta de ¿para quién se producen esos bienes? Dicho de otra manera, es la misma sociedad quien debe elegir cómo se distribuirá el producto social.

¹¹ HAVEMAN, Robert, y Knopf, Kenion. *El sistema de precios*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978 (1° edición en castellano, 3° reimpresión), p. 17.

Se mencionaba con anterioridad que si bien el mercado tiene un mecanismo bastante eficaz para regular el comportamiento de los precios –mecanismo que es la competencia-, lo cierto es que, para que funcione de una manera adecuada, sí es necesario un cierto grado de intervención social. No siempre fue así. Adam Smith planteaba en su obra que no era necesaria una intervención estatal en la economía, pues él escribió en una época en la cual el gobierno tendía a establecer monopolios donde no era preciso que los hubiera, y la regulación llevada a cabo por el Estado no siempre era exitosa; la competencia podría haber funcionado mejor. Sin embargo, entonces como ahora, el Estado debía garantizar la seguridad tanto interna como externa, además de que debía mantener la oferta y la demanda de dinero, establecer un sistema de pesos y medidas, y poner en vigor un código de comercio que diera seguridad legal a contratos de compraventa celebrados entre compradores y vendedores privados.

Pero también hay ciertos servicios que, para que sigan siendo otorgados de una manera eficiente y eficaz, necesitan ser dispensados por el gobierno. Es el caso de todos los servicios públicos y todos los que se puedan considerar monopolios naturales, es decir, todos aquellos tipos de bienes y servicios que, por su naturaleza, deben ser suministrados por un solo vendedor, y la competencia no puede entrar en la regulación de los precios de éstos.

Sin embargo, de acuerdo con Haveman, existen otros medios que permiten una regulación: “Actualmente, para que un negocio alcance una magnitud óptima con bajos costos y una técnica eficaz, a menudo es necesaria la acumulación de una gran suma de capital. A veces, esa dimensión óptima origina un monopolio natural, y otras da lugar a un número de firmas demasiado exiguo como para que la competencia sea un regulador efectivo a favor del interés público. A fin de permitir la acumulación de los ingentes capitales necesarios para alcanzar estas economías, el gobierno ha reconocido ciertos tipos de organizaciones comerciales, y les ha concedido privilegios.”¹²

Un ejemplo claro de esto, se encuentra en las sociedades anónimas. El procedimiento de regulación consiste en emitir títulos que limitan la responsabilidad en las deudas del negocio a los socios, así como al monto pagado por las acciones, las cuales se emiten por largos períodos de tiempo, o bien, a perpetuidad, con lo que la vida de una sociedad anónima no termina con el fallecimiento de los socios originales. Incluso significa una fuente de ingresos, que alguno de los propietarios pueda vender dichas acciones sin interrumpir el negocio.

De cualquier manera, es necesario que las empresas aprovechen las posibilidades técnicas de la producción si quieren obtener grandes logros a largo plazo. Sin embargo, también pueden lograrlo mediante los beneficios del poder del mercado. Y es que, donde existe el mercado, no es la interacción de compradores y vendedores quien fija los precios, sino que los administran y establecen los individuos o los grupos privados con poder para hacerlo, por lo cual la distribución de recursos no se dirige por los gustos y preferencias de

¹² HAVEMAN, Robert, y Knopf, Kenion. *El sistema de precios*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978 (1° edición en castellano, 3° reimpresión), p. 17.

los consumidores, motivo por el cual el gobierno a menudo decide interferir y regular a esas entidades poderosas, manteniendo la competencia en la medida que la tecnología lo permite y evitando así la reglamentación muy detallada, la cual es sólo necesaria en el caso de los monopolios naturales.

El gobierno también puede ayudar a la economía de mercado haciendo que compradores y vendedores conozcan datos y hechos relevantes que permitan actuar de una manera racional. Estos datos se proporcionan explícitamente y de manera imparcial, y se emplean para explicar y condensar la actividad económica y la producción total, y también para elaborar pronósticos. Esto es lo que se conoce como Producto Nacional Bruto (PNB, o bien PIB, Producto Interno Bruto).

El mercado, no obstante, no contiene en sí garantías que corrijan la cuestión del desempleo, ni la desocupación en general. Esta situación es preocupante, pues gran parte de sus participantes son empleados que producen muy poco para satisfacer sus necesidades; y si se quedan sin empleo, sus ingresos pueden verse reducidos, o cesar totalmente, lo cual trae como consecuencia una situación de pobreza destructiva.

Por esta y otras razones, es necesaria la actividad gubernamental, pues llegarán momentos en los cuales el mercado por sí solo no puede resolver sus problemas, y mucho menos si se le ha abandonado a sí mismo. No obstante esta necesidad, el gobierno deja de ser simplemente un regulador cuando gran parte de las decisiones económicas son suyas. Entonces se está, no ya ante una economía de mercado, sino ante una economía dirigida.

El sistema de precios puede resolver, entre otros, los siguientes problemas:

1. Eficiencia económica: el éxito en la asignación de los recursos para satisfacción de las necesidades sociales.
2. Asignación de la tierra: el sistema de precios puede lograr que la tierra pueda asignarse correctamente.
3. El beneficio se utiliza como medida para calcular el éxito de la producción. Si es alto, indica que la producción del bien en cuestión debe expandirse; si es bajo, ocurre lo contrario. Es así como se pueden hacer los ajustes necesarios en el momento oportuno.

El sistema puede exigir que los participantes se comporten de acuerdo al interés público, cosa que es muy diferente al caso de si ellos deciden hacerlo así o no. En todo caso, es la sociedad quien decide si confía plenamente en algunos miembros del poder privado y en su capacidad, o si acepta la intervención gubernamental ahí en donde la competencia demuestra no ser efectiva. Además, hay que estar conscientes de que no se ubica un sistema perfecto, y que existe el riesgo de que se pretenda actuar estrictamente conforme al modelo. Antes, al contrario, es el modelo quien debe estar lo más posible ajustado a la realidad. Un mercado adecuadamente dirigido siempre va a tener una respuesta que resuelva acertadamente el problema de la escasez y las preguntas que de ella resultan.

En resumen, deducimos de lo anterior que una de las formas de organización, sin duda la mejor en contraste con la consuetudinaria y la dictatorial, para buscar la eficiencia

económica, administrar los recursos con eficacia y distribuir el resultado del esfuerzo social de producción: es el mercado.

I.4. El neoliberalismo económico

Después de un período de creciente estatización de la economía, de mercados más o menos fuertemente intervenidos, desde la posguerra de 1914-1918 hasta 1980, el sistema de precios o el mercado fue reinstalado como el mejor sistema asignador de los recursos y de solución a los procesos básicos de la economía. Un repaso de este proceso neoliberal o de reconocimiento de las virtudes del mercado, se presenta a continuación porque dentro de él se encuentra China, quien también se encuentra en un proceso de “implantación” del neoliberalismo.

En un período comprendido entre 1900 y 1936, se sostuvo equivocadamente que ya no se podía mantener por completo la concepción del “laissez faire”, dado que se empieza a admitir que existen desequilibrios que no se puede corregir de manera automática, pues, al parecer, comienzan a generar otros desequilibrios a su vez. De ahí que se comience a pensar que la economía sea dirigida “artificialmente”, apareciendo, en consecuencia, cinco fórmulas generales de economía dirigida:

- **Sindicalismo:** Movimiento surgido, principalmente en Francia, que pide 3 reformas de estructura: el control obrero, la nacionalización de las industrias clave y la creación de un Consejo nacional económico. Hacia 1925, buscó una organización completa de la economía por sindicatos de productores, patronales y obreros.
- **Corporativismo:** De esta no da mayores explicaciones. James simplemente afirma que fue bastante estudiada en la Italia fascista, sin que quiera decir que sea propia de movimientos de tipo dictatorial.
- **Otras fórmulas:** De ellas se citan: la comunidad de trabajo y el catolicismo social, del cual se dice que es de corte dirigista más que liberal, y que busca una tercera solución en un “régimen que implique el mantenimiento de la propiedad privada y de la utilidad, pero con organización de la profesión y mejoramiento de la distribución de los ingresos”¹³.
- **Fórmulas dirigistas:** Estas apelan directamente al Estado para realizar y mantener el equilibrio entre producción y necesidades y para actuar directamente sobre el nivel de precios. De estas formulas se habla más ampliamente, mencionando que funcionaron inadecuadamente, sobre todo en los tiempos de la Gran Depresión, porque muchos grupos privados, con este pretexto, organizaron un maltusianismo económico; el Estado también aplicaba medidas de control muy estrictas, sobre todo en tiempos de guerra, que iban orientadas al control de los precios, cuando lo mejor hubiera sido actuar, ya fuera directamente sobre la oferta y la demanda, o bien, sobre el sistema de mercados. Situaciones como esta disminuyeron el prestigio de aquellos que defendían el dirigismo.

¹³ JAMES, Émile. *Historia del pensamiento económico en el siglo XX*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. p. 241.

Los defensores del mercado reaccionaron mediante los siguientes argumentos:

- 1) Se exagera la importancia de los desequilibrios en el capitalismo y se les atribuye mayor duración de la que realmente tienen. Los desequilibrios pueden ser mejorados gracias a los mecanismos equilibradores en el largo plazo.
- 2) “Los peores defectos de nuestra época [se refiere al período entre guerras] se deben al desarrollo del intervencionismo estatal o del dirigismo”.¹⁴ Esto se debe a que la economía dirigida da como resultado una rigidez en oferta y demanda e impide los movimientos de adaptación que conducirían al equilibrio. Sin embargo, casi todos los autores coinciden en que, si el Estado va a dirigir la economía, debe renovarse primero, o lo único que se conseguirá es que haya desorden en la economía, pues sería dirigida al libre arbitrio de los planificadores.

Y se agregan otros argumentos muy poderosos:

De acuerdo con Walter Lippman, la libertad económica es privilegio de las élites y no de las masas. El progreso es obra de las élites y nunca de las masas y nunca podrá serlo. Antes, al contrario, sostiene que el control económico que proviene de las masas tiende a retrasar el progreso.

Lippman afirma que la élite tiene 3 características por las cuales se distingue:

- a) Quien forma parte de ella afirma su superioridad personal, pues gracias a su esfuerzo intenso y prolongado, llega a diferenciarse de la masa “conformista e incapaz de un esfuerzo de creación”.
- b) Dicha superioridad también se manifiesta en el ámbito moral. De acuerdo con Lippman, “La élite no es sólo creación de si misma: es creación de los demás. El egocentrismo susceptible de ser engendrado por la superioridad es corregido por el sentido del interés general, por la tensión hacia un ideal de “bien” común”.¹⁵
- c) La élite es abierta. Cualquiera, no necesariamente siendo rico ni poderoso, puede pertenecer a ella. Simplemente es cuestión de voluntad.

El aporte neoliberal no se enfoca a la vuelta al laissez-faire como tal, sino a la economía de mercado, pues piensan que los controles estatales destruyeron la situación de competencia perfecta y son también responsables de la creación de los grandes monopolios privados y los acuerdos entre productores.

Pero, ¿cómo se puede volver a la economía de mercado? Los neoliberales proponen una serie de medidas de intervención que ellos “aprueban” por ser favorecedoras del mantenimiento del sistema de precios:

¹⁴ JAMES, Émile. Op. Cit., p. 246.

¹⁵ JAMES, Émile. Op. Cit., p. 247.

1. “El Estado debe definir las instituciones que sirvan de marco a la actividad económica asegurar su defensa”.¹⁶ Es decir, que el Estado debe favorecer un marco jurídico que permita la libre circulación de capitales mercancías. Algo así como el papel de “gendarme” que le asignaban sus antecesores.
2. Sabiendo que “las posiciones de equilibrio que establecen en los mercados son afectadas y pueden ser determinadas de una manera decisiva por las leyes de la propiedad, los contratos, las agrupaciones”¹⁷ sólo son favorables a ciertas instituciones, es indispensable mantener el estado de competencia y evitar los monopolios (de Estado y privados) y todas las medidas que anulen la competencia (si se observa esta medida muy rigurosamente, esto se extiende a las sociedades anónimas y el autofinanciamiento, entre otras).
3. “En los casos en que la elasticidad de la oferta y la demanda se encuentra muy reducida por ciertas condiciones de hecho y que, de ese modo, la vuelta rápida al equilibrio por un movimiento de los precios se encuentra comprometido, lo liberales de hoy admiten que el Estado debe intervenir”. Quiere decir, que se admite una repartición de bienes en casos de guerra (u otras situaciones de emergencia), pero que ésta debe ser arbitraria, no por imposición y a condición de que se restaure el sistema de precios lo antes posible.
4. Distinción entre imposiciones “verdaderas” y “falsas”: Algunos neoliberales hostiles al control de precios han hecho esta distinción mediante un sistema de curvas gruesas y no lineales, donde no hay un punto, sino una zona de intersección de las mismas. De acuerdo con este grupo, si hay una imposición fuera de la zona de intersección de las curvas, es “verdadera”; si queda dentro es “falsa”. Es a las “imposiciones verdaderas” a las que se deben combatir, en virtud –según ellos- de que ni siquiera en un mercado con entorno de competencia perfecta se fijan rigurosamente los precios.
5. Además, los neoliberales han admitido que algunas medidas que se aplican directamente sobre la oferta y la demanda o sobre la estructura del mercado son las únicas que provocan un desplazamiento de los precios de una manera eficaz.

De este modo es posible ver que el mercado es protegido y encauzado por la intervención del Estado, lo cual es la característica básica del neoliberalismo. No es la aplicación nueva del liberalismo clásico, sino la reinstalación, el encauzamiento y mantenimiento del mercado, a través de la defensa de la propiedad privada y de las instituciones.

I.4.1. Sobre las economías en transición

Se reconoce que, aunque no existe una teoría del desarrollo económico que sea ampliamente aceptada, el mercado ha sustituido al sistema de planificación centralizada que muchas naciones llegaron a tener, mismas que se encuentran en lo que alguna vez fue conocido como el bloque socialista. Se hace esta distinción con base en la clasificación hecha según la propiedad de los recursos, la manera de asignarlos para producir bienes y los incentivos para motivar a la gente. De acuerdo con esto, el capitalismo es un sistema donde todos los recursos –o la mayoría de ellos- pertenecen a

¹⁶ JAMES, Émile. Op. Cit., p. 250

¹⁷ JAMES, Émile. Op. Cit., p. 250

individuos; por el contrario, en el socialismo, todos los recursos –con excepción de la mano de obra-, son propiedad del Estado. Difiere también en ambos sistemas la manera en la cual son asignados y la manera de incentivar a la población. Además, cada sistema tiene su propia forma de responder a las preguntas básicas de la economía.

Se aborda este proceso de transición del socialismo al capitalismo, porque también está en la experiencia de China, que es el tema aquí estudiado.

I.4.2. Causas de la transición

El sistema socialista se ha visto sustituido en casi la totalidad de las naciones que lo empleaban, por un sistema de mercado; algunos países han hecho la transición de manera exitosa, otros aún se encuentran en problemas, debido a la precipitación con la cual actuaron para cambiar la estructura de su economía, haciendo la transición entre un sistema y otro. Pero, en general, todos ellos, en el proceso, han presentado estas características:

- ★ Restricción presupuestaria moderada: Condición experimentada por las empresas en los países socialistas cuando tienen pérdidas y entonces son subsidiadas por el Estado. Trae como consecuencias la ineficiencia, incapacidad para responder a los movimientos de oferta y demanda e inadecuadas decisiones de inversión. Esto ha conducido a las empresas, que prefieren producir para satisfacer ciertas metas marcadas por el Estado, a producir artículos de mala calidad y a no satisfacer las necesidades de los consumidores.
- ★ Problemas en la asignación de precios: Como se sabe, los precios en el socialismo se asignan por el gobierno central y no por el mercado. En consecuencia, hay frecuentes problemas de desabasto (que ellos llaman “interrupción del suministro”), pues los precios se asignan por debajo del equilibrio de mercado (algo que ha resultado muy difícil de determinar por estos países).
El funcionamiento de los precios, entonces, es inflexible, pues cuando se presentan problemas de oferta o demanda, la respuesta no está –de acuerdo con el socialismo- en la intervención de las fuerzas del mercado, sino en la modificación del plan central; de acuerdo con ésta, se hacían recortes a la producción. Como resultado, se podían ver las largas filas, los anaqueles vacíos y la existencia del mercado negro, ocasionados por la escasez de bienes, la cual era el producto de este tipo de medidas.
- ★ Propiedad del Estado de los recursos: Los países que hasta hace algunos años fueron socialistas, consideran que el incentivo a la propiedad privada podría ayudar a resolver algunos de sus problemas, pues está demostrado que, el hecho de que el Estado tenga la propiedad de los recursos propicia que:
 - ♣ A menudo los recursos se desperdicien, pues no hay un propietario en particular.
 - ♣ Debido a la exigencia de cumplir con las cuotas impuestas por el gobierno central, el costo ambiental sea alto.
 - ♣ Las posesiones privadas de los ciudadanos reciban un mejor tratamiento que aquellas que se consideraban propiedad estatal.

- ★ Gradualismo: Janos Kornai, economista húngaro, afirma que el orden de mercado debe generarse de la base hacia arriba. Comenzar por el capitalismo en pequeña escala en la agricultura, comercio, manufactura ligera y servicios. De esta manera, se crea un fundamento para privatizar los mejores sectores industriales, cosa que no puede hacerse de repente. En cuanto a las empresas estatales, debería buscarse que comiencen a funcionar como negocios y que su objetivo principal sea el de maximizar las ganancias. Esto es lo que se denomina “gradualismo”, que puede contrastarse con un fenómeno de explosión (big-bang), a través del cual se hace la transición de una economía planificada a una de mercado en cuestión de meses.¹⁸

El ejemplo más claro de gradualismo se puede encontrar en China, donde se comenzó por dismantelar el sistema de comunas agrícolas para crear uno de “responsabilidad familiar”, en el cual se les otorgaba a las familias pequeñas parcelas de tierra, con el fin de que las cultivasen y entregaran una cierta cuota exigida por el Estado; luego, podían quedarse con el excedente. En sus inicios, este sistema se pretendía que fuera aplicado al 20% de las áreas rurales –las más pobres-, pero pronto se extendió, gracias a los resultados. Posteriormente, los mismos campesinos desarrollaron sus propios sistemas de comercio al mayoreo y menudeo, hasta llegar a vender directamente a las áreas urbanas a precios competitivos, lo cual originó un mercado de camioneros, quienes compraban, transportaban y revendían los productos. El resultado fue de un crecimiento de 8 a 10% anual de la producción agrícola. A raíz de este éxito, Rusia comenzó a dividir las granjas del Estado y a otorgarlas, por partes, a agricultores individuales.

I.4.3. Las reformas implantadas

El caso de la privatización de las empresas estatales, para algunos países, no ha sido fácil. El proceso de privatización ha presentado situaciones de conflicto, pues el Estado, aunque era considerado propietario de las empresas, no tenía claro quién poseía la autoridad para venderlas, por ello, muchas veces ocurría que una misma empresa era adquirida por distintos compradores y las dificultades legales que esto provocaba eran mayúsculas. Se llegó a presentar el caso de empresas despojadas de sus activos por gerentes que sólo contemplaban sus intereses personales.

Esta situación podría haberse evitado si, para la privatización se hubiera dispuesto de una contabilidad moderna, sistemas de información dinámicos y de un personal capacitado y competente; atributos con los cuales no se puede contar con rapidez. De haber sido así, los problemas que se presentaron al momento de que las empresas cambiaron de manos habrían sido menores y no habrían llegado al extremo de paralizarlas.

Este marco histórico y teórico será la base para explicar el desenvolvimiento económico de China en el período de estudio aquí propuesto.

¹⁸ McEACHERN, William. *Economía. Una introducción contemporánea*. México, D. F.: International Thomson Editores, 1998, p. 378.

II. EL DESEMPEÑO ECONOMICO DE CHINA HASTA 1978

La teoría nos permite interpretar los datos de la realidad, cosa que ahora al iniciar este capítulo se pretende cumplir.

En efecto, ahora se trata de abordar los datos sucedidos, la experiencia práctica, la historia real, la cual se analizará en este capítulo para el caso de China desde sus orígenes hasta el año de 1978, que es cuando se presenta el proceso que da por terminada la aplicación del socialismo a ultranza.

Este repaso de la evolución de China es breve, pero conciso, lo cual se facilita al utilizar las herramientas teóricas del primer capítulo.

Ahora se trata de ver las características de China desde las geográficas (porque explican el crecimiento), como las históricas. Conocer estos datos supone una valiosa herramienta para poder comprender por qué China se ha convertido en un país tan importante para el mundo actual, y también para ayudarnos a entender la manera en la cual China podría convertirse en la primera potencia, incluso antes de lo que se piensa.

II.1. Características geográfico-económicas de China

China (en chino Zhongghuó) es un país del este de Asia. Es el tercero del mundo en superficie y el primero en población. Su nombre oficial es República Popular China (Zhongghuó Renmin Gonghéguó). Limita al norte con la República de Mongolia y la Comunidad de Estados Independientes; al noreste con Comunidad de Estados Independientes y Corea del Norte; al este con el Mar Amarillo y el Mar de la China Oriental; al sur con el Mar de la China Meridional, Vietnam, Laos, Myanmar (antes Birmania), India, Bután y Nepal; al oeste con Pakistán y Tayikistán, y al noroeste con Kirguizistán y Kazajstán. China cuenta con más de 2900 islas costeras, la mayor de las cuales es Hainan, ubicada en el Mar de China Meridional. La superficie total del país es de 9 571 300 km², sin incluir el territorio que forma parte de la isla de Taiwán. La capital del país es Pekín, y su ciudad más grande es Shanghai. Aquí vive más de la quinta parte de la población mundial.

GEOGRAFÍA: China cuenta con una gran diversidad de paisajes y recursos naturales. Sus picos más altos se encuentran al oeste, donde se sitúan algunas de las cadenas montañosas más elevadas del mundo, entre ellas los montes Kunlun, Quin Ling, Tien Shan y el Himalaya. Existe actividad tectónica, la cual se manifiesta en forma de terremotos que ocurren en una zona que comprende desde el extremo occidental de la cuenca de Sichuan, al noreste, hasta el golfo Bo Hai, en la orilla norte de Mar Amarillo. Las montañas cubren el 43% del país y lo recorren desde Gansu hasta Yunnan.

A la par de las montañas, también se encuentran gran cantidad de planicies y llanuras, tales como la de Manchuria, la planicie del norte de China y otras. Los altiplanos cubren el 26% del territorio total. Al norte se encuentran los altiplanos de suelo sedimentario de

Shanxi y el norte de Hebei, Gansu, Ningxia y Mongolia; al sur, los altiplanos de Yunnan y Guizhou. En el extremo suroeste se encuentra la meseta tibetana, la cual es la más elevada del mundo, con aproximadamente 4 900 metros de altura, y se encuentra rodeada por las cadenas montañosas del Himalaya al sur; Pamir y Karakorum al oeste, y los montes Quilian y Kunlun al norte. Su paisaje es inhóspito y estéril, aunque sirve de nacimiento a los principales ríos del sureste asiático.

HIDROGRAFÍA: Al norte y noreste se encuentran los ríos Amur, Hai Liao, Sungari, Tumen y Amarillo (Huanghe), el cual tiene 4845 Km. de largo y una cuenca de 745 000 km². En el centro y sur de China están el río Yangtsé (Zhangjiang), que es el más largo del país: 6380 kilómetros, y que además es navegable; el Perla (Zhujiang), Min y otros más que no desembocan directamente en el mar, como el Huai, que se sitúa entre el Yangtsé y el Amarillo; y ríos que fluyen hacia Tailandia, Myanmar y Laos.

Los lagos importantes de China se ubican en el curso medio y bajo del Yangtsé, y sirven de almacén para el exceso de agua durante el verano. También existen otros lagos, salinos en su mayoría, en las regiones del noroeste y las zonas fronterizas mongolas, y en la meseta tibetana, donde destaca el lago Qing-hai (Koko-Nor), que se ubica en la zona menos elevada.

A lo largo del país se han construido más de 2000 embalses para el regadío y para controlar las inundaciones. El mayor de todos es la presa Long Men, la cual tiene una capacidad de 35 400 millones de metros cúbicos.

CLIMA: La diversidad geográfica en general ha dividido al país en dos regiones principales, en cuanto a su clima. Al norte, el clima es frío y con inviernos largos, encontrando al noroeste regiones desérticas. Al centro se presenta un clima templado y al sur es tropical y semitropical. Esta diversidad ha hecho que se divida tradicionalmente a China en el norte y en el sur, tomando como frontera al río Yangtsé.

El norte, por sus regiones desérticas y de poca precipitación pluvial con inviernos fríos, es una región en la cual hay necesidad de realizar considerables obras de irrigación, la tierra puede cultivarse sólo una vez al año y sus cultivos principales son el mijo, trigo y sorgo.

El sedimento que deposita el río Amarillo es muy útil, pues puede hacer que algunas partes sean fértiles, pero como este río se desborda con mucha frecuencia, o bien, cambia de curso, hay que controlarlo constantemente mediante diques y obras de drenaje.

Al sur, las cosas son aparentemente más fáciles. Pueden darse dos cosechas al año y los cultivos son más variados: arroz, y una gran variedad de frutas y verduras.

RECURSOS NATURALES: China posee 130 040 000 Ha de tierra cultivada, ubicadas sobre todo en las llanuras del noreste, norte, de los cursos Medio e Inferior del Changjiang, en el delta del Zhujiang y en la cuenca de Sichuan. La llanura del noreste es la mayor, con una superficie de 350 000 km², y que está formada en su mayoría de suelos negros y fértiles, en los cuales se cultiva exitosamente el trigo, sorgo, maíz, soya, yute y remolacha. En el norte de China, la tierra es parda y produce trigo, maíz, mijo y algodón. En los cursos Medio e Inferior del Changjiang existen numerosos lagos, lagunas, ríos y riachuelos,

siendo la principal región productora de arroz y peces de agua dulce, así como té y gusanos de seda. Las tierras de la cuenca de Sichuan son rojas y un clima templado y húmedo, que favorece el crecimiento de cultivos tales como arroz, semillas de colza y caña de azúcar. En la cuenca de Zhujiang, se obtienen dos, y a veces hasta tres cosechas de arroz al año.

Existe también una superficie boscosa, la cual es relativamente pequeña, de 158 940 000 hectáreas. En las cordilleras Hinggan Mayor, Hinggan Menor y Changbai, ubicadas en el noreste del país, se ven grandes extensiones de rodenos (*Pinus koraiensis*), alerces (*Larix*), *Larix olgensis* y otras aciculígnas, así como abedules (*Betula platiphyla*), robles (*Xylosma japonicum*), fresnos (*Fraxinus mandshurica*), álamos (*Populus*), olmos (*Ulmus pumila*) y otros árboles de hojas anchas, lo que hace de ellas las zonas de bosque natural más grandes de China. En segundo lugar se encuentra la zona de bosques naturales del suroeste, donde se encuentran árboles valiosos como la teca Rangoon (*Tectona grandis*), el sándalo violeta (*Pterocarpus indicus*), el alcanforero (*Cinnamomum camphora*), el *Phoebe nanmu* y el achiote (*Bixa orellana*); abundan la *Picea asperata*, el abeto y el *Pinus yunnanensis*. Xishuangbanna, en el sur de la provincia de Yunnan, es una zona de frondosos árboles tropicales de hojas anchas, excepcional en China, pues posee más de 5000 especies exóticas.

Los pastizales abarcan alrededor de 3000 kilómetros desde el noreste hasta el suroeste. En la región de Mongolia Interior se encuentra el mayor pastizal natural de China y en él se crían bovinos, caballos Sanhe y ovejas mongolas. Asimismo, el sur y el norte de la cordillera Tianshan, en Xinjiang, también cuenta con una importante zona de pastizales naturales, donde se crían especies de ganado fino, como los caballos Ili, y ovinos de lana fina.

Además, China posee todos los minerales conocidos en el mundo. Sus reservas actuales reconocidas son de 156 elementos minerales, lo cual significa que ocupan el tercer lugar en el mundo. Dichas reservas son: carbón, hierro, cobre, aluminio, antimonio, cinc, molibdeno, manganeso, plomo, estaño y mercurio. También existen importantes reservas de azufre, petróleo (que se encuentran, sobre todo, en el noroeste, norte y en la plataforma continental de mares poco profundos del este), gas natural, esquistos bituminosos y fósforo. Las reservas de tierras raras de China son mayores que las del resto del mundo.

FAUNA Y FLORA: China es uno de los países con mayor número de especies animales silvestres. Cuenta con 6266 especies de vertebrados, de las cuales 2404 son terrestres y 3862, acuáticas. En China viven más de cien especies animales valiosas y raras, como el panda, el mono de pelo dorado (*Rhinopithecus*), el tigre del sur de China, el faisán marrón (*Crossoptilon mantchuricum*), la grulla de coronilla roja (*Grus japonensis*), la ibis roja (*Nippon nipón*), el delfín blanco de río (*Lipotes vexillifer*) y el caimán chino (*Alligátor sinensis*).

China también es uno de los países más ricos en recursos vegetales. Sólo de flora superior tiene más de 32000 especies, y se pueden ver en este país casi todas las plantas principales de las zonas frías, templadas y tropicales del hemisferio norte. Crecen más de

7000 plantas leñosas, de las cuales 2800 son árboles. También existen más de 2000 especies de vegetales comestibles. De uso medicinal, son 3000 especies, entre las cuales se encuentran las muy estimadas ginseng (*Panax ginseng*), azafrán tibetano (*Carthamus tinctorius*), cambrón de Ningxia (*Lycium chinense*) y el sanqi (pseudoginseng) de Yunnan y Guizhou. Son muy abundantes también las plantas ornamentales.

DIVISION ADMINISTRATIVA: Actualmente, la división administrativa de China tiene tres niveles:

1. En el primer nivel se sitúan las provincias, regiones autónomas y los municipios bajo jurisdicción central.
2. En el segundo nivel se encuentran las prefecturas autónomas, distritos, distritos autónomos y municipios.
3. En el tercer nivel se comprenden los cantones, cantones de minorías étnicas y poblaciones.

Los municipios bajo jurisdicción central, y aquellos que son relativamente grandes se subdividen, a su vez, en distritos urbanos y suburbanos. Las prefecturas autónomas se subdividen en distritos, distritos autónomos y municipios. Las regiones autónomas, las prefecturas autónomas y los distritos autónomos son lugares habitados por minorías étnicas que disfrutan de autonomía. La Constitución contempla la posibilidad de que el Estado, en caso de necesidad, funde regiones administrativas especiales, subordinadas directamente al gobierno central.

Actualmente, en el país, existen 23 provincias, 5 regiones autónomas, 4 municipios bajo jurisdicción central y 2 regiones administrativas especiales¹:

Nombre	Ubicación de gobierno	Superficie (km ²)	Población (millones de habitantes) en 2003
Municipio de Beijing	Beijing	16 800	14.56
Municipio de Tianjin	Tianjin	11 300	10.11
Provincia de Hebei	Shijiazhuang	190 000	67.69
Provincia de Shanxi	Taiyuan	156 000	33.14
Región autónoma de Mongolia Interior	Hohhot	1 183 000	23.80
Provincia de Liaoning	Shenyang	145 700	42.10
Provincia de Jilin	Changchun	187 000	27.04
Provincia de Heilongjiang	Harbin	469 000	38.15
Municipio de Shanghai	Shanghai	6 200	17.11
Provincia de Jiangsu	Nanking	102 600	74.06
Provincia de Zhejiang	Hangzhou	101 800	46.80
Provincia de Anhui	Hefei	139 000	64.10
Provincia de Fujian	Fuzhou	120 000	34.88
Provincia de Jiangxi	Nanchang	166 600	42.54
Provincia de Shandong	Jinan	153 000	91.25
Provincia de Henan	Zhengzhou	167 000	96.67
Provincia de Hubei	Wuhan	187 400	60.02

¹ Fuente: ABC de China 2004. China Internet Information Center : <http://www.china.com.cn/spanish/135017.htm>

Provincia de Hunan	Changsha	210 000	66.63
Provincia de Guangdong	Guangzhou	186 000	79.54
Región autónoma de la etnia zhuang de Guanxi	Nanning	236 300	48.57
Provincia de Hainan	Haikou	34 000	8.11
Municipio de Chongqing	Chongqing	82 000	31.30
Provincia de Sichuan	Chengdu	488 000	87.00
Provincia de Guizhou	Guiyang	170 000	38.70
Provincia de Yunnan	Kunming	394 000	43.76
Región autónoma del Tíbet	Lhasa	1 220 000	2.70
Provincia de Shaanxi	Xi'an	205 000	36.90
Provincia de Gansu	Lanzhou	450 000	26.03
Provincia de Qinghai	Xining	720 000	5.34
Región autónoma de la etnia hui de Ningxia	Yinchuan	66 400	5.80
Región autónoma uigur de Xinjiang	Ürümqi	1 600 000	19.34
Región administrativa especial de Hong Kong	Hong Kong	1092	6.80 (mediados de 2003)
Región administrativa especial de Macao	Macao	24	0.45 (mediados de 2003)
Provincia de Taiwan		36 000	22.61

II.2. Costumbres y economía en China

El actual progreso de China, la importancia que está alcanzando a nivel mundial y, sobre todo, las tasas de crecimiento tan altas, están fundamentadas fuertemente en los individuos.

Pero algo tienen estas personas que, sin grandes aspavientos, bajo una relativa estabilidad, han transformado su economía de un sistema basado en la autoridad (Mao y su socialismo) a uno basado en la libertad, en los mercados, aunque la autoridad sigue presente, pero ahora para cuidar el buen funcionamiento de los mercados, no para sustituirlo.

Es por ello, que se pretende buscar en la costumbre, en la tradición, en las ideas y en la historia del pueblo chino aquellos elementos que aún son vigentes en los individuos chinos que les ha dado disposición y aptitud para el trabajo, disciplina, y motivaciones para convertirse en la economía que hoy en día es una de las más dinámicas del mundo.

II.2.1. Shang (s. XVIII (?)-1050 a.n.e.)

De las dinastías de quienes primero se tienen registros históricos de su existencia, se encuentra Shang, cuyas actividades económicas no estaban muy desarrolladas. La agricultura era la principal actividad en este período. Existen hallazgos de instrumentos agrícolas de piedra, y ningún indicio de irrigación. Cómo pudo sostenerse a una gran

población con una tecnología tan atrasada, sólo puede explicarse mediante una eficiente administración del trabajo y una desigual distribución de sus frutos.

Los animales domésticos que se criaban en este período eran el perro, cerdo, carnero, cabra, buey, búfalo de agua y caballo. La caza se efectuaba tanto por razones prácticas (obtener pieles y carne), como por deporte, o bien, para establecer derechos en algunas tierras.

No se detalla en gran medida quienes eran los pueblos que comerciaban con los Shang, pero se piensa que eran sus vecinos del sur, y que lo hacían en un radio bastante amplio.

Los Shang tenían un sistema monetario decimal, y como moneda empleaban conchas, provenientes en su mayoría, de los mares de China del sur.

II.2.2. Zhou (1027-221 a.n.e.)

Los Zhou eran procedentes de una casa vasalla de los Shang, la cual estaba situada en Shaanxi, pero que a partir de 770 a.n.e., se trasladaron a Honan.

Los Zhou, con la finalidad de consolidar su poder en un área bastante amplia, hicieron concesiones de territorios a parientes cercanos, amigos y antiguos enemigos que no tenían posibilidad de rebelarse. En estos territorios había población establecida, y además se otorgaban sirvientes, animales, armas e incluso sacerdotes, adivinos y escribas, en un sistema conocido como *fengjiang*, el cual es considerado como una especie de feudalismo chino. En este sistema, cada territorio pertenecía, en principio, al rey Zhou, quien nombraba a los soberanos locales. Posteriormente, se estableció un sistema de sucesión hereditaria y, aunque jerárquicamente, la máxima autoridad recaía en el rey, los señores de cada territorio tenían todo el control político y económico del mismo; y estaban obligados a rendir pleitesía al monarca Zhou, realizar actos de obediencia, prestar ayuda militar en caso necesario y visitar la capital cada cierto tiempo.

Los campesinos eran el sostén de las clases dominantes, quienes no se dedicaban a labores productivas. Sin embargo, los instrumentos de los campesinos para la agricultura seguían siendo muy primitivos, básicamente eran de madera y piedra.

La tenencia de la tierra era comunal e inalienable, en los primeros tiempos de la dinastía. Con el cambio de feudos a administraciones hereditarias, comenzó el sistema de compraventa de tierras, o mejor dicho, el trueque de tierras por otros objetos.

Sobre este régimen, Flora Botton dice lo siguiente:

“Tanto los historiadores occidentales como los chinos han llamado al sistema *fengjiang* un sistema feudal tal y como se conoció con variantes en la Europa medieval. Si bien es cierto que hay similitudes muy fuertes hay también diferencias. Existe la dicotomía de una clase aristocrática con un código de honor propio y un campesinado que se encuentra fuera de él pero, como se dijo antes, son diferentes las características de este campesinado. Es cierto que el señor de cada territorio rendía pleitesía al rey y era enfeudado por él; sin embargo, las relaciones entre soberano y vasallo eran intercambios

de servicios convenientes para ambas partes y los lazos que los unían provenían de una relación tribal y de parentesco; todo el sistema contractual y las implicaciones legales que existen en el feudalismo europeo están ausentes en el *fengjiang*. Finalmente, lo que más dificultad provoca al hacer esta aproximación, es el resultado del feudalismo europeo que dio lugar a los estados modernos y del *fengjiang* que, después de muchas vicisitudes, dio origen a un estado burocrático-monárquico centralizado en China.”²

II.2.2.1. Período de Primavera y Otoño

Este período, que marca el comienzo de Zhou Oriental, se presenta cuando hay una pérdida de la supremacía de la casa Zhou. Las principales características de esta época son: el surgimiento de nuevos estados, los cuales aparecieron a medida que las ramas colaterales de familias poderosas independizaban los territorios bajo su jurisdicción. Algunos de estos estados tenían una administración que les permitía organizarse adecuadamente. Entre otras cosas, tenemos ejemplos sobresalientes de esto:

- A) En Qi, el duque Huan organizó milicias, desarrolló el comercio y estableció un monopolio del hierro y la sal.
- B) En Chu se inició el sistema *xian* (distrito), que pronto se extendió a Jin y Qin. Hay una modificación en las relaciones entre soberanos y vasallos, pues éstas comienzan a regirse por impuestos, y de esta manera, varias instituciones de carácter feudal desaparecieron.

II.2.2.2. Período de los Estados Combatientes

Este ciclo es denominado así por la historiografía china precisamente por eso: varios estados independientes luchando entre sí por la supremacía. Esto provocó, sin embargo, una serie de cambios en la sociedad, la economía y la ideología, que dieron lugar a una transición entre un régimen de estados múltiples y un estado centralizado que uniría a toda China.

Entre lo más destacado, se encuentra que hubo una necesidad apremiante de abastecimiento de alimentos, pues era un tiempo de guerras continuas. De ahí que se abrieran nuevos espacios para el cultivo, lo cual permitió reducir la dependencia de la aristocracia que controlaba las tierras, y tener recursos en forma de impuestos pagados por los campesinos libres que dependían directamente de la autoridad central estatal. Dicha apertura fue posible porque hubo innovaciones técnicas que incluyen la irrigación y mejores instrumentos de labranza.

En cuanto a la industria, también hubo un desarrollo notable; cada estado tenía por lo menos una. Asimismo, se contribuyó al intercambio de productos manufacturados y esto favoreció al comercio. Dos cosas importantes: los medios de transporte se volvieron más

² BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p. 56-57.

rápidos y más variados. Igualmente, es en esta época cuando aparece la moneda de metal: “En épocas anteriores, aparte del intercambio de mercancías, se usaron conchas como monedas; sin embargo, a partir del siglo V a.n.e., los comerciantes usaron varios tipos de monedas de bronce y también de oro con formas de espada, cuchillo, concha y otras.”³

Las regiones con las cuales existía el comercio eran aquellas que comprenden las actuales Manchuria, Mongolia, Corea e India; y en el sur, en los territorios que más adelante formarían parte de China.

Este es el momento en el cual surge el pensamiento de China, sobre todo en los años previos a la llegada del emperador Ts'in Sheh-Huang-ti, con las siguientes líneas básicas:

- ⊗ La separación entre los ámbitos humano y divino aparece aquí mucho antes de lo que lo hace en otras culturas.
- ⊗ Todas las acciones humanas debían ser consultadas y aprobadas por los dioses.
- ⊗ Especialmente en el período de Primavera y Otoño, se produce el cambio del dios tribal Di por el “señor de arriba”, Shangdi, o Tian, el cielo.
- ⊗ La religión se enfoca en el cumplimiento de ciertas normas, como la piedad filial y la obediencia.
- ⊗ Aunque la adivinación y otras supersticiones se seguían practicando, la asistencia de los espíritus siempre se veía complementada por la ayuda de un experto.
- ⊗ No existe la noción de pecado. Si bien se pensaba que los dioses podían enojarse y, por lo tanto, era necesario aplacarlos, lo que revelaba si existía o no esta necesidad eran las consecuencias de las acciones realizadas.
- ⊗ El Cielo era la deidad máxima, y tenía su propia manera de funcionar y un camino (*dao*). De ahí viene el uso del concepto *dao* para señalar el modo adecuado de comportarse de cada persona. Dicho camino, de acuerdo con los cosmólogos de Zhou, era puesto en funcionamiento por dos fuerzas abstractas: el *yang* o elemento masculino, que representaba la fuerza y la claridad; y el *yin* o elemento femenino, el cual era asociado con la debilidad y la oscuridad. Ambos elementos son opuestos, pero se complementan, y es su interacción la que da como resultado la creación de las cosas.

Sin embargo, pronto surge una doctrina que va a tener una gran popularidad. Se trata del confucianismo, que tendría una gran influencia durante toda la historia de China, hasta muy avanzado el siglo XX.

Aunque Confucio y su pensamiento generalmente son considerados como la esencia de todo el pensamiento chino, hay que saber que ésta no es la única escuela del pensamiento chino que existe, si bien sí es la más importante. Fue tal su influencia que, ya en el período de la República Popular China fue necesario llevar a cabo una campaña para erradicarlo; sin embargo, se cree que esto no se ha logrado aún.

³ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.64.

El verdadero nombre de Confucio fue Kong Qiu. El nombre de Kong Fuzi o Kung-Fu-tseh significaba “el maestro Kong”. Dedicó su vida a la enseñanza; nunca pudo ocupar un cargo importante, pero muchos de sus discípulos sí lograron llegar al poder. Se cree que una fidedigna recopilación de sus enseñanzas se encuentra en el libro de las Analectas o Lun Yu, aunque se le atribuyen todos los libros clásicos (Yijing o Libro de los Cambios, Shujing o Libro de Documentos, Qinqiu o Los Anales de Primavera y Otoño y el Libro de los Ritos o Liji), y la compilación del libro de poesía o Shijing.

Confucio perteneció a una escuela de letrados o *ru*, que aparecieron al tiempo de la degeneración del sistema feudal, y que hacían las funciones que en otras civilizaciones llevaban a cargo los sacerdotes, aunque en China los que tenían el conocimiento no eran ungidos como tales. Además, la situación política era muy confusa, lo cual llevaba a la población a no observar las enseñanzas y la moral del pasado. Por esta razón, Confucio enfatizó en sus enseñanzas la importancia de volver a los ritos antiguos. Confucio denuncia la promulgación de códigos, pues para él lo más importante es la virtud que rige la conducta, y no la ley, así como la crítica que hace de la propiedad privada, que contradice al ideal de propiedad comunal. Es por esto que a Confucio se le calificó como reaccionario durante los períodos de modernización de 1919 y 1949.

Sin embargo, no todo en las ideas de Confucio era rigidez. Hay algunas de sus ideas que no sugieren inflexibilidad excesiva cuando fueron creadas, a diferencia de lo que posteriormente serían:

- ★ El caballero o *junzi* es el hombre de bien por su comportamiento y rectitud, y no por su origen.
- ★ La virtud principal o *ren*, es la cualidad de ser un ser humano y de querer a los demás seres humanos. Luego, en todo *junzi*, existía un deseo de alcanzar el *ren*.
- ★ Un camino eficaz para alcanzar la virtud, es practicar el *li*, es decir, la observación cuidadosa de las reglas de conducta y los ceremoniales; también había que hacer gala de altruismo o *shu*, que consistía en tomar en cuenta a las demás personas.
- ★ Como el hombre vive en sociedad, y siendo la familia la entidad más importante, era muy estricto en la observación de la piedad filial o *xiao*.
- ★ Confucio considera al gobierno como extensión de la familia, por lo cual éste debe buscar el bienestar del pueblo.
- ★ Sin embargo, no tenía un buen concepto del pueblo. Lo consideraba “ignorante y con poca disposición para la virtud.”⁴
- ★ Confucio era un respetuoso de la religión, si bien nunca mostró un gran interés por discutir las cosas espirituales, o lo que sucedía más allá de la muerte.

Entre los discípulos de Confucio se hicieron dos grupos, los cuales tenían puntos de vista diferentes sobre el problema de la naturaleza del hombre. En estos dos grupos, destacan dos pensadores:

⁴ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p. 75.

1. Mencio (Meng-tseh o Menzi, c. 372-289 a. n. e) Destacó por sus puntos de vista sobre los gobernantes y su obligación para defender el bienestar del pueblo. Si los monarcas no cumplen con esta obligación, es porque han perdido el favor del cielo, y el pueblo podía destituirlos.

De acuerdo con él, la naturaleza humana es buena y todo aquél que siga el camino de la virtud, se hará sabio si así lo desea. Justifica, además, y defiende, la estratificación social, a diferencia de su maestro, quien predicaba la igualdad.

2. Xunzi (c. 373-328 a. n. e) A diferencia de Mencio, él pensaba que la naturaleza del hombre es mala, pero que puede ser cambiada por el estudio y el esfuerzo, porque el impulso moral no viene en su totalidad del interior de las personas, sino que hacen falta también las reglas externas.

La doctrina que aparece junto con el confucianismo en China es el daoísmo o taoísmo. Esta filosofía es contraria al confucianismo, si bien lo complementa, pues el confucianismo pone atención en la parte social y política de las ideas, mientras que el daoísmo enfatiza la comprensión del individuo y sus necesidades.

El daoísmo ve al individuo, y no a un integrante de una sociedad; además de que lo alienta a buscar la trascendencia, pues se compara al ser humano con el cosmos; el orden humano es el orden del universo, y por ello era necesario mantener el equilibrio entre los dos principios del *yin* y el *yang*.

Legalismo.

Aunque se le considera muchas veces como una corriente filosófica, el legalismo simplemente es una guía para gobernar un estado correctamente.

Existen tres corrientes principales:

- a) La encabezada por el Señor de Shang (Shang Yang), que se fundamenta en la ley (*fa*). Cada gobierno necesita tener “leyes bien definidas, universalmente aplicadas y en las cuales se enumeren castigos y recompensas, que darían como resultado una obediencia total al soberano.”⁵
- b) La dirigida por Shen Buhai (s. IV a. n. e.), quien enfatizaba la técnica (*shu*) administrativa; es decir, cómo el soberano debía controlar a sus ministros y a su pueblo.
- c) La propuesta por Shen Dao (s. IV-III a. n. e.), quien pensaba que lo más importante era el poder (*shi*), y que para gobernar bien, el soberano debía hacer valer ese poder por todos los medios.

Otras escuelas de menor importancia fueron:

Moísmo (de Mozi o Mo Di, c. 479-381 a. n. e.), el cual condena los lujos y los ritos ostentosos, y buscaba el amor universal. Sus seguidores se oponían a las guerras violentas, pero eran capaces de defenderse si el caso lo requería.

⁵ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.80.

Escuela de los Nombres, *mingjia*, o Escuela de los Sofistas. En esta escuela se busca hacer análisis lógico. “Para Hui Shi (c. 380-300 a. n. e.) todo es relativo y limitado, todo es igual y todo es diferente. Como lo dice en las diez paradojas que han llegado hasta nosotros, ‘el sol a mediodía es el sol que declina’, ‘la criatura que nace, ya se está muriendo’. Gong Sun long (s. IV a. n. e.) nos ha dejado también nutridas paradojas en las que se examina la naturaleza misma de las cosas y sus atributos. Por ejemplo, un caballo blanco no es un caballo y tampoco es blanco. Puesto que ‘caballo’ es un universal y no especifica color, no es ‘caballo blanco’ y ‘caballo blanco’, siendo específico no es ‘blanco’ en general. Este intento de jugar con ideas abstractas y de especulación meramente intelectual no prosperó en China y la lógica no seguirá este camino sino el de los números y combinaciones de signos para significar relaciones de tiempo y espacio.”⁶

II.3. Qin

La situación se mantuvo hasta el año 221 a.n.e., cuando el rey de Qin, uno de los estados combatientes, sometió a los otros y, tomando el nombre de Ts'in Sheh-Huang-ti, fundó el imperio que nosotros conocemos, aquél que logró resistir los cambios dinásticos o las épocas en las cuales la unidad era precaria, o incluso llegó a fragmentarse, y que se prolongó hasta los primeros años del siglo XX.

Esta dinastía, aunque breve, es importante en la historia de China, pues su emperador (fue el primero en emplear ese título), considerado como “el César chino”, inició la unificación del territorio y la descentralización del gobierno; él era asistido por dos funcionarios, uno civil y el otro militar. Además, no se otorgaban feudos a los miembros de la familia real ni a los dignatarios, razón por la cual la tierra podía ser ya enajenada; los campesinos no estaban atados a ella. También se dio una unificación de medidas, que incluía las pesas y la moneda.

La dinastía duró poco, pues la nobleza nunca se resignó a perder sus privilegios, y en algunos casos, no se sometió. Por otro lado, si bien los campesinos podían enajenar la tierra, los impuestos eran tan altos que los hacían contraer deudas, y ello los obligaba a caer en la esclavitud. Finalmente, el antiintelectualismo y la gran cantidad de obras públicas hechas a favor del emperador a costa del empobrecimiento del pueblo, fueron causas importantes para la caída. Aunque hubo importantes reformas administrativas, también es verdad que después de la muerte del emperador, la situación no se pudo sostener por mucho tiempo y se originaron los conflictos, causados en su mayoría, por jefes rebeldes que nunca aceptaron someterse a Qin.

Cabe destacar que Ts'in Sheh- Huang- ti fue quien anexó a China la parte sur, en su mayoría, y que es en este período que se construye la Gran Muralla, pensada para

⁶ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p. 82.

defender al país de las invasiones de los hunos y otros pueblos nómadas de la parte norte de China, pero que no logró contenerlos en su totalidad.

II.4. Han

Tras la muerte de Ts'in Sheh- Huang- ti, acaecida en 210 a.n.e., su dinastía no sobrevivió mucho tiempo. Sobrevino un período de anarquía, hasta que en 202 a.n.e., un aventurero llamado Liu Pang subió al trono y fundó la gran dinastía Han.

Han, como imperio, duró cuatro siglos, dio nombre a la etnia mayoritaria de China (quienes actualmente se autodenominan han, en relación con otros grupos minoritarios) y fue esta dinastía contemporánea del Imperio Romano –con el cual se relacionó comercialmente, aunque de forma indirecta- la que le dio a China las verdaderas características de un imperio.

La dinastía Han tiene tres etapas:

1. Han Occidental, con capital en Chang'an (actual Xian), de 206 a.n.e., a 8.
2. Época intermedia, en la cual tomó el poder el usurpador Wang Mang, de los años 9 a 23.
3. Han Oriental, con capital en Loyang, de 25 a 220.

II.4.1. Han Occidental

En los comienzos, la situación económica del país era deplorable, pues gran parte de la población había muerto y la producción agrícola había disminuido en forma alarmante, por ello, Han Gaozu –que es el nombre que tomó Liu Pang al asumir el poder- destinó incentivos a los campesinos para que retornaran a sus labores, liberando a aquellos que se habían visto obligados a esclavizarse por deudas y bajando considerablemente los impuestos, o cambiándolos por transporte de granos a la frontera.

Además, como Gaozu se vio obligado a agradecer a todos aquellos colaboradores que le habían ayudado a tomar el poder, otorgando tierras a amigos y parientes. Estas tierras eran gobernadas de manera casi independiente, y quienes las gobernaban ostentaban el título de príncipe o marqués. Sus territorios se llamaban *wangguo* (reinos), y sus soberanos ejercían una administración propia en ellos, lo cual disminuía los ingresos del gobierno central, así como su capacidad de defenderse de las incursiones del norte.

La agricultura era prioritaria. Ello se demuestra en que los impuestos a esta actividad y sobre la tierra no eran muy elevados; había, por el contrario, incentivos para que la gente se dedicara a ella y se buscaban nuevas tierras para el cultivo, pues hubo un considerable aumento de la población. También se buscó perfeccionar las técnicas de cultivo y los instrumentos de labranza, así como introducir nuevas semillas.

En cuanto a otras actividades, se desarrollaron la manufactura doméstica, las artesanías y el comercio surgió en consecuencia, vendiendo productos tales como tejidos, cuerdas,

objetos de madera y bambú, encurtidos, vino, zapatos, etc., pues no sólo se producían para el consumo familiar. Pronto surgirían pequeñas y medianas ciudades, vinculadas entre sí gracias al comercio.

Sin embargo, también surgieron grandes centros urbanos, y el gobierno supo aprovechar la circunstancia, por lo que estableció monopolios de aquellos productos que otorgaban más beneficios, como el hierro, la sal y el vino; no dejaba desarrollarse a los comerciantes y les imponía tarifas de impuestos muy altas, así como una larga serie de restricciones.

La estructura administrativa vigente en Han, ya había sido previamente establecida en Qin, y logró permanecer, con algunas modificaciones, por 2000 años:

EMPERADOR: Se creía que su origen era divino, pero sus mandatos eran revocables. Tenía tierras y el producto de mares y montañas era suyo, pero no era dueño de todo el imperio; podía coleccionar impuestos y exigir trabajo al pueblo. Era el único legislador y juez supremo, y tenía el poder para nombrar oficiales de alto rango.

CANCILLER: Podía nombrar oficiales de rangos menores; era responsable de las finanzas y del presupuesto, hacía preparativos militares y supervisaba y dirigía la administración provincial.

SECRETARIO IMPERIAL: Podía supervisar a los demás oficiales; transmitía las decisiones del emperador, y vigilaba a los burócratas.

GRAN COMANDANTE: Era el encargado de los asuntos militares.

Había, además, nueve ministros que se ocupaban de asuntos agrícolas, justicia, finanzas, etc.

La administración provincial estaba vigilada por inspectores de circuito, quienes además de tener esta función, podían informar de los abusos cometidos por los funcionarios de provincia.

II.4.2. Usurpación de Wang Mang

Wang Mang era un ministro de la corte. Su reinado queda comprendido entre los años 9 y 23, y llevó a cabo reformas que, desde el punto de vista de los historiadores, resultan controvertidas, dado el carácter de dudoso beneficio de las mismas. Entre otras, destacan:

- ★ Nacionalización de las tierras, con un límite en la cantidad asignada a cada familia.
- ★ Devaluación de la moneda.
- ★ Restricciones a los comerciantes.

Si bien la finalidad era ayudar a las clases pobres, estas medidas no fueron aplicadas como era preciso, pues los encargados de su ejecución pertenecían a las clases cuyos

intereses resultaban afectados por ellas. Esto, aunado a las catástrofes naturales que se presentaron durante esta época, condujo al fracaso de las reformas, y a que se presentara una rebelión que acabó con la vida del usurpador.

II.4.3. Han Oriental

Para cuando comenzó esta fase de la dinastía, la población estaba muy diezmada, debido a los conflictos, sobre todo en el norte, donde la mano de obra escaseaba, pues gran parte de la gente huyó al este o al sur, en busca de lugares menos inseguros. Es en estas regiones donde aparecen los grandes latifundios, los cuales albergaban a los campesinos refugiados. Dichos latifundios eran casi independientes y pronto hubo problemas entre el gobierno central y los terratenientes, pues estos últimos privaban a aquél de los recursos que necesitaba.

También es durante este período cuando se inicia la expansión de China a Asia Central. Se anexó el territorio que actualmente es la provincia de Gansu y se realizaron incursiones que llegaron a Fergana, a través del actual Turquestán oriental.

Con todo, China no tenía una relación fácil con sus vecinos, a quienes llamaba “bárbaros”, debido a su forma de subsistencia. Esto, porque mientras los chinos eran agricultores sedentarios, sus vecinos, sobre todo aquellos pueblos del norte, eran pastores nómadas.

China no pudo encontrar durante mucho tiempo una civilización que fuera su rival declarada. Al contrario, inició con sus vecinos una relación conocida como “sistema tributario”, la cual no puede explicarse a la manera occidental. Dicho sistema se lleva a cabo basado en las instituciones confucianas, de acuerdo con las cuales, las relaciones básicas eran: de soberano a súbdito, de padre a hijo, de marido a mujer, de hermano mayor a hermano menor, y de amigo a amigo. El marco de las relaciones internacionales chinas siguió esta regla y “la familia confuciana de naciones” era una unión de países, en la cual China era el jefe de la familia y los otros países sus subalternos. Entre otras cuestiones, el derecho a comerciar era concedido por el imperio, y esto se obtenía gracias a un proceso complicado, pues los encargados de las misiones tenían que seguir un protocolo ceremonial que no se limitaba a los aspectos tangibles de la relación, y las transacciones eran hechas con base en la ya mencionada relación de subordinación.

“Si bien el tributo implicaba el comercio, éste no siempre implicaba el tributo y la elasticidad que, dentro de su rigidez aparente, demostró China en tantas ocasiones a través de la historia no dejó de aparecer en este caso. Mientras llegaban los tributarios de los reinos del oeste con ofrendas de pavos reales y tributarios de los reinos del sur cargados de frutas exóticas, en el norte se llevaba a cabo en muchas ocasiones un comercio no tributario en el cual los chinos adquirían caballos que les eran sumamente necesarios o compraban pieles sin tener que hacer necesariamente todo el ritual requerido por el sistema tributario” .⁷

⁷ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.114.

Además, estaba su posición en el oeste. Las tierras en esta zona estaban poco pobladas y, aunque sus habitantes eran agricultores como los chinos, se encontraban en una situación difícil, pues Asia Central es una región en vías de saharización. Es justamente por aquí por donde se hacía llegar la seda a Roma y a otros lugares donde era sumamente apreciada. Pero pasaba por tantos intermediarios y por tantos puntos de venta, que el lugar de origen y el de destino tenían muy poco contacto entre sí.

Había dos rutas principales de la seda por tierra: una, la del sur, partía de Chang'an a Gansu, pasaba por la cuenca del Tarim; a través de las montañas Pamir, llegaba a Asia Central y de ahí a la costa oriental del Mediterráneo. Como en esta ruta los partios se llevaban la mayor parte de las ganancias, se buscó otra ruta por el norte a través de Jungaria (actual Xinjiang) y del valle de Ili (Xinjiang y la parte de Asia Central que perteneció a la Unión Soviética). Otra manera de evadir el monopolio de los partios fue mediante una ruta marítima. "La seda era llevada a la India por tierra o por mar y luego se embarcaba; llegaba entonces hasta Arabia, o a la costa oriental de África, desde donde seguía el viaje hasta Europa".⁸

Se considera que este factor, el económico, fue el que originó la expansión de China hacia el oeste, pero no fue la única razón. Debido a su creencia de "ser el centro del mundo", necesitaban tener poder en el occidente, para así cortar la influencia de "los bárbaros", con el fin de evitar incursiones en el futuro. Entre estos grupos, se encontraban los xiongnu (un grupo étnico que habitaba en la región de Mongolia), que tenía bastantes problemas con el pueblo chino. Con todos estos grupos se intentó formar alianzas, sobre todo en el ámbito comercial, pero pronto hubo conflictos, básicamente porque no fue fácil el ingreso de estos estados al sistema tributario.

Es en este período cuando se define más claramente la estructura de clases sociales. Como muchos otros aspectos, dicha estructura sufrió muy pocas alteraciones al paso del tiempo, y así permaneció hasta el final del régimen dinástico. La organización de clases queda como sigue:

TERRATENIENTES. Este grupo apareció nuevamente en Han, no obstante haber sido debilitado por las reformas de Qin. La mayoría de ellos eran descendientes de integrantes de la antigua aristocracia, funcionarios del estado o comerciantes ricos, quienes adquirían grandes extensiones de tierra. Pronto entraron en pugna con el gobierno central, pues éste obtenía sus ingresos gracias a los impuestos que pagaban los campesinos libres, pero tenía una fuerte competencia en los grandes terratenientes que acaparaban la tierra. Por esto, el gobierno, a su vez, se veía obligado a limitar el poder de los terratenientes, mediante la repartición de tierras. Los campesinos, en circunstancias normales, pagaban impuestos, realizaban trabajos públicos y prestaban servicio militar; pero en temporadas

⁸ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.118.

económicas difíciles, tenían que ponerse al amparo de los terratenientes, quienes los explotaban.

LA BUROCRACIA. Aquí es en donde se constituye la burocracia, tal y como se conoce a lo largo de la historia de China. Es en esta época cuando se comprende que lo importante en un funcionario es su talento, y no la clase social a la cual pertenece. Por ello, comienzan a otorgarse los puestos mediante recomendaciones que gente ya empleada hacía de hombres talentosos, a quienes se les aplicaba un examen, en el cual tenían que probar sus conocimientos en diversos campos, pero sobre todo, todos sus conocimientos sobre la tradición confuciana.

Con el tiempo, se crearía una universidad para los futuros servidores del estado, la cual comenzó con 50 estudiantes, y llegó a tener más de 3000, como paso importante para la creación de una burocracia de carrera, misma que también se transformó en un medio para obtener riqueza y poder. Muchos burócratas se hicieron también terratenientes.

La burocracia desempeñó un papel sumamente destacado en la administración del imperio, dada la extensión que alcanzó en este período. Se calcula que, hacia fines del siglo I a.n.e., existían alrededor de 130 000 burócratas, quienes prestaron valiosos servicios, tanto a nivel central como provincial.

LOS COMERCIANTES. Nunca llegaron a ser realmente poderosos en China, pues las personas que se dedicaban a esta actividad rara vez permanecían en ella, a causa del estigma social que el confucianismo fomentó, bajo el argumento de que el comerciante es un ente no productivo, un parásito de la sociedad. Además, los comerciantes muchas veces se veían obligados a pagar altísimos impuestos; se crearon monopolios de productos muy lucrativos (sal, hierro, licores, etc.), y los precios de los alimentos eran controlados mediante los graneros del estado. Así, los comerciantes no podían llevar a cabo libremente su actividad y se veían forzados a sobornar a los burócratas para poder trabajar. En consecuencia, aunque hubiera un auge del comercio, los comerciantes preferían hacerse terratenientes, sustentando así el punto de vista de los historiadores modernos, quienes afirman que por esto no pudo desarrollarse una burguesía propiamente dicha, y por ende, no hubo un desarrollo capitalista al finalizar la etapa feudal.

ESCLAVOS. Ya desde el análisis del período de la dinastía Shang se presenta una discusión acerca de la existencia de una sociedad esclavista en China, predominando el punto de vista de los historiadores no marxistas (en su mayoría japoneses y occidentales), quienes han llegado a la conclusión de que no hay tal. En el período Shang, los esclavos no eran étnicamente Shang, sino cautivos de guerra, a quienes se forzaba a trabajar en la agricultura y actividades diversas, no tenían familias, y su fin era ser sacrificados masivamente en ceremonias religiosas. Ahora bien, en el período Han tampoco hay evidencias de que el trabajo de los esclavos haya sido fundamental en la estructura económica de China, a la manera de Grecia y de Roma. Si bien participaban en actividades como la agricultura, la ganadería o las artesanías, no fueron un factor importante en la producción, puesto que había una gran cantidad de campesinos libres, debido a la pérdida de tierras. Además, hablar de esclavitud en China, solamente es un

tecnicismo, pues en la práctica, las condiciones de vida de los campesinos y de los esclavos son las mismas.

Hacia los últimos años de la dinastía, el territorio de China estuvo en manos de caudillos que manipulaban al emperador. Hubo muchos generales que trataron de tomar el poder, aprovechando la situación de inestabilidad, pero sólo uno de ellos, Cao Cao, tuvo un cierto grado de éxito, gracias a las reformas que implementó.

Cao Cao comenzó dominando pequeñas extensiones de territorio, pero poco a poco extendió su poder a otras regiones, aunque no pudo cumplir con la meta de reunificar al imperio.

Sus reformas fueron las siguientes:

- ❖ Establecimiento del sistema *tuntian*, en el cual se organizaba a los campesinos en colonias agrícolas, las cuales pagaban impuestos porcentuales en granos para abastecer al ejército.
- ❖ Implementación del sistema *shijia*, en el cual se creaba una clase militar hereditaria.
- ❖ Cambio del sistema de reclutamiento de burócratas, a quienes se les buscaba por verdadero talento y habilidad.

Sin embargo, estas reformas no prosperaron. Como ya se mencionaba con anterioridad, Cao Cao no pudo lograr el objetivo de unificar el imperio, y como todavía quedaban jefes rebeldes, a quienes no pudo someter, ellos lo vencieron en la batalla de Chibi (los Peñascos Rojos), en la región de Hubei, en el año 208. Estos jefes eran: Sun Quan, quien controlaba el valle del Yangtse, y Liu Bei, en Sichuan. Este último pretendía tener lazos de parentesco con los Han.

En resumen, la situación particular de la economía se conformó de tal manera que no puede decirse que se trata de la formación de un estado totalmente feudal políticamente hablando, ni tampoco es un estado capitalista en su organización económica y social. Lo más adecuado, es decir que se sentaron las bases de un estado agrario-burocrático, donde “la posesión de la tierra era lo más preciado, y en el cual hubo una coincidencia entre los poseedores de la tierra y los detentadores del poder.”⁹

II.5. La Fragmentación del Imperio

Este período, que corre aproximadamente de los siglos III al VI, tiene una especificación histórica: los estados del norte y del sur se dividen en “los Dieciséis estados de los Cinco Bárbaros” en el norte, y “las Seis Dinastías”, en el sur; esta época es más conocida con este último nombre, pues los estados del norte fueron, en su mayoría, dominados por pueblos no chinos, lo cual les resta legitimidad, según la historiografía tradicional china.

⁹ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.129.

El primer período que siguió a la caída de la dinastía Han, fue el de los Tres Reinos, los cuales fueron resultado de la división del imperio. Éstos fueron los reinos de Wei, Wu y Shu-Han.

A la muerte de Cao Cao, su hijo Cao Pei hizo abdicar al emperador Xian, quien era prisionero de su padre desde 199, y se coronó emperador, iniciando la dinastía Wei. Shu-Han fue el imperio que formó Liu Bei, y Sun Quan se coronó emperador de Wu en 222.

II.5.1. Wei

Cao Pei carecía de la capacidad de liderazgo de Cao Cao. Así, no tardó en hacer concesiones a las familias poderosas a quienes su padre había intentado controlar. Cao Pei intentó cambiar el sistema de reclutamiento de funcionarios, elaborando una clasificación de burócratas en nueve grados, según su capacidad, a fin de garantizar que fueran eficaces. El examen de estos funcionarios era llevado a cabo por un magistrado, que decidía a quienes aprobaba y a quienes no. Sin embargo, este magistrado estaba controlado por la aristocracia, y esta clase social pronto llegó a controlar el gobierno. “Es así como surgieron hombres fuertes como un tal Sima Yi, jefe de un clan del norte de Henan, quien se ganó con artimañas la confianza de Cao Pei, y se volvió el verdadero gobernante de Wei. Sima Yi y sus familiares lograron acabar con las reformas económicas de Cao Cao y ayudaron a las familias poderosas a absorber a los colonos, creando así, una vez más, grandes latifundios.”¹⁰

Aunque el reino de Wei era económicamente débil, su mayor fortaleza estaba en el ámbito militar, por lo cual constituía una amenaza considerable para su vecino Wu, quien era económicamente más fuerte.

II.5.2. Wu

Este reino, situado en la parte sureste de China, no tuvo todas las circunstancias a su favor, pues aunque se hallaba situado en una zona fértil, tenía una población limitada, y siempre se vio en la necesidad de buscar mano de obra para poder trabajar la tierra y nutrir las filas de su ejército. Pero tuvo logros interesantes. El problema de la población pudo resolverse gracias a los inmigrantes procedentes del norte; se construyó una buena flota que contribuyó a desarrollar el comercio marítimo con los reinos del sur. Asimismo, se abrieron nuevas tierras para el cultivo, se perfeccionaron las obras de irrigación y se crearon colonias agrícolas. No obstante, quedó en una posición vulnerable frente a su vecino Wei, puesto que no desarrolló una milicia fuerte, y porque los latifundistas no estaban dispuestos a defender las extensiones de tierra que quedaban más allá de los límites de las suyas.

¹⁰ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.141.

II.5.3. Shu-Han

Sobresalen sus colonias agrícolas y sus canales. Se consiguió reorganizar a la población originaria del lugar, y se pudo controlar a la aristocracia proveniente del norte. Hubo un período de prosperidad, durante el gobierno de Zhuge Liang, hombre de ejemplar sabiduría y astucia. Pero a su muerte, ocurrida en 324, el poder cayó en manos de los aristócratas de Hubei y Hunan.

Tanto en el norte como en el sur se sucedieron distintos grupos que luchaban por el dominio del país, sobre todo las razas no chinas que peleaban por los reinos del norte. Mientras tanto, el sur permanece sinificado en su totalidad.

Hacia el siglo IV, se produjo el levantamiento de pueblos de pastores que habitaban en el norte y el noroeste de China, los cuales habían sido empleados como mercenarios durante la guerra civil. Estos pueblos tomaron el poder, ocasionando que la familia Sima se trasladara al sur y ahí fundara la dinastía Jin Oriental, cuya capital era Nankín.

II.5.4. La dinastía Jin Oriental

Se instauró en 263, cuando la familia Sima venció al rey de Shu-Han; en 265, Sima Yan destronó al rey de Wei. El reino de Wu, como se sabe, cayó en 280 y bajo el mando de Jin se constituyó el dominio de un solo soberano. Su principal característica fue que se desintegró por completo el sistema de colonias agrícolas y la tierra fue repartida entre parientes, amigos y aliados de los Sima. Cada uno de ellos recibía grandes feudos, y recaudaban impuestos a los campesinos que ahí se hallaban, sin obligación alguna para con el estado, además de que cada feudo contaba con un ejército particular de 1500 a 2000 elementos para su uso particular. Es fácil suponer que se pudo mantener este régimen mientras vivió Sima Yan, pero a su muerte, se presentó una serie de pugnas por el poder. Las intrigas estaban a la orden del día, y si a esta circunstancia se le añade un período de sequía y malas cosechas, se tienen como consecuencias las hambrunas y levantamientos de campesinos.

Después de este período, se presentaron otras dinastías, en las cuales se mantiene la debilidad que habría de dar origen a todos los problemas económicos en el sur de China: el exceso de privilegios de los que gozaba la aristocracia, la cual tenía dos orígenes: la vieja aristocracia local y aquella que había emigrado del norte. Ambas estaban ávidas de privilegios y de imponer su voluntad, sobre todo en lo referente a los impuestos y a los servicios. En el caso de la dinastía Jin Oriental, la aristocracia del norte salió ganando, dado el origen del rey. Gracias a él y a su forma de administrar, que era muy parecida al sistema feudal, logró que los emigrantes del norte que eran menos afortunados tuvieran latifundios, los cuales llegaron a adquirir un poder económico tan grande que se convirtieron en una amenaza para el poder central. Como consecuencia, se presentaron los levantamientos, causados por la voracidad de privilegios, y en donde se dieron grandes matanzas de terratenientes.

II.5.5. Otras dinastías en el sur

Existieron otras dinastías, que tampoco tuvieron éxito en su lucha por contener a la aristocracia.

En 420, Liu Yu, un general que logró contener a otros generales rebeldes, tomó el poder e inició una nueva dinastía: Song. Su finalidad era frenar el dominio que ejercía la aristocracia, pero contrariamente a sus propósitos, ésta se institucionalizó; se hicieron genealogías muy detalladas de cada familia, se prohibieron los matrimonios de aristócratas con miembros de otras clases sociales y se permitió que siguieran conservando toda la riqueza para ellos.

Por el contrario, la dinastía Qi logró, hasta cierto punto, detener la influencia de la aristocracia, y ayudó a desarrollar el comercio con Asia Central y el sureste asiático. Esta medida impactó negativamente a la aristocracia, pues le arrebató el monopolio de la riqueza.

II.5.6. Los reinos del norte

En cuanto a lo que aconteció en esta región, se mencionaba ya que los reinos que aquí tuvieron el poder fueron sometidos por pueblos no chinos, los cuales se decían emparentados con dinastías chinas de épocas anteriores. Dichos pueblos no entraron en China de forma abrupta, a diferencia de lo sucedido con el Imperio Romano en el momento de su caída. Al contrario, aprovecharon la situación vulnerable en la cual había quedado China al fragmentarse el imperio tras la caída de la dinastía Han. Se trata, en su mayoría, de estados efímeros; casi todos ellos son reflejo de la manera que tenían de relacionarse las familias chinas en el poder, y también cabe señalar que recibieron apoyo importante de parte de dichas familias, quienes no emigraron al sur porque así convenía a sus intereses.

No todos los estados de los “bárbaros” cumplieron con el cometido de unificar a la región. Aunque algunos de sus soberanos asimilaron la cultura china, y con esto daban cierta cohesión al país, había otros como Shi Le, del pueblo jie, en Asia Central, que sólo se valieron del pueblo chino y de su situación, debido al odio que le tenían, para conseguir sus propios objetivos. Sin embargo, hubo reinos duraderos que dejaron una marcada influencia en el futuro de China.

El más importante de estos reinos fue Wei del Norte. Establecido por los toba, un pueblo pariente de los xiangbei, que combina elementos turcos y mongoles, en el año 386, instaló su capital en Datong (Shanxi). Duró más de 150 años y logró dominar todo el norte de China hacia el siglo V.

Los toba se distinguieron de los demás pueblos, pues al momento de asumir el poder, ya habían asimilado gran parte de la cultura china; así, pudieron contribuir al fortalecimiento de la agricultura: implementaron un sistema de migración consistente en deportaciones de

campesinos a regiones cercanas a Datong, con lo cual aumentó la influencia de los chinos, quienes administraban a estos grupos de deportados. Se contribuyó a un fortalecimiento de la actividad agrícola y se produjo un cambio en la organización social toba, que se transformó en una sociedad casi feudal, con una burocracia que contiene matices característicos muy parecidos a los del período Han.

Entre los años 484 y 486, durante el gobierno de la emperatriz viuda Wenming, se creó un sistema para mejorar los ingresos del centro, considerablemente menguados a causa de una aristocracia que conservó sus privilegios y que ejercía una autoridad y administración casi independientes del gobierno. Este sistema, llamado *juntian* (parcela igual), consistía en distribuir a cada familia una cantidad fija de tierra, por la cual pagaría al estado un impuesto. Dicha tierra era cedida de por vida, y también se daban moreras a perpetuidad. Además se asignaba una cantidad fija de tierra por cada esclavo. Para tener un registro preciso, se creaban unidades de 5 familias: “vecindades”, y múltiplos de las cinco: “grupos”. De este modo se exigía el pago de los impuestos a los latifundistas, de conformidad con el número de familias de campesinos o esclavos que trabajaran en sus dominios.

Aunque la propuesta, como tal, era buena, no prosperó en Wei del Norte, porque las tierras de los grandes propietarios no fueron divididas como las demás, y porque estos propietarios mantuvieron sus privilegios. Sería más adelante, durante las dinastías Sui y Tang, que se intentaría implementar, con un poco más de éxito.

Posteriormente, se trasladó la capital de Datong a Loyang. Se presentó una sinificación de todos los aspectos de la vida toba, con el objetivo de mejorar su relación con los chinos, quienes lograron tener puestos en el gobierno, junto con los toba, si bien éstos no aceptaron del todo la adopción de costumbres y formas de pensar de los chinos.

Aun cuando hubo aspectos positivos en el reino toba, como la expansión del comercio marítimo con los reinos del sur, y con Asia Central por vía terrestre, existían grandes debilidades en el interior. La aristocracia nunca perdió sus privilegios ni su poder económico y político. Su método de explotación de los trabajadores produjo frecuentes inconformidades. Los administradores del estado se dedicaban frecuentemente a la venta de puestos, y también se presentó un movimiento ocasionado por una pugna entre facciones, el cual culminó con una rebelión conocida como de “las seis guarniciones”, en 524, que duró diez años, y que fue ocasionada por el mal trato y la discriminación que recibían los militares, en quienes recaía con mayor fuerza el efecto de la sinificación de los toba, ya que se consideraba como un signo de marginación.

Se concluye sobre este período histórico de China, que fue difícil, debido a la acentuada influencia de numerosos pueblos no chinos, especialmente en la parte norte del país. La separación entre norte y sur nunca antes había sido tan tajante, pero en ambas regiones las características de evolución fueron muy similares: se inició la formación de una nueva clase poderosa, la de los letrados-burócratas, que habría de ir desplazando paulatinamente a la aristocracia, ya en decadencia; a su vez, esto trajo consigo que se presentaran pequeños propietarios a causa de las medidas del sistema *juntian*. En todo ello se observa que el estado, en su función de tener el poder y administrarlo, estaba recuperando su lugar.

Penetración del budismo en China.

El budismo es más una filosofía que una religión, que tiene como meta llegar a la salvación mediante la liberación del dolor y el reconocimiento de que el sufrimiento es una mera ilusión y que, por lo tanto, no existe, para poder alcanzar el estado del *nirvana*.

El budismo penetró en China por Asia Central, gracias a los comerciantes que llegaban por la ruta de la seda. Hacia el año 65, ya existía una importante comunidad budista en Pengchen (Gansu), pero básicamente se trataba de un fenómeno urbano sin gran impacto popular, hasta el período de la fragmentación ocurrida tras la caída de la dinastía Han.

“Es en realidad difícil concebir algo más lejano a la mentalidad china que el budismo. Para el budismo la vida es sufrimiento e ilusión, para los chinos la vida es buena y está llena de placeres; el budista devoto es célibe, mientras que en China el tener hijos y formar una familia es esencial; los monjes budistas viven de la mendicidad, en China el trabajo es un valor indiscutible; la vida monástica es la mejor para el budista, la vida en sociedad y la obediencia al estado son fundamentales en China. A todo esto se agrega la dificultad de verter al chino conceptos que le son ajenos intelectualmente y que no tienen equivalentes exactos.”¹¹

II.6. Sui

La dinastía Sui fue bastante efímera, sin embargo, preparó el terreno para lo que sería más adelante el reino Tang.

El inicio se produjo cuando un aristócrata de origen chino, Yang Jiang (541-604), usurpó el poder en el norte, aprovechando el desgaste de la dinastía Wei. Su nombre pasaría a la historia, pero como Sui Wendi (emperador Wen de Sui), que fue el que adoptó cuando comenzó a gobernar.

La situación general era de división e inestabilidad. Existían conflictos entre los reinos de Qi del Norte y Zhou del Norte; estaba presente una aristocracia de origen chino que conocía muy bien su situación, y los reyes de estos dominios siempre habían tratado de adaptarse a las costumbres e instituciones chinas, pues ellos no lo eran. Por otra parte, en el sur, aristócratas emigrados del norte, al principio habían tenido problemas con compatriotas suyos que habían emigrado antes que ellos, pero pronto se adaptaron a la situación y posteriormente iniciaron trabajos de colonización en esa zona.

En el sur, los habitantes nativos de esta región se consideraban los verdaderos representantes de la cultura y la tradición china, y veían a sus compatriotas del norte como “bárbaros” sin refinamiento alguno. No sólo en lo referente a las costumbres. También en cuanto a los cultivos existían grandes diferencias. Mientras que en el norte se cultivaban

¹¹ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México, D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984, p. 156.

trigo y mijo, en el sur se podía cultivar arroz, debido al clima más benigno, que también favorecía una mayor versatilidad de actividades.

Hubo cambios en la administración, los primeros desde el período Han. El Secretariado Imperial redactaba textos oficiales, la Cancillería era el origen de las órdenes y el Departamento de Asuntos de Gobierno –de institución reciente- tenía a su mando seis ministerios: personal, ritos, ejército, justicia, obras públicas y hacienda.

Es en este tiempo cuando se aplicó el sistema *juntian*. Las tierras se distribuían periódicamente a los campesinos, quienes pagaban impuestos en forma de granos y tejidos, además de que debían trabajar veinte días al año en obras públicas. Con el objetivo de conocer el número de personas con obligación de pagar impuestos, se levantaron dos censos: en 585 y 609; se establecieron graneros de emergencia y se comenzó la construcción de canales navegables, con el fin de abastecer la capital, establecida en Chang'an.

Sin embargo, este período fue muy breve. A la muerte de Sui Wendi, lo sucedió su hijo Yang Guang –conocido como Yangdi-, quien, no obstante ser un buen administrador, que logró concluir con las obras iniciadas por su padre, lo hizo a costa de la población, además de que, también a expensas de la población, construyó una flota para llegar en expediciones a Taiwán, las islas Ryukyu, Sumatra y Champa (actual Vietnam), y para someter al reino coreano de Koguryo, pero fracasó, generando grandes pérdidas materiales. Todo eso generó un gran descontento en la población, además de que la aristocracia se rebeló, debido a la falta de privilegios. Finalmente, en 617, el general Li Yuan, aliado con los turcos, tomó Chang'an y fundó la dinastía Tang.

II.7. Tang

El surgimiento de esta dinastía no fue fácil. La rebelión que llevó al poder a Li Yuan fue instigada por su segundo hijo, Li Shimin, quien al principio luchó al lado de su padre y después, tras ponerse en contra de sus compañeros de armas y matar a dos de sus hermanos, se proclamó emperador en vida de su padre, tomando el nombre de Tang Taizong.

Sea o no justificable la manera de tomar el poder, lo cierto es que Tang Taizong logró cimentar la grandeza del imperio y darle muchos días de gloria. Supo rodearse de hombres hábiles y talentosos, a quienes gustaba de escuchar, aunque se encontrara con que sus ideas eran diferentes a las suyas.

Taizong continuó con el proceso iniciado en Sui, consolidando en puestos del gobierno a personas que, aun cuando no provenían de la aristocracia, tenían talento. Es en este momento cuando se inicia la decadencia de la aristocracia del norte, dejando su lugar a la del sur. Además, el proceso de centralización, reducción de unidades de gobierno provincial y otras medidas, se llevaron a cabo en esta dinastía.

Tang es el período que mejores resultados tuvo en sus relaciones con el exterior. Se impuso el poder de los chinos en Asia Central, logrando establecer relaciones con imperios tan remotos, como Bizancio. Así, gran cantidad de viajeros pudo llegar a China, por los más diversos motivos y con las más diversas mercancías.

En el ámbito local, la economía varió muy poco en relación con el sistema implementado en Sui. Permaneció en funciones el sistema *juntian*, pero ahora con una reglamentación más compleja. De acuerdo con ella, cada hombre entre 18 y 60 años recibía 100 mu de tierra (un mu equivale a 667 m²), de los cuales 80 regresaban al estado al momento de su muerte, y 20 quedaban en herencia. En estos 20 mu debían plantarse moreras. Los hombres mayores de 60 años, las viudas y los lisiados recibían 40 mu. Todos los que tuvieran una parcela debían pagar impuestos en especie (seda, granos, etc.), equivalentes a 30 días de trabajo, además de que se exigían servicios personales por 20 días.

Este sistema podría haber funcionado muy bien en un país cuyo territorio hubiera sido más pequeño. Pero en China, debido a su extensión, presentó considerables fallas:

- ① En algunas partes del país la tierra era insuficiente.
- ① En otras regiones, como es el caso de las arroceras, el trabajo era tan pesado, que nadie estaba dispuesto a hacerlo, a sabiendas de que sus herederos no disfrutarían el beneficio.
- ① Los príncipes tenían derecho a recibir 1000 mu de tierra, y a pesar de los intentos de confiscación, aún quedaban grandes latifundios.
- ① En este período surgieron dos tipos nuevos de latifundios: los monasterios budistas (presentes en China desde el período de la fragmentación), quienes adquirieron tierras mediante favores imperiales o por donativos; y los funcionarios, quienes recibían tierras cuyo usufructo era su salario, y a veces trataban de aumentar sus propiedades por medio de compras ilegales.
- ① El sistema *juntian*, por sus características, era más adecuado para una economía primitiva, pero no para un imperio.
- ① Al cobrarse los impuestos en especie, se presentaba un problema de transporte y distribución.
- ① Todos los ingresos procedían del sector agrícola y nada se hacía para gravar a otros sectores.

Sin embargo, había industria en Tang. Se desarrolló el tejido, la minería y se construyeron astilleros en Yangzhou para armar barcos que transportaran los productos por la red de canales navegables que se había construido en Sui, los cuales llegaron a adquirir una gran importancia para el comercio.

Después del año 755, la dinastía Tang sufrió una serie de cambios. Todos ellos originados por una rebelión que dejó muy debilitado al gobierno. Entre ellos, la decadencia de la burocracia y, aun cuando existía un número importante de buenos administradores, eran los eunucos quienes en realidad tenían el poder.

Económicamente, la situación era difícil. El sistema *juntian* fracasó definitivamente hacia el año 780. Debido a su falta de funcionalidad, el gobierno suprimió el impuesto por persona, cambiándolo por el impuesto sobre la tierra, llamado “doble impuesto”, pues se cobraba

dos veces al año. Este cambio en los impuestos hizo que se liberara la tierra, pues antes de esto, no se podía comprar ni vender sin que mediara una larga serie de restricciones.

Todos los problemas ya mencionados anteriormente son los que traen como consecuencia que buena parte de la población se desplazara al sur. Es entonces cuando cobran especial importancia las provincias cercanas a la costa, pues el centro cultural y económico se trasladó al Valle del Yangtse. También se registra el surgimiento de mercados locales fuertes, dando paso a la formación de una clase comercial poderosa, casi burguesa. El dinero se comenzó a usar con gran frecuencia, y apareció un sistema de banca y crédito. Esta situación prevaleció hasta el año 907, en el cual se registró la caída del imperio Tang.

II.8. Song

Esta dinastía sobresale por dos características: por tratarse de un imperio cuya principal debilidad estaba en el ámbito militar, y también porque aquí es donde comienza a resquebrajarse el ideal de China como el centro del mundo, y por lo tanto, el sistema tributario. Los conflictos comienzan a resolverse por medio de tratados y no por la guerra.

Debido a la situación de amenaza constante en la cual se hallaba el imperio, la economía se vio muy afectada. Cada vez se necesitaban mayores cantidades para sostener un ejército que iba creciendo en números. No siempre fue así. Al principio, la economía prosperaba, pues había buenos rendimientos agrícolas y una administración eficiente. Pero el aumento de la población provocó escasez de tierra y la venta de pequeñas propiedades. Además, los grandes latifundios siempre lograban evadir impuestos, por lo que la carga recaía en los cada vez más empobrecidos campesinos, y pronto la situación se hizo insostenible; la corrupción y el enriquecimiento en los niveles medios y bajos de la burocracia se volvieron cosa de todos los días. Fue entonces cuando se hizo necesaria una reforma.

Esta reforma se llevó a cabo gracias a la propuesta enviada al emperador por Wang Anshi (1021-1086), en la cual se pretendía cambiar prácticas fiscales, económicas y de la burocracia. Entre otras:

- ✓ El establecimiento de una Comisión de Planificación Económica, para estudiar y proponer reformas fiscales y económicas.
- ✓ Fomento a la venta y trueque, por parte del gobierno, de bienes a nivel local, para evitar enviar las mercancías a la capital, aprovechando mejores condiciones de mercado y evitando perder en transporte.
- ✓ Se concedían préstamos a los campesinos con intereses muy bajos que se pudieran pagar durante la temporada de cosechas, con el fin de evitar la extorsión de los latifundistas.
- ✓ Mejoramiento de los métodos de irrigación y cultivo.
- ✓ Incrementar la participación del gobierno en la industria y el comercio.

Estas reformas sólo pudieron ser aplicadas durante 20 años, dado que la facción conservadora, opuesta a Wang Anshi, logró imponerse por razones económicas, dado que los más afectados por dichas medidas fueron los terratenientes, grandes comerciantes y algunos burócratas. Además, otra fuente importante de problemas fue la impresión de papel moneda, el cual causó inflación.

Con el paso del tiempo, la situación mejoró. Se presentó un desarrollo que, para muchos historiadores, es insólito y constituyó una serie de avances en diferentes ámbitos: agricultura, comercio, tecnología, transporte, urbanismo, etc., en los cuales, llegó incluso a adelantarse a Europa.

Cambió también la manera de resolver el problema de la tenencia de la tierra. Hacia fines de Tang se presentó una tendencia muy marcada de posesión llamada “zhuangguan”, que era una serie de latifundios agrícolas privados, de gran extensión. En ellos había una casa principal y unos edificios externos, en donde se alojaban los campesinos, a quienes llamaban “huéspedes”. La tierra era cultivada, ya por los huéspedes, ya por arrendatarios que entregaban el 50% de la cosecha. Toda la propiedad era considerada como una unidad, y cuando cambiaba de dueño, el nuevo propietario tomaba posesión de todo cuanto en ella hubiera, incluyendo a las personas que ahí trabajaban. Lo anterior convertía a los campesinos en siervos, lo cual hace de este sistema algo muy parecido a los feudos europeos, pero sin la jurisdicción independiente ni la organización militar propia de la que éstos gozaban.

En la agricultura hubo un aumento de los beneficios, básicamente obtenidos por el cultivo del arroz, cuya producción se vio considerablemente incrementada, debido a la introducción de mejoras en las técnicas de cultivo e irrigación, y a la introducción de variedades de arroz de maduración rápida, razón por la cual se pudieron obtener dos cosechas al año. Otros productos que lograron cultivarse con éxito fueron: trigo, té, moreras y algodón.

En la industria, el empleo de explosivos para abrir minas, de máquinas hidráulicas para activar fuelles en la metalurgia, el perfeccionamiento de artesanías tradicionales y otras actividades son sólo algunos ejemplos de los beneficios que las innovaciones tecnológicas pudieron aportar.

En cuanto al comercio, cada región se especializó en un producto o manufactura. Así, podía encontrarse papel en Sichuan y Zhejiang, arroz en el lago Taihu, libros en Hangzhou, caña de azúcar en Fujian, etc. Al relajarse el control gubernamental, fue posible que el comercio se expandiera por todo el imperio, con lo cual se establecieron centros de intercambio, pequeños comercios y tiendas por todas partes. Hubo, asimismo, la aparición de una clase de comerciantes burgueses, con sus propias necesidades y cultura, y que eran excelentes consumidores de artículos de lujo.

Se constituyeron grupos de comerciantes, los cuales se especializaban en un producto determinado, así que se organizaban en “gremios” o “filas”, que recibían el nombre de “hong”. Este nombre quedó así hasta el siglo XIX para referirse a las asociaciones comerciales. Cada uno de estos “gremios” o “hong” tenía un representante responsable de

recaudar los impuestos de cada uno de ellos para el gobierno, y de realizar trámites ante las autoridades.

El comercio exterior se convirtió en un asunto de gran importancia, y los productos chinos llegaron a todas partes del mundo conocido:

- ✓ A los vecinos del norte: se les exportaba té, sal, textiles y metales, a cambio de caballos, ovejas, pieles y lana.
- ✓ Estos mismos productos se exportaban por vía marítima al sureste de Asia, al océano Índico y otros lugares.
- ✓ A Corea y Japón se exportaban libros, pinturas y objetos artísticos.
- ✓ Las monedas de cobre chinas eran muy solicitadas en todo el oeste de Asia, y se han encontrado algunas en África.
- ✓ Las porcelanas chinas llegaron al sureste de Asia, India, Asia Occidental, este de África, Medio Oriente e incluso a Europa.
- ✓ Los chinos importaban incienso, piedras preciosas, ámbar, alcanfor, marfil, coral, cuernos de rinoceronte, ébano, sándalo y perlas.

El gobierno favoreció esta actividad, mediante mejoras a su sistema fiscal. Incrementó los impuestos al comercio y éstos llegaron a superar a los obtenidos por la agricultura. Esto sucedió entre los siglos XII y XIII.

La monetarización de la economía, que había comenzado desde el siglo VIII, fue importante. Para los siglos XII y XIII, gran parte de los impuestos se pagaban ya en dinero, aunque también éste se convirtió en artículo de exportación. “La moneda nacional era la moneda de cobre y se contaba por ‘sartas’ de 1000 monedas cada una. Pronto se sintió escasez de moneda, porque, aunque en el siglo XI se producían ya 1 830 000 ‘sartas’ de monedas al año, aun así la demanda excedía a la producción. Una medida del estado fue la de prohibir la exportación de monedas o de imponer un impuesto muy alto sobre la exportación. Sin embargo, el contrabando impidió que la medida tuviera éxito. Se intentó usar el hierro para acuñar monedas y usar el oro y la plata (no acuñados) como dinero.”¹²

Finalmente, la solución fue el uso del papel moneda, que apareció junto con certificados de depósito, cheques y letras de crédito. Estos tipos de “dinero volante” eran usados con frecuencia por el gobierno y los comerciantes que antes se veían obligados a transportar grandes cantidades de monedas.

El comercio marítimo también cobró relevancia en esta dinastía, sobre todo por la pérdida del acceso a Asia Central. Y gracias al perfeccionamiento de las técnicas de navegación, al conocimiento de la brújula y los avances de la cartografía, se pudo tener acceso a lugares lejanos. Era frecuente ver barcos que transportaban productos desde Japón hasta África, y viceversa.

¹² BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.222-223.

Los principales puertos se ubicaban, sobre todo, en la costa sureste de China, en Guangzhou y Quanzhou, en la costa de Fujian. En estos puertos se cobraban derechos de aduana y anclaje desde el siglo VIII.

Ahora bien, los historiadores sostienen que hubo una serie de factores que asemejan lo ocurrido en China con el fenómeno europeo, y que pudieron producir el salto al capitalismo moderno, siglos antes de que esto ocurriera en Europa; pero hay circunstancias que impidieron que esto fuera posible. El planteamiento de Flora Botton es el siguiente:

- ❖ “En Song estaban dados todos los elementos para que se produjera la transformación de una sociedad medieval y feudal en una moderna y capitalista y, sin embargo, ésta no se dio”. Algo que no pueden explicarse los historiadores, pues desde el siglo VIII existían los elementos para que sucediera, y se tiene constancia de que esos mismos avances aparecieron en Europa muchos siglos más tarde, pero sí favorecieron la modernidad.
- ❖ “China estaba más avanzada que Occidente en cuanto a tecnología, su economía era dinámica y compleja, su comercio creó una clase de ricos mercaderes, su industria era variada y técnicamente adelantada, y sus ciudades eran más grandes y ricas que las de Europa.” En esto, mucho tiene que ver la ideología: los comerciantes en China, debido a la influencia de la doctrina confuciana, nunca fueron bien vistos; muchos de ellos preferían convertirse en terratenientes o en letrados-burócratas. Además, como la estructura imperial era más sólida, no había conflictos con el sistema feudal.
- ❖ “También se alega que, en verdad, nunca existió en China una empresa totalmente libre, y que, por un lado había control e intervención del estado y, por el otro, el estado mismo estaba involucrado en la industria y el comercio, iniciando así un capitalismo estatal.”¹³ Algo que también puede ser atribuido a la forma en la que estaba estructurado el imperio.

La clave se encuentra en no intentar comparar el fenómeno chino con lo acontecido en Europa, sino en tratar de verlo en sí mismo, pues sus características son muy diferentes, y no se debe considerar como una desviación de lo que debería haber ocurrido, según el modo de pensar occidental.

Si bien Song era una dinastía económicamente fuerte, militarmente no lo era. Aun cuando comenzó en el norte, después de un cierto tiempo se vio en la necesidad de trasladarse al sur, cuando cayó sobre el norte de China la dominación de los kitanos o kitanes, cuya invasión sería la antesala de la del pueblo mongol, tanto en el norte, como en el resto del país.

II.9. Yuan

¹³ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.226.

Se sabe que, durante un período de la historia china, el imperio fue sometido por los mongoles quienes, de todos los pueblos nómadas, eran los mejor organizados, sobre todo gracias al ingenio de Gengis Khan, quien, a diferencia de otros jefes, supo hacerse respetar, no obstante llevaba a cabo sus conquistas con crueldad. Tuvo el buen sentido de rodearse de aliados entre los pueblos (caso de los uigures), y entre sus consejeros (como el kitano Yelu Chucai), quienes lo convencieron de no convertir a toda China en una zona de pastoreo, pues tenía muchas otras riquezas para explotar.

Los dominios de Gengis Khan se dividieron en 4 khanatos:

1. El gran khanato de Karakorum, que contenía a Mongolia, Manchuria y China, el cual estaba a cargo de Ogodai.
2. El khanato de Chagatai, en Asia Central.
3. El khanato de Kipchak, en Rusia.
4. El Il-khanato de Persia.

Ogodai, el sucesor de Gengis Khan en Asia Oriental, aceptó ensayar formas chinas de administración, adoptando medidas fiscales que podían ser una forma eficaz de incrementar los ingresos del estado. Así, en 1229 (antes del inicio formal de la dinastía de los mongoles) instaló un servicio postal, graneros públicos y fijó impuestos a la propiedad. Medidas que funcionaron en Song del Norte, pero no en Song del Sur. Más tarde lo lograría Kublai Khan, hacia 1271.

Aunque al principio la relación entre chinos y mongoles fue conflictiva, los mongoles asumieron muchas formas de comportamiento de los chinos, especialmente en lo referente a cuestiones administrativas, pero en otros aspectos –culturales, usos y costumbres-, sólo adoptaron algunas maneras exteriores por conveniencia, lo cual no ayudó a mejorar la relación. En el plano administrativo, los mongoles impedían a los chinos llegar a puestos altos, prefiriendo en su lugar a los extranjeros oriundos de Asia Central y del Medio Oriente. Los chinos eran discriminados legalmente, y como clase social, llegaron a estar en los lugares más bajos, con una clara diferenciación entre los chinos del norte y los del sur, siendo estos últimos los más discriminados.

La economía no cambió drásticamente en Yuan. Se adaptaron al sistema ya existente, pero actuaban con claras diferencias entre zonas, empleando en el norte el sistema fiscal del inicio de la dinastía Tang, con pago de impuestos en especie, mientras que en el sur aplicaron el sistema de “doble impuesto” de fines de Tang, cobrando un impuesto en granos en el verano y uno de tejidos en el otoño. Las temporadas de servicios eran largas, tanto en el norte como en el sur, principalmente para obras públicas, correo y ejército.

La carga impositiva variaba de región a región, y también según el grado de corrupción de los funcionarios encargados de la recaudación. Como siempre, los intereses de las clases altas no se vieron perjudicados, lo cual se reflejó en la situación de los campesinos, siendo los del sur los más afectados, debido a que los grandes latifundios seguían existiendo, y las tierras que el estado había comprado para aminorar la carga fiscal de los campesinos, fueron confiscadas por los mongoles para beneficiar a los particulares.

El comercio estaba en manos de extranjeros, especialmente árabes y persas, quienes transportaban mercancías al sureste de Asia por el océano Índico. Los persas estaban involucrados en la recolección del impuesto en granos.

El papel moneda se convirtió en la única moneda nacional, quedando prohibida la circulación de metales preciosos. No obstante, éstos siguieron saliendo mediante el contrabando, y la impresión excesiva de papel moneda produjo inflación.

En realidad, la economía china no presentó grandes avances durante la dominación de los mongoles. Hubo dos nuevos productos, sin embargo, que generaron buenos rendimientos: el sorgo en el norte y el algodón en el sur. Pero no se registraron grandes progresos en la agricultura, y la confiscación de tierras y el mantenimiento de los privilegios de los terratenientes agravaron la situación de los campesinos, quienes frecuentemente sufrieron hambrunas. Lo cierto es que China, durante la administración de los mongoles, quedaría empobrecida y con una baja considerable de la población en consecuencia.

No obstante, la relación con el mundo se vio incrementada. Aun cuando ya existían contactos con Asia Central, Occidental y Europa desde hacía mucho tiempo, fue en los siglos XIII y XIV cuando se vieron incrementados y cobraron mayor importancia que en épocas anteriores. De estos viajes existen numerosos testimonios documentados, en relación con otros períodos históricos, y los viajes que se realizaron fueron por dos motivos principales: el comercio y la religión. Aunque el primero es el más importante, el segundo representa una importante aportación en cuanto a impacto cultural se refiere, y básicamente, los intercambios con el exterior fueron benéficos, pues es a partir de esta época que se dan a conocer en occidente los grandes inventos que cambiarían la historia del mundo.

II.10. Ming

El estado en Yuan tenía muchos problemas. A la muerte de Kublai Khan, no había una reglamentación clara para la sucesión entre los mongoles, y pronto hubo una serie de luchas por el poder entre facciones rivales. Además, la situación de los chinos era tan opresiva, que provocó un gran resentimiento en muchos sectores de la población.

La situación económica era dura. El gasto público excedía a los ingresos, situación que se vio agravada por la evasión fiscal de los grandes propietarios. Por otra parte, los problemas que había en otras regiones a cargo de los mongoles repercutieron en el comercio con Asia Central, lo cual restaba ingresos al estado. La impresión excesiva de papel moneda sin el respaldo necesario, ocasionó una inflación que complicó los problemas ya existentes.

Así pues, en 1368, Zhu Yuanzhang, un ex monje budista que se unió a un grupo de rebeldes encabezados por Zhang Sicheng, proclamó el inicio de la dinastía Ming (“brillante”). Aunque en 1368 cayó Beijing (ciudad que había sido la capital de los Yuan), fueron necesarios 20 años para unificar a todo el país. El nombre póstumo de Zhu

Yuanzhang fue Taizu. Se le recuerda por ser un buen estratega, que siempre trató de buscar el bienestar para las clases más débiles, pero también por ser uno de los emperadores más crueles de la historia china.

Es en el período Ming cuando se manifiestan las señales del poder absoluto y el despotismo en China. Es un régimen donde el emperador gobierna sin ningún límite y hay un terror generalizado entre la población. Aunque no era la primera vez que existía un emperador en China con estas características, la diferencia estaba en que antes se tomaba en cuenta el marco de la doctrina confuciana, el cual no permitía que cayeran en abusos. La situación cambió en Yuan, donde los emperadores se creían Hijos del Cielo, y como tales, exigían veneración por parte de sus súbditos. Así, el primer emperador Ming, siendo también de esta idea, suprimió el cargo de primer ministro, tomando todo el poder para sí. Es también en Ming cuando se instaura la tortura a todos aquellos servidores que pudieran ser sospechosos de traición. El protocolo también cambió y en esta época era imposible reunirse de igual a igual con el emperador, así como señalarle las faltas y errores que éste llegara a cometer.

Cuando tomó el poder la dinastía Ming, la situación de la agricultura era de deterioro general. Así que una de las principales tareas era restaurarla, lo cual tuvo éxito. Se comenzó por hacer obras de irrigación, acondicionar miles de hectáreas para el cultivo y se incentivó la migración a dichas zonas para restablecer la productividad. También hubo buenos resultados porque se introdujeron mejores variedades de arroz, así como trigo y cebada.

Ya para el siglo XVI habría otras mejoras, gracias a la introducción del maíz y el cacahuate, procedentes de América.

La recaudación de impuestos se basaba en lo asentado en los Registros Amarillos (Huangce), aunque éstos no son muy confiables, pues no se puso mucho rigor en su elaboración. Estos registros se usaban para poder calcular la extensión de la tierra cultivada y la población. En ellos se asienta, sin embargo, que las propiedades se clasificaban en privadas y gubernamentales. Luego, se las clasificaba en función de su naturaleza y productividad, criterios en los cuales se basaban para cobrar los impuestos. También se establecían criterios para la población: civiles, soldados y artesanos, y con base en ellos se les cobraban los impuestos o se les obligaba a cumplir con ciertos servicios, de acuerdo a lo que se dedicaran.

Para asegurar que se hiciera de esta manera, se estableció un sistema llamado *lijia*, el cual consistía en distribuir a la población en grupos de diez familias (*jia*), hasta conformar grupos de ciento diez familias (*li*), de las cuales se buscaba a las más destacadas para que fungieran como administradores locales y recaudadores de impuestos. En los *jia* había un representante ante la administración, el cual servía durante un año de manera rotativa.

De los servicios obligatorios, o *jun yao*, están los siguientes:

- ♣ Servicios en la milicia.
- ♣ Servicios en el sistema postal.

- ♣ Fabricación de armas.
- ♣ Extracción de carbón.
- ♣ Ayudar en los *yamen* (oficinas locales públicas).
- ♣ Trabajar en la policía y en las cárceles.

Se supone que estos servicios se repartían equitativamente entre los adultos varones, pero pronto se hizo patente la injusticia, pues los ricos podían fácilmente evadirse pagando sobornos. Otros que podían pasar por alto estas obligaciones eran los funcionarios y los estudiantes.

También sufrió una importante transformación el sistema de exámenes para la elección de los burócratas. Dichos exámenes se hacían a tres niveles: distrito, prefectura y la capital. El primer nivel era *shengyuan* (bachillerato), el segundo nivel era *xiucai* (licenciatura); la obtención de estos grados le daba al candidato el grado de “letrado”. El grado final era el de *jinshi* (doctorado). Había cuotas para la cantidad de grados por provincia, así como para el porcentaje de grados por región.

El tema de los exámenes era, por supuesto, el estudio de los clásicos confucianos, así como comentarios de filósofos de la dinastía Song. Fue en el año de 1487 cuando se fijó la manera de escribir los exámenes: debían contener un máximo de setecientos caracteres; el candidato debía usar paralelismos y antítesis con tanta frecuencia como le fuera posible, y todo ello agrupado bajo ocho rubros. Este fue el famoso “ensayo de ocho miembros”, el cual habría de ser obligatorio hasta los primeros años del siglo XX.

La monetización de la economía se llevó a cabo de una manera paulatina. En el siglo XVI, al ver los escasos resultados que arrojaba el sistema *lijia*, se instauró otro, llamado *yitiao bian* (“todo en uno”, aunque, por un juego de palabras, que se hace al sustituir *bian* por otro carácter chino, se le conoció sarcásticamente como “azote único”), el cual pretendía unificar varios impuestos en un solo rubro, disminuir la clasificación de las propiedades y cobrar los impuestos una sola vez al año. Al principio los impuestos se pagaban en especie (granos, seda, etc.) y poco a poco se fue sustituyendo este sistema de pago por la plata (a lo cual contribuyó la plata procedente de América), que desplazó al papel moneda, el cual dejó de usarse porque ya no se podía convertir.

La dinastía Ming, por otra parte, se caracterizó por su mentalidad opuesta al comercio, si bien, paradójicamente resultó ser una actividad importante, especialmente al interior del país, pues se diversificó la producción y cada región tenía productos para intercambiar: sedas de Suzhou, porcelanas de Jingdezhen, woks de Guangzhou, etc. Pero la sal siguió siendo monopolio del estado.

El monopolio de la sal consistía en lo siguiente: “Para su venta y distribución se entregaban certificados, permisos para comerciar con este producto a comerciantes que, a cambio, se comprometían a transportar granos para abastecer las guarniciones en las fronteras. De esta manera, muchos se enriquecieron de modo extraordinario.”¹⁴

¹⁴ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.292.

El comercio exterior no siempre fue visto con buenos ojos por el gobierno. A veces se prohibió el comercio marítimo con Japón, Corea y el sur de Asia, pero se permitía el comercio terrestre con Asia Central y Birmania.

Los principales productos que se intercambiaban eran:

- ♣ Té, jade y seda, para la exportación.
- ♣ Se importaban marfil, metales y piedras preciosas.

El comercio marítimo estuvo prohibido hasta 1657, y gracias a eso, China perdió terreno ante los europeos. Antes de que prevaleciera esta situación, hubo un considerable intercambio con los españoles en Manila, de donde se obtenía la plata, la cual también era importada de Japón y era transportada por comerciantes chinos, portugueses y holandeses. Hacia fines del siglo XVI comenzaron a llegar a China el tabaco y el opio.

Es en esta dinastía cuando cobra fuerza nuevamente el sistema tributario, el cual había sido abandonado durante Song, pues la debilidad militar en ese tiempo no permitía mantener posiciones de exigencias políticas o diplomáticas. Sin embargo, en Ming se mantuvo principalmente por razones comerciales. Los beneficios de las “misiones tributarias” eran para los particulares, quienes veían al protocolo como un trámite engorroso e insignificante en comparación con los beneficios obtenidos. En cuanto al gobierno chino, mantener con comodidades a los invitados de las misiones significaba gastar una gran cantidad de dinero.

La dinastía Ming llegó a su fin por varias razones. Además de la piratería y el descuido de los intereses chinos en el mar, la economía llegó a ser mala. Ello, por los excesivos gastos de la corte. Para tratar de recuperarse, tomaron una serie de medidas que perjudicaron a todo el mundo; esto, junto con grandes hambrunas, provocó una serie de levantamientos del pueblo. Las pugnas en la corte entre los letrados confucianos y los eunucos agravaron la situación, y lo que comenzó como un levantamiento de rebeldes, se hizo cada vez más grande. La dinastía cayó en 1644, pero uno de los rebeldes, llamado Zhang Xianzhong, trató de restaurarla, instalando su capital en Sichuan. No lo logró, debido a su poca aptitud para gobernar, y murió sitiado por los manchús en 1647.

II.11. Qing

Para entender esta dinastía, la última del régimen monárquico en China, es necesario saber quiénes son los manchús.

Los manchús son un pueblo originario del noroeste de China. Se establecieron en el país, al norte y noroeste, fundando un reino con el nombre de Jin (1115-1234); cuando fueron derrotados por los mongoles, se establecieron en el sur de la península de Liaodong (región que durante mucho tiempo llevó el nombre de Manchuria), que había sido

administrada por los chinos desde la dinastía Han, y donde se habían producido los principales encuentros entre ellos y otros grupos étnicos.

Hubo tribus cercanas a los chinos que adoptaron la agricultura como medio de subsistencia; también pasaron de una organización tribal a una de carácter semifeudal. Prisioneros chinos y coreanos de estos pueblos contribuyeron con sus conocimientos de administración y artesanías, de manera que se organizaron tan bien que los emperadores Ming se sintieron temerosos de que estos jefes establecieran una confederación, así que permitieron que generales chinos defendieran la zona de una manera casi autónoma, al tiempo de que a los jefes tribales se les incorporó como tributarios, haciendo una serie de intercambios que mantenía a estos pueblos divididos entre sí.

Los pueblos se unieron finalmente, bajo el mando de Nurhachi (1559-1626), quien era un jefe de una tribu llamada jianzhou. Su estrategia era sencilla: mientras se aliaba a varios jefes tribales y dominaba a otros, mantenía su lealtad nominal a la dinastía Ming y recibía honores por parte de los chinos. Esta situación se mantuvo hasta 1616, año en el cual tomó el título de emperador, iniciando la dinastía Jin Posterior (en recuerdo de sus antepasados). A partir de ese momento, sus esfuerzos estuvieron enfocados en la conquista de Liaodong.

Nada de esto habría sido posible sin la organización llevada a cabo por Nurhachi: la creación del sistema de estandartes. Toda la población bajo el mando de Nurhachi fue dividida en 1601 en cuatro unidades militares y administrativas, que recibieron el nombre de *gusa* en manchú, y *qi* (banderas o estandartes) en chino. Cada una de estas unidades tenía una bandera de diferente color: amarillo, blanco, azul y rojo. Posteriormente se unirían 4 estandartes más, con los mismos colores, pero con los bordes rojos, excepto la bandera roja, cuyo borde era blanco. Cada uno de estos estandartes tenía un cierto número de divisiones (*niru*) con unos 300 soldados por cada una, que correspondían a organizaciones tribales o aldeas que ahora se encontraban bajo una organización más centralizada. Y es que cada *niru* comprendía no sólo a los soldados, sino también a sus familias, artesanos, escribas, sirvientes y esclavos (muchos de los cuales eran cautivos chinos). Paulatinamente la organización de los estandartes iría suplantando a la organización tribal.

Conforme fue pasando el tiempo, estos grupos fueron ganando a algunos generales chinos para su causa, pues éstos estaban deseosos de aplacar a los rebeldes que organizaban levantamientos. Uno de estos generales fue Wu Sangui, quien se unió a Dorgon (jefe manchú en ese tiempo), y llegaron a Beijing en 1644, tomando así el trono para los manchús.

No hubo una resistencia organizada contra ellos y, aproximadamente en 1646, ya casi tenían todo el país bajo su dominio, salvo la isla de Taiwán o Formosa, que tenía un importante foco de resistencia, el cual estaba ahí, en parte, porque esta isla nunca había sido administrada por los Ming.

Los manchús tuvieron éxito en China, por las siguientes razones:

- ⌘ Porque supieron ganarse a las clases más altas de la sociedad, repartiendo equitativamente los puestos de poder entre chinos y manchús.
- ⌘ Porque los manchús adoptaron la ideología confuciana.
- ⌘ Porque cambiaron el sistema de tributación e impuestos.

Aunque los manchús tenían bastantes elementos de persuasión a su favor, no dudaron en hacer uso de la fuerza y la discriminación contra aquellos chinos que pertenecían a las clases más bajas de la sociedad.

La economía en Qing tiene un desarrollo sumamente complejo, pues es en esta dinastía cuando se producen los cambios más radicales en la, hasta entonces, inalterada estructura china.

II.11.1. Economía antes del siglo XIX

Hasta el siglo XIX, la economía china sufrió muy pocas transformaciones. Se mantuvo la agricultura como principal actividad, así como los impuestos sobre la tierra como la principal fuente de ingresos del estado, el cual sostenía con éstos al ejército, la corte y la burocracia. Las clases sociales altas podían tener privilegios, mientras que la mayoría de la población apenas podía mantener el mínimo de subsistencia.

Durante el período Qing, la población aumentó considerablemente, por lo cual se hizo prioritario aumentar la productividad de la agricultura, intensificando el cultivo del arroz, trigo y cebada, con el objeto de tener tres y hasta cuatro cosechas al año. Esto no se hizo mediante innovaciones tecnológicas, sino mediante la intensificación de los métodos tradicionales. Asimismo, aparte de los cultivos ya mencionados, se cultivaron maíz, papas, cacahuate y tabaco, los cuales, como se sabe, habían llegado a China, procedentes de América, en el siglo XVI.

El sistema de tenencia de la tierra aparecía en los registros exactamente igual que en Ming, aun cuando en la práctica, casi toda la tierra estaba en manos de propietarios privados.

La industria más difundida era la que se dedicaba al procesamiento de los productos agrícolas, manufactura de textiles, metales, papel, cerámica, madera, entre otras. También existía una fuerte industria casera.

Las manufacturas procedían, principalmente, de zonas urbanas, aunque en menor proporción, también podían encontrarse en zonas rurales. Con base en lo anterior, según algunos historiadores, estos son brotes de capitalismo, de los cuales ya existían evidencias en Ming, pero esta afirmación es desmentida por la distribución geográfica de dichas manufacturas, dado que no todas estaban situadas en las grandes ciudades, por lo cual, tampoco existen pruebas de migraciones masivas a las grandes ciudades.

“En todas las áreas rurales, los campesinos compraban y vendían productos en los mercados que se establecían en la ciudad más cercana. Había así miles de mercados

pequeños que, a su vez, se relacionaban con una red de mercados de nivel intermedio y de grandes ciudades comerciales. En los mercados de primera instancia, los campesinos intercambiaban parte de lo que producían por artículos necesarios tales como aceite, agujas, hilo, incienso, utensilios. Estos artículos los vendían comerciantes que viajaban desde los mercados más importantes a los más pequeños. También había algunos negocios, casas de té, fondas y cantinas.”¹⁵

Los mercados más grandes eran aquellos en donde se asentaban vendedores más importantes, se dedicaban al comercio de granos y se ubicaban en puntos céntricos. Su principal problema era el alto costo del transporte.

El comercio con extranjeros estuvo prohibido hasta 1757, pero tras levantar la prohibición, este tipo de comercio sólo lo podía llevar a cabo un grupo de 9 empresarios, cuyo nombre era *cohong* (corporación oficial). El principal ingreso de este comercio para el gobierno procedía de los impuestos aduaneros, pero era más importante el comercio interno.

En cuanto a los impuestos, el gobierno tenía su principal fuente de ingresos en los impuestos a la agricultura, la tenencia de la tierra, y el comercio. El impuesto a la tierra se cobraba en dos partes: el *diding*, que se pagaba en plata; y el *caoling*, el cual era pagado en especie. Ambos constituían el 73.5% del ingreso estatal.¹⁶

Los impuestos más importantes al comercio eran los de la sal, por compra y venta de propiedades, y por ejercer ciertas actividades, como tener casas de empeño.

II.11.2. Economía a partir del siglo XIX

A principios de 1800 y en vísperas de la llegada de los occidentales, la situación en China todavía tenía tintes de antigüedad, si bien comenzaban a presentarse ya algunos cambios en determinados sectores económicos. Ya desde Ming, las innovaciones tecnológicas que surgieron trajeron avances en la agricultura. Pero también empezó a resquebrajarse el régimen de tenencia de la tierra, pues dadas sus características feudales, no tenía ya la fuerza necesaria para sostener las estructuras existentes, y mucho menos para alterarlas.

En los sectores de artesanías y comercio, el desarrollo se dio más o menos en el mismo sentido que el de la agricultura. La producción artesanal se ubicaba en las zonas urbanas y sus tecnologías eran ya muy avanzadas para la época, a pesar de que predominaba la industria casera. El comercio interno se fortaleció, lo cual se debió, en parte, a los comerciantes del *cohong*, quienes estaban asociados; y los que no, también contribuyeron con sus beneficios, canalizándolos hacia los ingresos centrales.

¹⁵ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.347-348.

¹⁶ BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p.349.

Sin embargo, ya comenzaban a presentarse desequilibrios por los cambios que habían comenzado a producirse, y pronto llegó la crisis, que junto con las catástrofes naturales, el deterioro de la dinastía en el poder y la explosión demográfica, agudizó muchos de los problemas ya existentes.

Además, la élite rural era experta en evadir los impuestos, lo cual dejaba la carga de los mismos a los campesinos.

La monetización de la economía fue un elemento que contribuyó en gran medida a la crisis rural, pues la minería de cobre en Yunnan, junto con inadecuadas medidas de control por parte del gobierno para la acuñación de nueva moneda. En compensación, se puso en circulación una gran cantidad de monedas, lo cual provocó un serio problema de inflación. Los efectos sobre el campesinado fueron devastadores, pues se alteró de forma considerable la manera de asignar el impuesto sobre la tierra y a la producción. La incapacidad del gobierno manchú para encarar estos problemas era un intento de preservar el modo tradicional de hacer las cosas, aunque la realidad demostraba que esas estructuras estaban dejando de ser funcionales.

En lo referente a la política exterior, los contactos entre China y otras naciones occidentales habían sido esporádicos, especialmente después del repliegue que se dio durante la dinastía Ming. Los únicos países occidentales con quienes se mantenían relaciones a comienzos del siglo XVII eran Portugal, Holanda, Rusia y Gran Bretaña. Al llegar el siglo XVIII, los británicos eran quienes controlaban el comercio, merced a la Compañía de Comercio de las Indias Orientales; y no tardaron en demostrar sus ambiciones sobre China, pues tenían intereses mercantiles en el país, pero las cosas no se les presentaron fáciles, pues el gobierno chino imponía limitaciones al comercio con extranjeros debido a su protocolo del sistema tributario, en el cual “todo lo que se halla bajo el cielo” se refería al imperio, y todos los extranjeros eran considerados “bárbaros”, mientras que éstos, al practicar el protocolo de las tres reverencias hechas al emperador hasta tocar el suelo (ritual que recibía el nombre de *koutou*), se veían en situación de inferioridad, lo cual era difícil de entender, sobre todo para los británicos.

Sin embargo, para el gobierno, esta manera de relacionarse con los extranjeros tenía su razón de ser. “El aislamiento, o la llamada política de ‘puertas cerradas’, que caracterizó el enfoque que se daba, a fines de Qing, a las relaciones exteriores, fue fundamentalmente una respuesta conservadora a los contactos crecientes con Occidente. La política aislacionista tendía inicialmente a limitar los contactos con el mundo exterior para proteger al sistema confuciano y a su base agraria, de posibles influencias heterodoxas y desestabilizantes. También tendía a asegurar que los beneficios obtenidos por los contactos comerciales internacionales entraran a los ingresos centrales.”¹⁷

¹⁷ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p.35.

Las actitudes de la política de “puertas cerradas” no sólo se aplicaron a los contactos comerciales, sino que también se extendieron a cualquier influencia cultural o religiosa proveniente de occidente; la influencia cristiana en el país no era bien vista, tanto por el gobierno, como por la población, pues se creía que era una invitación a abandonar la fidelidad a los principios confucianos. Otros grupos que se verían afectados por este mismo motivo fueron las sociedades secretas.

Nada de esto impidió que se estableciera en China un régimen semicolonial, a diferencia del sistema colonial completo que establecieron los británicos en India. No se pudo lograr en China, porque la dominación política era fragmentaria (no era una sola potencia de occidente la que estaba interesada en China, sino varias), y porque los beneficios que las potencias esperaban obtener en el mercado chino no satisfacían sus expectativas, además de que China era un destinatario de valores occidentales que no tenía disposición para recibirlos. Es por ello que, aunque las potencias lograron entrar por la fuerza en China, se siguieron manteniendo métodos de producción y formas de vida tradicionales hasta ya bien entrado el siglo XX.

Ante este estado de cosas, Gran Bretaña abandonó su forma cautelosa de penetración en el mercado chino, pues las exigencias impuestas por el desarrollo industrial británico eran cada vez mayores, lo cual le produjo una balanza comercial desfavorable. Para compensarla, introdujo al mercado chino el opio, desplazando el comercio del té y la seda, pues mientras éstos podían ser exportados con éxito a Gran Bretaña, la lana y los textiles británicos no se podían vender en China, no sólo por los constantes obstáculos impuestos por el gobierno manchú, sino por la poca visión que tuvieron los británicos para colocar los excedentes de su producción. En realidad, fue un error de cálculo. Las características de las demandas hacían casi imposible que los británicos pudieran exportar exitosamente sus productos. El clima caluroso de las regiones del sur de China hacía que la ropa de lana británica fuera casi imposible de usar. Por otra parte, los británicos subestimaron la capacidad de la industria del algodón, la cual estaba basada en una manufactura familiar en pequeña escala que estaba lo suficientemente desarrollada tecnológicamente como para abastecer el mercado interno sin ningún problema, de manera que las manufacturas extranjeras difícilmente lograron penetrar en un mercado que todavía era autosuficiente.

El éxito que esta situación pudo haber proporcionado a China no fue suficiente para hacer frente a la situación crítica que iba a desatarse por causa del opio, la cual tiene los siguientes antecedentes:

- Entre 1834 y 1836 se extrajeron 4 millones de dólares españoles de plata (la moneda de curso legal en aquella época era el tael, aunque se empleaba con gran frecuencia este tipo de monedas, especialmente si se trataba de transacciones internacionales), provocando una inflación por emisión de moneda sin respaldo para compensar la salida demasiado rápida de la plata.
- En 1837, el opio representaba el 57% de las importaciones chinas.
- De acuerdo con Lin Zexu, alto comisionado en Guanzhou, designado en 1838, para 1839 los gastos totales anuales de los consumidores fueron de 100 millones de taeles de plata, mientras que el ingreso fue de apenas 40 millones.

- Cuando el gobierno impidió la comercialización del opio, poco o nada pudo hacer ante las ganancias que obtenían los contrabandistas y los funcionarios corruptos de las aduanas, quienes cobraban 10 dólares por cajón como soborno para poderlos introducir al país.
- Además, el impacto social del consumo del opio es resultado de la deprimente situación en la cual se encontraban los habitantes del país, sobre todo aquellos más pobres, quienes encontraban en el opio una ayuda para escapar de la realidad.

Lo que causó la guerra en realidad fue el intento del gobierno Qing de restringir, que no de remediar, la crisis ocasionada por el comercio del opio. Esto contrasta con la imagen presentada por la historia de un gobierno chino débil e inepto. Por su parte, los británicos tomaron las armas, gracias a la prohibición total al comercio impuesta por Lin Zexu, la cual, dicho sea de paso, no solucionaba el problema del contrabando, pues éste operaba en una amplia red que incluía, no sólo a los contrabandistas, sino también a altos funcionarios, comerciantes y extranjeros, con lo cual se agravó el problema de la ilegalidad. De ahí que Lin Zexu decidiera cerrar Guangdong al comercio extranjero.

La lucha comenzó en el sur, y rápidamente se extendió hacia la región inferior del río Yangtsé. Pronto se notó la superioridad británica en todos los ámbitos, así que las tropas del imperio poco o nada pudieron hacer para defenderse.

Para complicar la situación, hacia 1840, el grupo de la “línea dura” en la corte manchú fue depuesto. Lin Zexu cayó en desgracia y sus funciones fueron llevadas a cabo en lo sucesivo por Qishan, un funcionario manchú que manejaba una postura más conciliatoria. Por esta forma de negociar, Qishan no es muy bien recordado en la historia china, pues es el responsable del “rescate” de Guangzhou por 6 millones de dólares en 1841, y del sistema de tratados desiguales que inició con la firma del tratado de Nankín en 1842.

Este tratado es el primero de una serie de convenios firmados entre China y las potencias extranjeras, que habrían de favorecer a estas últimas, ya que permitieron la consolidación de una situación de colonialismo, aunque éste no haya sido nunca ejercido en su totalidad.

El tratado de Nankín establece lo siguiente:

- ❖ Se declararon cinco “puertos de tratado”: Guangzhou, Shanghai, Ningbo, Xiamen y Fuzhou. En ellos, los extranjeros tenían derecho a residir y a ejercer su actividad comercial.
- ❖ Se abolió el sistema *cohong*, y en su lugar, se implantó uno de libre comercio.
- ❖ Se cedió la isla de Hong Kong por un período de 155 años a Gran Bretaña, y China pagó una indemnización de 21 millones de dólares.
- ❖ Se otorgó el derecho de extraterritorialidad a todos los extranjeros residentes en el país, por lo cual estaban exentos de la jurisdicción china, y podían moverse libremente en el interior.
- ❖ Los barcos de guerra extranjeros podían anclar sin restricciones en los puertos de tratado; posteriormente se les permitiría anclar sin ningún problema en cualquier puerto del país, “cuando los intereses del comercio así lo exigieran”.

- ❖ “La inclusión de la cláusula llamada ‘nación más favorecida’ permitió que cada una de las naciones representadas en los tratados con China, disfrutara de todos los privilegios acumulados previamente por las otras naciones. Esta cláusula, esencial en el sistema de tratados desiguales, abrió el camino para que se produjera una transferencia organizada del control sobre los asuntos económicos y legales internos de la corte Qing hacia los gobiernos extranjeros.”¹⁸

Otros tratados que habrían de firmarse en condiciones parecidas, son el “tratado suplementario” entre China y Gran Bretaña en 1843; y el Tratado Huangpu, con Francia, en 1844.

Los efectos de estos tratados fueron favorables para los extranjeros, pues se presentó un auge en el comercio, si bien no fue en el corto plazo que ellos esperaban.

El comercio que se vio favorecido fue el que se desarrollaba en los puertos de tratado. Aunque la abolición del sistema *cohong* fue muy bien aceptada por quienes habían ejercido su actividad dentro de él, no fue sino hasta la década de 1870 que se pudo extender y desarrollar el comercio hacia el interior del país.

Los extranjeros justificaban esta situación con el argumento de las restricciones impuestas por el gobierno manchú. Lo cierto, es que la sustitución del sistema *cohong* por el de libre comercio había ocasionado que las tarifas cobradas en aduanas disminuyeran del 70% al 5%, por lo que se restaban ingresos al gobierno. Éste se vio obligado a buscar nuevas fuentes de ingreso. Ejemplos de ellos son el *lijin* o impuesto al transporte, que se imponía a todas las mercancías que entraban al país; y el sistema de pase, que buscaba modificar el comercio irrestricto entre Hong Kong y los demás puertos de tratado. Sin embargo, como las casas aduaneras se negaron a aplicar este sistema, se cortó el comercio entre Hong Kong y el interior, pues al no haber pases, las mercancías no podían ingresar al país. Esto no sucedía porque el gobierno manchú fuera ineficiente, sino porque sus intereses eran totalmente ajenos a la mentalidad occidental; ya se sabe que, en China, los comerciantes no eran una clase social bien aceptada.

“El establecimiento de mecanismos para extender la supervisión estatal del comercio, bajo la cual los comerciantes chinos con licencia podían controlar su circulación en el interior, planteaba un verdadero dilema a los exportadores de té y seda. Sus únicas alternativas viables para el pago de las elevadas cuotas de tránsito fueron, o bien invertir en opio, o bien hacer contrabando con sus mercancías en el interior.”¹⁹

A pesar de que en 1843 se firmó un acuerdo entre chinos y británicos para restringir el comercio del opio, éste seguía circulando sin obstáculos en los puertos de tratado, más allá de la jurisdicción del imperio. Hong Kong era el punto de partida del opio que llegaba

¹⁸ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p.46.

¹⁹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p.48.

de la India; en este lugar, comerciantes al servicio de los británicos y estadounidenses lo introducían al resto del país, a cambio de té y seda, lo que dejaba grandes ganancias. Dicha situación favoreció a Shanghai, pues esta ciudad se convirtió en el principal centro comercial de China, tras la abolición del sistema *cohong*, desplazando a Guangzhou como eje de toda la actividad comercial.

Por otro lado, la idea de la política exterior que tenía el imperio chino era muy diferente a la occidental. Esto explica el desacuerdo con la existencia de representaciones diplomáticas del extranjero en Beijing, pues los chinos actuaban mediante la persuasión moral y consideraban a estas representaciones como innecesarias. Los occidentales, entre tanto, se confundían ante esta manera de negociar; lo cual, aunado a la importancia que el aspecto legal iba cobrando para el comercio occidental, provocó una segunda guerra del opio, tras la cual, el comercio británico se vería seriamente afectado.

La reanudación del conflicto se debió a los constantes desacuerdos en cuanto a la protección de los intereses británicos. El pretexto en esta ocasión, fue el “derecho de residencia” permanente de los extranjeros en Guangzhou y los otros puertos de tratado, según se hallaba establecido en el texto británico del tratado de Nanking, mientras que el texto chino sólo permitía la residencia temporal, que limitaba la movilidad comercial. Para contrarrestar esta restricción, los británicos volvieron a hacer uso de las armas. Las negociaciones se habían prolongado hasta 1854, año en el que británicos y estadounidenses propusieron una revisión de los términos del tratado, a la cual se opuso el emperador Xianfeng. Esto, y las constantes manifestaciones de hostilidad de chinos a extranjeros -que incluían asesinatos-, desataron el conflicto armado en 1856, comenzando por bombardear Guangzhou, de donde fueron avanzando hacia el norte. En 1858, los extranjeros llegaron a Beijing, donde saquearon el “palacio de verano”. Al igual que en la primera guerra del opio, los chinos poco pudieron hacer para defenderse, debido a su inferioridad militar.

Entre 1858 y 1860, se firmó otra larga serie de tratados, en los cuales se abrieron once puertos más al comercio extranjero, incluyendo Tianjin y Hankou; se permitió el acceso de los extranjeros al interior y se les reconoció el derecho de comprar tierras. Las mercancías extranjeras quedaron exentas del *lijin*, pagando en su lugar una sobretasa del 2.5%. Francia y Gran Bretaña exigieron 8 millones de taeles cada una, como indemnización de guerra, y obtuvieron también su derecho de tener una representación diplomática en Beijing.

Para la sociedad, todo esto representó una gran dificultad. En todos los ámbitos se veía afectada, y por este motivo, el siglo XIX en China fue una época de rebeliones, las cuales, en su mayoría, fueron consecuencia de la mala situación económica que predominaba en ese momento, además de los constantes malos tratos de que era víctima la población rural por parte de los notables y los terratenientes, además de que poco o nada se hacía para mejorar sus difíciles condiciones de vida.

Se produjeron varios incidentes que amenazaron la estabilidad de China, resultado, como ya se mencionaba, del descontento cada vez más difundido entre las clases pobres, pero

el más importante de todos estos fue el conocido como Reino Celestial de la Gran Paz (*Taiping Tianguo*), el cual incluso contaba con un programa económico y político.

El movimiento Taiping se originó en la provincia de Guanxi, una de las más pobres de China. La composición étnica de esta región era una de las más variadas, pues era una provincia que había sido tardíamente colonizada por los han, además de que ahí llegaba una gran cantidad de emigrantes desempleados de Guangdong. Al hallarse tan cerca de la costa, se convirtió muy pronto en una amalgama de grupos étnicos e ideologías, muchas de las cuales encontraron arraigo en este lugar, debido a lo particular de su situación.

El Reino Celestial de la Gran Paz fue fundado por un grupo que se hacía llamar “Adoradores de Dios”, de notable influencia cristiana, en 1850, como una forma de resistencia armada. Este grupo combatió a las tropas imperiales y se fortificó en la ciudad de Yongan (Guanxi) en 1852, para consolidar el movimiento. Ahí, Hong Xiuquan, el fundador, proclamó el Estado o Reino Celestial de la Gran Paz, y él mismo adoptó el título de Rey Celestial (Tianwang). Desde Yongan, ante el acoso de las tropas imperiales, los rebeldes se dirigieron al norte, a la capital de los Qing. Durante el período comprendido entre abril de 1852 y marzo de 1853, cuando se organizó la expedición para tomar la capital del norte, los taiping fueron contenidos por las tropas imperiales, y en 1854 fueron replegados al sur, siendo aniquilados en la primavera de 1855.

Sin embargo, el movimiento –que tiene suficientes elementos para demostrar que era revolucionario-, logró mantenerse en algunos centros de escasa importancia, en donde pudo poner en práctica su programa económico y político, el cual tenía como base los principios de igualdad y de justicia:

- ★ “El ‘sistema territorial de la dinastía celeste’, formulado en 1854, tendía a igualar el uso y la distribución de la tierra en posesión del estado. Representó el proyecto original de un sistema agrario nuevo, con una estructura centralizada de organizaciones, política y administrativa, que se establecerían bajo el régimen taiping.”²⁰ Aquí, la población era organizada bajo unidades militares de 25 familias, a cargo de un sargento local. De éstas, cuatro unidades serían dirigidas por un teniente, cinco por un capitán y así, hasta llegar a la unidad de 12 500 familias, al mando de un general. Las responsabilidades de todos estos funcionarios iban desde la administración militar, hasta los deberes políticos y religiosos, pasando por la resolución del problema de la producción y la distribución.
- ★ De acuerdo con este sistema, la tierra era distribuida según el tamaño de cada familia, y se clasificaba en nueve grados de acuerdo a su calidad. A cada hombre y mujer mayor de 16 años, se le asignaba un mu de tierra, mientras que a los niños menores de esa edad se les otorgaba la mitad de esa cantidad. Cada familia aportaba lo que iba a destinar a su consumo, y el resto de lo obtenido se entregaba a los graneros públicos, en donde se encargaban de administrar los ingresos del centro. Dichos graneros se establecían por cada 25 unidades familiares.

²⁰ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 81.

- ★ Se eliminaban los conceptos de propiedad privada, de rango y autoridad aristocrática y otros, los cuales estaban fundamentados en la ideología confuciana. A cambio, se pretendió establecer un sistema de igualdad social, sexual y económica, que fracasó debido a la poca organización militar que tuvo a partir de 1856, pues las fuerzas imperiales lograron cortar el suministro de muchos recursos económicos, y también porque el movimiento, especialmente en sus últimas etapas, sirvió casi exclusivamente para beneficio de particulares. No obstante sus limitaciones, el movimiento lograría sentar un precedente para otros movimientos que se presentaron a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Ya para la década de 1860 era evidente que la dinastía manchú había entrado de forma irreversible en un proceso de deterioro. Se iba debilitando cada vez más, por lo cual era urgente restaurar sus estructuras.

Fue así como se puso en marcha una serie de reformas que iban encaminadas a fortalecer el carácter dinástico del gobierno, y a buscar un cierto grado de modernización, así como el conocimiento de las tecnologías extranjeras, en cuanto a aspectos militares y desarrollo industrial.

La restauración recibió el nombre de Tongzhi, dado que fue el emperador que la puso en marcha, y consistió en dos fases: el “autofortalecimiento” (Ziqiang) y el estudio de las “materias extranjeras” (Yangwu).

En un principio, la necesidad de consolidar un poderío militar se debió más a la urgencia de sofocar las rebeliones internas, que de defenderse de las potencias extranjeras, que eran evidentemente superiores en todos los ámbitos; y sólo después, algunos funcionarios encargados de ejecutar el programa, entendieron que esto no se podía hacer sin la ayuda de los extranjeros.

Así, las potencias, especialmente Gran Bretaña, adoptaron una nueva actitud de cooperación, pues ésta les podría reportar algunos beneficios. Por lo tanto, se estableció una “oficina para la administración general de los asuntos con todos los países” (*Zongli Geguo Shiwu Yamen*, o *Zongli Yamen*, como se le conocía normalmente) para resolver cuestiones diplomáticas, lo cual, para los extranjeros, significaba el reconocimiento y la aceptación por parte del gobierno chino “de los principios del derecho internacional”. El problema era que esta oficina no era un ministerio, y por lo tanto, todas las decisiones que se tomaran ahí debían ser ratificadas por el emperador o por el “gran consejo”, en Beijing, hasta que se canalizaron al Ministerio de Asuntos Exteriores, lo que dio fin a largas e incómodas negociaciones inspiradas en la burocracia confuciana.

También se estableció el servicio de aduanas marítimas en el intervalo de las guerras del opio, como una manera de solucionar los problemas comerciales de y con los británicos, aun cuando el control de aduanas siempre estaba en manos de consulados extranjeros. Sin embargo, este servicio presentaba tantas irregularidades, que lord Palmerston se retiró de la jurisdicción consular, responsabilizando así a las autoridades chinas de todas las anomalías, como un intento de forzarlas a imponer reglamentaciones más firmes, a lo cual accedieron, pero dejando siempre al frente a funcionarios extranjeros.

“Las operaciones del ‘servicio de aduanas’ eran variadas y a corto plazo, resultaron beneficiosas para los intereses chinos y los extranjeros. Aparte del control del pago de derechos de importación y exportación, y de las tarifas costeras, estas operaciones incluían las cuarentenas; el estudio de las epidemias en los puertos; las investigaciones geográficas de la costa; el mantenimiento de puertos y fondeaderos y la construcción de infraestructura para ayudar a la navegación, faros, boyas y balizas.”²¹ Todo esto significó una considerable ayuda para incrementar los ingresos del gobierno central.

Como ya se mencionaba, durante este período se buscó la modernización, cuya meta era mantener los principios del confucianismo ortodoxo. El autofortalecimiento se fundamentó en la pregunta de por qué los países occidentales, no obstante ser tan pequeños, eran más fuertes, encontrando la respuesta en sus capacidades militares y en su tecnología. Entre otras cosas, se despertó el interés en estudiar matemáticas, filología, astronomía, geografía, agricultura e irrigación, así como nuevas tácticas militares.

“La política de restauración se formuló sobre la base de dos metas fundamentales; por una parte, la revitalización de la base agraria tradicional de la economía y, por otra, el uso de un código de adoctrinamiento político e ideológico, destinado a estabilizar a la población frente al advenimiento futuro de la rebelión. Como un reflejo directo de los principios confucianos ortodoxos, subyacentes a la restauración, esta meta dual estaba relacionada con el lema de aquélla: ‘bienestar del pueblo (*misheng*)’ que dependía de la salud de la economía rural, bajo la administración de una élite cuidadosamente seleccionada de ‘hombres de talento’ (*rencai*).”²²

Como la prioridad era restaurar la actividad agrícola, las tareas de la restauración se centraron en tres elementos: ampliación del área cultivada, expansión de obras públicas y reducción de impuestos, así como repoblar áreas de las cuales sus habitantes habían huido a causa de la guerra, así como permitir el asentamiento de chinos en las regiones limítrofes con Manchuria, lo cual, hasta entonces, les había estado prohibido. Otras medidas fueron la reducción de rentas, la venta de la tierra a bajo precio en regiones como Jiangnan, y un programa de préstamos para adquirir herramientas y semillas a pagar en un lapso de tres años.

Algunas provincias, como Jiangsu, recibieron trato preferencial, debido a los excesivos daños que había sufrido durante la guerra.

También se elaboraron diversos proyectos para el control del río Amarillo, el cual había cambiado su curso después de las inundaciones de la década de 1850. Pero estos planes nunca se llevaron a cabo —especialmente el que pretendía que el sur del río volviera a su

²¹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 105.

²² EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 110-111.

cauce original, propuesto por Zeng Guofang-, y el dinero destinado al control de las inundaciones se destinó a gastos de mantenimiento de los ejércitos regionales.

Por otro lado, se restableció el estilo de vida confuciano, en el ámbito de las regiones, en las cuales también se trabajó para suprimir a todas aquellas asociaciones y credos que no se identificaran con la ideología confuciana.

Se actualizaron los sistemas *lijia* y *baojia* (ver dinastía Ming), los cuales consistían en la elaboración de registros y controles de las familias de las distintas regiones del país, para facilitar la recaudación de impuestos, y que habían caído en desuso a causa de la guerra civil.

Las medidas trajeron consigo una mejora temporal y muy limitada, sobre todo por la corrupción existente entre los funcionarios locales, quienes en su afán de mantener sus intereses, nunca aplicaron la reducción de impuestos decretada, por lo cual cobraban la tarifa anterior y se guardaban la diferencia, especialmente si el impuesto era pagado en plata, por lo cual, cuando el precio de ésta incrementó, anuló muchos de los beneficios que el centro buscaba.

En el ámbito administrativo, se buscó actualizar el sistema de exámenes (que para ese tiempo consistía en elaborar el famoso “ensayo de ocho miembros”, implantado desde los tiempos de la dinastía Ming), pero era difícil que los cargos se repartieran entre aquellos candidatos que demostraran tener conocimientos prácticos de política y administración, en lugar de que quedaran en manos de aquellos que eran protegidos del gobierno o de funcionarios corruptos.

En el ámbito militar, se redujo el número de elementos del ejército conocido como “estandarte verde” chino (el cual figuraba junto a los 8 estandartes manchús), para destinar más recursos económicos a otras áreas.

La actitud de cooperación con los “bárbaros” era ambivalente. Algunos miembros de la corte buscaban que el acercamiento con ellos fuera paulatino y flexible, pero la mayoría se oponían. Lo único que se pretendía era aprovechar sus recursos y tecnologías, siempre y cuando esto no supusiera amenaza alguna para el gobierno imperial. Pero esta cooperación pronto se transformó en conflicto. Por un lado, porque el “servicio de aduanas marítimas” no proporcionó al principio los grandiosos resultados que se pensaba que daría, ni significó la fuente de ingresos rápidos que de él esperaba el gobierno central. Por el otro lado, los extranjeros, especialmente los británicos, también esperaban beneficios rápidos y abundantes, y como no podían obtenerlos, intentaron volver a hacer uso de las agresiones, para forzar así a China a adaptarse a sus intereses.

El conflicto que habría de dar al traste con la política de cooperación, fue el protagonizado por Rutherford Alcock, ministro británico en Beijing desde 1865. Este funcionario, entre 1868 y 1869 condujo una serie de detalladas negociaciones encaminadas a modificar las condiciones desiguales del sistema de tratados. Era de esperarse que se ganara la antipatía de todo el sector comercial de su país, pues eran precisamente estas cláusulas las que garantizaban los beneficios rápidos al comercio exterior. En 1870 se proclamó el

logro de un acuerdo para revisar las tarifas aduaneras como una victoria para la diplomacia del país, hasta que el parlamento británico se negó a ratificarlo. Este fracaso de Alcock, así como la destrucción del movimiento misionero occidental, fueron determinantes para el fin de la política de cooperación.

Además, la modernización incluyó una serie de medidas muy concretas en ciertos sectores:

- a) Rural: “La incapacidad de los arsenales^① para producir efectos sobre la economía rural, debida en gran parte a las limitaciones financieras, dio enormes oportunidades a la competencia extranjera.”²³ Afectó esto a grandes sectores, pues el rural no se pudo desarrollar en gran medida. Los agricultores que antes producían para su subsistencia, tuvieron que cambiar su orientación hacia la comercialización de sus productos –especialmente el algodón-, lo cual elevó los precios. La especialización en este cultivo tuvo especiales consecuencias, pues había una fuerte competencia con la India y Ceilán, quienes también eran importantes productores de algodón. Igualmente se presentó una reducción en la autosuficiencia de la producción de granos. Todo esto obedeció al afán de los británicos de ampliar su producción de materias primas a precios bajos, y así preservar el régimen semicolonial en China, lo cual era, a su vez, originado por el poco éxito que tuvieron siempre al tratar de colocar sus textiles, pues, como se sabe, ya había en China una industria artesanal autosuficiente y bien desarrollada.
- b) La empresa moderna (1872-1885): La primera etapa del proceso que dio origen a la empresa moderna –como una fase del movimiento de “materias extranjeras”- se enfocó al desarrollo de la minería, los textiles y las comunicaciones, y ya no sólo a la industria de armamentos. Entre los procedimientos más importantes, se encuentran:
 1. La Compañía de Navegación a Vapor de los comerciantes chinos: Se originó como una manera de disminuir la fuga de ganancias de los arsenales de Fuzhou y Jiangnan, mediante la creación de un capital mercantil privado, procedente de la venta o alquiler de los barcos construidos ahí, y se invirtió además una cierta cantidad de capital del gobierno. Los primeros años no fueron fáciles, especialmente porque la propuesta no era muy atractiva para el sector privado, y hubo que garantizar su viabilidad mediante grandes subsidios estatales. Sin embargo, cuando la empresa –que se dedicaba principalmente a comprar barcos, tierra y almacenes, y pronto monopolizó el transporte de granos, fletes y pasajeros- comenzó a obtener beneficios, éstos se quedaban, en su mayoría, en manos de los directores y los administradores, por lo cual no se podían canalizar a los arsenales. De ahí que buena parte del capital privado fuera retirado y que el beneficio no se reinvirtiera. Esto afectó considerablemente a otras áreas de la economía.

^① Un arsenal es, según el Diccionario de la Real Academia Española, un lugar donde se construyen y guardan las embarcaciones.

²³ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 128.

2. Minería. Su desarrollo y el de las comunicaciones se llevó a cabo como respuesta a los requerimientos de la industria de armamentos, pero también se vio obstaculizado por los numerosos intereses que hicieron fracasar a la compañía de Navegación a Vapor, además de numerosas dificultades de carácter técnico. Los principales recursos que comenzaron a extraerse a partir de la década de 1860 fueron: carbón, plomo y oro, con grandes limitaciones de la maquinaria, la cual era de mala calidad, y lo que se obtenía, otorgaba pocos beneficios.
3. Comunicaciones: Aun con la ya conocida oposición oficial, se buscaron avances en la construcción de vías de ferrocarril, líneas de telégrafo y correos. La oposición del gobierno era grande y significativa para la economía, pues entre 1863 y 1881 las autoridades negaron numerosos permisos a proyectos extranjeros para la construcción de vías férreas; incluso en 1877, el gobierno compró 16 kilómetros de vía férrea y los destruyó.

No fue sino hasta 1881 cuando se pudo construir el ferrocarril que habría de transportar carbón desde la mina de Kaiping, hasta la costa, en Xugezhuang. Las primeras líneas telegráficas se instalaron en Hong Kong en 1870, e iban desde este punto hasta Vladivostok, pasando por Shanghai. En 1879 se estableció otra línea entre Tianjin y Dagu, y para 1882, se habían instalado otras que conectaban Nankín, Hankou, Shanghai y Guangzhou, vía centros costeros.

En cuanto al correo, también se presentaron numerosas dificultades. “Los intentos por instituirlo se toparon con la oposición no sólo de los círculos oficiales, que ya mantenían un sistema para la transmisión de los despachos del gobierno, sino también de los intereses bancarios en los principales puertos de tratado que controlaban la correspondencia privada y extranjera para evitar los ataques de los taiping y los nian.”²⁴ Aunque se regularizó, mediante la encomendación del transporte de la correspondencia al servicio de aduanas, logrando prestar un mejor servicio hasta 1882.

c) Textiles. “La administración incompetente, pobreza de la tecnología y la interferencia excesiva del gobierno, fueron obstáculos para que los intereses privados se vieran atraídos por la industria textil.”²⁵ Sólo cuando se trató de penetrar el mercado del algodón se logró un éxito limitado pues, al igual que para el desarrollo de otros sectores, la oposición gubernamental era grande.

El fracaso más conocido es el de Zuo Zuotang. Después de conseguir un financiamiento para comprar maquinaria y contratar a técnicos alemanes, abrió en 1880 la fábrica de textiles de Lanzhou, la cual necesitaba una gran cantidad de recursos económicos para poder funcionar. Su maquinaria era muy rudimentaria, a diario se producían únicamente

²⁴ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 134.

²⁵ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 135.

120 metros de tela, y sólo se contaba con dos calderas para mover husos y telares. Una de estas calderas se dañó a causa del suministro insuficiente de agua; además no pudo colocarse en el mercado la tela, debido a la competencia extranjera. No había fondos suficientes para que la fábrica siguiera funcionando, así que tuvo que cerrar en 1883.

Por el contrario, la seda sí logró despertar el interés del sector privado. Se abrieron fábricas en Guangzhou a partir de 1870, para satisfacer la demanda extranjera, y cierto número de comerciantes intentó abrir empresas independientes, pero en 1882, los intereses privados fueron eliminados por la fuerza, a causa de que Li Hongzhan (un prominente funcionario de la corte, además de destacada figura en el “movimiento de materias extranjeras”) aumentó su monopolio en esta industria.

En resumen, el movimiento de “materias extranjeras”, llevado a cabo por la presión ejercida por las potencias extranjeras sobre China, no tuvo el éxito deseado, pues fue impuesto a una sociedad construida sobre una infraestructura rural y contraria a los intereses del capitalismo.

Al fracasar la política de cooperación, las potencias extranjeras renovaron su hostilidad hacia China, pero ahora impulsadas por la presión que ejercía la competencia entre ellas mismas, lo cual las obligaba a expandir sus intereses en Asia.

Las causas para que así sucediera, entre otras, fueron:

- ★ La penetración masiva en el mercado interno.
- ★ El control extranjero en el sistema de aduanas.
- ★ Los privilegios previamente concedidos en el sistema de tratados desiguales, especialmente el derecho de extraterritorialidad.
- ★ El surgimiento de Japón como potencia y su rivalidad creciente con Rusia.
- ★ El movimiento que se dio como respuesta a la creciente expansión de los intereses británicos, así como la creación de nuevos estados europeos (mediante la unificación de Italia y Alemania), los cuales también estaban ávidos de tener sus propias colonias.
- ★ Por su parte, China seguía fiel a su idea de que la política de “no contacto” podía proteger las bases de su sistema tradicional y la ideología confuciana, pese a que aquél, basado en una infraestructura rural muy amplia, comenzaba ya a resquebrajarse.
- ★ Este modo de pensar se tradujo en una imprecisión de la demarcación territorial, lo cual significó una oportunidad para países como Francia, Rusia o Alemania, que buscaban contrarrestar la dominación exclusiva de los británicos en el país.
- ★ Estados Unidos de Norteamérica también obtuvo sus beneficios, gracias al aprovechamiento de la cláusula de “nación más favorecida”, establecida previamente en el sistema de tratados desiguales, la cual fue posteriormente reemplazada por la política de “puertas abiertas”.

Los principales conflictos diplomáticos que se presentaron durante estos años fueron:

- ❖ La crisis de Ili (en Asia Central), en la cual, China estuvo a punto de perder el Turquestán Chino (actualmente la provincia de Xinjiang), a causa de los intereses rusos en la región.

- ❖ Las islas Ryukyu, las cuales eran consideradas tradicionalmente como tributarias de China, pero que también eran reclamadas por Japón.
- ❖ El incidente Margary (1875), que debe su nombre al asesinato del funcionario británico S. R. Margary, intérprete en una misión exploratoria entre Birmania y Yunnan, con el objetivo de explotar los recursos del suroeste del país y crear una nueva ruta comercial en consecuencia. El incidente fue el pretexto ideal para revisar las condiciones de la comunicación sino-extranjera.
- ❖ Corea y el conflicto sino-japonés: Tanto China como Japón tenían cierta influencia sobre Corea, la cual se hallaba relativamente aislada de los intereses de otros países. Tradicionalmente, Corea había sido un importante reino tributario de China, pero los japoneses (especialmente samuráis que se habían visto desprestigiados a causa del movimiento de modernización Meiji, que en esos momentos se estaba llevando a cabo en ese país) planearon su invasión en 1873, con la doble finalidad de dejar a un lado el movimiento de los samuráis y de expandir el movimiento Meiji. Cuando Corea se vio en problemas con los japoneses –con quienes tenía necesidad de comerciar-, China aconsejó que negociara con ellos, no tanto para que defendiera su soberanía, sino para proteger los intereses chinos en la zona, tanto de la intervención japonesa, como de la rusa.
- ❖ La guerra sino-francesa (1884-1885), ocasionada por la expansión de los franceses en Vietnam, como un intento de contrarrestar la expansión británica en esa zona, y que también obligó a China a perder sus derechos en Vietnam y a delimitar mejor su territorio. “Las implicaciones de todo esto marcaron el deterioro imprevisible del sistema dinástico tradicional. Por una parte, se fomentó una conciencia creciente de ver al país como una entidad nacional, estimulándose así el surgimiento del nacionalismo moderno. A fines del siglo, esta preocupación nacionalista se había desarrollado al punto de exigir el cambio radical de las estructuras políticas internas del país, con el objeto de responder a las nuevas realidades de la posición de China en el mundo. Por otra parte, en el período inmediato, la preservación de las estructuras tan trilladas del sistema confuciano, aumentó la vulnerabilidad del país frente a la agresión externa, amenazando toda la circunvalación del imperio, a mediados de la década de 1890.”²⁶

Los privilegios comerciales al extranjero se veían considerablemente aumentados en su control del sistema de aduanas y el sistema tarifario. Además, estaban exentos del pago del *lijin* (impuesto de tránsito), mediante la obtención de una licencia especial, y por la evasión.

Hubo un aumento de puertos de tratado. Para 1894, de 29 puertos, el número ascendió a 34, lo cual aumentó el volumen del comercio exterior. En cifras: el opio representaba el 2% del valor de las importaciones; algodón, 26.5%; hilo de algodón, 9%; metal, 5%; y parafina, 3.5%. El té representaba el 50% de las exportaciones; la seda, 23.5%; telas de seda, 7%, y algodón, 18%. En conjunto, el comercio representaba el 4.5% del valor de la producción

²⁶ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 156.

económica nacional, pero no lograba satisfacer en su totalidad las expectativas de los extranjeros.²⁷

El movimiento de “materias extranjeras” se extendió hacia la marina, con la meta de construir y reorganizar el ámbito naval, necesidad que se hizo evidente a raíz del conflicto en las islas Ryukyu. Se creó el consejo naval (*Haijin Yamen*), el cual pretendía centralizar las finanzas, las compras de barcos extranjeros y coordinar el desarrollo naval. Algo que se haría mediante el ingreso que se obtuviera en aduanas de las regiones costeras. Sin embargo, esta fase del movimiento fracasó como todas las demás, pues los cambios nunca se efectuaban donde era necesario hacerlos.

Una contribución a la industrialización se hizo entre fines de los años 1880 y comienzos de 1890, con el nombre de “autofortalecimiento”. Dicho movimiento formaba parte de una corriente de pensamiento llamada “discusión pura”, la cual era la oposición a la introducción de prácticas occidentales en China. Este “autofortalecimiento” consistía en llevar a cabo la industrialización en el país sin la ayuda extranjera. Sus principales esfuerzos se centraron en la construcción de fundidoras de hierro y acero, y ferrocarriles, así como una textilera. Aunque las ideas al respecto eran sumamente valiosas, se vieron limitadas por las restricciones del gobierno y las de recursos técnicos, y también por las cuantiosas deudas que era necesario contraer.

Por otra parte, aunque las motivaciones eran conservadoras (preservar la estructura confuciana), la meta, a diferencia de lo ocurrido con la restauración Tongzhi, era salvar el país de la creciente influencia extranjera, aunque para ello se tuviera que apelar al conocimiento occidental, como simple medio de superación.

La población, además de pasar por graves desastres naturales, no se vio favorecida por estos proyectos. Ante esto, resurgen las sociedades secretas (las cuales habían sido obligadas a desaparecer tras el movimiento Taiping) y el bandolerismo en el sur y el noreste del país. Su objetivo era combatir la influencia extranjera que llegaba a China a través de las misiones cristianas, y la hostilidad hacia éstas era compartida por los notables de las distintas localidades.

Por estos años, se agudizó el conflicto ya existente entre China y Japón, por causa de Corea, pero no fue sino hasta 1894 cuando estalló la guerra, como respuesta a la rebelión nacionalista. Corea solicitó ayuda militar de China, pero fueron los japoneses quienes la enviaron, para proteger sus intereses en ese país, además de que presionaron al rey de Corea para que eligiera a un primer ministro que simpatizara con ellos. Sin embargo, las tropas chinas también hicieron acto de presencia, y cuando comenzaron las peticiones de otros países para que ambos retiraran simultáneamente sus tropas, China y Japón comenzaron sus enfrentamientos el 1 de agosto de 1894, con resultados desastrosos para China, debido a la superioridad tecnológica de Japón, quien tomó el control de Lüshan

²⁷ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 157-158.

(Puerto Arturo), Weihaiwei y Taiwán, así como de las islas Penghu (Pescadores), en marzo de 1895.

Tras el armisticio firmado el día 30 de marzo de 1895, el 17 de abril de ese mismo año se firmó el Tratado de Shimonoseki, en el cual “China reconoció ‘la total y completa independencia y autonomía de Corea’, cedió a Japón derechos a ‘perpetuidad y total soberanía’ sobre la península Liaodong, Taiwán y las islas Penghu, y accedió a pagar una indemnización de 200 millones de taeles, que se cubriría en etapas a lo largo de ocho años. Los japoneses retendrían el puerto de Weihaiwei como aval, hasta que se pagara la segunda cuota, y Shashi, Chongqing, Suzhou y Hangzhou se abrirían a las fábricas japonesas.”²⁸

El suceso que significó la derrota de China por parte de Japón significaba que las proclamas del gobierno Qing para mejorar el país y defender su soberanía no tenían el suficiente peso como para que se llevaran realmente a cabo. Este fue, para muchos, el factor que desencadenó, junto con otros, movimientos de reforma política y forjó el nacionalismo moderno. Esta fase se conoce como el “desmembramiento de China”.

Los años posteriores al Tratado de Shimonoseki significaron una modificación al enfoque de la competencia extranjera entre las potencias, a las cuales se añadieron Japón y Alemania como nuevos rivales en la lucha por obtener “esferas de influencia” en el este de Asia.

El gobierno manchú se vio obligado a hacer una serie de concesiones a los distintos países, para poder obtener préstamos que le permitieran dotarse de una infraestructura. Ejemplo de ello, es la construcción del ferrocarril “Transmanchuria”, que conectaba a China con Vladivostok a través de Manchuria; se iba a construir con capital ruso y francés, con la consiguiente oposición británica, y por ello no se pudo llevar a cabo sino hasta 1896.

Las concesiones otorgadas a Francia estaban en el sureste, para facilitar la entrada de los franceses a Vietnam. Por otro lado, el ferrocarril Beijing-Hankou, así como el Guangzhou-Hankou, se construyeron con capital de Estados Unidos de Norteamérica y Bélgica. La esfera británica se enfocó en los territorios aledaños al Yangtsé, y se mantuvo gracias al uso que Gran Bretaña hacía de la cláusula de “nación más favorecida.”

De este modo, las potencias extranjeras pudieron hacer prosperar la industrialización en China, pues era su capital el que financiaba las empresas, no obstante aún había una fuerte producción artesanal y de empresas a pequeña escala, nacionales, que todavía representaban una considerable fuente de ingresos para el gobierno manchú.

La situación de China, obligada a obtener préstamos para pagar la deuda contraída con Japón también significó el desarrollo del sector bancario y financiero, el cual se sometió a las fluctuaciones del mercado internacional.

²⁸ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 173.

En respuesta al fracaso de los movimientos de “autofortalecimiento” y de “materias extranjeras”, más patente en esta época que nunca, surgió otro movimiento, ideado por grupos elitistas del sur del país, en donde la penetración extranjera del mercado nacional era mayor: la Reforma de los “cien días”.

El principal exponente de las razones que exigían la reforma fue Kang Youwei, formado en la tradición confuciana ortodoxa, pero al mismo tiempo, preocupado por los asuntos de actualidad. Su propuesta era presentar a Confucio como un reformador, es decir, encubrió las reformas en un formato que pedía preservar la tradición. Otros reformadores con este enfoque fueron Liang Qichao, Tan Sitong y Yan Fu.

La reforma de los “cien días” se efectuó del 11 de junio al 21 de septiembre de 1898, en el ámbito administrativo. Básicamente se buscó la reforma en el sistema de exámenes –que hasta entonces comprendía el famoso ensayo de ocho miembros-, en el cual los candidatos ahora tendrían que basarse en temas de actualidad. También se permitió la libertad de prensa; los súbditos se podían quejar directamente al emperador y se procuró mejorar las condiciones sociales, así como establecer órganos para supervisar la construcción de ferrocarriles y minas; el comercio, la industria y la agricultura. Se abolió el “estandarte verde” chino, y se cancelaron los grandes subsidios a los ocho estandartes manchús.

La reforma sólo duró cien días, porque los funcionarios de la corte que estaban más allegados a la emperatriz viuda Cixi vieron amenazados sus intereses. De ahí que surgiera una fuerte oposición al emperador Guangxu (quien entonces acababa de asumir el poder), que culminó con un golpe de estado organizado por Cixi, y el arresto, exilio y ejecución de los partidarios de la reforma.

El fracaso de la reforma de los cien días está precisamente en su fundamento. La pretensión de reformar sin alterar la esencia tradicional era insostenible, pues precisamente era esa esencia la que tenía que cambiar. Contrariamente a lo que se esperaba, la reforma de los cien días aceleró el proceso de desmembramiento en el cual China ya se encontraba inmersa.

Pero si la clase social alta tenía inconformidades, las clases pobres también se veían afectadas por una situación que no contribuía en nada al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Así se originó la segunda rebelión más importante en la historia moderna de China: la rebelión Bóxer, la cual fue tan suprimida como manipulada por el gobierno chino en su momento, y que no fue otra cosa que la respuesta del pueblo contra la invasión de las potencias extranjeras, la cual era vista como una forma de humillación, y que habría de sentar las bases del nacionalismo que derrocaría por fin a la dinastía manchú.

Esta rebelión se originó en la provincia de Shandong, lugar en el cual se había extendido de manera importante la actividad extranjera, pero donde las condiciones del campo eran particularmente malas, pues había hambrunas en extensas áreas, que trajeron como consecuencia una fuerte presión de la población sobre la tierra, junto con la que ejercía la

constante llegada de inmigrantes procedentes del sur, después del desbordamiento del río Amarillo en 1887.

Por otro lado, la penetración económica extranjera hizo que muchas pequeñas hilanderías de algodón se arruinaran; la construcción del ferrocarril Jiaozhou-Jinan (1899) obligó a la confiscación de terrenos y a la destrucción del sistema de transporte tradicional, lo que generó un fuerte desempleo. También, las cargas impositivas recayeron sobre los campesinos. Lo recaudado se destinó a financiar la indemnización de guerra a Japón.

Lo que realmente desató el movimiento fue la creciente actividad misionera en la región. Sobre todo, los protestantes, acusados de extorsión, apropiación de tierras y otras faltas, se replegaron a sus consulados para que éstos intervinieran en las disputas. Y, respaldados por la capacidad de intervención armada de sus países, exigían el pago de sus propiedades, pidiendo por ellas grandes sumas de dinero. No es de extrañar que todos estos factores propiciaran que las sociedades secretas reclutaran un mayor número de miembros que en otras épocas.

Una de estas sociedades es la de los “ocho trigramas” (*Bagua Jiao*), de la cual se desprendió el ramal del “puño virtuoso y armonioso” (*Yi he quan*), que dio origen al nombre de los Bóxer, quienes son conocidos como tales, debido a su práctica del “boxeo”, el cual usaban para proteger a sus familias y sus propiedades. Las primeras evidencias de la existencia de este grupo se remontan a 1889, si bien para 1898 ya se encontraban diseminados en la región fronteriza entre Zhili y Henan.

Su organización era la siguiente: había dos secciones principales, establecidas de acuerdo con los ocho trigramas adivinatorios; cada una de estas secciones se dividía en unidades llamadas *tan* (altar sagrado), a las cuales se llegaba tras un largo proceso; dichos *tan* eran dirigidos por un “gran maestro”, y tenía bajo su mando entre 25 y 100 hombres. Las mujeres, por otro lado, se agrupaban de acuerdo con su edad y su estatus marital; así, las muchachas de entre 12 y 18 años conformaban el grupo de las “linternas rojas” (este grupo era el más numeroso de todos y estaba a cargo de una lideresa única que recibía el nombre de “sagrada madre del loto amarillo”), las mujeres casadas de mediana edad se agrupaban como “linternas azules”, las casadas de mayor edad pertenecían a las “linternas negras”, y las viudas a las “linternas verdes”. Tanto hombres como mujeres se regían por un código moral muy estricto. Tenían prohibido recibir regalos, saquear, molestar y robar a la gente del pueblo, así como comer carne, beber té y mantener relaciones sexuales. Además, la obediencia al líder debía ser total e incondicional.

La ideología Bóxer se basaba en costumbres semirreligiosas y supersticiones, así como en temas milenaristas, pero centraban sus ataques a las comunidades cristianas, pues creían que éstas eran las principales causantes de sus desgracias. Esta sociedad se cree que estaba vinculada con la sociedad antidinástica del “loto blanco”, proveniente del norte de China.

El gobierno chino utilizaba sus servicios, o bien, los reprimía, según pareciera convenir a sus intereses.

La culminación del movimiento ocurrió en 1900, cuando se produjo un acuerdo internacional para proteger ferrocarriles, propiedades y a aquellos ciudadanos que se vieran amenazados por los rebeldes, mediante el uso de la fuerza.

“El 4 de junio de 1900 llegaron al puerto de Dagu, cerca de Tianjin, 24 barcos de guerra y el almirante británico Seymour, despachó hacia Beijing una fuerza de casi 2000 hombres, para proteger las legaciones extranjeras. En un intento por utilizar a los Bóxer para detener el avance extranjero en Beijing, la corte decidió retirar las tropas enviadas contra los rebeldes, con la cual abrió la capital, inadvertidamente, tanto a los rebeldes como a los ataques extranjeros.”²⁹

Los Bóxer lograron entrar a Beijing el 13 de junio, quemaron establecimientos extranjeros, y masacraron a muchos cristianos chinos. Cuando los Bóxer impusieron un sitio a los establecimientos extranjeros, y el gobierno dejó de proteger a las legaciones extranjeras, el almirante Seymour atacó y el 21 de junio el gobierno Qing declaró la guerra. No es seguro que este sitio –que duró dos meses- haya contado con el apoyo oficial, pues quien lo decretó fue la emperatriz viuda Cixi, quien ya tenía un buen número de opositores.

A fines de junio se decretó una tregua de 12 días, en el cual se pudo abastecer a las legaciones, pero después de la misma, ocho países decidieron lanzar una ofensiva para liberar las legaciones. Tras ciertas dificultades entre ellas mismas, el 4 de agosto de 1900 entraron al país. Había tropas japonesas, francesas, rusas, británicas, alemanas, norteamericanas, austriacas e italianas. El 14 de agosto entraron en Beijing y liberaron las legaciones. Cixi y sus seguidores huyeron, y las represalias contra los rebeldes fueron considerables.

En consecuencia, se firmó el protocolo de 1901, el 7 de septiembre, entre 11 potencias y el príncipe Qing. En él se estableció lo siguiente:

- ▲ Se condenó a 10 altos funcionarios a muerte, y a otros se les envió al exilio.
- ▲ Se suspendieron los exámenes oficiales en 45 ciudades, como una medida para castigar a los notables que apoyaron la rebelión.
- ▲ Se amplió el barrio de las legaciones extranjeras por medio de guarniciones y fortificaciones permanentes, y se prohibió a los chinos residir en ellas.
- ▲ Se elevó a 48 el número de puertos de tratado.
- ▲ El *Zongli Yamen* cambió su nombre a Ministerio de Asuntos Exteriores (*Waiwu bu*) y se reestructuró para que tuviera prioridad sobre los demás ministerios.
- ▲ Se le impuso al gobierno chino una indemnización de 450 millones de taeles, a pagar en un período de 45 años, en oro, y a una tasa de interés superior al doble de su valor real.

Es hasta este momento cuando el gobierno Qing se percató de que había que modificar muchas cosas en el sistema, sin embargo, al igual que sucedió en los intentos anteriores, no buscaba que la base del sistema tradicional cambiara. Sus metas eran frenar a la

²⁹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 196.

oposición, además de tratar de adaptarse a las necesidades de un mundo que estaba cambiando. Sin embargo, sabían que su poder se podría venir abajo si no se daban a la tarea de modificar las estructuras que ya estaban obsoletas.

Las reformas llevadas a cabo por el gobierno manchú afectaron a todas las dimensiones del sistema dinástico: educación, administración, gobierno y asuntos militares. Fueron propuestas por Cixi, y fueron más radicales que las de 1898. Estas reformas consistieron en lo siguiente:

1) Educación

- a) Se inició un proceso de profesionalización y estandarización educativa, con el objetivo de lograr una capacitación más eficaz.
- b) Se abolió definitivamente el examen de “ocho miembros”, sustituyéndolo por uno de “temas de actualidad.”
- c) La educación se extendió a nivel nacional, y también se ordenó que se establecieran institutos agrícolas y técnicos, y se buscó que algunos estudiantes pudieran ir a occidente a estudiar.
- d) Se introdujo la educación femenina.

2) Reorganización militar

- a) Se abolieron los exámenes militares imperiales
- b) Se suprimió definitivamente el “estandarte verde” chino.
- c) Se buscó la modernización de toda la milicia, mediante el estudio y el empleo de tácticas occidentales.

3) Reforma administrativa

- a) Además de la reestructuración y el cambio de nombre del *Zongli Yamen* a Ministerio de Asuntos Exteriores en 1901; en 1903 se creó el Ministerio de Comercio, y en 1906 se crearon los de policía, educación y guerra. Para este mismo año, ya el gobierno contaba con 11 ministerios en total: además de los ya mencionados se incluían los de asuntos civiles, agricultura, finanzas, justicia, industria y comercio, y correo y comunicaciones.
- b) Se impusieron restricciones a la actividad burocrática, y al número de puestos que los funcionarios podían ejercer. Además se suprimió el reparto desigual de puestos entre manchús y chinos han.
- c) “La reforma fiscal estuvo complicada por el sistema débil y descentralizada que había surgido bajo la dinastía. En la capital no existía ninguna autoridad fiscal única capacitada para supervisar la recaudación y recepción de impuestos, y cada ministerio tenía su propio presupuesto. La recaudación de los fondos provinciales dependía por entero de sus autoridades, las cuales se ocupaban mucho más de las necesidades de las provincias, que de las del centro.”³⁰
- d) En consecuencia, la recaudación de las provincias siempre era mayor que lo declarado al gobierno central.

³⁰ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 211.

- e) En 1905 se buscó unificar la moneda, utilizando una de plata a nivel nacional, y en 1907 se establecieron regulaciones en la corte para que el yuan, la nueva moneda, reemplazara al tael como moneda estándar.
 - f) Aunque en los años posteriores a 1907 se buscaron nuevas medidas para sistematizar los impuestos, como intento para acabar con el déficit entre los ingresos centrales y los locales, no fue posible, por la falta de control por parte del centro.
- 4) Reforma institucional
- a) Se pretendía lograr un gobierno constitucional, como garantía de restauración de autoridad, y de mejoramiento de los lazos del gobierno con el pueblo.
 - b) El interés en esta reforma surgió del ejemplo tomado de Japón, quien adoptó el modelo constitucional con buenos resultados, y al grado de que pudo vencer a Rusia en la guerra de 1904-1905. Este ejemplo provocó un impacto considerable en China, pues demostraba la superioridad de un sistema que incluía una amplia representación no oficial.
 - c) El principal obstáculo para llevar a cabo una reforma en el sistema de gobierno, fue la falta de formación política generalizada en el país. De ahí que el gobierno chino mandó misiones a diversos países para conocer sus instituciones políticas, pero sobre todo la japonesa, con el fin de iniciar la elaboración de una constitución.
 - d) Entre otras cosas, se buscaba que la nueva constitución incluyera la libertad de “discusión pública”, que fortaleciera la posición del emperador en relación con sus súbditos y mejorar los contactos entre el emperador y el pueblo.
 - e) Aunque en 1906 Cixi decretó que se creara un proyecto de constitución, no estableció un límite de tiempo, y ninguno de los encargados de realizarlo elaboró un plan concreto, argumentando que “el pueblo no se hallaba preparado para la constitución”. Sin embargo, en agosto de 1908 se anunció un plan de constitución que era casi idéntico al japonés, donde se implantaba un parlamento cuyas funciones únicamente eran consultivas; se esperaba completar el proceso de reforma en 9 años y así, establecer un parlamento constitucional en 1917.

Sin embargo, las muertes de Cixi y del emperador Guangxu en noviembre de 1908, frenaron el impulso para estas reformas. El nuevo emperador Puyi tenía sólo tres años de edad; la regencia se vio notablemente influenciada por los manchús más conservadores, y los consejeros de Cixi fueron destituidos. Así, la corte quedó reacia a favorecer estas reformas, y aunque posteriormente se decidió adelantar a 1913 la implantación del parlamento constitucional, la oposición al gobierno manchú iba constantemente en aumento.

Las medidas reformistas, como era de esperarse, no trajeron los resultados positivos deseados; al contrario, como se vieron obligados a aumentar los impuestos para financiar las reformas, éstos fueron cobrados –como siempre- a los campesinos, lo cual exacerbó el descontento ya existente. Además, esta medida trajo consigo un alto índice de inflación.

“La otra traba fundamental para el éxito del programa de reforma la constituyeron los notables provinciales. Frustrados por las reformas educativas del gobierno en 1905, se aprovecharon del frágil dominio de la corte sobre las provincias, para expandir así sus

propios intereses económicos y políticos, haciendo con frecuencia oposición al régimen manchú.”³¹

Por otra parte, y gracias a la disposición de enviar estudiantes chinos al extranjero, éstos conocieron las ideas de libertad que pronto gestarían el movimiento revolucionario. Muchos jóvenes chinos estudiaban en Japón, y eran apoyados por los japoneses en sus ideales nacionalistas.

Ya para 1910, muchos de los constitucionalistas moderados se vieron obligados a adherirse a la tendencia revolucionaria. Y para 1911, “se consideraba que el derrocamiento de la dinastía era condición básica para la restauración de un gobierno unificado y eficiente.”³²

La revolución tuvo características muy particulares, tanto así, que los historiadores afirman que no se trata de un movimiento de carácter social, no obstante se contó con la participación de todos los grupos sociales. Lo que hace que ellos sustenten esta teoría, es el hecho de que no hubo ningún cambio en las estructuras socioeconómicas. Los aspectos que se modificaron fueron aquellos de índole política.

Sin embargo, sí hubo factores de carácter económico que amenazaron con subordinar sectores completos de la economía china al mercado internacional. Entre ellos: el sector bancario y financiero, las comunicaciones, las minas de hierro y carbón, la industria ligera y, por supuesto, el comercio.

“A fines del siglo XIX y principios del XX, ya estaban bien establecidas las bases de la economía semicolonial. La economía comercial concentrada en Shanghai y en las regiones de los grandes puertos de tratado, así como expuesta a la caótica diversidad de sus distintos sistemas monetarios, tenía pocas posibilidades de desarrollar un mercado nacional autónomo. Estas economías comercial e industrial, dominadas básicamente por su comercio exterior, asumieron las características de un sector subordinado y dependiente del mercado internacional.”³³ Lo cual se manifestó en la crisis bancaria de Shanghai, en 1910, cuando los banqueros nacionales se vieron obligados a hipotecar sus intereses a los extranjeros.

Aunque la industria china tenía una gran dependencia de los extranjeros, aún contaba con su industria rural, que todavía era fuerte, aun cuando en esta época se vio afectada por la situación que se vivía, y se la confinó a ciertas áreas geográficas, pero no fue posible destruirla, y todavía constituyó una base para el sustento del país.

³¹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 214.

³² EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 215.

³³ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 218.

Uno de los movimientos económicos previos a la revolución, fue el de “recuperación de los derechos de los ferrocarriles”, entre 1903 y 1911. Fue una manifestación de oposición del sector provincial al gobierno central, por causa de los enormes préstamos que éste pedía al extranjero para financiar la construcción de los ferrocarriles.

Se crearon líneas independientes, las cuales tenían como limitación la escasez de recursos. No así de influencia, pues la crítica política iba dirigida hacia un gobierno que resultaba ya débil e ineficiente, y la tendencia hacia la separación del gobierno manchú fue cada vez mayor por parte de los gobiernos de las provincias (algunas de ellas: Hunan, Hubei, Sichuan, etc.)

La situación llegó a su clímax en mayo de 1911, cuando el gobierno decidió nacionalizar los ferrocarriles. Como esta medida fue decidida bajo presión extranjera, a los notables locales les pareció que esto facilitaba el control de los ferrocarriles por parte de los extranjeros, por lo cual exigieron su “protección”. Esta decisión atrajo la respuesta de una gran cantidad de personas, quienes establecieron la “liga para la protección de los ferrocarriles”, en Sichuan. Esta asociación organizó huelgas y convocó a la población a que no pagara impuestos, como forma de protesta por la nacionalización de los ferrocarriles. También llevó a cabo una manifestación en Chengdu, en la cual se congregaron más de 10 000 personas. La respuesta del gobierno fue represiva, y en la manifestación llevada a cabo posteriormente para exigir la liberación de los líderes de la “liga”, murieron 30 personas.

Si bien el pretexto para este movimiento fue el aspecto económico, también muestra que el descontento social y las demostraciones antigubernamentales iban creciendo cada vez más, y contribuyó de manera importante a la destrucción de la dinastía, pues la hostilidad hacia los manchús era grande, y ese factor era el que estaba de fondo.

El sector rural también mostró su inconformidad. Remanentes del movimiento Bóxer agitaban constantemente a la población en contra de las autoridades, junto con otras sociedades secretas, argumentando la excesiva carga de los impuestos, y la construcción de los ferrocarriles. Pero también una serie de desastres naturales dejó a cada vez mayor cantidad de personas en condiciones de miseria; esto se vio reflejado en los constantes motines por el arroz, en los cuales las masas hambrientas saqueaban los graneros. Como siempre, estos levantamientos fueron sofocados por las fuerzas imperiales.

Los trabajadores urbanos, quienes también se encontraban en condiciones deplorables, también se organizaron para protestar. Muchas huelgas nacieron por el descontento causado por las condiciones infrahumanas que ellos tenían, y también por los bajos salarios, así como por las adquisiciones de empresas por parte de extranjeros, especialmente japoneses, y particularmente, de empresas textiles.

“Las huelgas de las mujeres reflejaban la incorporación creciente del trabajo femenino a la fuerza laboral industrial. Una tasa de salarios diferencial, según el sexo, sometía a las mujeres a una explotación aún mayor que la de los trabajadores hombres y, en agosto de 1909, cerca de 100 mujeres de la fábrica de seda Qinchang se fueron a la huelga, en

contra de un aumento en las horas de trabajo. En febrero de 1911, 300 mujeres dejaron de trabajar en la empresa textil de seda Xiehe, para oponerse a una reducción de salarios. En agosto se había extendido a otras tres fábricas textiles de seda en Shanghai, en las que más de 2000 mujeres organizaron una huelga, en contra de las nuevas reducciones de salario.”³⁴

Además, la inconformidad de los estudiantes chinos en Japón era cada vez mayor. Las manifestaciones en este país comenzaron desde 1901, cuando los estudiantes chinos comenzaron a propagar las ideas nacionalistas y de la revolución. En China, Hong Kong se transformó en el centro de la “sociedad para la revitalización de China”, que estaba bajo el mando de Sun Zhongshan (Sun Yatsen).

Sin embargo, cabe aclarar que las ideas de Sun Yatsen no eran las únicas que ejercían influencia en China. Hubo otros que también comenzaron a orientarse hacia la reforma, sobre todo a partir del fracaso de los “cien días”, en 1898. Liang Qichao era uno de ellos, pero poco podía hacer al respecto, pues no era antimanchú, simplemente concebía que el sector gubernamental tenía limitaciones, y que eso era lo que tenía que cambiar. Para ello, se valió del estudio de las ideas de la Ilustración, para preparar la introducción de un gobierno democrático.

En cambio, para Sun Yatsen, “el nacionalismo era más antimanchú que antiimperialista, debido a su esperanza de lograr ayuda extranjera para apoyar a la revolución republicana. La democracia se asociaba con el establecimiento de un sistema republicano de gobierno, para asegurar la igualdad de derechos a todos los ciudadanos, y se garantizaría mediante la constitución de cinco poderes: ejecutivo, legislativo, judicial, educativo y del censurado.”³⁵ Sus otras bases eran los dos principios restantes: nacionalismo y bienestar del pueblo. El principio que se explica en líneas anteriores, es el de la democracia, y todos ellos unidos, constituyen “los tres principios del pueblo”. Con estas ideas, y con la promesa de mejorar las oportunidades económicas en el país, Sun supo atraer el apoyo del sector comercial y de otros que apoyaron la propuesta de una revolución.

II.12. La República, hasta 1949

Finalmente, la dinastía Qing fue depuesta en 1911. Fue de un modo casi accidental, y no por parte de la “liga unida” de Sun Yatsen, sino por parte de la “asociación para el avance común”, que tenía estrechos vínculos con la primera.

El suceso se conoce como la revolución “doble diez” (por su fecha de comienzo: el 1º de octubre de 1911). Se amotinaron los miembros del “nuevo ejército”, poniendo en retirada a las tropas gubernamentales en Wuchang. A falta de un líder, Li Yuanhong fue nombrado

³⁴ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 228.

³⁵ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 233.

cabeza del nuevo gobierno militar en la República China. Los extranjeros, por su parte, declararon su neutralidad.

El movimiento se propagó con rapidez, y pronto las regiones se fueron declarando independientes del gobierno Qing.

La situación fue aprovechada por Yuan Shikai, un miembro de la corte que en esos momentos se hallaba en desgracia. Yuan fue llamado por la corte para suprimir la revolución, y aprovechó para negociar con los rebeldes y obtener para sí el cargo de primer ministro.

Al no haber una buena coordinación entre los iniciadores del movimiento revolucionario, éste se salió de su control, y la lucha por contrarrestar la autoridad de Yuan Shikai en el norte –la cual se manifestó con la formación de un gobierno provisional revolucionario en Nankín-, no tuvo mucho éxito sino hasta que se nombró a Sun Yatsen como presidente de la república por unanimidad; sin embargo, aceptó declinar sus funciones a favor de Yuan Shikai, siempre y cuando éste apoyara la república. Yuan, por su parte, ejerció presión para la abdicación del emperador Puyi –sólo era un niño-, y también logró granjearse el apoyo de los que antes habían apoyado la constitución, y de los príncipes manchús, hasta que el 12 de febrero de 1912 se anunció la abdicación voluntaria del emperador, y el 6 de marzo, el parlamento de Nankín aprobó la elección de Yuan Shikai como presidente provisional, medida que sería vista con buenos ojos por parte de las potencias extranjeras, dado su marcado carácter de apertura. Yuan también supo hacer alianzas entre las distintas facciones partidistas que se disputaban el poder la recién nacida república, de tal suerte que uno de los partidos que contendría en 1913, fue el “partido nacionalista del pueblo”, mejor conocido como Guomindang, cuyo antecedente fue la “liga unida” de Sun Yatsen.

Yuan, sin embargo, no pudo mantener por mucho tiempo su imagen de legitimidad, debido a su constante trato con las potencias extranjeras, quienes financiaban casi todo. Esto ocasionó que cuatro gobernadores de provincia se declararan independientes de Beijing, iniciando lo que se conoce como “segunda revolución”, en julio y agosto de 1913, la cual no tuvo el éxito deseado, pues los demás gobernadores de provincia no se atrevieron a tener una confrontación directa con el gobierno. Las únicas que lo hicieron fueron Jiangxi y Jiansu, pero por no tener el apoyo ni las armas adecuadas, se rindieron el 2 de septiembre, y Sun Yatsen y Huang Xing (uno de sus seguidores), tuvieron que huir a Japón. Ahí fundaron un nuevo partido, que cada vez tenía menor influencia en lo que sucedía dentro de China.

II.12.1. La dictadura de Yuan Shikai

Gracias al fracaso de la “segunda revolución”, Yuan Shikai pudo consolidar su poder en el sur, suprimiendo a los disidentes. Acto seguido, se hizo nombrar presidente del parlamento, y así pudo incluir a colaboradores muy cercanos sin ningún problema. El 6 de octubre de 1913, mediante unas elecciones fraudulentas, se nombró presidente a Yuan,

quien tuvo ya facultades para disolver partidos políticos (como el Guomindang), excluir a sus miembros del parlamento y, posteriormente, disolver éste.

Después, redactó en 1914 un documento en el cual anunciaba su nueva constitución, en donde decretaba severas leyes de censura y la reinstauración del régimen confuciano. Cuando, a finales de 1915 se pidió la restauración de la monarquía, Yuan Shikai, tras negarse en un principio, aceptó finalmente el trono.

Tan pronto como se proclamó nuevo emperador, Yuan comenzó a ganarse la enemistad, ya no solamente de sus opositores, sino también de aquellos que antes lo habían apoyado. Entre ellos, Japón, quien tras declararle la guerra a Alemania e invadir China en 1914, presentó una serie de exigencias (21 en total), entre las cuales destacan: el establecimiento de su control en Shandong (que fue la zona que invadieron), Mongolia Interior, Manchuria, las provincias costeras del sureste y la cuenca del Yangtsé; así como de un protectorado sobre China; el nombramiento de consejeros japoneses en el gobierno chino, y derechos exclusivos sobre la venta de armas a China. Yuan Shikai aceptó todas estas exigencias, y esto le valió la oposición de todo el país.

Para cuando Yuan aceptó los requerimientos de los japoneses, su poder estaba muy disminuido. Además, había entregado el poder al ejército (constituido por gente mucho más joven que él), y se quedó sin apoyo político. Tampoco había un sucesor que tuviera capacidad para arreglar la problemática del país, por lo que, después de que Yuan Shikai abolió el imperio, y falleció de causas naturales, en 1916, no se pudo mantener la cohesión en todo el país, dejándolo a merced de los señores de la guerra, con consecuencias muy poco favorables a China.

II.12.2. El período de los Señores de la Guerra (1916-1919)

A pesar de que la situación política era escasamente propicia, las condiciones económicas de China en esos años no eran del todo malas. De acuerdo con Harriet Evans, “la supresión del impuesto *lijin*, la reducción de los derechos de exportación, la normalización de la moneda y el desarrollo industrial, eliminaron muchas de las restricciones que obstaculizaban el crecimiento económico. La disminución de la competencia extranjera en la producción de bienes como consecuencia de la guerra mundial, y una serie de abundantes cosechas, anunciaron una ‘edad dorada’ de expansión económica que habría de durar casi un decenio. Las exportaciones chinas de seda y algodón mejoraron. Se pusieron en marcha proyectos de minería y transporte, y en la región del bajo Yangzi se establecieron procesadores mecánicos de arroz y algodón.”³⁶

Sin embargo, la estabilidad que aparentaba tener el régimen posterior a Yuan Shikai, pronto dejó de existir, pues comenzaron a formarse facciones dentro del mismo ejército Beiyang –que era el que se había quedado a cargo de la situación-, y pronto los *dujun*

³⁶ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 243-244.

(nombre dado en chino a los señores de la guerra) comenzaron a tener fricciones entre sí, en su lucha por el poder. Por su parte, Sun Yatsen logró volver a hacerse con el control en el sur del país, aunque no contó con el apoyo de todos sus antiguos compañeros del Guomindang, pues comenzó a exigir muchas cosas que iban lejos de sus primeros ideales políticos (como hacerse llamar “generalísimo”, y exigir lealtad incondicional a los miembros de su organización, entre otras cosas). La principal rivalidad de Sun fue con un grupo conocido como Anfu (nombre abreviado y fusionado de las provincias de Anhui y Fujian), dirigido por Duan Qirui, y que también tenía una notable esfera de poder, sobre todo en el norte, y que a su vez, tenía rivalidades con otros grupos similares.

Los *dujun* no contaban con el apoyo popular. Nunca lo habían tenido, pues se trataba – históricamente hablando-, de fuerzas represoras, y su presencia en este período agravó las dificultades entre Beijing y las capitales de las provincias. Sin embargo, los distintos grupos militares supieron aprovecharse de dos factores: el apoyo de los notables de clara tendencia conservadora, y las condiciones geográficas de algunas regiones de difícil acceso, lo cual garantizaba su seguridad.

Al no tener respaldo por parte de la población, los *dujun* se procuraban recursos mediante impuestos y requisas de mano de obra, así como del cultivo de la amapola. Además, tenían el excedente de lo recaudado de la venta de la sal y de aduanas, (lo que se recaudaba, sin este excedente, el gobierno Qing se lo había entregado a los británicos en 1911). Y los efectos de sus “medidas” se dejaron sentir con toda su fuerza, en distintos ámbitos:

- a) Sector rural: El dominio de los *dujun* dejó a la población rural más pobre y miserable que antes, pues saqueaban y empleaban a la población para trabajos forzados, sin ninguna compensación, lo que a la larga, trajo consigo que esta población no pudiera resistir una hambruna, consecuencia de un período de malas cosechas en el verano-otoño de 1920, y el gobierno de los señores de la guerra poco o nada hizo para ayudar, mientras dejaba prosperar a prestamistas y usureros que se aprovecharon de la situación.

- b) Sector urbano: “Paradójicamente, los años entre la Primera Guerra Mundial y 1921 fueron conocidos como ‘la edad dorada de la burguesía china’. Las exigencias de la guerra europea redujeron la presión exterior sobre el mercado nacional, lo cual creó un espacio temporal para el crecimiento de la industria nacional.”³⁷ Las empresas más prósperas fueron las de la industria ligera: tabaco, seda y algodón. Aumentó la exportación de bienes como la harina y alfombras. Hubo una mejora en la actividad financiera y bancaria, y para 1919, la balanza comercial se hallaba casi en equilibrio. Obviamente, esto favoreció a las clases pudientes y no a los trabajadores, quienes desempeñaban su tarea en condiciones infrahumanas.

³⁷ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 254.

Es en estos momentos cuando se presentan los movimientos más importantes, que habrían de preceder a la formación del Partido Comunista. Entre ellos destaca el incidente del 4 de mayo de 1919, originado por la posición de China en las negociaciones del Tratado de Versalles (es decir, en lugar de que permita que Alemania le regrese los derechos de Shandong, China se los cede a Japón; además, estaba la aprobación de que se usara a China como un freno a la expansión del comunismo soviético), y que consistió en una manifestación multitudinaria en Beijing, en la cual protestaron contra aquellos ministros projaponeses que habían traicionado a la patria. Como este incidente originó un movimiento de protesta más importante, el gobierno se vio obligado a negociar con los manifestantes (en su mayoría intelectuales y estudiantes), liberar a algunos de ellos a quienes había hecho prisioneros, y también tuvo que negarse a firmar el Tratado de Versalles. Cabe aclarar que en este movimiento también hubo una importante participación de la clase obrera y de las mujeres, y como ya se mencionaba, su principal consecuencia directa fue la creación del Partido Comunista Chino, en 1921.

Ya para estos años, la bonanza económica que había comenzado hacía una década, estaba llegando a su fin. Luego de que la Primera Guerra Mundial terminó, las potencias extranjeras volvieron a incorporarse a la actividad económica, con lo cual se pudo demostrar que la industria china no se hallaba realmente en condiciones de afrontar esta situación. El sector bancario y financiero tampoco era fuerte, y el constante aumento en el precio de la plata y la devaluación del cobre contribuyeron a un aumento de la inflación, lo que, como siempre, afectó seriamente al sector rural.

En resumen, el período de los señores de la guerra no ayudó mucho a China. No pudo detenerse la penetración extranjera, y tampoco el descontento del pueblo ante esa situación. Sin embargo, aquí también es cuando inicia, como tal, el proceso que daría como resultado la creación de la República Popular.

II.12.3. La fundación del Partido Comunista y el Primer Frente Unido

La fundación del Partido Comunista Chino (PCCH) fue posible después de algún tiempo en el cual el marxismo comenzó a tomar cierta importancia, pues hasta ese momento no era muy respetado ni seguido, si bien cobró relevancia como ideología de la revolución, con base en el ejemplo soviético.

Al principio, el PCCH comenzó como una organización clandestina, con Chen Duxiu como secretario general. Su tarea primordial en ese tiempo, era la de coordinar el movimiento obrero, pues en aquel entonces todavía no se tomaba en cuenta al campesinado (ni siquiera Mao Zedong, quien era hijo de un campesino de Hunan supo darse cuenta de su importancia), y eso lo habrían de ver hasta más tarde.

Para estos momentos, su importancia no era tan grande. La contribución del Partido Comunista en este período fue su capacidad de organización, sobre todo cuando de huelgas se trataba. El partido que logró hacerse del poder fue el Guomindang, al mando, entonces, de Chiang Kai-shek. Y pronto comenzó a hacerse patente la rivalidad entre

ambos partidos, no obstante intentaron hacer una alianza que se conoció como Primer Frente Unido (que duró hasta 1927), pues la tendencia política del Guomindang era de derecha y anticomunista, mientras que el Partido Comunista era considerado como socialista y de izquierda. No fue sino hasta el período de 1925-1926 que los comunistas comenzaron a ver resultados de sus acciones. En una huelga de este período, la cual fue ocasionada por el asesinato de un obrero chino a manos de un capataz japonés en una despepitadora de algodón en Shanghai, se demostró que, además de hacerse fuertes, los comunistas eran una gran amenaza para los intereses extranjeros. Tan sólo en el sur, esta huelga, que comenzó el 30 de mayo de 1925, terminó en octubre de 1926, y puso de cabeza al comercio británico, entre otras razones, porque en esa zona se boicotearon los productos procedentes de esa nación.

II.12.4. El gobierno de Nankín

Se caracterizó por su marcado anticomunismo, su simpatía hacia algunas potencias extranjeras, su ruptura con la URSS, y su fuerte aparato represivo, del cual se dice que era profascista.

El gobierno de Nankín perseguía ciertos objetivos económicos, pues permitía tener el control de las zonas productoras de granos, las cuales estaban ubicadas, en su mayoría, en los cursos medio y bajo del Yangtsé; los puertos y los ingresos en aduanas, se utilizaban en su mayoría, para financiar el gasto militar. En cuanto al aparato financiero, éste prefirió la especulación a la inversión, lo que sólo contribuyó a agudizar los desequilibrios existentes en otros sectores de la economía, dado que no existía una inversión seria destinada al desarrollo industrial.

Sin embargo, hubo aspectos positivos, cuando menos al principio. Para resolver la inflación, se buscó una reforma monetaria que contrarrestara los efectos de la caída de los precios de la plata. Dicha reforma se llevó a cabo en 1935, y consistió en nacionalizar todos los circulantes de plata antigua, así como emitir papel moneda de manera controlada, logrando mantener a niveles aceptables la inflación hasta 1937, aun cuando no se logró nacionalizar el intercambio con el extranjero.

Aunque el comercio y la banca se vieron muy favorecidos por el gobierno de Nankín, no sucedió lo mismo con el resto de la población, pues había impuestos a los alimentos básicos y las condiciones laborales eran deplorables, por lo que se presentaron varias huelgas que fueron suprimidas por el Guomindang.

En cuanto a las reformas agrarias, éstas se llevaron a cabo sólo para restar la influencia que el PCCH iba ganando en el campo, pero siempre se buscó favorecer a los terratenientes.

El gobierno de Nankín poco o nada hizo para detener la entrada de los japoneses en China (ocurrida el 18 de septiembre de 1931), por lo cual éstos crearon el estado de Manchukuo (en Manchuria) en 1932.

Por su parte, el PCCH tuvo que modificar su estrategia en muchos puntos. Convencidos de que la fuerza revolucionaria se hallaba en el pueblo, se decidieron dedicarse al ámbito rural. Así, Mao Zedong comenzó a trabajar en Jinggangshan, estableciendo su primera base militar revolucionaria en este lugar, creando ahí 6 *xian* (distritos), en los cuales se empezó a implantar el comunismo.

Cada *xian* contaba con un soviet, el cual estaba integrado por trabajadores, campesinos y soldados, cuya tarea consistía en llevar a cabo la reforma agraria, que comenzó como una política de redistribución de la tierra, la cual había sido confiscada a los terratenientes, y otorgada a todos los demás, de acuerdo con la calidad y tamaño de la misma. En lugar de las rentas –que habían sido abolidas-, se fijó un impuesto de 15 a 20% de la cosecha. Aun cuando esta política fue bien acogida por el sector más pobre de la población, en otros sectores y localidades no obtuvo resultados, debido a la resistencia que generó.

Además, estaban los acuerdos internos. Li Lisan, otro miembro del partido, pensaba que la base proletaria urbana estaría amenazada por la cada vez mayor presencia campesina, y también, que eran las bases urbanas las que debían guiar la revolución, recurriendo a tácticas huelguísticas.

El PCCH no fue bien aceptado. Ya se ha visto que, después de su ruptura con el Guomindang, se buscó reprimirlo, y el Guomindang se vio derrotado por un ejército rojo que, reclutado entre la población, iba cobrando cada vez más fuerza. Sin embargo, el PCCH no dejó de enfrentar problemas, causados por sus desacuerdos internos. Es en este contexto cuando se lleva a cabo la Larga Marcha (1934-1935).

Por otro lado, como había que resistir a los japoneses en Manchuria (se encontraban ahí desde 1931), Chiang Kai-shek decidió crear un Segundo Frente Unido, en el cual tanto el Guomindang como el PCCH se comprometían a no cometer los mismos errores que hicieron fracasar al primero, pero la actitud ambivalente de Chiang hizo que pronto más gente se pusiera a colaborar con el PCCH.

II.12.5. Guerra de resistencia antijaponesa (1937-1945)

Ya para 1937, los japoneses habían demostrado que estaban bien en China, y que habían llegado para quedarse. No fue sino hasta ese año, en el cual aprovecharon una situación producida por un incidente diplomático de poca importancia en el Puente Luguo (Puente Marco Polo), al norte de Beijing, para desplegar una ofensiva total en China, con el objetivo de hacerse de recursos para abastecer un imperio en expansión, como lo era Japón en ese tiempo. Y como la posición china era débil, pronto los japoneses controlaron la zona norte de China. El gobierno chino se replegó al suroeste, y se organizó la resistencia en la ciudad de Chongqing.

Las ofensivas japonesas en China fueron dos: la primera en 1937, en la cual se hicieron del control del norte, incluyendo Tianjin, el Shanghai peninsular y Nankín. La segunda fue en 1944, ocupando el resto de las zonas que no constituían el principal asiento de la

actividad económica y política. Su idea era redondear la invasión, a través del sureste asiático. Para ello, esperaban persuadir al pueblo para que cooperara con ellos.

“Sin embargo, los japoneses no trataron de establecer un control político unificado. A pesar de las ganancias obtenidas de la ocupación del norte y centro de China, la productividad industrial no mejoró más que durante su primera época, y desde entonces se mantuvo básicamente en un nivel de estancamiento. Las inversiones de capital eran inadecuadas para elevar el nivel de productividad. Los monopolios japoneses impuestos a la minería, las comunicaciones, el transporte y la electricidad eran costosos y burocráticos. La inflación y el desempleo iban en ascenso en las zonas ocupadas. El desarrollo industrial se vio aún más perjudicado por la extensiva especulación japonesa en el mercado, considerada como medio fácil de obtener ganancias y que, en las zonas ocupadas, se veía facilitada por la falta de control en las tarifas. El contrabando de opio y otras drogas se convirtió en una lucrativa fuente de ingresos. A pesar de los beneficios materiales que trajo consigo la dominación económica, las autoridades de ocupación y sus ‘aliados’ constituían una plaga parasitaria sobre el grueso de la población trabajadora.”³⁸

Ya se mencionaba con anterioridad que, con tal de no tener muchos problemas, el Guomindang y el PCCH habían tratado de establecer un Segundo Frente Unido, en el cual se había estipulado que no iban a cometer los mismos errores que llevaron al fracaso al anterior. Pero el primer obstáculo de estas buenas intenciones, no fue otro que Chiang Kai-shek, quien mantenía su ambigua postura con respecto a los japoneses. Se supone que él gobernaba en ese momento, pero nunca declaró la guerra sino hasta después de la invasión a Pearl Harbor y la caída de Hong Kong y Singapur, en 1941. Y es que la política de las potencias extranjeras rivales de Japón tenían sus precauciones hacia China, pues ésta seguía vendiéndoles petróleo y hierro a los japoneses, hasta el citado año de 1941, y las relaciones fueron retorciéndose de tal manera que, de recibir alguna ayuda soviética, dejó de recibirla, debido a la neutralidad firmada entre Moscú y Tokio, en ese mismo año. Al mismo tiempo, se firmó una alianza entre Chongqing y Washington, incrementando la presencia norteamericana en China, si bien no ayudaba mucho el hecho de que los norteamericanos pensaban que era prioritario derrotar a Alemania en la guerra, lo cual retrasaba el envío de la ayuda, que iba destinada a los nacionalistas (recuérdese: el gobierno del Guomindang).

Y es que el Segundo Frente Unido no parecía tener un gran futuro. Chiang Kai-shek recelaba de la guerrilla, táctica empleada por los comunistas, pues a ellos les tocó combatir a los japoneses en el interior, mientras que los comunistas desconfiaban de Chiang Kai-shek, por declararse patriótico y demostrar lo contrario. Y como no se creían los unos a los otros, no había una estrategia real encaminada a combatir a los japoneses, sino a combatirse entre sí.

El gobierno de Chiang Kai-shek era muy dictatorial. Se concentraba en un grupo conocido como “las cuatro grandes familias”. Dicho grupo estaba conformado por la familia Chiang

³⁸ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 321-322.

(Jiang), Song (Soong: de ella eran miembros la esposa de Chiang Kai-shek y la de Sun Yatsen), Kung (Kong), y Che (la cual formaba la camarilla profascista “CC”, que era un enmarañado organismo de represión y control político, económico y financiero, que era muy poco conocido). La cima de esta pirámide era el “generalísimo”, quien tenía todas las atribuciones. Además, tenía muchas tropas, pero todas ellas reclutadas por la fuerza y mantenidas en muy malas condiciones.

“Los intereses y objetivos de la dirección de Guomindang se reflejaban aún más en el desarrollo económico. Las empresas mineras y comerciales estaban monopolizadas por sus jefes y los ‘capitalistas burócratas’. Las grandes familias amasaron cuantiosas fortunas al manipular una arbitraria tasa de cambio entre el *yuan* chino y el dólar. A través del Banco Agrícola Central también controlaban el crédito rural, lo cual les producía amplios beneficios mediante la especulación financiera. Otra medida consistía en imprimir papel moneda para elevar la cantidad de circulante. La inflación aumentó rápidamente y el índice de precios mostró una elevación de 100% en 1937, a 249% en 1945. En un intento por eliminar los efectos de la inflación, el gobierno de Chongqing reintrodujo el impuesto a los granos en 1941, que supuestamente serviría para pagar a los empleados del gobierno, sin embargo, jamás llegó más allá de las manos de los especuladores.”³⁹

Mientras, el apoyo estadounidense ya no iba tanto dirigido a los nacionalistas, como a los comunistas, bajo el argumento de que el PCCH estaba ganando mayor popularidad, y también porque supieron ver que era este partido el que iba a quedarse con el poder. Sin embargo Roosevelt intentó por muchos medios que no prevaleciera tensión entre el Guomindang y el PCCH, sin éxito.

“Jiang no fue el único en expresar su ambivalencia y ambigüedad. La política norteamericana de apoyo al ‘frente unido’ también se vio teñida de inconsistencias. En 1937, una decisión internacional puso fin al control extranjero de los derechos aduaneros chinos y, en 1943, se abolieron por completo los tratados desiguales. No obstante, en muchos sentidos estas medidas no significaban mucho más que un reconocimiento formal de la soberanía y la independencia chinas. En términos de la política de Estados Unidos, dichas medidas estaban obviamente subordinadas a su ‘interés nacional’. Muchos oficiales norteamericanos expresaron su preocupación porque la Unión Soviética estaba planeando crear una zona bajo su dominio entre Xinjiang, la Mongolia Interior, Manchuria y Corea. Por eso consideraban de vital importancia para Estados Unidos frenar la ampliación de la esfera de influencia de la Unión Soviética y del PCCH sobre los recursos del norte. El acuerdo tomado en la Conferencia de El Cairo de regresar Manchuria al gobierno de Chongqing, obedecía más al objetivo de frenar la expansión rusa que al de respetar la integridad territorial de China.”⁴⁰ Y las decisiones tomadas al respecto se hicieron sin consultar a China, con lo cual se violó esa soberanía que tanto pretendían defender.

³⁹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 327.

⁴⁰ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 329.

Mientras tanto, el PCCH se iba consolidando. Al verse amenazado el sur, supo desplazarse al noroeste, donde las condiciones geográficas eran poco favorables para que fueran alcanzados por sus adversarios. De aquí que, aunque con dificultades, pudieron establecer una base política en Yan'an, donde la actividad fue especialmente intensa, tanto en la resistencia contra los japoneses y contra la opresión nacionalista, como en la labor emprendida para instaurar un sistema democrático que tomara en cuenta a todos los sectores de la población. Y lograron llegar a zonas donde, hasta antes de 1940, no tenían una presencia muy significativa. La lucha era ideológica y también militar, pues la guerrilla seguía muy activa; entretanto, se trataba de llegar a las aldeas y a aquellos rincones más apartados del país con todos los medios a su alcance, desde las representaciones teatrales y los documentos que hacían que el pueblo tomara conciencia de su situación, hasta las reparticiones de tierra a los campesinos y un programa de reforma agraria en la cual se incluía a los campesinos "medios", y a los más pobres, al igual que se hacían confiscaciones al sector más rico de la población rural.

"También se pusieron en práctica proyectos que cubrían las actividades industriales y artesanales. Se instalaron pequeñas minas de carbón; los aldeanos organizaron grupos para hilar y coser a fin de hacer ropa y zapatos para el 'octavo ejército de ruta', y surgieron equipos de ayuda mutua para incrementar la producción de granos. Las cooperativas industriales, conocidas con el nombre de *induscas*, se crearon con objeto de producir equipo agrícola, medicinas y papel. En un principio fueron establecidas por algunos protestantes liberales en las zonas nacionalistas, pero empezaron a florecer en la zona liberada, a menudo patrocinadas por extranjeros que se unían a la base en Yan'an."⁴¹

También se agrupaba a los trabajadores mediante incentivos, con el objetivo de que fueran haciéndose autosuficientes. No era fácil. Las condiciones no eran propicias, pero pronto lograron tener los comunistas una considerable extensión de tierras de cultivo. De acuerdo con Evans, "el área cultivada se elevó de nueve millones de *mu* en 1936, a 12.5 millones en 1942. La producción de algodón subió de 7370 pacas en 1938, a 104 302 en 1943. Sin embargo, la inflación también se elevó bajo las inestables condiciones económicas que propició la guerra. El costo de un bushel (35 litros) de mijo, por ejemplo, subió de 2.5 *yuan* en 1937, a un precio que podía fluctuar entre 150 y 2000 *yuan* en 1943. Las dificultades económicas de la zona eran colosales, hasta tal punto que incluso un huevo se convertía en un lujo. No obstante, como han hecho notar muchos testigos oculares, fue asombroso que ante carencias tan severas y ataques enemigos tan constantes, la zona pudiera contar con los medios básicos de supervivencia material."⁴²

Es en este momento cuando cambia también la manera de ver a los campesinos. Ya no son simples objetos de decisiones arbitrarias, tomadas por un reducido sector perteneciente a la élite. Ahora son ellos los sujetos y participantes de un movimiento revolucionario de gran magnitud. Es decir, de acuerdo con Mao Zedong, "la jefatura

⁴¹ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 335.

⁴² EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 335.

correcta no puede ser desarrollada sino sobre el siguiente principio: ‘desde las masas, para las masas’⁴³; el objetivo es la inclusión total del pueblo en la participación activa en la política nacional, así como ayudar a los campesinos comunes y a los analfabetos a que también se integraran a esta dinámica.

Una de las facetas más exitosas, fue precisamente el movimiento feminista, si bien al principio resultó difícil convencer a las mujeres de que era importante que ellas también participaran. Además, las pocas que lo hicieron en un principio, fueron las que habían recibido educación; se logró que participaran las demás cuando se organizaron cooperativas en las cuales las mujeres podían hacer su ropa, zapatos, textiles y vasijas, capacitándolas de ese modo para el trabajo individual, aun cuando el objetivo fuera orientado hacia la lucha general, que a la lucha por la obtención de sus derechos individuales.

No todo en las zonas liberadas fue positivo. Los japoneses llegaron también a ellas. Sostuvieron dos batallas, pues Japón quería integrar también estas regiones al gobierno títere que habían establecido en Nankín en 1940, y como los comunistas resistieron, los japoneses lanzaron varias “campañas de limpieza”, en las cuales murieron miles de personas. Con todo, los comunistas resistían, combinando las labores de defensa, con lo que se conoce como “campaña de rectificación”, la cual llevaron a cabo entre 1942 y 1944, pues se dieron cuenta de que, al admitir un mayor número de miembros al partido, de los más diversos status y lugares, había gente de ciudad que menospreciaba a los campesinos, así como algunos cuadros del partido discrepaban con otros, porque pocos de ellos tenían contacto con el marxismo-leninismo, y por lo mismo, muchas de sus ideas tenían muy poco que ver con los objetivos del Partido. Así que se dieron a la tarea de unificar metas, ideas y métodos, ya fuera mediante la autocrítica, ya mediante el estudio, o también por medio de la purga de los individuos que no se ajustaran al pensamiento colectivo y de que todos eran iguales. En parte, eso les ayudó, pues pudieron hacer que los japoneses no vencieran en China, aunque jamás pudieron salvar la brecha existente entre ellos y el Guomindang, a quien al principio se tomaba como cabeza de la República China después de la Segunda Guerra Mundial.

II.12.6. Los años previos a la República Popular

Lo siguiente en la historia de este período, fue la guerra civil desatada entre los nacionalistas y los comunistas, que no es otra cosa que el conflicto entre sus respectivos partidos. En este período, los nacionalistas eran reconocidos internacionalmente como la máxima autoridad en China.

Había muchos intereses norteamericanos en el país. Chiang Kai-shek recibió una considerable cantidad de recursos económicos, pero al ver la ambigüedad de su líder, Estados Unidos de Norteamérica empezó a negociar con los comunistas la posibilidad de

⁴³ Citado por EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 243-244.

un gobierno de coalición que, obviamente, no tuvo una respuesta positiva por parte de los nacionalistas, y comenzó una guerra civil. Muchos soldados norteamericanos llegaron a ayudar a las fuerzas del Guomindang, y Chiang Kai-shek pudo recuperar Nankín como su ciudad capital.

Las fuerzas nacionalistas estaban en una posición un tanto desventajosa, pese a su superioridad numérica y de recursos, porque se dedicaron a defender las zonas que ya estaban bajo su dominio, y no se movilizaban, por lo que los comunistas pudieron dejarlos fuera de combate con relativa facilidad, debido a su estrategia guerrillera. Y aunque los nacionalistas habían avanzado con cierto éxito al norte y al noreste, pronto los comunistas avanzaron con éxito en las zonas rurales de estas regiones, en 1947.

El Guomindang pronto comenzó a atravesar por conflictos internos. Un grupo formado por la viuda de Sun Yatsen, Song Qingling, Feng Yuxiang y la viuda de Lao Zhongkai avanzó hacia Hong Kong y luchó junto al PCCH contra el gobierno nacionalista y la intervención norteamericana en el país. Además, muchos de los soldados nacionalistas se pasaron con los comunistas, debido a las malas condiciones en las que los mantenían los nacionalistas.

“La muy deficiente administración económica fue la causa del descenso de popularidad del Guomindang entre los industriales y hombres de negocios de las ciudades. La inflación se elevó tanto que a principios de 1948 era común ver a la gente caminar por la calle empujando carretillas de papel moneda para comprar artículos comunes. Para fines de 1947, el índice de precios se había elevado a 627 210 (tomando el año de 1937 como 100) y, para finales de 1948, a 287 000 000, paralizando la economía de las zonas nacionalistas. En Shanghai, donde los efectos de la crisis fueron particularmente severos debido a la envergadura de las actividades financieras de la ciudad, el índice de precios se elevó 54% sólo en el mes de mayo de 1947. Entre enero y julio del mismo año, el valor del dólar en el mercado negro aumentó cuarenta y cinco veces. Los salarios eran pagados con arroz y la producción tuvo que pararse debido a la falta de materia prima.”⁴⁴

No es de extrañar. Las emisiones de papel moneda eran desmesuradas, pues la situación de guerra no era propicia para obtener recursos económicos de otra manera. Se cobraban también impuestos muy altos, pero sólo representaban el 25% del ingreso, mientras que el 10% provenía de las reservas monetarias. Los consejeros nacionalistas no hacían otra cosa que seguir manteniendo la especulación en la tasa de cambio monetaria, mientras que las “cuatro familias” seguían controlando entre el 70% y 80% de la producción industrial.

Otro factor determinante en la pérdida de popularidad del Guomindang, fue el excesivo margen de acción otorgado a los Estados Unidos de Norteamérica, pues se les permitía un amplio control en los aspectos económicos y financieros. Además, de acuerdo con Evans, Estados Unidos de Norteamérica era el socio comercial más importante de China, con 51% de las importaciones y 57% de las exportaciones.

⁴⁴ EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p. 350-351.

Todo lo anterior generó una serie de protestas populares, las cuales fueron reprimidas por el gobierno nacionalista.

Por otra parte, los comunistas en las zonas liberadas, donde habían establecido bases desde 1940, encontraron una situación de pobreza casi absoluta, de tal forma que recibieron el apoyo de los campesinos porque éstos eran susceptibles de colaborar en ese momento con aquellos que pudieran ayudarlos a mejorar su situación material.

Así pues, los comunistas pudieron ir aplicando sus programas de reforma agraria, ahí donde iban llegando. Ésta consistía en ir confiscando las tierras y riquezas de los terratenientes, disminuir las posesiones de los campesinos ricos, y distribuir las de tal manera que quedaran con lo suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Los campesinos aprovecharon la situación para ventilar su resentimiento hacia los terratenientes, el cual venía de siglos atrás, y era causado porque éstos los habían mantenido durante tanto tiempo en la pobreza. Así que comenzaron a organizarse, haciendo un movimiento que primero sirvió para ajustar cuentas, y no tanto para realizar los objetivos de los comunistas, que era lo que el partido pretendía, si bien sirvió para que mostraran a los campesinos la manera de enfrentarse a las estructuras que los habían mantenido oprimidos durante siglos.

La consolidación política del PCCH se dio en 1948. La liberación total del país del poder nacionalista se consumó en ese mismo año, y en 1949, Chiang Kai-shek partió a Taiwán, con el apoyo de Estados Unidos de Norteamérica.

El 1° de octubre de 1949 fue proclamada la República Popular China, la cual tenía ante sí un reto muy grande: una vez terminada la revolución rural, debía hacer frente a las dificultades que suponía ya no sólo hacerse cargo del sector agrícola, sino también de la administración urbana e industrial, además de que fue embargada económicamente por Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados, lo cual no representaba sólo una presión económica, sino también una amenaza militar.

II.13. La República Popular de China y el régimen de Mao Tse-tung

A fines de 1949 (concretamente, en septiembre de ese año), Mao Tse-tung convocó a una conferencia, que recibió el nombre de Conferencia Consultiva Política, y que estaba compuesta por las distintas facciones que existían en el país, en el tiempo previo a la fundación de la República Popular. En dicha conferencia se estableció el marco legal para llevar a cabo la reconstrucción del país, se eligió el gabinete que conformaría el gobierno central, se diseñó la bandera nacional, se designó a Beijing como capital y se adoptó el uso del calendario gregoriano.

II.13.1. La Rehabilitación

La situación a la cual hubo de enfrentarse el nuevo gobierno era la siguiente:

- ✚ La industria se hallaba casi paralizada.
- ✚ Las agencias de mercadeo y de abasto de cereales habían dejado de funcionar casi por completo.
- ✚ La inflación era muy alta (no se proporcionan datos).
- ✚ Las inundaciones de 1949 afectaron del 30% al 40% de la tierra cultivable.

De ahí que la primera meta fuera tratar de contener la inflación y lograr la estabilidad monetaria, pues ya se había presentado una alarmante depreciación y el colapso de tres sistemas monetarios en 1948, y las únicas monedas que podían comprarse y usarse eran extranjeras (entre ellas, las de Estados Unidos de Norteamérica y México). También se hizo necesario el control de precios para estabilizar las finanzas, y el gobierno se vio en la necesidad de fijar los salarios, no en términos de la moneda corriente, sino en relación a los precios de cinco productos básicos: arroz, carbón, harina, aceite y ropa de algodón, los cuales podían variar semanalmente. Este sistema se conoce como “sueldo-nivel”.

Se intentó, además, lograr un ambiente de confianza en el interior, suprimiendo el bandidaje, para propiciar la inversión extranjera, pero no se logró atraerla como se esperaba, pues la adopción de un sistema comunista en el país provocó desconfianza en el exterior.

Sin embargo, hubo 3 reformas que fueron las que sentaron realmente las bases de lo que sería la República Popular China. Se trataba de romper con las estructuras tradicionales y, para ello, hubieron de tomarse medidas completamente diferentes a las ya conocidas.

- A) La Ley de Matrimonio: Fue una ley promulgada el 1° de mayo de 1950. Aunque muchos de los líderes no la consideraban prioritaria, sirvió para preparar la promulgación y puesta en marcha de la reforma agraria.

La Ley de Matrimonio tenía como objetivo modificar, o definitivamente romper con una estructura que afectaba los derechos de la mujer y de los jóvenes, quienes también eran necesarios en la nueva sociedad que acababa de crearse en China, especialmente en el ámbito laboral.

Entre otras cosas, esta ley prohibía el infanticidio, los matrimonios arreglados, compromisos matrimoniales infantiles, concubinato e intercambios de valores relacionados con el matrimonio; y favoreció la libre elección de contrayentes, la monogamia, la igualdad de derechos entre cónyuges y la protección de los hijos y la mujer. Otorgó a la mujer derechos de propiedad, administración de los bienes y a la herencia, y también se le concedió el derecho de divorcio.

Esta ley tardó en ser conocida, pero fue bien recibida en amplios cuadros del partido y, sobre todo, en las ciudades. No así en el campo, donde las estructuras y costumbres antiguas estaban más arraigadas, y muchas mujeres que trataron de defender sus derechos sufrieron persecución e incluso fueron asesinadas por sus padres, esposos o suegros, o bien, fueron forzadas a suicidarse.

B) La Reforma Agraria: Se promulgó el 30 de junio de 1950, con el objetivo de abolir la propiedad de los terratenientes, a cambio de un sistema de pequeña propiedad privada, por lo cual se les confiscó la tierra y todos los utensilios que eran necesarios para la producción agrícola.

“El artículo 10 de la ley establecía que todas las tierras y otros medios de producción confiscados debían ser entregados a las asociaciones campesinas para que se distribuyeran entre los campesinos despojados; también se distribuirían tierras a los ex terratenientes.”⁴⁵

Las organizaciones populares tuvieron un papel muy interesante en el proceso de la reforma agraria. De acuerdo con la ley, “los gobiernos locales debían organizar comités para la puesta en práctica de la reforma, cuya aplicación debía quedar en manos de los grupos de campesinos de las comarcas y aldeas, de los comités electos, y de los comités de las asociaciones campesinas elegidos por los congresos campesinos de territorio, distrito y provincia.”⁴⁶ En teoría, así quedaba asegurada la aplicación de la ley, y no sólo eso, sino que también dichas asociaciones podrían formar nuevos cuadros de base para que así quedara garantizado el control del partido en el campo.

A la ley de reforma agraria se le consideraba como prioritaria, y más importante que la ley de Matrimonio. Lo cierto es que estaban estrechamente vinculadas entre sí, pues

⁴⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 21.

⁴⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 21-22.

también en la reforma agraria se buscaba que existiera la participación de la mujer en las comunidades locales.

C) Reforma al Sistema Tributario: También se llevó a cabo en 1950. Consistía en racionalizar y unificar los impuestos diversos en cada región. Los principales se aplicarían a la agricultura y a las empresas industriales y comerciales; existiría un nuevo impuesto a las ventas que se aplicaría a todas las operaciones comerciales, “y un impuesto sobre la renta que gravaría los sueldos y salarios (así, al igual que antes, el impuesto sobre la renta afectaba sólo una parte reducida de la población). Se implantaron otros impuestos similares a los de la Gran Bretaña y otros países europeos, como los impuestos arancelarios, sobre los espectáculos, el impuesto predial sobre la propiedad urbana, de defunción, y un impuesto sobre ingresos no devengados; pero todos ellos, aun considerados en conjunto, sólo representaban una pequeña proporción de las recaudaciones totales.”⁴⁷

En marzo de 1950 se introdujo el manejo centralizado de las finanzas nacionales a través de la “Decisión sobre la Centralización de Obras Financieras y Económicas”, del Consejo Administrativo del Estado; que pretendía “centralizar el control de las recaudaciones y gastos nacionales; planear sobre la base nacional el uso de materiales y recursos e introducir el control unificado del circulante.”⁴⁸ La supervisión de dicha unificación se llevaría a cabo principalmente por el Ministerio de Finanzas, aunque también participarían en ella otros ministerios interesados. Los impuestos se pagarían en los “bancos populares”, que hacían las veces de sucursales del Banco de China.

Hay que mencionar que, aunque existieron campañas que tenían por objetivo echar a andar cambios radicales, encaminados a la modificación de las estructuras, lo cierto es que pronto se convirtieron en maneras de eliminar todo aquello que fuera considerado como antirrevolucionario, comenzando por la provincia de Taiwán (considerada como “renegada”, pues fue ahí donde se refugió Chiang Kai-shek tras huir del continente), hasta cualquier familiar que demostrara (o de quien se sospechara) tener pensamientos, vínculos o conductas “contrarrevolucionarias”, y que recibían como sanción juicios públicos, y en muchos casos, la muerte.

Ejemplos sobresalientes de esto son las campañas conocidas como los “tres anti” o *sanfan*, y “cinco anti”, o *wufan*. La primera se llevó a cabo de diciembre de 1951 al 30 de abril de 1952, y pretendía eliminar la corrupción, el dispendio y el burocratismo de los funcionarios del Estado. La segunda campaña se inició inmediatamente después de concluir la primera, y se prolongó hasta el 13 de junio de 1952; combatió las gratificaciones a los funcionarios, fraudes, evasiones fiscales, malversación de los bienes del Estado y la obtención ilegal de secretos económicos por parte de las empresas. Las cifras de denunciados y muertos como consecuencia de la aplicación de ambas campañas, huelga decirlo, se desconocen.

⁴⁷ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 42.

⁴⁸ Citado por HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 43. Decisión tomada el 3 de marzo de 1950.

Por otra parte, hubo una fuerte intervención de China en la guerra de Corea en 1950. Como consecuencia, “se generaron presiones inflacionarias y aumentaron violentamente los precios de los metales, las materias primas industriales y las materias colorantes.”⁴⁹ Al parecer del gobierno chino, la intervención en Corea era importante, pero lo era más tratar de contrarrestar los efectos que las presiones generaban en el interior. La inflación seguía siendo muy alta, así que fue necesario implementar medidas más rígidas, aunque no tanto como para complicar más la situación, según creían las autoridades. De este modo, se impusieron altas tasas de contribuciones, se efectuaron rígidos controles al comercio y comenzó la venta obligatoria de bonos. No pudo evitarse que el impacto de tales medidas se hiciera evidente, pues una serie de ajustes en gastos de determinados sectores, así como la supresión de subsidios de los gobiernos municipales. Con todo, “el costo de la vida se mantuvo más o menos estable. Como resultado del control gubernamental sobre la oferta de productos básicos, como los granos, vestidos de algodón, ladrillos de carbón y aceite de cacahuate, el índice de ‘necesidades diarias’, determinante de los salarios, mostró poca variación, aun cuando aumentaron los precios de algunas manufacturas.”⁵⁰ Esto demuestra que las dificultades atravesadas por la economía china en este período no lograron frenar el camino al éxito que llevaba ya la economía. De ahí que, para 1952, dados los resultados de la rehabilitación económica, ésta se pudo dar por concluida y el gobierno se centró en una nueva etapa: la formulación del Primer Plan Quinquenal (PPQ).

II.13.2. El Primer Plan Quinquenal

A fines de 1952, el gobierno anunció que daría por terminado el período de rehabilitación, y que iniciaría el Primer Plan Quinquenal en 1953, si bien no terminó de diseñarlo hasta 1955. En este mismo período, se pidió a los distintos sectores que presentaran estadísticas acerca de su desempeño, además de un borrador de sus planes anuales. Asimismo, se enviaron delegados a la Unión Soviética para que estudiaran sus métodos de planeación, pues planear en gran escala era un proceso nuevo para los chinos. Y el resultado fue el siguiente: de acuerdo con los lineamientos del modelo soviético, había que enfocarse en desarrollar la industria pesada, y entre más rápidamente, mejor. Así fue como se procedió a la estructuración.

La responsabilidad quedó en manos de Kao Kang, quien encabezaba el Comité de Planeación Estatal, el cual contaba con los siguientes ministerios:

- ✚ Agricultura
- ✚ Comercio
- ✚ Comunicaciones
- ✚ Finanzas
- ✚ Forestal

⁴⁹ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 44.

⁵⁰ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 45.

- ✚ Industria de Combustibles
- ✚ Industria Pesada
- ✚ Industria Ligera
- ✚ Ferrocarriles
- ✚ Telecomunicaciones
- ✚ Industria Textil
- ✚ Conservación Hidráulica

A los cuales se añadieron más tarde:

- ✚ Dos ministerios de Construcción de Maquinaria
- ✚ Ministerio de Construcción de Edificios
- ✚ Geología
- ✚ Alimento
- ✚ Comercio Exterior

Lógicamente, este aparato fue sufriendo modificaciones conforme pasaba el tiempo. Comenzando con que, para 1954 se adoptó la nueva Constitución y el Comité de Planeación Estatal se transformó en la Comisión de Planeación del Estado, la cual quedaba bajo la supervisión del Consejo o Gabinete Estatal; y luego, porque su primer director, Kao Kang, fue expulsado por “actividades contra el Partido”.

“A grandes rasgos, la planeación económica de China sigue el patrón establecido en la Unión Soviética. Pero como los problemas con que se enfrentaba el régimen en China diferían de aquellos con que el régimen soviético tuvo que abordar en un período comparable de su desarrollo, los métodos soviéticos tuvieron que modificarse en cierto sentido para hacer frente a la situación china. Una diferencia importante entre la Unión Soviética y los países de Europa Oriental por una parte, y China por otra, fue que en la primera el proceso de nacionalización, salvo en el caso de la agricultura y las artesanías, se había logrado en gran medida antes que se iniciaran los Planes Quinquenales. En China, con la excepción de algunas partes de la industria pesada y la distribución, la economía estaba todavía en manos de particulares cuando se introdujo el Primer Plan Quinquenal en 1953.”⁵¹

Cornejo da más detalles al respecto: “Casi inmediatamente después de tomar el poder, el gobierno nacionalizó una porción sustancial de la industria pesada, incluyendo la producción de hierro y acero, cemento, energía eléctrica, petróleo, ferrocarriles y carreteras, y transporte aéreo, pertenecientes al llamado ‘capital burocrático’, definición que en ese momento se dio al capital del empresariado nacional que estaba íntimamente vinculado con el Estado.”⁵² A todas luces, para que el Plan funcionara adecuadamente, esto resultaba insuficiente, pero era consecuencia del establecimiento (o la falta de) las

⁵¹ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 52.

⁵² CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 28.

formas de la propiedad, tarea difícil, pues no había una definición teórica para el régimen oficialmente aceptado como capitalismo de Estado. Hubo muchos intentos de definición, originados por la difícil aplicación de los conceptos marxistas a un régimen de esas características. Mao Tse-tung, en un texto de 1953, explica la situación de este modo: “La mayor parte de la actual economía capitalista de China es una economía capitalista sometida al control del gobierno popular, vinculada en diversas formas con la economía socialista estatal, y supervisada por los obreros. Ya no es una economía capitalista común y corriente, sino particular, valga decir, una economía capitalista de Estado de nuevo tipo. Su principal razón de ser no es brindar ganancias a los capitalistas, sino satisfacer las necesidades del pueblo y del Estado. Es cierto que una parte de las ganancias, producidas por los obreros todavía van a parar a manos de los capitalistas, mas ésta sólo representa una pequeña porción –aproximadamente un cuarto- del total de las ganancias, mientras que los otros tres cuartos son para los propios obreros (en forma de fondos de bienestar), para el Estado (en forma de impuestos sobre la renta), así como para la ampliación de las instalaciones de producción.”⁵³ Dicha definición no aclara qué régimen era el que seguía China. Todo lo contrario.

Quizá por todos estos factores, el contenido del Primer Plan Quinquenal no se dio a conocer en su momento, sino en fechas posteriores. Pero, con todo y que existían deficiencias en tantos ámbitos (sobre todo en el administrativo), pues ningún sector tenía la capacidad para llevar a cabo una planeación, se designó el año de 1953 para poner en marcha el plan, pero fue por razones políticas e ideológicas, pues en realidad, no había un plan como tal. Sin embargo, se trazaron objetivos a realizar, y se llevaron a China técnicos soviéticos, así como ayuda técnica y económica procedente de la Unión Soviética, para elaborar el plan.

Las metas del crecimiento eran selectivas, favoreciendo a la industria en general, y a la de bienes en particular, dando prioridad a los sectores de producción material por encima de los servicios. Y de estos últimos, se privilegió a aquellos directamente vinculados a la producción. Algo que contrasta con el origen del ingreso, el cual procedía, en su mayor parte, de la agricultura. Esto no resulta sorprendente, pues, como se sabe, China era una economía predominantemente agrícola hasta hacía poco tiempo.

Las bases para la elaboración del plan fueron las siguientes:

- “ 1) El desarrollo de las industrias de bienes de capital debería ser tal que promoviera el rápido crecimiento de la industria pesada.
- 2) La tasa de crecimiento de las industrias de bienes de capital debería exceder a la de las industrias de bienes de consumo.
- 3) El desarrollo de la agricultura debería orientarse al aseguramiento de abastecimientos adecuados de granos y materias primas industriales al aumento de excedentes agrícolas para financiar la industrialización.

⁵³ MAO Tse-tung. “Acerca del capitalismo de Estado”, 9 de julio de 1953. Citado por CORNEJO, p. 29-30.

4) La tasa del crecimiento de la productividad de la mano de obra debería ser mayor que el aumento de salarios a fin de asegurar la acumulación de capital.

5) Deberían establecerse nuevos centros industriales cerca de los abastecimientos de materias primas.”⁵⁴

Y se tomaron medidas concernientes a otros sectores de la economía. Para el comercio, por ejemplo, el gobierno aseguró la compra y venta de la producción, con objeto de asegurar el abastecimiento de productos como cereales, aceite, algodón y tejidos, y evitar la especulación. Con esta medida desaparecieron muchos negocios de mayoreo o distribución; al principio, los órganos estatales y las cooperativas fueron los encargados del comercio al menudeo, pero pronto el estado resolvió dejarlo en manos de pequeños comerciantes y ambulantes, hasta que se logró la reubicación de los trabajadores en el comercio estatal.

Aunque también se llevó a cabo la estatización de las empresas, éste no fue un proceso fácil, pues muchos propietarios de las mismas no creían que fuera positivo que sus empresas pasaran a ser propiedad del Estado. De acuerdo con Cornejo, el proceso se efectuó de manera acelerada, pues para 1954, la producción conjunta de negocios del Estado, cooperativas y empresas mixtas alcanzaba 75.1% del total; para 1955, esta cifra se había elevado al 84%. Y el descontento de los empresarios privados era justificado: de ser propietarios, pasaron a ser simples asalariados de las que habían sido sus empresas.

La colectivización de la agricultura era una acción que no se encontraba contemplada en los inicios del plan, pero no podía soslayarse el hecho de que se le había conferido una gran responsabilidad al sector agrícola como el principal origen de los ingresos que iban a financiar lo demás.

“Aunque la colectivización total de la agricultura no se había previsto como tal por el PPQ, sus metas respecto a un aumento de 23.3% del valor total de la producción agrícola, entre 1952 y 1953, significaron un gran peso para este sector, particularmente partiendo de la base de que no se aspiraba a la tecnificación en el corto plazo. Por lo tanto, era previsible que las metas en cuanto a ‘iniciar el movimiento de cooperativización’ fueran llevadas más allá. El plan preveía que para 1957 un tercio de las familias campesinas estuviera ya unido en cooperativas de productores de tipo inferior.”⁵⁵

La práctica de la ayuda mutua, no obstante lo dicho en líneas anteriores, no era algo reciente en China en esos momentos. Venía practicándose desde los tiempos de la guerra contra Japón. En 1951 se elaboró un proyecto relativo a la ayuda mutua y la colectivización, y para diciembre de 1953 se adoptó una decisión al respecto, por lo cual

⁵⁴ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 53-54.

⁵⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 32.

en ese momento comenzó formalmente la cooperativización agrícola, y que comprendió las siguientes etapas:

- 1) Generalización de equipos de ayuda mutua: Estos grupos eran unidades temporales de entre 6 y 8 familias que se organizaban para las labores de siembra y cosecha, y que luego se disolvían. Posteriormente, estos equipos se organizaron por un año e incluyeron de entre 6 y 8 familias, hasta 20, y en muchos casos estos grupos tenían en común herramientas de labranza, e incluso animales.
- 2) Cooperativas inferiores: Se les llamó así, por ser parcialmente colectivas. Comprendían varios equipos de ayuda mutua, con un número variable de familias, que podía oscilar entre 10 y 200, pero que en promedio, eran 30. El trabajo era puesto en común, no así los objetos y las propiedades.
- 3) Cooperativas socialistas, avanzadas o de tipo superior: Estas cooperativas comenzaron a formarse entre 1956 y 1957, y comprendían a varias aldeas pequeñas o una grande, y de 100 a 300 familias. Los campesinos renunciaban a sus propiedades, pero tenían derecho al 5% del usufructo de la tierra. Las ganancias eran propiedad de todos, y se repartían mediante un sistema de puntos.

“En cuanto a la distribución de las ganancias netas, las cooperativas practicaban un sistema de compensación por puntos de trabajo. Se fijaban normas para las diversas actividades; estas normas se basaban en la cantidad y calidad del trabajo que un miembro promedio, laborando diligentemente bajo condiciones normales, podía hacer en un día en un puesto determinado.”⁵⁶ Así, un día de trabajo equivalía a 10 puntos. Otras cosas, como las innovaciones y la conciencia política, también eran premiadas con puntos. Si un trabajador cumplía satisfactoriamente con 80% o más de la norma de trabajo, entonces obtenía todos los puntos de trabajo obtenidos, una vez que se hubieran hecho las correspondientes deducciones de impuestos y costos. Obviamente, no era fácil aplicar este sistema, pues la distribución de los puntos se prestaba con frecuencia a arbitrariedades.

Y como tampoco era fácil trabajar con el sistema de cooperativas, hubo necesidad de establecer una serie de normas para mejorar su organización. Estas normas fueron reunidas en los “Diecisiete puntos relativos a la agricultura”, de noviembre de 1955, y se establece, entre otros puntos, lo siguiente:

- El proceso de formación de cooperativas superiores debía estar concluido en 1960.
- Los terratenientes y campesinos ricos no podían ingresar a las cooperativas como miembros, pero podían trabajar en ellas si demostraban tener un “buen comportamiento”.
- Los cargos directivos se distribuían como sigue: dos tercios debían ser ocupados por campesinos pobres y por campesinos medios inferiores (es decir, quienes antes habían sido campesinos pobres), mientras que el tercio restante debía ser ocupado por campesinos medios influyentes y nuevos campesinos superiores.

⁵⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 34.

■ Se pretendía terminar con el analfabetismo en un lapso de 7 años.

De acuerdo con lo anterior, puede sostenerse que éste no era un “plan”. Ni como era visto en la Unión Soviética –según la cual un plan era “una forma detallada de crecimiento, etapa por etapa, de cada uno de los sectores económicos durante un período largo”⁵⁷-, ni en el sentido estricto de la palabra. Aun así, se presentó un detallado informe al respecto en el Congreso, los días 5 y 6 de julio de 1955, en el cual “la ‘tarea fundamental’ del plan se definió como la concentración de los principales esfuerzos del país en la construcción industrial de 694 empresas de especial y vital importancia, de las cuales las más importantes eran 156 fábricas que debía proyectar y construir la Unión Soviética. Entre otras tareas fundamentales se incluyeron la introducción de cooperativas agrarias y la incorporación de la industria y el comercio privados en diversas formas de organización capitalista del Estado, ‘preparando así el terreno para la transformación socialista de la industria y el comercio privado.’”⁵⁸

Y también, si se observan las metas a alcanzar, las cuales incluían también, que se triplicara la producción de acero, y que las de carbón y electricidad se duplicaran en un plazo de cinco años (más los recursos destinados a otras áreas), es fácil percatarse de que el gobierno chino, para hacer efectivo su desarrollo, era capaz de hacer lo que fuera, sin importar que eso fuera una temeridad.

Pero para esos momentos ya comenzaba a suscitarse una cierta inconformidad con las acciones del partido, por parte de aquellos sectores que se estaban viendo favorecidos por él. Como los obreros. Una serie de huelgas organizadas en Shanghai entre 1956 y 1957 pusieron de manifiesto la insatisfacción de los trabajadores de las empresas mixtas, pues tenían menos prestaciones que aquellos que hubieran estado trabajando en empresas estatales, o incluso en aquellas que aún eran de propiedad privada.

Por otro lado, el sector intelectual también estaba a disgusto, a causa de las condiciones de trabajo del régimen. Y el Partido lo sabía. De modo que Mao lanzó en 1956 la famosa campaña de las cien flores, cuyo lema era: “Que florezcan cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento”, que no era otra cosa que un llamado a los intelectuales a que expresaran libremente sus opiniones acerca del país y la situación imperante en ese momento. Lo que Mao nunca imaginó fue la dureza de tales opiniones, mismas que rebasaron su capacidad de tolerancia a la crítica, en virtud de lo cual, decidió dar por terminada esta campaña al año siguiente; y luego, en junio de 1957, se inició la campaña antiderechista, en la cual, se expulsaron entre 300 y 700 000 personas que eran consideradas como críticos del partido, previa remoción de sus puestos. Esta campaña fue iniciada por Deng Xiaoping, quien en esos momentos era el secretario general del PCCH.

⁵⁷ Citado por HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 54-55.

⁵⁸ HUGHES, T. J. y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 55.

II.13.3. El Gran Salto Adelante

Para los años de 1956-1957 (período en el cual comenzó a elaborarse el Segundo Plan Quinquenal), se comenzaba a pensar que el ritmo de crecimiento era demasiado lento para satisfacer las crecientes demandas de la población, además de que era urgente alcanzar las metas propuestas en un plazo menor al estipulado. Por ello, en 1957, en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista, se tomó la decisión de abandonar la táctica de “ir lento”, por una línea más agresiva. Se trataba de “marchar constantemente adelante, construir el socialismo según el principio de ‘calidad, cantidad, rapidez y economía’”. Estas ideas ya habían sido propuestas por Mao Tse-tung, pero las retomó Liu Shaoqi especialmente para esta reunión.

En resumen, se acordó que las directrices que servirían para orientar la economía en los años siguientes serían:

- a) La política daba prioridad a la industria pesada. En especial, había que privilegiar ciertas ramas: metalurgia (sobre todo, la producción de aceros de aleaciones de alta calidad), construcción de maquinaria, energía, carbón y otros, así como la necesidad de poner al corriente –o lo más cercano a la vanguardia- a aquellos sectores que se encontraran más rezagados.
- b) Como no había muchas perspectivas de desarrollar la industria agrícola, entonces se buscó que, en vez de intentar desarrollar maquinaria agrícola o una industria de fertilizantes, se enfocaran los esfuerzos hacia la mejora de los métodos de cultivo, de las semillas, del suelo; se hicieran obras de riego, de prevención de plagas, etc.

“Después de la cosecha de otoño de 1957, comenzó una gran movilización de campesinos para llevar a cabo trabajos de conservación de agua. Se planteó el uso intensivo de la fuerza de trabajo campesina, durante la estación muerta, en pequeños proyectos de almacenamiento de agua, con financiamiento y asesoría técnica local. Desde octubre de 1957 hasta abril de 1958, cerca de cien millones de campesinos, secundados por personal del ejército, oficinistas, maestros, estudiantes, etc., se volcaron en este tipo de trabajo de construcción en el campo.”⁵⁹

En un principio, la idea de echar a andar el Gran Salto Adelante no era para dejar de lado las metas del segundo Plan Quinquenal, de acuerdo con las cuales. “se perseguía un incremento del 75% de la producción industrial y agrícola en 1962, sobre la meta originalmente propuesta en 1957, comparada con un aumento del 51.1% fijado originalmente en el primer Plan Quinquenal, y que fue excedida en casi el 10% (de hecho, a fines de 1957 se anunció que el primer Plan Quinquenal había sido excedido en un 17%).”⁶⁰ Antes, al contrario, se pretendía que dichas metas se alcanzaran en tres años, en lugar de los cinco inicialmente propuestos. Este movimiento tenía como base 4 vertientes:

⁵⁹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 39

⁶⁰ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 84-85

conservación de agua, fabricación de herramientas de trabajo con base en innovaciones de los campesinos, creación de industrias muy pequeñas, así como el establecimiento de comunas populares. Para ello, se hizo énfasis en la llamada “línea de masas”, que se sustentaba en “la máxima utilización del trabajo para la formación de capital, sobre la base de una politización muy elevada de la población y de la militancia de los cuadros del partido, y dentro de un ambiente que emulaba en diversos aspectos al ejército, porque de la institución castrense se habían tomado las formas y la actitud para enfrentar las tareas de producción como si se tratara de una batalla.”⁶¹

Y, bien observado, no se pedía mucho; apenas un incremento de 65%, si se lo compara con el 60% logrado en el primer Plan Quinquenal. Con dichos ingresos, había que cumplir los siguientes objetivos:

- ✎ Hacer crecer la producción de bienes de capital más rápidamente que la de bienes de consumo.
- ✎ Reducir los gastos administrativos y de defensa y, en comparación, aumentar los llamados “gastos de construcción económica y de desarrollo cultural”.
- ✎ Alcanzar un volumen de 40 a 43 millones de kilovatios de energía eléctrica; incrementar la producción de carbón, de 190 a 210 millones de toneladas, así como la de acero de 10.5 a 12 millones, y la de petróleo crudo incrementarla de 5 a 6 millones. Todo ello para 1962.⁶²
- ✎ Lograr que la producción agrícola aumentara. Debía alcanzar un volumen de alrededor de 275 millones de toneladas de granos, y aproximadamente 2.4 millones de algodón.⁶³

A primera vista, no había nada de extraordinario. Si se trazaron estos objetivos, era porque las metas propuestas para el primer Plan Quinquenal habían sido superadas. Sin embargo, había una cierta preocupación por mantener el equilibrio entre el crecimiento de la industria pesada –aun cuando ésta era la prioridad-, y la producción de bienes de consumo, pues ya se había tenido una mala experiencia en este sentido en 1956, por dar demasiada prioridad a la industria pesada.

Fue de esta manera que, sin importar que no hubiera metas definitivas a finales de 1957 (las mencionadas anteriormente no lo eran), se inició la ejecución de lo que en un principio era el segundo Plan Quinquenal en 1958. Lo que le da al Gran Salto Adelante el carácter de temeridad con el cual se le conoce, es una serie de factores, entre ellos la ya mencionada exigencia de que se alcanzaran las metas del plan en tres años. El lema del movimiento exigía que China alcanzara o excediera (si era posible) la producción británica de acero en un lapso de 15 años (para 1972). Así, se convocó a todo el país, lo mismo campesinos que obreros, para que se pudiera lograr esto. En el campo, incluso hubo

⁶¹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 40

⁶² HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 85

⁶³ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 85

autoridades que se comprometieron a lograr estos objetivos y que, además, exigieron que se incrementaran las metas. Hubo hasta quien se comprometió a alcanzar las metas contempladas para 1967, en ese mismo año de 1958.

Destaca en este período el proyecto de la construcción de los llamados “pequeños altos hornos”, los cuales no eran otra cosa que pequeñas fundidoras que utilizaban los métodos tradicionales de fundición, con capacidad de 1.5 metros cúbicos y que podían producir hasta 500 toneladas de hierro anuales, con un costo menor a 100 yuanes por tonelada. Su objetivo era ofrecer aperos simples de labranza a los campesinos, para que éstos no tuvieran que recurrir a la gran industria. Se pretendía, además, evitar problemas de transporte y costos, así como incrementar la productividad en el campo.

Otras industrias locales muy populares fueron:

- * “Fábricas” de fertilizantes.
- * Minas de carbón y plomo.
- * Talleres de reparación de instrumentos.
- * Plantas para la fabricación de cojinetes.

Además de las técnicas ya mencionadas en el campo, se planeó la construcción de obras hidráulicas de cierta envergadura.

En cuanto al desarrollo de los transportes y el comercio, éste iría en función de lo que sucediera en la industria y en la agricultura. Especialmente en el comercio, había que tomar una serie de resoluciones: “Uno de los aspectos más importantes de la resolución fue la recomendación de que se produjera cierto volumen de algunos artículos al margen de los ordenamientos del plan, los que se producirían ‘directamente’ a través de las unidades de producción de acuerdo con el abastecimiento de materiales y las condiciones del mercado. Asimismo, se reconocía que había algunas fábricas y talleres que no se beneficiaban necesariamente con el control centralizado y que debían tener cierto grado de autonomía económica. Estas unidades debían colocarse bajo el control de una ‘dirección dispersa’ y no bajo la dirección centralizada. Las consideraciones de este tipo debían tenerse especialmente en cuenta en la reorganización de las empresas mancomunadas privado-estatales y con las empresas privadas pequeñas. Aun a los vendedores ambulantes y otros comerciantes en pequeño, debía permitírseles efectuar sus operaciones en las zonas residenciales de ciudades y pueblos. Estas decisiones, aunadas a la de restaurar un mercado agrícola y la mayor libertad de elección dentro del mecanismo estatal de intercambio, son un indicio de que las autoridades estaban empezando a ajustar su política de acuerdo con los requerimientos económicos, aun en aquellos casos en que tales actos parecían estar en conflicto con sus propias teorías preconcebidas.”⁶⁴ Dicho de otra manera, se buscaba mantener la libertad de mercado, en conformidad con la “economía capitalista de Estado”, de la cual hablaba anteriormente Mao Tse-tung. Y algo que sostiene esto, es el hecho de que las empresas individuales seguían existiendo (aunque fueran pequeñas), y compartían las utilidades con el Estado.

⁶⁴ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 79

Además, había otra serie de medidas destinadas a la descentralización de sectores como la industria ligera y la construcción, las cuales incluían la transferencia de la facultad de emitir bonos a las autoridades locales, con objeto de que obtuvieran el capital necesario para que se completara el proceso de desarrollo industrial. También a las autoridades locales, con este mismo objetivo, se les otorgó la facultad de recaudar los impuestos y otros ingresos.

II.13.3.1. La formación de las Comunas Populares

De acuerdo con la versión oficial, se dice que éstas aparecieron espontáneamente en la provincia de Henan, en abril de 1958, y de ahí se extendieron al resto del país; comenzaron como la unión de 20 a 30 cooperativas, que incluían 20 mil o más integrantes, que comprendían entre 40 y 100 mil aldeas. También se afirma que esta iniciativa surgió a causa de la incapacidad de las cooperativas superiores para cumplir satisfactoriamente con las exigencias del Gran Salto Adelante.

De cualquier modo, el gobierno central no tomó ninguna resolución al respecto, sino hasta el 29 de agosto de 1958, cuando las autoridades recibieron el reporte de que 30% de los campesinos habían organizado comunas. En diciembre de ese mismo año, se tomó la segunda resolución, en Wuhan, cuando la notificación recibida fue que 99% de los campesinos ya se había organizado de esta forma. Los puntos resultantes se reunieron en el documento “Algunas cuestiones relativas a las comunas populares”.

Estas agrupaciones se organizaron en tres niveles:

1. Comuna o *Renmin gongshe*
2. Brigada de producción o *Shengchang dadui*
3. Equipos de producción o *Shengchang dui*.

La responsabilidad del manejo de los asuntos económicos, así como los asuntos educativos y militares, recaían en las brigadas de producción, si bien eran las comunas quienes se hacían cargo de la contabilidad.

En la práctica, el comienzo de la formación de las comunas se dio en medio de muchas confusiones, especialmente en el ámbito administrativo, pues se pretendía que todas las actividades fueran comunales. Conforme pasó el tiempo, se descubrió que esto no era posible, y así las brigadas comenzaron a cobrar importancia y a desempeñar sus funciones.

El tamaño de las comunas y sus correspondientes subdivisiones estaba en función de las condiciones geográficas y demográficas de cada lugar.

“Aunque al principio se ideó una drástica reducción de la propiedad privada, en las comunas sólo los medios básicos eran de propiedad colectiva. Las viviendas, los árboles

alrededor de ellas, las herramientas pequeñas y los animales domésticos eran posesión privada de los individuos y de las familias. Los miembros de las comunas podían continuar desempeñando ocupaciones secundarias a condición de que no interfirieran con su participación en el trabajo colectivo.”⁶⁵

Los ingresos de la comuna, previa deducción de la cantidad que debía pagarse al Estado, se distribuirían de la siguiente forma: se harían dos porciones: la primera, destinada al pago de gastos comunes –servicios, cultura, educación, entre otros-, y la segunda, que se repartiría entre los miembros de la comuna, por medio de una combinación del sistema de puntos en los salarios, y el abastecimiento de alimentos en forma gratuita. Este último representaba entre el 20 y el 30% de los ingresos de los miembros.

En las comunas no sólo se llevaban a cabo actividades de índole agrícola. También se llevaban a cabo actividades mineras, acuícolas y de industria ligera. Además se podía participar en proyectos de mayor envergadura, pues podía permitirse el desplazamiento de gran cantidad de mano de obra.

En cuanto a las otras funciones de las comunas:

- a) Educación. Las comunas se encargaban de la educación primaria, parte de la secundaria, y de adultos.
- b) Militares. La comuna era vista como “una unidad de formación y movilización de las reservas de defensa.”⁶⁶ En ellas se entrenaba a una milicia armada para que, en tiempos de paz, se dedicara a mantener el orden y prestara ayuda para asuntos civiles y militares.
- c) Otros servicios. La comuna también contaba con guarderías, comedores, hospitales, etc.

“Aunque el establecimiento de cocinas, comedores y guarderías comunales (que habían tenido gran auge en las ciudades) podía presentarse como un paso hacia el comunismo, en el fondo tenía la finalidad de dejar en libertad a las mujeres para trabajar en el campo, librando así, a su vez, a los hombres para que trabajaran en las minas, hornos y talleres de reparación. Como en otros casos, tal parece que el Gobierno chino, en vez de adaptar su política a los lineamientos ideológicos, estableció las nuevas formas sociales en respuesta a los requerimientos prácticos inmediatos, buscando después los argumentos ideológicos que los justificaran.”⁶⁷

Cabe destacar que, también debido a su gran tamaño, las comunas contaban con algunas de las pequeñas fábricas de las cuales ya se ha hablado anteriormente.

⁶⁵ Hsue Mu-chiao, et al. *The socialist transformation of the National Economy in China*. 1960. Citado por Cornejo, p.42.

⁶⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 43

⁶⁷ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 90

También es necesario decir que, en cuanto a su impacto, las comunas populares eran, en opinión de algunos miembros del partido, la consolidación de la utopía socialista, pues al fin ésta se convertiría en una realidad; además de que representaban la ruptura con las estructuras tradicionales chinas.

II.13.3.2. El impacto del Gran Salto Adelante

Este movimiento tiene una relevancia tal, que es imposible negar la influencia que marcaría en las etapas posteriores del desarrollo de China.

Principalmente, es necesario ver que, para su puesta en marcha, fue determinante que las mayorías se hallaran muy entusiasmadas debido a la buena cosecha de 1958. Este entusiasmo arrastraría a los cuadros de base del partido a informar únicamente de los éxitos, algo que se hizo de una manera exagerada. Se inflaron los aumentos de producción, las cifras de inventos de las masas –los cuales eran casi todos inservibles-, y todos los éxitos. Hughes y Luard mencionan que el gobierno anunció grandes avances del movimiento: “la producción industrial de 1958 había sido 65% mayor que la de 1957; que la producción de máquinas herramienta se había triplicado; duplicado la producción de carbón y acero; que la producción de petróleo se había incrementado en más del 50% y la de electricidad aproximadamente el 40%”.⁶⁸ Todos estos anuncios pusieron en alerta a Occidente, pues se pensó que todo eso era demasiado bueno para ser cierto. No se equivocaban. Y el gobierno chino fue todavía más lejos al anunciar cifras exorbitantes, que indicaban que, por ejemplo, la producción de acero de 1958 había sido de 440%; la de carbón, 190% con respecto al mes anterior (si se toman en cuenta que estas son cifras de octubre de 1958); o bien, los súbitos incrementos en la producción de hierro, que se anunciaron en 11 mil millones de toneladas a fines de 1957, y al finalizar 1958 esta cifra se elevó a 100 mil millones de toneladas).

Como salta a la vista, no puede hablarse de objetividad, pues las cifras arriba mencionadas no fueron obtenidas con ninguna seriedad. Simplemente se sumaron las ambiciones (o ilusiones) de algunos funcionarios locales, ansiosos de competir con otros; o bien, de aquellos motivados por un exacerbado nacionalismo, que querían aparentar que formaban parte de un país poderoso que intimidara a sus vecinos (y a sus enemigos) mediante la obtención de logros extraordinarios en la producción. De ahí que también se ocultaran todos los problemas que estaban ocurriendo en realidad.

Sin embargo, una cosa así fue posible únicamente porque el pueblo lo permitió. Como la gente veía que las cosas habían mejorado en el país desde que el PCCH había tomado el poder, porque se reflejaba en su vida cotidiana, colaboró tan activamente con el movimiento como le fue posible. Así pues, en el Gran Salto Adelante, hubo cosas positivas, como la organización de las comunas populares y algunas industrias bien organizadas que supieron resistir a la improvisación del momento. Pero, haciendo un balance, el resultado

⁶⁸ HUGHES, T. J., y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 92

del movimiento fue mayoritariamente negativo. Un gran fracaso, como están de acuerdo en definirlo la mayoría de autores –no chinos- que han escrito sobre el tema.

Cornejo concluye que “el entusiasmo desmedido y la descentralización en la toma de decisiones condujeron a la construcción de obras hidráulicas ineficaces, al desperdicio de recursos y a la exageración de las cifras de producción. La mayoría de las cifras de producción agrícola se calculaba sobre la base del producto de las plantas; pero no de lo que se recolectaba. La recolección, a su vez, se vio afectada por la escasez de mano de obra, ocupada en la construcción de obras hidráulicas, y porque la capacidad de almacenamiento fue suficiente para la buena cosecha de 1958.”⁶⁹

Y como las ya mencionadas obras hidráulicas fueron llevadas a cabo sin recibir asesoría técnica y sin planificación alguna, el transporte de agua a los campos y el drenaje resultaron insuficientes. Además, como no se efectuaron estudios rigurosos de la química del suelo de las diversas regiones de China, se presentaron problemas relacionados con el exceso de alcalinidad. Y si se toma en cuenta que, en contraste con la cosecha de 1958, las de 1959 y 1961, debido a las sequías e inundaciones que se presentaron en este período (y las cuales afectaron especialmente la región de Manchuria), no fueron tan buenas. “En un país como China, donde el equilibrio entre el crecimiento de la población y el de la producción agrícola era aún precario, los problemas ocasionados a la producción agraria por las políticas radicales y las malas condiciones del tiempo fueron catastróficos. El problema de escasez de alimentos apareció en 1959 y se acentuó en 1960, situación que se enfrentó con medidas de racionamiento, las que sin embargo no evitaron la hambruna.”⁷⁰ La situación fue tan grave, que el gobierno chino se vio obligado a hacer una importación de granos –la primera desde que era República Popular- a comienzos de 1961.

El gobierno sí reconoció su desencanto. Incluso hubo quienes afirmaban que el asunto de las comunas populares no tenía pies ni cabeza, y que las industrias tenían ante sí metas tan altas, que resultaba sumamente difícil cumplirlas. Y pensaron en la necesidad de volverse atrás, y tratar de implantar una estrategia de desarrollo más realista y más apegada a la lógica y a los principios establecidos en los planes quinquenales, si bien había facciones dentro del partido que iban en contra de las cifras de los planes, por considerarlas demasiado “conservadoras”.

Resulta interesante comprobar que no sólo dentro de China hubo problemas durante estos años. La manera de aplicar la doctrina socialista, la cual difería considerablemente de lo que hacían otros países del bloque, traería consigo una seria disputa con la Unión Soviética, quien, a pesar de haberse comprometido a ayudar a China con los recursos que hicieran falta, terminaría rompiendo relaciones y retirando toda la ayuda proporcionada. No sólo con la URSS había conflictos. Lo que los chinos llaman “tratar de conservar la

⁶⁹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 45

⁷⁰ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 46

soberanía en la región del Tíbet” acarreó un conflicto con la India, que culminó con una guerra entre ambos países, por cuestiones fronterizas. Y con el resto del mundo, las cosas tampoco eran fáciles, porque el afán de conseguir la independencia (de la URSS o de quien fuera necesario) hacía que la imagen de China Popular ante el mundo fuera la de una amenaza para cualquiera de los dos bloques económicos. En consecuencia, la mayoría de los países que en ese momento tenían presencia en la Organización de Naciones Unidas apoyaron a China Nacionalista (Taiwán), y esta situación no cambió sino hasta 1966.

Para finalizar con la serie de malos resultados del Gran Salto Adelante, el gobierno no facilitó las cosas al interior del país. Y puso en marcha una campaña, cuyo objetivo era perseguir a los acérrimos críticos del movimiento, no importando que sus argumentos fueran válidos. El pretexto era que, al criticar el movimiento, estaban criticando a la doctrina misma. Pero como dichas críticas no sólo se presentaron fuera del gobierno, puede afirmarse que la situación también reflejaba la realidad al interior del PCCH.

Mao intentó justificar, e incluso minimizar, los resultados desastrosos de las políticas radicales, afirmando que se trataba de “errores de izquierda”; que lo hecho no había estado planeado conforme a la ley del valor; que lo que se buscaba lograr era que se rompiera definitivamente con las estructuras tradicionales, para dar paso a la revolución tecnológica, etc., lo cual terminó agudizando los problemas ya existentes con la URSS. Incluso, ya en los años de la Revolución Cultural, Mao seguía insistiendo en el mismo asunto, argumentando lo siguiente:

“[...] cuando hicimos el Gran Salto Adelante no nos basamos en las exigencias de la ley del valor, sino en las leyes económicas fundamentales del socialismo y en la necesidad de aumentar nuestra producción. Si lo consideramos desde el punto de vista de la ley del valor, nuestro Gran Salto Adelante resultaría con más pérdidas que ganancia, y entonces se diría que el trabajo de fabricación de acero del año pasado no fue rentable, que el acero producido localmente era de baja calidad, que la subvención del Estado era demasiado elevada, que la eficacia económica era insatisfactoria.”⁷¹

No hubo nada que sostuviera tales justificaciones. El fracaso del Gran Salto Adelante fue tan grande, que resultó prácticamente imposible que no se le notara. La ruptura al interior del partido también fue un asunto muy serio, y Mao dejó la presidencia de China en 1959, dejando en su lugar a Liu Shaoqi.

II.13.4. Reformular la estrategia

“En realidad, es muy difícil determinar en qué momento se inició el ajuste, pues muy temprano comenzaron a tomarse medidas en este sentido, aunque la formulación sistemática no se encuentra sino hasta 1962.”⁷²

⁷¹ Mao Zedong *Sixiang Wansui*, p. 182. Citado por Cornejo, p. 48.

⁷² CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 49

La situación en el partido, ante las consecuencias de las políticas radicales, hizo crisis en 1959, con una pugna entre Mao Tse tung, por un lado, quien era criticado por los “errores de izquierda”; y Peng Dehuai, por el otro. Peng, a la sazón ministro de Defensa, era acusado de “oportunismo de derecha”, y fue sustituido en su cargo por Lin Biao, a causa de las presiones que Mao ejercía sobre Liu Shaoqi en este sentido, pues Lin Biao era una persona muy allegada a Mao. Este fue el inicio de una “reclasificación de cuadros que habían sido previamente criticados”, y que, de acuerdo con Cornejo, se consolidó en 1961.

Hubo muchas reuniones dentro del Partido, las cuales iban encaminadas a decidir qué era lo que iba a hacerse con la economía en lo sucesivo, dados los malos resultados del Gran Salto Adelante. En dichas reuniones se concluyó que se retomaría la línea del primer Plan Quinquenal, aunque con algunas modificaciones. Asimismo, se decidió que se daría mayor atención a la agricultura y a la industria de bienes de consumo.

Fue en marzo de 1960 cuando se decidió que la agricultura sería de nueva cuenta la prioridad de la economía, y aun cuando no se relegó a la industria, sí se cambió la prioridad, para dar paso a la industria de bienes de consumo. En abril de 1962 se acordó que se modificaría –aunque ligeramente- el programa de inversiones en la agricultura. Se otorgarían incentivos que incluían “impuestos más bajos, reajuste de precios, expansión de las explotaciones individuales, mercados libres agrícolas y más autonomía a los niveles más bajos de la producción. Algunos de estos cambios ya habían sido introducidos en la práctica.”⁷³

También se modificó la estructura y el funcionamiento de las comunas. Primero, se les redujo en tamaño; luego se le cedió la toma de decisiones y la contabilidad a las brigadas, y posteriormente, a los equipos. “La comuna se quedó con la función de organizar la cooperación entre las brigadas; administrar los grandes trabajos de conservación de agua y suelos, y operar los talleres de reparación y granjas ganaderas; además mantuvo sus atribuciones como la menor subdivisión del Estado.”⁷⁴ También se mantuvieron las formas de pequeña propiedad privada de los campesinos.

“Durante este período se introdujo en el campo, de manera experimental, el sistema conocido como *sanzi yibao*, tres libertades y un contrato. Las tres libertades se referían a la libertad de poseer una parcela privada, a los mercados libres y a la libre realización de negocios individuales; el contrato se refería al uso de la familia como unidad básica de producción y contabilidad, pues el Estado debía contratar directamente con la familia y no con el equipo la producción.”⁷⁵

⁷³ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 50

⁷⁴ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 50-51

⁷⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 51

Se introdujeron mejoras técnicas en la agricultura, que consistían en la importación de:

- * Semillas mejoradas.
- * Plantas de procesamiento de arroz.
- * Fertilizantes químicos.
- * Además, se establecieron estaciones aerotécnicas en todo el país, con el fin de evaluar la viabilidad económica de las prácticas agrícolas en las distintas regiones, así como enseñar nuevas técnicas de administración agrícola que fueran racionales, y entrenar nuevo personal técnico.

En la industria también hubo cambios:

- ❖ Se volvió a la administración centralizada.
- ❖ Se prescindió de la “línea de masas”, retornando a un manejo profesional.
- ❖ La producción industrial también se enfocó a satisfacer las necesidades del sector agrícola.

“El retiro de la ayuda técnica soviética obligó al gobierno a impulsar el desarrollo industrial por sí mismo, utilizando como base las plantas instaladas por los soviéticos y a los técnicos que éstos habían preparado. China dio un gran impulso a la investigación nuclear y explotó su primera bomba atómica en el otoño de 1964. Asimismo, el gobierno se empeñó en el desarrollo de la industria petrolera, comenzando por sus propios medios la explotación intensiva de Karamai, en Xinjiang, y de Yumen, Zaidan, Nanchong y Daqing en Heilongjiang; también construyó grandes refinerías en Lanzhou, Nanking y Shanghai; en el noreste, y en Xinjiang, además de pequeñas refinerías locales.”⁷⁶

China también tuvo necesidad de diversificar sus socios comerciales, dados sus conflictos con la URSS. Así pues, encabezaron la lista Japón, Alemania, Francia e Inglaterra, de quienes adquirió tecnología avanzada, si bien aprovechó los proyectos soviéticos truncos, los terminó y le pagó la deuda a la Unión Soviética en 1965.

El resultado de la línea alternativa al maoísmo es este: “como consecuencia del retiro de la ayuda soviética mucho del impulso del desarrollo fue local, lo que generó confianza en los recursos propios.”⁷⁷

II.13.4.1. El movimiento de educación socialista

- ⌘ Fue una campaña de motivación ideológica, que rescataba parte de los elementos políticos del Gran Salto Adelante.

⁷⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 52

⁷⁷ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 52

- ⌘ Su principal impulsor fue Mao Tse tung, desde fuera de la presidencia.
- ⌘ Aunque comenzó a funcionar en 1960 (en parte gracias a las giras que Mao hacía por toda China), no fue oficial sino hasta septiembre de 1962.
- ⌘ Tenía el propósito de combatir “los peligros del revisionismo”.
- ⌘ “En relación con la dirección se pretendía aplicar el llamado método ‘tres en uno’, es decir la dirección conjunta de cuadros, técnicos y masas.”⁷⁸
- ⌘ Se alentó a los cuadros y a los intelectuales a llevar a cabo trabajos manuales; tenían por objetivo combatir “el estilo de vida burgués” y la burocracia.
- ⌘ Al tiempo, se alentó a los campesinos a realizar la lectura y análisis de los textos de Mao. Los más usados, por su contenido, son: “En memoria de Norman Bethune” (21 de octubre de 1939), “Servir al pueblo” (8 de septiembre de 1944) y “El viejo tonto que removi6 la montaña” (11 de abril de 1945).⁷⁹ Estos textos se emplearon con el fin de que se desarrollara en quienes los leyeron el sentido de abnegación colectiva, y dejaran de lado el individualismo.
- ⌘ “En el trabajo rural se puso atención al funcionamiento de las comunas y, particularmente, al sistema de remuneración a través de los puntos de trabajo. En este sentido se llevó a cabo una campaña, llamada de las ‘cuatro limpiezas’ –que se referían a la contabilidad, el usufructo individual, los salarios agrícolas y la administración de los fondos colectivos-, que posteriormente se aplicó también en la política, ideología, organización y economía.”⁸⁰
- ⌘ Este movimiento cobra relevancia, por ser claramente el preludio de la Revolución Cultural, ya que muchos de sus argumentos fueron utilizados como bandera de esta última.

II.13.4.2. La Revolución Cultural

“Frecuentemente la revolución cultural china se ha visto como la manifestación de una simple lucha por el poder entre las diferentes facciones políticas. Esa perspectiva deja de lado el trasfondo ideológico detrás de este movimiento, y por lo tanto su racionalidad”.⁸¹

El inicio del movimiento se ha marcado cronológicamente el 10 de noviembre de 1965, con la publicación de un artículo llamado “A propósito de la nueva pieza de teatro histórico *La destitución de Hai Ru*”. Este artículo era una crítica a la ya citada obra, escrita por Wu Han, quien se basó en un incidente real ocurrido durante la dinastía Ming, acerca de un funcionario que era destituido. Por su contenido, se consideraba que la obra en cuestión tenía demasiadas alusiones políticas y, por lo tanto, atacaba a Mao. Y no sólo se criticó a Wu Han, sino a muchos otros historiadores e intelectuales que no respondían a las expectativas del grupo en el poder; es decir, que no habían logrado “profundizar” en el

⁷⁸ *Peking Review*, núm. 12, 1963. Citado por Cornejo, p. 53.

⁷⁹ Mao Tse tung. *Cinco artículos del presidente Mao Tse tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2ª. Edición, 1991.

⁸⁰ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 55

⁸¹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 56

pensamiento de Mao y, por ese motivo, no hacían las justificaciones adecuadas de lo que estaba sucediendo en el gobierno. Luego entonces, no podían contribuir a reescribir la historia de China desde la perspectiva marxista. Esto sucedió a principios de 1966. Pero el verdadero objetivo de las pugnas estaba en el gobierno, concretamente iban contra Peng Zheng y todos aquellos que habían apoyado las medidas de ajuste económico implantadas a partir de 1962.

Además, los estudiantes universitarios hicieron su propia serie de críticas. Los estudiantes de la Universidad de Pekín atacaron severamente al rector y a ciertos miembros del partido, pues consideraban que la educación era elitista y que buscaba perpetuar el pensamiento burgués. Así fue como exigieron la abolición de los exámenes de admisión, por considerarlos una continuación de los exámenes imperiales. “Además, se decía que el sistema educativo profundizaba las diferencias entre trabajo manual y trabajo intelectual, entre obreros y campesinos, y entre campo y ciudad.”⁸²

Mao, en esos momentos se encontraba en Shanghai, y retirado de la esfera pública. Se vio forzado a reaparecer para acallar rumores que corrían acerca de su desaparición.

“Entre el 1 y el 12 de agosto de 1966 se reunió la XI sesión del VIII Comité Central del partido, en la que se tomó, el 8 de agosto, la ‘Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria’, documento mejor conocido como la ‘Declaración de los 16 puntos’, y considerado como la guía de la revolución cultural (*Pekín informa*, 17 de agosto de 1966). Ahí se define la revolución cultural como una etapa en el desarrollo de la revolución socialista. Parte del principio de que la burguesía derrotada, valiéndose de las ideas, la cultura y los hábitos, trata de corromper a las masas para retomar así el poder, y toda esta lucha se lleva a cabo en el terreno de la opinión pública y la ideología.”⁸³

En dicho documento se delinea la estrategia a seguir y se enlistaba una serie de actividades que se consideraban “antisocialistas”. Otras actividades se propusieron para las elecciones, las cuales debían ser inspiradas en las de la Comuna de París. La educación fue modificada, para eliminar todo rastro de ideología burguesa en la educación, y así dar paso a la política proletaria y el trabajo productivo.

A este acontecimiento le siguió una multitudinaria concentración en la plaza Tiananmen, el 18 de agosto. Entre otras cosas, aquí se oficializó la presencia de los “guardias rojos” (en su mayoría, estudiantes de secundaria y preparatoria, fácilmente identificables por sus brazaletes rojos), quienes más tarde protagonizarían incidentes vandálicos.

La ola de críticas al interior del partido iba en aumento. Esta vez fueron contra Liu Shaoqi (quien incluso fue descendido del segundo al décimo lugar en el partido), la esposa de éste, Deng Xiaoping y Bo Yibo, quien en esos momentos era el planeador económico.

⁸² *Pekín informa*, 29 de junio de 1966. Citado por Cornejo, p.58

⁸³ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 59

“Poco después, en diciembre, el movimiento alcanzó las fábricas, y los obreros fueron instados a participar, comenzando por la reorganización de la estructura administrativa de sus unidades de trabajo, ante lo cual los sectores de la administración económica respondieron con aumentos de salarios. A esto último se le llamó la ‘ola economicista’.”⁸⁴

Otros acontecimientos irían confirmando la fortaleza de China, cuando menos en el exterior. En el año de 1966, explotó su segunda y tercera bombas nucleares, y el 27 de octubre, lanzó un misil teledirigido, que contenía un arma nuclear. Igualmente, se fortaleció la preparación del ejército ante un escenario al interior del país que resultaba poco tranquilizador.

Y es que, en realidad, todos estaban divididos en China. La única razón de unión era la figura de Mao, y ninguna otra. La idea de que las cosas permanecieran como estaban era un intento de mantener la estabilidad, cada vez más endeble. Las críticas eran dirigidas contra cada vez más miembros del partido, y aún así, Mao exigía el cumplimiento de “tres lealtades”: a su persona, a su pensamiento y a su línea política.

Es a partir de este momento que se consolidarían figuras en la política de China, cuya actuación en la política del país sería crucial durante los últimos años del gobierno de Mao Tse tung. En el nuevo gabinete figuraron, además de Mao, Lin Biao, Zhou Enlay, Chen Boda, Kang Sheng, Ye Qun (esposa de Lin Biao), Jiang Qing (esposa de Mao), entre otros. Y entre los excluidos, quedaron Chen Yun, Li Fuqun, Liu Shaoqi, Deng Xiaoping, y otros.

⁸⁴ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 61

II.13.5. La lucha por el poder: los últimos años de Mao Tse tung

Ante la situación que cada vez se iba complicando más y más, fue necesario que se hiciera una reconstrucción del partido. Entre otras cosas que sucedieron, la línea que habían llevado los líderes de la revolución cultural fue revertida y los elementos radicales, quienes antes se habían visto favorecidos, fueron sometidos a la crítica. Tal fue el caso de Chen Boda, quien fue expulsado del PCCH en 1971. En septiembre de ese mismo año, Lin Biao y toda su familia fallecieron cuando el avión en que viajaban se estrelló en Mongolia. Aunque se pensó que fue un accidente, aún prevalece el misterio de qué fue lo que lo causó, y todavía se maneja la versión de que Lin, tras un fallido atentado contra Mao, huía a la Unión Soviética. Al parecer, las fricciones entre ambos se habían acentuado tras la expulsión de Chen Boda. El partido estaba cada vez más controlado por Mao y su esposa; y muchas de las responsabilidades, sin embargo, recayeron en Zhou Enlai, quien en esos momentos ocupaba el cargo de primer ministro. Muchas de sus decisiones estuvieron relacionadas con el cambio que las relaciones internacionales estaban sufriendo en esos momentos.

“Los intentos por abrir a China, por lo menos en el ámbito del comercio exterior, a países diferentes a los de la órbita soviética, se paralizaron durante los años candentes de la revolución cultural; sin embargo, cuando terminó ese movimiento, el primer ministro volvió a plantear el interés de la integración de China a la comunidad internacional, mientras paradójicamente se mantenía un encendido discurso antihegemónico en contra de la Unión Soviética y Estados Unidos de Norteamérica.”⁸⁵ La balanza diplomática, hacia mediados de 1971, se inclinó a favor de este último. Ya para el 25 de octubre de ese año, la República Popular China pudo ocupar el asiento que le correspondía en la Organización de Naciones Unidas. En febrero de 1972, el presidente Nixon visitó China y esto fue favorable para el país, puesto que la mayoría de los países establecieron relaciones diplomáticas con China, en reconocimiento a que los Estados Unidos de Norteamérica lo habían hecho.

En cuanto al fin de la revolución cultural, los autores aún se debaten entre sí. Los que siguen la historia oficial, afirman que se dio con la muerte de Mao, en 1976. Pero, en la práctica, ya desde 1973, la corriente moderada del partido, al mando de Zhou Enlai, tomó las riendas de la política y la economía del país; mientras tanto, los radicales quedaron a cargo de los aspectos culturales y de la propaganda, con lo cual podían aparentar tener más poder del que en realidad tenían. En este último grupo se encontraban Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan, Wang Hongwen y Jiang Qing. Ellos creían gozar de la aprobación de Mao en todas las acciones que llevaban a cabo, así como de la anuencia de Mao Yuanxin, sobrino de Mao Tse tung, quien muchas veces fungió como su intermediario.

⁸⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 65

Tras la muerte de Lin Biao, a quien muchos consideraban el sucesor de Mao, cuya salud estaba ya muy debilitada, fue necesario considerar otras opciones, pues Zhou Enlai se encontraba también enfermo. De manera que, entre el 24 y 28 de agosto de 1973, en la reunión del X Congreso del partido, se reivindicó a aquellos que habían sido criticados durante los años de la revolución cultural, como Deng Xiaoping, Tang Zhenlin y otros. Mao, quien también ya estaba cansado, comenzó a tomar distancia del grupo de los radicales, y en 1975 ascendió a Deng Xiaoping a la vicepresidencia de la Comisión de Asuntos Militares del partido, con lo cual él regresaba al comité permanente del buró político. Tan pronto como regresó a sus funciones, se mostró muy activo en la reestructuración del ejército, así como en la corrección de muchos aspectos de la política económica. Estas acciones le trajeron una serie de críticas por parte de los sectores de izquierda, a las cuales Mao puso la suficiente atención como para designar sucesor de Zhou Enlai (muerto en enero de 1976) a Hua Guofeng, quien quedó como primer ministro interino; y relevó a Deng Xiaoping de las tareas que había desempeñado hasta ese momento. Los movimientos llevados a cabo le otorgaron a Hua Guofeng un gran poder, y lo colocaron en la línea directa de la sucesión de Mao.

Los radicales, viendo peligrar su posición, se movilizaron de inmediato. Dieron poca difusión a los funerales de Zhou Enlai, aplastaron manifestaciones a favor de Deng Xiaoping y se encargaron de que éste perdiera todos sus cargos; sin embargo, él continuó trabajando y recibiendo apoyo, tanto dentro del partido, como fuera de él.

La situación económica, ya muy deteriorada por causa de la inestabilidad política, se vio agravada cuando, el 28 de julio de 1976, se presentó un temblor en las áreas de Tangshan y Fengnan (provincia de Hebei), en el cual murieron 224 000 personas. Huelga decir que el gobierno tuvo muchas dificultades para hacerse cargo de la situación.

“La muerte de Mao, ocurrida el 9 de septiembre de 1976, exacerbó la lucha política y la urgencia de los radicales por tomar el control del partido y el Estado. Por su parte, los moderados dentro del buró político del comité central del partido, representados por Hua Guofeng, Ye Jianying y Li Xiannian, tomaron la decisión de arrestar el 5 de octubre a los líderes radicales, quienes serían desde ese momento llamados la ‘banda de los cuatro’: Jiang Qing, Yao Wenyuan, Zhang Chunqiao y Wang Hongwen, decisión que sería ejecutada por Wang Dongxin. La historia oficial toma esta fecha como el fin de la revolución cultural.”⁸⁶

Como resultado de que, ya para esas fechas, muchos de los antiguos líderes habían muerto, el buró político tuvo que ser reacomodado, pues de sus 25 integrantes, el número se había reducido a 16. En octubre se hizo una reunión en la cual se nombró a Hua Guofeng presidente del comité central del partido y de la Comisión de Asuntos Militares. Ambos cargos los había ocupado anteriormente Mao Tse tung, y el nombramiento de Hua en estos puestos obedecía a que Mao le había designado verbalmente como su sucesor, meses antes de su muerte (o eso era lo que Hua Guofeng suponía).

⁸⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 69

Sin embargo, Hua Guofeng no las tenía todas consigo. Aun cuando Mao tenía cierta confianza en él, su posición en el ejército y en el partido no era muy fuerte. El grupo al cual se enfrentaba era el de los partidarios de Deng Xiaoping, quien oficialmente, no había sido rehabilitado, pero se reconocía que tenía mejores cualidades que Hua para conducir la transición en el país. Y así, en julio de 1977, en el tercer pleno del X Congreso, se le reinstaló en sus puestos (vicepresidente del partido, miembro del comité permanente del buró político, vicepresidente de la Comisión de Asuntos Militares, viceprimer ministro y jefe del Comité Directivo del ejército). Cuando se reunió el XI Congreso del partido, Deng fue consolidado como el tercer líder nacional.

Ya para 1978, la posición de Hua Guofeng se fue debilitando cada vez más. No sólo por la reinclusión de Deng Xiaoping, sino por la de otros funcionarios que también habían sido criticados durante la revolución cultural, los cuales apoyaban a Deng. También en ese año de 1978, se tomó la decisión de adoptar las cuatro modernizaciones, así como abandonar todas las medidas adoptadas por los radicales.

Este fue el inicio de las reformas que han llevado a China a convertirse en un país fuerte, y con la economía más fuerte del mundo en los últimos años.

III. LA POLÍTICA ECONÓMICA CHINA

En este capítulo se analizarán las acciones concretas que realizó el Estado Chino, en el período que abarca de 1978 al 2004, donde se encuentran las reformas más profundas que han posibilitado desarrollar las fortalezas de la economía China, pero también donde se evidencian también los mayores problemas.

III.1. Las reformas en el sistema, a partir de 1978

“Oficialmente, la actual fase de la evolución política china se inició en diciembre de 1978, cuando el Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh) celebró su tercer plenario del XI Congreso. Previa condena de los ‘diez años de disturbios’, denominación atribuida por Deng Xiaoping a la Revolución Cultural del Proletariado (1966-1976), se definió una nueva política: todos los esfuerzos debían concentrarse en una mejora de las condiciones de vida de la población y en el fortalecimiento de la economía.”¹

Casi ninguno de los ámbitos de la vida en China se vio libre de ser modificado; sin embargo, se trató de preservar la característica de un régimen unipartidista con los rasgos de una economía de mercado. Una fórmula a la cual se ha dado el nombre de “socialismo con peculiaridades chinas.”

Una de las primeras preocupaciones del gobierno central, una vez que Deng Xiaoping hubo asumido el mandato, fue reformar la estructura económica, toda vez que encontró que la situación del país al final del régimen de Mao estaba muy lejos de ser la mejor. La gente estaba, si bien acostumbrada, muy empobrecida a causa de los constantes desaciertos que los dirigentes del partido cometían, especialmente en el ámbito económico. Los chinos se habían acostumbrado a vivir en un ambiente muy distinto del mercado, puesto que no había nada que comprar. Ante este panorama, Deng inició una larga serie de reformas, encaminadas a la modernización del país, tomando como base cuatro principios: perseverancia en el socialismo, ejercicio del poder por parte del PCCh; la vigencia del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao; y finalmente, la llamada “dictadura del proletariado”, los cuales debían ser irrenunciables. Y desde ese momento, se produjo un cambio que tocaría desde las decisiones del gobierno hasta la vida de los individuos.

Una de las prioridades, naturalmente tratándose del caso de China, fue el campo. En enero de 1979, el gobierno publicó los borradores de las “Decisiones sobre algunos asuntos concernientes a la aceleración del desarrollo agrícola”, y “Regulaciones para el trabajo de las comunas populares rurales”, en las cuales se proponía la puesta en práctica del sistema de responsabilidad familiar; inicialmente a manera de prueba.

¹ RÍOS, Xulio. *China, ¿Superpotencia del siglo XXI?* Barcelona, Icaria Editorial, 1997. p. 20-21.

Este sistema no era nuevo. Ya en 1961 se había propuesto un abandono progresivo de la organización comunal, en beneficio de otras formas de producción menos colectivas, pero más tradicionales y probadas en la práctica como efectivas y que daban buenos resultados económicos. Sin embargo, Mao frenó esta iniciativa, la cual fue conocida como la experiencia de Anhui. Pero para 1979, ya no era posible inhibir medidas de este tipo. Había que aplicar una serie de técnicas que sirvieran para mejorar la productividad, en virtud de que, como ya se sabe, China es un país con un porcentaje muy pequeño de tierras cultivables, no obstante su gran extensión territorial.

El sistema de responsabilidad familiar consiste en lo siguiente:

- ☉ El Estado se reserva la propiedad última de la tierra.
- ☉ Se hace un contrato con el agricultor, a quien se le arrienda la tierra junto con algunas herramientas de producción.
- ☉ El campesino es completamente libre de cultivar en la tierra asignada lo que desee. Igualmente, la comercialización de lo obtenido la decide él.
- ☉ La distribución de la tierra obedece a criterios como: calidad de la tierra (la cual se divide en parcelas), tamaño de las familias, etc. Por esta característica, se dice que este sistema se parece mucho a uno que se aplicaba durante la dinastía Tang, en el siglo VIII.

Una vez superado el temor inicial de que los campesinos opusieran resistencia, se logró vencer su escepticismo inicial permitiendo que los contratos se transmitieran por herencia, y que los arrendatarios pudieran hacer contrataciones de mano de obra en pequeña escala.

En cuanto a la manera de efectuar la comercialización de los productos sería, inicialmente, de la siguiente manera:

Al iniciar el sistema, el Estado garantizaba la compra de los productos obtenidos; posteriormente, compraría sólo una cuota, dejando el excedente a los campesinos. Así se hizo, efectivamente, y en la actualidad, sólo se aplica el sistema de cuotas a cuatro productos que son considerados como estratégicos: cereales, algodón, tabaco y soya.

“En el campo, los proyectos experimentales para la aplicación del sistema de responsabilidad familiar se expandían rápidamente. En la conferencia nacional sobre el trabajo rural, sostenida en diciembre de 1981, se reconoció la necesidad de preservar la propiedad pública de los bienes de producción en la agricultura, y se informó que el sistema de responsabilidad familiar se había establecido en ese momento en más del 90% de los equipos de producción, además de que se reconocían sus éxitos en la producción. Esto significaba la desaparición práctica de las comunas populares.”²

² CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 76.

El sistema de responsabilidad familiar dio buenos resultados. De acuerdo con cifras manejadas por Xulio Ríos, de 1979 a 1984 la producción de cereales incrementó en un 33%, mientras que la producción de carne pasó de menos de 10 kg por persona y por año a finales de la década de 1970, a más de 30 kg en 1997.

No sólo se trabajó en reformas para la agricultura. Para 1980 se determinaron otras medidas, como otorgar mayor capacidad en la toma de decisiones a las empresas, y la política estatal de un solo hijo por pareja, especialmente en las zonas urbanas.

En 1981 se dieron estímulos a los negocios privados, emitiendo disposiciones para aquellos negocios no agrícolas, tanto rurales como urbanos, lo cual contribuyó al autoempleo (algo que aprovecharon alrededor de 830 000 familias sólo en ese año).

También se establecieron lineamientos para la modernización. Se acordó partir de cinco puntos, los cuales serían esenciales, no sólo para iniciar las reformas, sino para continuar el proceso en las áreas para las cuales fueron diseñados:

- “1. Responsabilidad en la producción agrícola; estímulo para la producción artesanal complementaria, y mantenimiento de la propiedad pública.
2. Estímulo al sector privado de la economía.
3. Responsabilidad administrativa de los directores de fábrica.
4. Énfasis en las relaciones económicas con el exterior, en búsqueda de inversiones, tecnología y mercados.
5. Control del crecimiento de la población.”³

No sólo eso. Antes de analizar más profundamente en qué consisten dichos lineamientos, cabe destacar que también se efectuó una importante reforma política en ese período. Se dotó al partido de una nueva constitución, en septiembre de 1982. Y en diciembre de ese mismo año, se promulgó una nueva constitución para el país. En ella se presentó un marco, aun cuando todavía era limitado, para sustentar la economía privada, sin perder de vista que el rector de la economía es el Estado. Asimismo, se reconoce la propiedad colectiva.

En cuanto al análisis de los cinco lineamientos, se encuentra lo siguiente:

III.1.1. El sistema de responsabilidad familiar en el campo

Además de lo que ya se ha dicho sobre el funcionamiento de este sistema y su objetivo de sustituir a las comunas populares en cuanto a la administración de la producción agrícola, es necesario explicar que se trata de un proceso de vital importancia, al grado de que muchos autores consideran que es el que mayor alcance ha tenido en China, el que le ha impreso un mayor dinamismo a la economía, y el que ha tenido que ser modificado en

³ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 77.

diversos aspectos, todos ellos relativos a los contratos del usufructo de la tierra y su tiempo de duración, especialmente para vencer el temor que los campesinos tenían acerca de que estos contratos pudieran ser revertidos por las autoridades locales; y por esta razón, se mostraban renuentes a invertir en obras de irrigación o en proyectos de largo plazo y gran alcance.

Las reformas en el sector rural se pueden dividir en tres fases:

- A) De 1979 a 1984. Se procedió al desmantelamiento de las comunas populares y a la introducción del nuevo sistema; se propició el surgimiento de mercados libres y se diversificó la producción rural.
- B) De 1984 a 1992. Realización de ajustes al sistema; se atrajo mayor inversión de recursos y se reorganizó la distribución del ingreso, con el fin de favorecer a aquellas familias con escasez de mano de obra masculina. Igualmente, se buscó arreglar el problema del desempleo rural, y se crearon empresas locales.
- C) De 1993 en adelante. Se ha introducido infraestructura y se han creado instituciones financieras que apoyen al sistema, así como la creación de un sistema impositivo acorde con las necesidades rurales y el establecimiento de estímulos para la inversión, procedente de los mismos campesinos.

Las modificaciones a los contratos no sólo se han hecho en cuanto al tiempo, sino también en cuanto a la extensión de la tierra arrendada. Para 1995 se hizo el experimento en la provincia de Hubei, en el cual se dobló el plazo del vencimiento de los contratos, de 15 a 30 años, con lo cual se aumentó la inversión. Este experimento dio resultados favorables y para fines de 1997, 80% de las familias de Hubei habían firmado contratos de 30 años; se obtuvo un aumento en las cosechas y los ingresos de los campesinos, y pronto se tomó la misma medida a nivel nacional.

Sin embargo, aún hay problemas en el campo. No solamente se refieren a la inversión. También hay una importante discusión acerca del papel de las empresas estatales y privadas en la compra y distribución de granos. En abril de 1998, el primer ministro Zhu Rongji planteó que las empresas estatales debían ser quienes conservaran el monopolio de la compra del grano, si bien había que reestructurar el sistema para hacerlo más eficiente y eficaz, y así lograr que fuera competitivo:

“La inmensa burocracia asociada a los granos consiste de una nómina de cuatro millones entre trabajadores y jubilados, y aproximadamente 10 000 empresas, lo que garantiza el monopolio estatal sobre el sector que, desde el punto de vista político, se justifica porque la disponibilidad de granos es prioritaria para la estabilidad social del país. No obstante, debido a su ineficiencia y corrupción, se estima que la deuda de este aparato gubernamental excede los 12 000 millones de dólares.”⁴ Y todo esto, sin contar con otros problemas en la agricultura, como la falta de recursos técnicos, la alta dependencia de las condiciones naturales, y otros. Sin embargo, el más preocupante de todos es la reducción

⁴ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 80-81.

de las áreas de tierra para el cultivo, debido a la desertificación y al empobrecimiento de los suelos.

También se ha presentado una importante disminución en la producción de cereales, especialmente en el sur, donde los campesinos prefieren cultivos que les resulten más rentables.

“Como producto de una revisión de la política en ese sector, con la introducción del llamado ‘sistema de responsabilidad del gobernador sobre la bolsa de granos’, en los últimos años la superficie de cultivo dedicada a productos industriales como oleaginosas o algodón ha aumentado; pero la de trigo ha disminuido. Esta política también ha implicado precios fijos para las compras de granos por parte de los gobiernos provinciales lo que a su vez, ha producido disparidad entre el precio de acopio del gobierno y el del mercado libre.”⁵

III.1.2. El sector privado

Aunque este sector había desaparecido de la economía china desde la década de 1950, comenzó a funcionar luego de que fue implantado el sistema de responsabilidad familiar en el campo, con lo que se brindó una serie de estímulos para realizar actividades privadas que resultaran lucrativas, especialmente en el sector de los servicios.

Se llevó a cabo un proceso de descentralización, el cual permitía mayor autonomía a las empresas privadas; así como se favorecían formas diferentes de propiedad, además de la estatal.

“El número de empresas privadas comenzó a disminuir a partir de 1996, por lo que el gobierno planeó un nuevo sistema de incentivos para su reactivación, consistente en créditos para las pequeña y mediana empresas, incentivos a la exportación y, lo que es más importante en las condiciones de China, creación de un marco institucional de protección legal y ayuda a las empresas privadas, muchas de las cuales desaparecieron en los años anteriores a 1996 debido a las onerosas cargas impositivas establecidas por las autoridades locales. En el caso de las empresas grandes y medianas, se ha constatado una tendencia a la fusión y la formación de conglomerados.”⁶ Esta situación habla de lo importante que ha resultado el sector privado en los últimos años para la reactivación y buen funcionamiento de la economía de China.

⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 82-83.

⁶ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 82-83.

III.1.3. La administración de las empresas del Estado

“La primera reforma a la administración de las empresas estatales consistió en darle a los directores de las fábricas autonomía de gestión, de tal manera que sus decisiones respondieran a una lógica económica y no política, es decir se intentaba profesionalizar la dirección de las empresas.”⁷ Aunque hubo buenos resultados, otros no fueron tan favorables, porque pronto se presentaron para obtener créditos, insumos, o para encontrar nuevos canales de distribución. Y se han llevado a cabo otros procesos de reforma, encaminados a la privatización; los cuales, sin embargo, se han enfrentado a problemas como la corrupción, oposición de ciertos sectores del gobierno, etc., que se han traducido en un importante incremento del desempleo. Esta oposición era de esperarse, puesto que significa la pérdida de poder económico de la burocracia del Estado.

“En relación con las empresas estatales, una de las políticas más recientes ha sido transformarlas en compañías por acciones o en conglomerados de compañías; algunas otras fueron declaradas en quiebra”.⁸ El procedimiento que se llevó a cabo para transformar aquellas empresas que no fueron declaradas en quiebra, es similar al efectuado en la agricultura, si bien se trata de un proceso más complejo. Se separó, como primer paso, la propiedad de la administración y la gestión, para introducir la figura del convenio, en el cual se fijaban la duración del mismo, así como el porcentaje de beneficios que se entregarían al gobierno central y el que la empresa conservaría para invertir en mejoras a la producción, o bien, en incentivos para los trabajadores.

Igualmente se modificó el sistema laboral, pues se cambió la manera de contratar a los trabajadores; se va dejando gradualmente a las empresas la capacidad de tomar decisiones a ese respecto. También se les ha permitido a las empresas cotizar en el mercado bursátil (con bolsas de valores instituidas en Shanghai y Shenzhen), y se ha demostrado que aquellas empresas que lo han hecho, funcionan mejor que aquellas que dependen de las asignaciones de presupuesto, o del financiamiento de los bancos estatales, con lo cual, lo único que consiguieron fue una serie de deudas impagables.

III.1.4. Relaciones económicas con el exterior

Este punto ha sido básico en el contexto de las reformas en China. La apertura ha consistido, básicamente, en captación de inversión extranjera directa, y en la orientación de la producción hacia la exportación.

⁷ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 83.

⁸ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 84.

Las primeras provincias que comenzaron a aplicar políticas especiales para captar recursos del extranjero, fueron Fujian y Guangdong, en julio de 1979, no sin antes consultarlo con el gobierno central. Igualmente se comenzó el experimento de las zonas económicas especiales en Shenzhen y Zhuhai (las zonas económicas especiales se denominan así por ser zonas en las cuales se tienen relaciones más flexibles con el extranjero, y hay mayor autonomía en la toma de decisiones en la administración financiera, lo cual no sucede en el resto del país). Ya para mayo de 1980, se establecieron zonas económicas especiales en Shenzhen, Zhuhai y Shantou (provincia de Guangdong), así como en Xiamen (provincia de Fujian).

“La apertura al capital extranjero ha tenido un éxito notable. China se ha convertido en uno de los países más atractivos para el capital extranjero debido a su oferta de mano de obra barata, costos de producción bajos, estímulos fiscales y ausencia de sindicalismo.”⁹ Esta medida ha funcionado tan bien que, para 1995, China se había convertido en el segundo país del mundo en atraer inversión extranjera, quedando sólo por debajo de Estados Unidos de Norteamérica. Y para 1997, la inversión extranjera representaba el 25% del total de inversiones en el país, si bien poco después el flujo de capitales foráneos fue disminuyendo ligeramente, debido a la severa crisis económica que afectó al sureste de Asia. Cabe señalar que el gobierno ha tratado de canalizar siempre la inversión extranjera hacia la producción (agricultura, infraestructura), y también ha intentado orientarla hacia la zona occidental del país.

También es importante saber que China goza de una posición favorable en el Banco Mundial. Este país fue el mayor prestatario de dicho organismo en el período comprendido entre 1993 y 1997, en su mayoría con recursos canalizados hacia proyectos contra la pobreza.

China logró incrementar de forma significativa sus reservas de divisas, las cuales llegaron a ser de alrededor de 150 000 millones de dólares en el año 2000.

Asimismo, China ha estado liberalizando su comercio, para así impulsarlo hacia el exterior. Inicialmente, redujo sus aranceles de importación, mientras que eliminó las tarifas para equipos, materias primas y todos aquellos productos semiterminados, cuyo valor haya sido calculado en el valor total de las empresas de creación reciente.

El comercio exterior se ha ido diversificando en los últimos años, incluyendo a países como Canadá, Alemania, Francia, Holanda, entre otros. Europa y Estados Unidos de Norteamérica han tenido déficit comercial con China desde hace varios años.

El reto mayor del comercio exterior en China ha sido su ingreso a la Organización Mundial del Comercio, el cual tuvo lugar el 11 de diciembre de 2001, básicamente porque muchos de sus productos todavía no eran competitivos al momento de producirse este acontecimiento. Sin embargo, parece que esta situación ha ido modificándose, y China

⁹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 85.

ahora se considera como un país que puede ser un buen socio comercial. Así lo demostró Chile, el primer país con quien China firmó un tratado comercial, en noviembre de 2005.

III.1.5. Las políticas de población

Este punto es de vital importancia para China, “pues tiene repercusiones directas sobre los servicios públicos, el empleo, los sistemas de abastecimiento y sobre la relación entre la disponibilidad de alimentos y el número de habitantes en las diversas regiones.”¹⁰

Si bien se ha anunciado que la tasa natural de crecimiento de la población ha ido declinando, se sigue haciendo énfasis en aplicar políticas de control de la natalidad, especialmente por la escasa extensión de territorio cultivable en el país.

Las políticas encaminadas al control de la natalidad variaban de acuerdo a los fundamentos ideológicos del momento. En los años '50, tras un censo que reportaba una población total de 587.96 millones de habitantes en China, se implantó una serie de medidas que incluían la anticoncepción y el aborto; sin embargo, esta política fue criticada fuertemente y luego suspendida, por considerarla “neomalthusiana”. Durante el Gran Salto Adelante, no se llevó a cabo ninguna medida al respecto. Para 1963, se inició otra campaña destinada a controlar el crecimiento de la población, con una importante labor educativa para cambiar valores y hacer aceptables el matrimonio y la procreación tardíos. Aún se cuestiona el alcance que esta campaña tuvo en las zonas rurales, si bien tuvo cierto éxito en otras regiones. Sin embargo, esta campaña se suspendió durante la revolución cultural.

En 1969 se inició la tercera campaña. También tenía como objetivo que el matrimonio fuera tardío y que hubiera un cierto distanciamiento en el nacimiento entre uno y otro hijo. Esta campaña se justificó con estadísticas. De acuerdo con los resultados, “50% de la población tenía menos de 20 años, y que 30% entre 21 y 30 años, por lo que se preveía que, de seguir el promedio de 2.3 hijos por pareja, se llegaría a una población de 1300 millones en 1990, lo que implicaría una demanda de servicios y alimentos imposible de cumplir con el ritmo de crecimiento económico de la época.”¹¹ De ahí la urgencia de reducir la tasa natural de crecimiento a 2%. Para ello, se pusieron al alcance de toda la población todos los anticonceptivos posibles, tales como la píldora y el dispositivo intrauterino, entre otros. Igualmente, se dieron incentivos económicos a aquellas parejas que aceptaran esterilizarse.

No fue sino hasta 1979, en el contexto de la elaboración de las reformas, que se implantó la campaña de un solo hijo por pareja, cuya meta era reducir la tasa de crecimiento de la

¹⁰ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 88.

¹¹ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 90.

población al 1%. Dada su importancia, se estableció en la nueva Ley de Matrimonio de 1980 y en la Constitución de 1982, que la planificación familiar era un deber de ambos cónyuges, mientras que también se incluyó como un objetivo principal en los planes quinquenales a partir de 1981.

“Varios elementos caracterizan esta política de población. En principio, en concordancia con la nueva estrategia económica, se basó en una amplia campaña de propaganda y educación, así como en un conjunto de incentivos materiales y de castigos económicos para la población en edad de procreación; además, estos incentivos y castigos eran aplicados a las autoridades locales encargadas de cumplir con las metas de crecimiento de la población dentro de sus jurisdicciones, lo que se prestó a muchos abusos de los funcionarios, quienes llegaban a extremos de esterilizaciones y abortos forzados con el fin de cumplir sus metas. A pesar de las exageraciones de la prensa occidental al respecto, estos abusos no fueron tan generalizados como se les presenta, y en muchos casos fueron objeto de castigos.”¹²

Otro aspecto importante, es que esta medida se contradecía con otras políticas estatales, ya en la práctica. Sobre todo, el desmantelamiento de gran parte de las estructuras que habían estado vigentes en los primeros años de la República Popular, y la relajación de los controles del partido sobre la población, hicieron difícil la vigilancia del cumplimiento de esta medida. Además, en el campo se presentó una situación particular, debida en parte al sistema de responsabilidad familiar. Al haber una mayor necesidad de mano de obra, se regresó a la tendencia de tener familias numerosas y a la preferencia por los hijos varones. Es por esto que la población rural se mostró reticente a reducir el número de hijos. Igualmente, la situación de que las mujeres, al momento del matrimonio iban a vivir a la aldea de sus esposos, significaba una pérdida de mano de obra para sus familias de origen. Ambos factores llevaron a los campesinos a ocultar el número de hijos que tenían, a omitir el registro de las hijas e incluso, en casos extremos, al infanticidio femenino, no obstante se trata de una práctica severamente sancionada por las autoridades.

A pesar de las dificultades que han ido presentándose en la aplicación de esta política, ha tenido éxito, pues para 1998 se reportó que la tasa natural de crecimiento demográfico bajó a 0.953%, y que el número de habitantes era de 1248 millones, si bien se reconocía que había aproximadamente 10 millones de nacimientos no registrados. A esta reducción de la tasa de natalidad contribuyen la urbanización de las regiones, el mejoramiento de los niveles de educación, y el aplazamiento de la edad del matrimonio y la procreación.

Sin embargo, ahora la consecuencia lógica de la disminución de la tasa de natalidad, es el crecimiento de la tasa de envejecimiento de la población, la cual es más acentuada en las áreas urbanas.

¹² CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 91.

III.2. El punto de inflexión: Plaza Tiananmen, 1989

Este acontecimiento resulta de gran importancia, puesto que pone de manifiesto que el modelo de control que el gobierno chino estaba manejando hasta ese momento, entró en una severa crisis de credibilidad, especialmente para un pueblo que consideraba que la democracia era lo único que podía hacer que el país se desarrollara plenamente, frente a un gobierno al que no le convenía perder su liderazgo.

III.2.1. Antecedentes

Para 1982, había quedado claro que el liderazgo de Deng Xiaoping era aceptado plenamente, y no había duda de que sus cuatro principios - perseverancia en el socialismo, ejercicio del poder por parte del PCCh; la vigencia del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao; y finalmente, la llamada “dictadura del proletariado”-, eran aceptados, no por ser innovadores, sino porque, al aparecer como conservadores y defensores de la ortodoxia comunista, proporcionaban un ambiente de estabilidad.

En China, a diferencia de lo que sucedía en esos momentos en los países de Europa Oriental y los Balcanes (donde el comunismo veía seriamente amenazadas sus estructuras), el comunismo estaba más firme que nunca. Para que así siguiera, el gobierno chino se aseguraba de alternar, especialmente en la década de los ochenta, fases de relajación y control –fang y shou en chino, respectivamente-, sin perder el liderazgo.

Durante la aplicación de estas fases, Deng buscaba alguien que pudiera sucederle y que, además, siguiera su misma línea de gobierno. Tenía sus razones, ya que en 1984, Deng cumplía 80 años y el tiempo se acortaba para elegir un sucesor, y él seguía sin encontrar al adecuado. Ya había pensado en Hu Yaobang y en Zhao Ziyang, pero ambos habían tenido que dejar los cargos asignados, ya fuera por sus propios errores, o bien, por la oposición del sector conservador del partido.

La lucha no sólo se presentó en el ámbito político. También se vio reflejada y agravada en el económico, pues el crecimiento espectacular que comenzó a presentarse en esos años, llegó acompañado de inflación. No quedaron fuera la corrupción y una serie de malestares sociales, estos últimos como consecuencia inevitable de todo lo anterior.

El conflicto entre reformistas y conservadores se hizo evidente en uno de los períodos de transición entre una fase y otra, entre 1986 y 1987. De acuerdo con algunos autores, el trasfondo del conflicto es generacional, pues la mayoría de los integrantes de la facción conservadora del partido era ya de avanzada edad, mientras que el bando contrario, con Hu Yaobang a la cabeza (no obstante éste contaba ya con 67 años de edad) se rodeaba de colaboradores que tenían una formación universitaria y pertenecían a la segunda o tercera generación del partido. Así, mientras el sector reformista buscaba la renovación de las estructuras, los conservadores luchaban por “recuperar la pureza ideológica del comunismo”. Zhao Ziyang amenazó con retirarse del cargo de primer ministro si se

mantenía esta última posición, pues consideraba que esta actitud podía perjudicar las negociaciones para lograr acuerdos económicos con Japón, que se estaban llevando a cabo en esos momentos.

La polémica afectaba seriamente la economía. Una reforma que aplicaba una relajación al control de las empresas en 1984 contribuyó a un alarmante recalentamiento de la economía y a la aparición de síntomas de inestabilidad social. Si se toma en cuenta que también se analizaban en aquellos momentos problemas como el desarrollo de las zonas costeras, la renovación del ejército y la aparición de la delincuencia –este último como resultado del desarrollo desigual que se presentaba en el país-, se comprende que el panorama no facilitaba las cosas.

Hacia el verano de 1986 se extendió el rumor de que se llevarían a cabo reformas políticas que incluían la introducción de un parlamentarismo a la manera occidental, rumor que pronto fue desmentido. Además, lo que se decía era muy contradictorio; el supuesto proyecto de las reformas se aplazó para el año siguiente, y en cambio, comenzaron las protestas por parte de los estudiantes, quienes manifestaban su inconformidad hacia el socialismo. Personajes como el astrofísico Fang Lizhi, con gran influencia sobre la población estudiantil, sostenían que el comunismo era un total fracaso, y que sólo la adopción de los métodos occidentales podía llevar a la modernización a China. A cambio, presentaban alternativas para que así sucediera, lo cual puso en guardia a las autoridades, incluyendo al sector reformista.

No es sorprendente. Los estudiantes tenían una idea muy confusa de lo que necesitaba el país para seguir creciendo, no así el gobierno. El gobierno sabía muy bien qué clase de país era el que quería que China llegara a ser, y tomó medidas al respecto. En enero de 1987, se llevó a cabo una ofensiva contra Hu Yaobang, debido a su simpatía a las demandas de los estudiantes, aunque no se le retiró su puesto en el Politburó ni perdió su condición de comunista. El gobierno sabía bien que las demandas de democracia por parte de la población resquebrajaban las estructuras ideológicas del comunismo, aunque conocía muy bien la manera de evitarlo. Incluso, contempló la posibilidad de usar la violencia desde esa época.

Para fines de 1987, Zhao Ziyang asumió el cargo de secretario general del partido, sustituyendo a Hu Yaobang. La principal tarea de Zhao consistió en lograr el desarrollo, a lo cual dijo que era necesario subordinar todos los recursos disponibles, así como los cuatro principios enunciados por Deng Xiaoping al principio de las reformas. “Este tono tecnocrático se acompañó de un manifiesto deseo de crear una burocracia profesionalizada, que parecía tendente a configurar el régimen como una fórmula de neoautoritarismo, tal y como existía en otros países de Extremo Oriente o en la España de los sesenta, y que estaban caracterizados por un crecimiento económico a fuerte ritmo.”¹³

Un nuevo recalentamiento de la economía, a finales de ese mismo año, contribuyó a agravar la situación. Igualmente, se presentaron quejas contra el partido, pues éste

¹³China antes y después de Tiananmen. <http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3287.htm>

aseguraba haber expulsado a más de 150 000 miembros. Las cosas no mejoraron en absoluto, durante el año de 1988.

A principios de 1989, las cosas comenzaron a complicarse y una serie de acontecimientos dieron un giro inesperado a los problemas que ya venían presentándose con anterioridad.

III.2.2. ¿Cómo se desarrollaron los hechos?

En el mes de abril de 1989, Hu Yaobang, quien había sido considerado como un mártir de la causa de las reformas, murió de un infarto. Su muerte trajo como consecuencia la valoración contradictoria de su persona y sus teorías, por lo cual, aquellos que le apoyaban, se concentraron en la plaza Tiananmen y le rindieron homenajes, mientras que aquellos que fueron sus detractores, protestaban contra su memoria, y contra lo que ellos consideraban que era una actitud muy blanda por parte de las autoridades. A partir de ese momento, se produjeron una serie de manifestaciones, en las cuales los estudiantes demandaban mayor libertad individual y de prensa, la disminución de lo que ellos consideraban como un trato preferencial hacia los extranjeros en China, la disminución del control del Estado sobre la economía y las relaciones sociales, y la desaparición de la corrupción en la política y en la economía. La población de Pekín se hallaba más cercana a las demandas de los estudiantes, y pronto comenzó a apoyarlos, lo cual puso en guardia a los conservadores.

Los manifestantes iniciaron una huelga de hambre a mediados de mayo. También pensaron que la visita de Gorbachov, quien visitaría China ese mes, podría ayudarlos a atraer la atención del resto del mundo hacia sus demandas. Sin embargo, Deng Xiaoping ya tenía decidido intervenir mediante el uso de la fuerza, así que tan pronto Gorbachov abandonó el país, el 19 de mayo, Deng impuso el estado de guerra, y aproximadamente 250 000 soldados tomaron la capital. Más de un millón de personas los rodeó y bloqueó, mediante barricadas, lo cual propició la retirada temporal de las tropas.

Pero el gobierno ya sabía cómo actuar. Zhao Ziyang desapareció de la escena política, Deng consiguió apoyo de las guarniciones y el número de estudiantes se redujo a 10 000. Lo que realmente despertó el temor del sector conservador en el gobierno, no fue la acción de los estudiantes, sino la posición que los obreros estuvieran decididos a tomar. De ahí que el gobierno se decidiera, por fin, a emplear la fuerza el 4 de junio de 1989. Dicha intervención provocó la muerte de entre 600 y 1200 personas, de las cuales únicamente 39 eran estudiantes, y entre 6000 y 10 000 heridos, por lo cual no puede decirse que hubo una masacre en la plaza de Tiananmen, tal y como lo manejó la prensa occidental en su momento. “Hubo protestas públicas en una decena de capitales provinciales e, incluso, se produjo algún caso de disensión en los medios militares: más de un millar de soldados cometió actos de indisciplina y la misma acusación recayó sobre un centenar de oficiales. En el conjunto de China hubo, además, unas decenas de condenas de muerte, con las consiguientes ejecuciones públicas, contra quienes fueron acusados de ser ‘delincuentes sociales’, por haber colaborado en actos de protesta.”¹⁴ Zhao Ziyang fue

¹⁴China antes y después de Tiananmen. <http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3287.htm>

expulsado del partido y puesto bajo arresto domiciliario, situación en la cual permaneció hasta su muerte, en enero de 2005.

A pesar del aparente fracaso de Deng Xiaoping en su intento de encontrar quien le sucediera, pronto se recuperó la línea reformista en China. Si bien la situación de Deng en esos momentos era complicada, porque la división que ya existía en el partido se acentuó.

Deng insistió, a pesar de todo, en mantener buenas relaciones con Estados Unidos de Norteamérica. También comenzó a mostrar reacciones ambiguas en cuanto a lo que sucedía en el contexto internacional, pues mientras manifestó su beneplácito por el fallido golpe de Estado en Rusia de 1991, de puertas adentro, no estaba dispuesto a dejar que el comunismo perdiera el poder.

La herencia de Deng, en este caso, es la de evitar la caída del Partido Comunista de China, no a costa de reformular el marxismo-leninismo, sino descargando de contenido ideológico al régimen. Y esta manera de hacer las cosas, puede traer una serie de problemas en el largo plazo, que no podrán ser desatendidos por mucho tiempo.

La tendencia en China, en el ámbito político, no ha sido la de suplantarse el comunismo como ideología, poniendo en su lugar los planteamientos del capitalismo, sino en orientarla hacia un régimen autoritario y dictatorial, tal y como lo están haciendo otros países del Extremo Oriente, y que posteriormente, puede llevar a la democracia. Algo que no va a poder lograrse nunca, si las clases dirigentes no tienen voluntad de que dichos cambios se produzcan

.

III.2.3. Consecuencias y repercusiones

Este movimiento, lejos de tratarse de un incidente aislado en la historia moderna de China es, por el contrario, algo que pronto dejó sentir sus repercusiones en todo el país y en los aspectos de la vida cotidiana, tanto interna como externamente. Entre las consecuencias más fuertes, destacan:

POLÍTICAS. El sistema político permanece casi en su totalidad dentro del esquema autoritario con el que fue fundada la República Popular. “El actual liderazgo proviene, como muchos otros rasgos del sistema político, del reacomodo que sucedió a los movimientos de protesta política de fines de la década de los ochenta.”¹⁵

La postura de los dirigentes después de la protesta de Tiananmen se endureció en relación con las demandas de democracia y las libertades de expresión y organización. Además, China fue objeto de la condena internacional, a causa de su trato a los manifestantes al disolver las protestas. Aunque la ley marcial se levantó a principios de

¹⁵ CORNEJO, Romer Alejandro. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 96.

1990, la incertidumbre continuaba. Esta situación no cambió sino hasta 1992, cuando Deng Xiaoping viajó a Shenzhen. En este viaje, prometió dar todo el apoyo que fuera necesario a la continuación de las reformas, las cuales, desde luego, no se producirían en el aspecto político, sino hasta después de la muerte de Deng, en 1997.

ECONÓMICAS. La desaprobación internacional hacia China, y la consiguiente baja en el monto de la inversión extranjera no duraron mucho tiempo, si bien en el período comprendido entre mediados de 1989 y 1992 se tomaron medidas para frenar la inflación, lo cual trajo como consecuencia que se frenara relativamente la economía.

RELACIONES CON EL EXTERIOR. “La crisis de Tiananmen escandalizó a la opinión pública mundial, en parte debido a que, por primera vez en la historia de la República Popular, la televisión y la prensa internacionales dieron cuenta del dramático acontecimiento y de los principales hechos que lo precedieron, y también porque, en medio de un clima de distensión mundial, de reformas en la Unión Soviética, de derrumbe de muro de Berlín, y de las reformas y apertura que China venía aplicando desde fines de 1979, no se esperaba una reacción tan brutal del régimen dominante en esta nación.”¹⁶

La respuesta no se hizo esperar por parte de algunos países de Europa occidental, Estados Unidos de Norteamérica y Japón, quienes impusieron, de manera unilateral, un embargo económico a China, lo cual era una amenaza muy seria, pues además de que China sería nuevamente aislada de la comunidad internacional, también perdería a sus principales socios comerciales y proveedores de tecnología y financiamiento.

Para contrarrestar la gravedad de esta situación, los líderes chinos intensificaron sus relaciones con países vecinos, especialmente con aquellos que no rompieron sus compromisos con China.

LA VIDA INTELECTUAL. Las manifestaciones de Tiananmen tienen importancia en este ámbito, debido a que los sectores que se lanzaron a protestar, lo hicieron para expresar sus preocupaciones particulares. Así, los obreros dirigían su preocupación hacia la economía; los intelectuales y los estudiantes, hacia la política, mientras que la corrupción, el nepotismo y la impunidad de los dirigentes del partido, eran puntos en común para ambos sectores, contra los cuales también protestaban, al carecer de otros canales de expresión.

“La respuesta oficial fue la de tachar estas manifestaciones de antipatrióticas, antirrevolucionarias, producto de provocaciones instigadas por elementos externos. Aunque el liderazgo no estaba en total acuerdo en cómo reaccionar ante la situación, no hay que olvidar que la mayoría de los dirigentes eran personas que habían sido atacadas

¹⁶ ANGUIANO, Eugenio. “Diplomacia de la República Popular China”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 261.

durante la revolución cultural y podían ver en esta rebelión de los jóvenes la reminiscencia de una situación de descontrol que no debía repetirse.”¹⁷

Este incidente, además de las consecuencias que trajo para el interior del país, resulta muy significativo en la historia, pues no sólo indica, como ya se ha mencionado, una tendencia muy marcada hacia un régimen autoritario, sino también opuesta a lo que estaba sucediendo en aquellos momentos en otros países donde también se aplicaba el comunismo. Qué es lo que hace que el comunismo en China triunfe cuando en los países de Europa oriental y la Unión Soviética ha fracasado, es la medida en la cual se aplicaron las teorías de este sistema económico en ambos casos.

III.3. La perduración de rasgos del comunismo

Para entender por qué el régimen comunista prevalece en China, cuando menos en el ámbito político, es necesario conocer distintas situaciones referentes a los valores y a la cultura que son comunes a todos los países de Asia Oriental, no sin antes recordar que principalmente son influencias chinas que se han extendido a estos países, desde hace muchos siglos.

Es importante destacar que las pautas culturales son determinantes de los actos económicos, por lo cual no es posible dejar de lado el análisis de los valores e instituciones de estos países, los cuales son opuestos a los que rigen en Occidente.

De acuerdo con expertos como Francis Fukuyama, hay un importante vínculo entre credibilidad y crecimiento económico. Así pues, la confianza en las instituciones hace que el desempeño de la economía sea bueno, a diferencia de aquellos países donde la credibilidad es débil.

“En Asia Oriental el tema encuentra dos vertientes hasta cierto punto independientes, pero vinculadas, como siempre ocurre, en las variables que integran un sistema. De un lado están los valores propiamente dichos y, del otro, instituciones o categorías sociales que a partir de valores compartidos garantizan el funcionamiento de la sociedad.”¹⁸ Claro está que, para que se logren estas condiciones, es indispensable que el régimen en el poder sea legítimo, así como que tenga una clara visión de cómo va a contribuir al avance del país.

Ahora bien, hay un análisis de ciertos factores, dentro del cual se considerarán ciertos aspectos:

III.3.1. Valores

¹⁷ BOTTON Beja, Flora. “Los intelectuales chinos frente al poder y la globalización”, en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 298.

¹⁸ RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 60.

Según Tommy Koh, ex embajador de Singapur en Estados Unidos de Norteamérica, los valores que son la clave del éxito de los países de la región, son los siguientes:

- “1) Asia Oriental no cree en la forma extrema de individualismo que se practica en Occidente.
- 2) Asia Oriental cree en fuertes lazos familiares. No se abandona a los ancianos.
- 3) Asia Oriental practica severos cánones educativos.
- 4) Su población confía en las virtudes del ahorro y la inversión.
- 5) En el este asiático el trabajo esforzado se considera una virtud.
- 6) En la región se cultiva el trabajo en equipo. Empleadores y sindicalistas se ven como socios y no como enemigos de clase.
- 7) En Asia rige una versión diferente del contrato social entre el pueblo y el Estado. Éste mantiene la ley y el orden y satisface necesidades básicas tales como trabajo, vivienda, educación y atención de la salud. El público responde con sujeción a la ley, respeto a la autoridad. Trabajar responsablemente, ahorrar y motivar a los niños a aprender y confiar en sí mismos, completa el compromiso.
- 8) En algunos países el gobierno ha buscado que cada ciudadano se convierta en un accionista en su ámbito. Para ello, los empleados públicos y privados reciben premios basados en el desempeño.
- 9) Los asiáticos orientales desean que sus gobiernos mantengan un amplio ambiente moral para sus hijos. No existe razón para que los asiáticos deban adoptar los criterios occidentales sobre pornografía, obscenidad, lenguaje y conductas vulgares.
- 10) Los buenos gobiernos en Asia Oriental desean una prensa libre, pero a diferencia de Occidente, no creen que eso deba constituir un valor absoluto.”¹⁹

Aunque ya se habían mencionado en su momento las principales características del pensamiento de Confucio, ahora es importante destacar la influencia que esta filosofía en la actualidad.

El legado confuciano, especialmente en China, se traduce en situaciones tales como burocracias con mayor eficiencia, mayor valor del grupo con respecto al individuo, relaciones armónicas entre el gobierno y las empresas, entre otras.

Aun cuando las opiniones a este respecto en Occidente se encuentran divididas, son muchos los investigadores que coinciden en que lo que sucede actualmente en los países de Asia Oriental, casi todos ellos herederos de la tradición confuciana, refuta el argumento de Max Weber, quien pensaba que el confucianismo era el principal obstáculo para la modernización y el desarrollo de la región.

Con respecto a la ideología, es importante comprender que, aunque se trate de un factor intangible, es motivación para trazar una estrategia de crecimiento nacional, que cuente con el apoyo de la sociedad en general.

Existe también un acatamiento normativo: “Una actitud espontánea y respetuosa hacia las normas, la lealtad contractual y la rápida exigibilidad en materia de obligaciones, ha

¹⁹ RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 61.

rodeado de una atmósfera de seguridad y credibilidad tal al mundo de los negocios, que en conjunto han constituido un factor determinante para la concreción de importantes inversiones extranjeras directas y para la rápida penetración en la economía internacional, no sólo a través de flujos de comercio, sino también de inversiones.”²⁰ No es de extrañar que eso se logre en un clima cultural como el que ya se ha estudiado anteriormente, y tampoco resulta sorprendente que, al presentarse estas condiciones en un país, se hayan ido presentando paulatinamente en los vecinos. A modo de comparación, se dice que América Latina tiene condiciones parecidas para lograr los éxitos que se han logrado en China y el resto de los países de Asia Oriental; sin embargo, el clima de inseguridad y la poca confianza en las instituciones son factores que obstaculizan a Latinoamérica para alcanzar éxitos similares.

III.3.2. Aspectos institucionales

Las instituciones, aparte de las consideraciones ideológicas y culturales ya mencionadas, resultan un marco de instrumentos y acciones que ayudan a comprender las pautas de comportamiento de un país o una región determinados.

Si bien el caso de China no fue el primero en la región, es importante recordar que es la influencia que ha hecho que los demás países vecinos hayan logrado crecer a un ritmo que muchos países no tienen. Además, el caso de China resulta interesante, porque es el país que no sólo está cambiando las relaciones de poder en el sureste asiático, sino que es posible que lo haga en el resto del mundo en un plazo relativamente corto.

Las características institucionales que apoyan las teorías que estudian el crecimiento regional del sureste de Asia son:

- A) **LIDERAZGO.** Para que los países del sureste asiático hayan logrado la estabilidad política y económica necesaria que les permita trazarse y alcanzar objetivos de largo plazo, necesitaron consolidar un liderazgo traducido en acciones concretas. El ejemplo más claro de China, fue la aplicación del sistema de responsabilidad familiar, con la distribución de tierras a los campesinos, lo cual garantizó la credibilidad hacia las autoridades. “En Asia Oriental, a diferencia de otras experiencias, cierta combinación de autoridad con mecanismos de participación institucional han conseguido nada menos que reducir la incertidumbre, mejorar los incentivos, elegir adecuadamente una estrategia de desarrollo compartido y hasta suavizar incómodos controles.”²¹
- B) **GESTIÓN DE POLÍTICAS.** Para hacer los ajustes que se consideran necesarios en la economía, se tiene en consideración el entorno macroeconómico en lugar de tomar como prioritarias políticas específicas. Es por esta razón que situaciones de las llamadas anticíclicas no tienen repercusiones tan desagradables en la economía, a diferencia de lo que sucede en otros países.

²⁰ RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 62-63.

²¹ RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 65.

- C) **BUROCRACIA.** Ya se sabe que en China es diferente a la de otros países, en donde la eficacia de estos funcionarios es bastante cuestionada. Para que puedan acceder a esta especie de élite, se requiere que cumplan con severos requisitos de selección, lo cual es garantía de que la gestión será altamente eficiente. Así, la autoridad se fortalece con el prestigio.
- D) **CONDUCCIÓN EFICIENTE.** Este aspecto se refiere a las empresas, así como las estrategias encaminadas a mejorar el comercio internacional, en donde se da prioridad a cumplir con los objetivos económicos por encima de los políticos. “En economías razonablemente abiertas, los precios internacionales no fueron indiferentes para formular programas productivos, enfoques de protección, incentivos y aplicación de subsidios. Incluso las empresas estatales quedaron sometidas a la disciplina del mercado y a registrar contablemente su desempeño según criterios económicos”.²²
- E) **POLÍTICAS PÚBLICAS Y CRECIMIENTO CON EQUIDAD.** Aquí se destaca de nuevo la importancia de que la política resulte lo suficientemente eficiente como para que la economía responda de la misma forma, y no puede subestimarse su importancia. “La secuencia: políticas, estrategias, planificación, restricciones, implementación, gerenciamiento, recuperación de costos, resultados y control, representan una síntesis funcional ventajosa para el éxito. Quien quiera o pretenda sortear algunas de esas u otras etapas, limitará los resultados. En Asia Oriental ese enfoque no es negociable. La armonía entre la política, el sector privado, la burocracia altamente calificada y un extendido concepto de acatamiento a la ley y el orden, han sido los cimientos de una verdadera revolución productiva e intelectual.”²³ Este enfoque nada tiene que ver con el intervencionismo estatal, tan duramente criticado en Occidente. Antes bien, es tomar en consideración qué acciones del Estado pueden crear buenos resultados, o bien, distorsionarlos, y de ahí, evaluar las acciones que se llevarán a cabo en consecuencia, para que el crecimiento no resulte afectado.

Este es el enfoque que ha hecho que un régimen como el comunista perdure en China, a diferencia de los países de Europa Oriental, donde no existieron las condiciones para que el régimen siguiera garantizando un buen ritmo de crecimiento en estas economías y, mucho menos, la credibilidad en el régimen que estaba vigente en dichos países.

²² RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 67.

²³ RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 68.

IV. LA CHINA DE HOY EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

China, en el contexto mundial, es un país que merece ser tomado en cuenta debido a los resultados que ha obtenido a partir de la aplicación de las reformas a las políticas económicas, desde 1978-1979, es decir, desde la implementación de lo que las autoridades del país llaman la “economía socialista de mercado”.

La intención de las autoridades al aplicar las reformas en la agricultura fue, inicialmente, corregir el problema de la pobreza. Sin embargo, pronto se fue extendiendo a otros sectores de la economía, y tuvo varios resultados, ninguno de los cuales se hubiera podido lograr sin los avances tecnológicos y todas aquellas mejoras destinadas a mejorar el capital humano.

Igualmente se aplicaron otras medidas encaminadas a la erradicación de la pobreza, las cuales, de acuerdo con datos de *Poverty Reduction in East Asia*¹, se pueden enumerar así:

- ♦ Aplicación de políticas de pleno empleo.
- ♦ Programas de control de precios y subsidios a los alimentos básicos, vivienda, educación, salud, etc.
- ♦ Controles a la inmigración urbana.
- ♦ Creación de programas específicos para áreas con mayor número de pobres.

Hay que destacar que los precios para los productos agrícolas se liberaron en los años ochenta, y que no todas las políticas implementadas fueron exitosas. Ayudó, no obstante, que China se convirtiera en un importante captador de inversión, aun cuando todavía tiene que enfrentar algunos problemas serios al interior, como la corrupción. Estas y otras temáticas, relativas ya al desempeño de China en el ámbito internacional, son las que serán abordadas en este capítulo.





IV.1. El impacto del comercio exterior de China

De acuerdo con Ugo Pipitone, autor de una teoría relacionada con el crecimiento regional del sureste asiático “por oleadas”, China comenzó a dar muestras de altas tasas de crecimiento ya desde la época de la Revolución Cultural (es decir, en un período comprendido entre 1965 y 1980). La tasa media anual de crecimiento del PIB fue de 6.8%, la cual resultó ser la decimoquinta en el conjunto de 125 países cuyos datos estadísticos son agrupados cada año por el Banco Mundial. “Así que si de ‘milagro’ es legítimo hablar, se trata aquí de un milagro bastante más antiguo de aquello que los observadores contemporáneos, en su mayoría, parecerían estar dispuestos a reconocer o simplemente a observar.”²

¹ Citado por Ramón Lascano, Marcelo.

² PIPITONE, Ugo. *Oriente asiático: el desarrollo por oleadas*. México, D. F.: Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 9, 1993. p. 31.

Las principales vertientes del crecimiento en China son las siguientes:

-  Aflujo de IED.
-  Aceleración de la producción agrícola.
-  Expansión del mercado interno.
-  Exportaciones.

La experiencia de China en cuanto a las exportaciones no es muy diferente de la de otros países asiáticos, principalmente porque se vieron empujadas por la llegada de capitales externos, propiedad de quienes buscaban condiciones especialmente favorables, como los salarios bajos. “La estrategia de China para este propósito fueron las Zonas Económicas Especiales (ZEE) introducidas a partir de 1980 para atraer inversiones portadoras de nuevas tecnologías usadas en procesos destinados sobre todo a la exportación. Para las autoridades chinas se trataba de diversificar la base industrial, captar nuevas tecnologías, estimular el crecimiento y la generación de empleos, mejorar la capacitación profesional, ampliar las oportunidades de relaciones y contactos económicos internacionales y, obviamente, incrementar las exportaciones.”³ Esta estrategia buscaba acelerar la industrialización del país, pero en lugar de hacerlo al interior, la desplazó a las regiones costeras del sur.

Las empresas estatales ven cómo cambia su estructura. Debido a la mayor autonomía otorgada a los directivos de las mismas, por parte de la autoridad central, se ha presentado un mayor dinamismo en ciertos sectores clave de la economía como el acero, maquinaria, textiles, carbón y otros.

Por lo que se refiere a la industrialización rural, es importante resaltar que se trata de la experiencia de mayor autonomía y menor intervención del Estado que haya conocido China en los últimos años. Las industrias rurales operan con escasa inversión inicial propia, pero con una importante cantidad de créditos, especialmente porque se trata de una industria de baja intensidad de capital. Sin embargo, los directivos y los trabajadores pueden repartirse las utilidades que quedan después del pago de impuestos. “Las utilidades remanentes son distribuidas normalmente en provecho de la propia aldea por medio de obras de alumbrado, mejora de la vialidad, escuelas, etc.”⁴ Dichas empresas son también importantes en virtud de su papel integrador del mercado.

Además, la participación de China en el mercado internacional, además de tornarse más agresiva, atrae la atención del resto de mundo. No solamente por su integración a la Organización Mundial de Comercio, sino por su relación con Hong Kong y Taiwán, la que la va convirtiendo, económicamente hablando, en “la Gran China, aun cuando no haya unidad política con Taiwán. Dicha relación es la que podría modificar considerablemente el manejo del poder en el resto del mundo.

³ PIPITONE, Ugo. *Oriente asiático: el desarrollo por oleadas*. México, D. F.: Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 9, 1993. p. 32.

⁴ PIPITONE, Ugo. *Oriente asiático: el desarrollo por oleadas*. México, D. F.: Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 9, 1993. p. 33.

IV.2. China y las relaciones con los países del sureste asiático

China tiene en común un factor de desarrollo con sus vecinos de la región del sureste de Asia: el exceso de inversiones sobre la disponibilidad de ahorros. Si bien en un primer momento esto genera déficit, este problema se compensa con la inversión procedente de los vecinos asiáticos desarrollados en una primera etapa, pues estos países necesitan ir desplazando sus ciclos productivos a aquellos países cuyo desarrollo es menor, pero que disponen de mano de obra lo suficientemente barata como para atraer actividades que son de un escaso dinamismo tecnológico, y que por lo mismo, son de bajos costos y requieren poco trabajo para mantener posiciones competitivas en el ámbito internacional.

“Las motivaciones que están detrás de los múltiples flujos de IED en el oriente de Asia son varias: deseo de tener presencias productivas permanentes en mercados en expansión, voluntad de complementación productiva en países con mayor disponibilidad de mano de obra barata, necesidad de establecer canales seguros en el abastecimiento de distintas materias primas, diferenciación de los puertos de embarque de varios productos de exportación sujetos a distintas restricciones por parte de los países destinatarios, etc. En resumen: una integración múltiple, sin un diseño único, pero que avanza de manera progresiva en una gran variedad de frentes.”⁵

Un claro ejemplo de lo anterior, es la relación que se da entre Hong Kong, Taiwán y China. Hong Kong ha sido durante mucho tiempo el principal inversionista en China, y Taiwán lleva a cabo un comercio triangulado con China, principalmente a través de Singapur (debido a una prohibición existente en Taiwán de establecer relaciones económicas directas con China). Los inversionistas de Hong Kong se concentran en la provincia de Guangdong, mientras que los de Taiwán lo hacen en Fujian.

Otro ejemplo se tiene en la relación de China con Corea del Sur. A partir de 1988, los coreanos comenzaron a invertir en distintos proyectos en China. En 1992 firmaron un acuerdo que otorga a cada país la cláusula de nación más favorecida y también se establecieron relaciones diplomáticas. A partir de esas negociaciones, China se convirtió en un importante destinatario de la inversión coreana en el extranjero. Sus inversionistas se concentran principalmente en la provincia de Shandong.

Un factor sobresaliente de integración en la región lo constituyen las minorías chinas en los diferentes países (los llamados “chinos de ultramar”), quienes hacen una importante contribución económica, tanto en China como en los países donde se encuentran.

Existen, además, tres rasgos comunes a las economías asiáticas de desarrollo acelerado:

1. El crecimiento basado en las exportaciones, las cuales consisten sobre todo en productos manufacturados, que han tenido éxito, principalmente porque se trata de exportación de productos generados en procesos productivos que tienen un alto potencial de generación de empleos.

⁵ PIPITONE, Ugo. *Oriente asiático: el desarrollo por oleadas*. México, D. F.: Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 9, 1993. p. 5.

2. La aplicación de políticas pragmáticas, implementadas todas ellas por gobiernos autoritarios, los cuales carecen de estructuras oligárquicas (con excepción de Indonesia). La carencia de este tipo de estructuras ha hecho que, especialmente en el caso de China, el desarrollo se convierte en una especie de cometido nacional, el cual es impulsado a partir y por medio de la conducción estatal. Es este tipo de intervención en la economía la que ha hecho que los gobiernos funcionen en la región, al contrario de lo que sucede en países de América Latina o África, donde una ausencia casi total de intervención en la economía, además de un escaso interés en el beneficio de la población, han hecho fracasar a los regímenes autoritarios, donde las estructuras oligárquicas existentes en estos países están más interesadas en mantener sus privilegios.
3. La marcada desconfianza hacia la democracia, tal y como se entiende a la manera occidental.

Sobra decir que no faltan características negativas en los gobiernos de estos países. En el caso chino, aún hay un problema sin resolver con respecto a la corrupción.

Para comprender mejor la situación actual de la economía de China, se cuenta con algunos de los indicadores más relevantes.

IV.3. La visión integral

El aprendizaje de su población logrado durante su milenaria existencia, sin duda, es un factor que hoy en día ha puesto su economía a la vanguardia del desarrollo mundial. En los primeros capítulos se expusieron las características de dicha evolución. Corresponde ahora analizar el presente, lo cual se tratará en los siguientes apartados.

El modelo económico vigente en China, que es posible denominar economía de mercado en un fuerte marco de intervención estatal, que las autoridades se refieren como “socialismo con peculiaridades chinas”, corresponde a los años 1978-2006. Aún así, a su vez, dicho presente puede subdividirse en períodos más significativos de la evolución actual de la economía de China, que son:

Período	Años
Inicio de las Reformas	1978-1989
Implantación Formal del Mercado	1989-1997
Consolidación de la Apertura Externa	1997-2004

Con base en estos períodos se observa un comportamiento de las principales variables macroeconómicas, de acuerdo con el siguiente cuadro:

Cuadro N° 8			
Indicadores de la Economía de China			
Tasas Medias de Crecimiento por Períodos			
Concepto	1978-1989	1989-1997	1997-2004

PIB	15.0	20.4	9.1
Población			
PIB per cápita	13.4	18.9	8.3
Exportaciones	2.3	8.5	8.0
Importaciones	-18.3	-13.8	49.4
Tipo de Cambio	-9.4	-9.4	0.02
Inversión Extranjera Directa	-26.6	31.8	17.0
Inversión Extranjera Indirecta	-44.7	1.6	13.8
Reservas	20.8	49.7	23.4
Dinero primario		-0.6	2.0
Dinero secundario		5.2	7.4
Total M1		4.6	9.3
Fuente: Cuadros 1 al 7 del Anexo.			

A) De 1978 a 1989

- No se dispone de cifras de todos los indicadores para este período.
- Muchas cifras son negativas, pues se trata de los primeros años de las reformas, y el cambio no resultó favorable para todos los sectores.
- Es en estos años cuando se muestra la tendencia de China como un país predominantemente exportador.
- El crecimiento del PIB para todo el período es relativamente el más espectacular: apenas de 15%.

B) De 1989 a 1997

- A pesar de los sucesos políticos desfavorables, las cifras muestran que hay una cierta mejoría con respecto al período anterior.
- China sigue manteniéndose como un país principalmente exportador, aun cuando esta tendencia va en descenso.
- El tipo de cambio se mantiene: el yuan renmimbi está devaluado con respecto al dólar.
- Hay un considerable incremento en las reservas de divisas.
- Se dispone de cifras de agregados monetarios. El total de M1 para el período es de 4.6% lo cual indica que la inflación puede ser baja o estar controlada.

C) De 1997 a 2004

- Se dispone de cifras para todos los indicadores.
- El PIB ya no muestra un crecimiento tan grande.
- El comercio exterior se equilibra. China tiene una proporción aceptable entre sus importaciones y sus exportaciones.
- El tipo de cambio sufre una revaluación muy pequeña, en comparación con los dos períodos anteriores.
- Hay una disminución en la inversión extranjera, así como en la captación de divisas.

- Aumentó el valor de M1, lo cual puede indicar que hay inflación (de 4.6% en el período anterior, pasó a 9.3% en este lapso).

IV.4. La evolución de la economía

“El objetivo último de la actividad económica es suministrar los bienes y servicios que desea la población.⁶ ¿A cuanto asciende la cantidad de ese suministro? ¿Cómo se sabe a cuanto asciende? El Producto Interno Bruto (PIB) nos da la respuesta ya que mide la cantidad de bienes y servicios producidos en un período determinado.

El Producto Interno Bruto (PIB) es el término que permite conocer la producción total de bienes y servicios. Se define, como “...el valor monetario total de la producción nacional, es el valor de mercado de todos los bienes y servicios -copos de avena, cerveza, automóviles, conciertos de rock, viajes en avión, asistencia sanitaria, etc.- que produce un país durante un año.”⁷

Los economistas aluden regularmente al PIB y lo utilizan para saber si la economía esta creciendo o no. En consecuencia, se observa que en los períodos de análisis, hay una desaceleración económica en la última etapa que aquí se denomina Consolidación de la Apertura Externa.

La razón de este fenómeno puede encontrarse en el impacto positivo de la complementación de la apertura externa, ya que de predominantemente exportador que se observa en el período 1989-1997, se agrega el carácter de importador. Esto, sin duda permite el gran salto cualitativo que da China, pero a su vez, la desaceleración indica que hay un resquicio de problemas que podrían estar deteniendo el potencial económico como: el desigual desarrollo autónomo de las regiones, la rigidez de las libertades, los bajos salarios para mantener la estabilidad, el excesivo gasto público y la tendencia a crecer del déficit fiscal.

En cuanto a la estructura del PIB de China, se observa que la participación del sector primario se ha visto disminuida (de 28.1% en 1978, a 15.2% en 2004). Aun cuando experimentó un auge en los primeros años posteriores a las reformas y se mantuvo favorable hasta los primeros años de la década de 1990, después experimentó un descenso considerable. A diferencia de lo que ocurre con otros sectores, éste no se halla desglosado.

Este fenómeno puede resultar positivo, ya que podría en un futuro requerir de importaciones de alimentos, para lo cual economías como la de México, podrían tener una demanda de su agricultura, dado que a pesar del gran tamaño territorial de China, tan sólo el 10% de sus tierras son propicias para los cultivos. Es decir, podrían operar las ventajas comparativas para que China se convierta en un gran importador de alimentos y materias primas, con el consiguiente beneficio para otros productores como México.

⁶ SAMUELSON, Paul A. Y William D. Nordhaus. *Economía. México*, McGraw-Hill, 1995¹⁵..p.p.395 y 412.

⁷ SAMUELSON, Paul A. Y William D. Nordhaus. *Economía. México*, McGraw-Hill, 1995¹⁵.

En el sector secundario tiene mayor importancia la industria con respecto a la construcción. Sin embargo, su participación total resulta más importante que la del sector primario, y continúa en aumento.

Un factor importante para que así suceda, es la industrialización rural. Las industrias en las aldeas, como se menciona en el apartado IV.1 de este capítulo, si bien comienzan con muy poca inversión propia, son importantes en razón de que son fuentes de empleo para la población de las regiones menos desarrolladas del país (caso del centro y el occidente de China), además de que operan con una gran cantidad de créditos, los cuales no sólo provienen del sector privado, sino también del exterior. Además, estas industrias son, en su mayoría, autónomas y no dependen totalmente de las decisiones del Estado.

El sector terciario se encuentra en desarrollo. Los porcentajes de su participación son muy pequeños, tanto en lo que se refiere a los transportes y comunicaciones, como en ventas al mayoreo y menudeo. Esto, debido a que antes del inicio de las reformas, los servicios los controlaba el Estado, y todavía no pasan totalmente al sector privado. Muchas de las empresas todavía pertenecientes al Estado son parte de este sector, especialmente los transportes y las comunicaciones.

Igualmente, las ventas al mayoreo y menudeo tienen cambios muy significativos. Antes de 1978, no había un mercado tal y como se conoce actualmente, debido a que la satisfacción de las necesidades la decidía el gobierno central. Es por eso que, tras el inicio de las reformas, hay problemas para abastecer el mercado interno, pues se pasa del abastecimiento por parte de las autoridades, a un libre mercado. En cuanto a las variaciones porcentuales, se observa que el crecimiento del sector primario no ha sido constante. Incluso se ve afectado en el período comprendido entre los años de 1997 y 2000, siendo el año más difícil 1999, en el cual hay un decrecimiento. No obstante, para el año 2004 ya puede observarse una recuperación.

En el sector secundario también puede observarse que la construcción ha tenido cifras de crecimiento espectaculares en algunos años. Por lo que hace al total del crecimiento de este sector, en proporción con el sector primario, en los últimos años ha sido proporcional e incluso, ha comenzado a desplazarlo.

El sector terciario, de tener un crecimiento muy pequeño durante los primeros años de las reformas (0.6% en 1979, con respecto al año anterior), ha llegado a presentar importantes incrementos en los últimos años. Su área más fuerte es la de las comunicaciones y transportes, mientras que la de las ventas al mayoreo y menudeo se vieron afectadas, si bien el cambio de una economía centralmente planificada a una de mercado no fue tan abrupto.

Cuadro A : Producto Interno Bruto de China								
Estructura Porcentual								
Año	Total	Sector Primario	Sector Secundario			Sector Terciario		
			Total	Industria	Construcción	Total	Transporte, Correo y Telecomunicaciones	Ventas Mayorista y Minorista y Restauración
1978		28.1	48.2	44.3	3.8	23.7	4.8	7.3
1979		31.2	47.4	43.8	3.6	21.4	4.6	5.5
1980		30.1	48.5	44.2	4.3	21.4	4.5	4.7
1981		31.8	46.4	42.1	4.3	21.8	4.3	5.3
1982		33.3	45.0	40.8	4.2	21.7	4.5	3.8
1983		33.0	44.6	40.0	4.6	22.4	4.5	3.9
1984		32.0	43.3	38.9	4.4	24.7	4.6	5.8
1985		28.4	43.1	38.5	4.7	28.5	4.5	9.8
1986		27.1	44.0	38.9	5.2	28.9	4.7	9.2
1987		26.8	43.9	38.3	5.6	29.3	4.6	9.7
1988		25.7	44.1	38.7	5.4	30.2	4.4	10.8
1989		25.0	43.0	38.3	4.7	32.0	4.6	10.0
1990		27.0	41.6	37.0	4.6	31.3	6.2	7.7
1991		24.5	42.1	37.4	4.7	33.4	6.5	9.7
1992		21.8	43.9	38.6	5.3	34.3	6.3	10.3
1993		19.9	47.4	40.8	6.6	32.7	6.1	8.9
1994		20.2	47.8	41.4	6.4	31.9	5.7	8.7
1995		20.5	48.8	42.3	6.5	30.7	5.2	8.4
1996		20.4	49.5	42.8	6.7	30.1	5.1	8.2
1997		19.1	50.0	43.5	6.5	30.9	5.1	8.3
1998		18.6	49.3	42.6	6.7	32.1	5.3	8.4
1999		17.6	49.4	42.8	6.7	32.9	5.4	8.4
2000		16.4	50.2	43.6	6.6	33.4	6.0	8.2
2001		15.8	50.1	43.5	6.6	34.1	6.1	8.1
2002		15.3	50.4	43.7	6.7	34.3	6.1	8.1
2003		14.6	52.3	45.3	7.0	33.2	5.7	7.9
2004		15.2	52.9	45.9	7.0	31.9	5.6	7.4

Fuente: Cuadro N° 1

Cuadro B. Producto Interno Bruto de China								
Variaciones Porcentuales								
	Total	Sector Primario	Sector Secundario			Sector Terciario		
			Total	Industria	Construcción	Total	Transporte	Ventas
1978								
1979	11.4	23.6	9.6	10.1	4.1	0.6	6.6	-17.1
1980	11.9	8.0	14.6	12.8	36.0	11.6	11.3	-3.0
1981	7.6	13.7	2.9	2.6	5.9	9.8	3.0	19.7
1982	8.9	14.0	5.7	5.6	6.6	8.4	12.1	-22.3
1983	12.1	11.3	11.0	9.9	22.6	15.4	11.9	16.5
1984	20.8	17.1	17.4	17.4	17.0	33.3	23.5	78.2
1985	25.0	10.7	24.5	23.7	32.0	44.4	24.4	113.0
1986	13.8	8.7	16.2	15.0	25.8	15.2	16.9	7.4
1987	17.3	15.9	16.9	15.6	26.7	19.0	14.6	22.9
1988	24.8	19.6	25.4	26.0	21.7	28.6	21.3	39.6
1989	13.3	10.4	10.5	12.2	-2.0	19.8	18.9	4.3
1990	9.7	18.7	6.0	5.8	8.2	7.6	46.0	-15.8
1991	16.6	5.4	17.9	17.9	18.1	24.3	22.8	47.0
1992	23.2	9.7	28.5	27.2	39.4	26.5	19.3	31.0
1993	30.0	18.7	40.4	37.5	61.5	23.9	26.2	13.0
1994	35.0	37.4	36.2	36.9	31.9	31.8	26.5	31.1
1995	25.1	26.8	27.6	27.7	26.8	20.2	13.7	21.8
1996	16.1	15.4	17.8	17.7	18.6	13.8	14.4	12.7
1997	9.7	2.7	10.7	11.4	6.2	12.7	8.7	10.8
1998	5.2	2.4	3.8	3.0	8.7	9.3	8.5	6.8
1999	4.8	-0.6	5.0	5.1	4.6	7.4	8.2	5.0
2000	9.0	1.1	10.8	11.3	7.6	10.6	21.3	5.9
2001	8.8	5.4	8.5	8.5	8.3	10.9	10.3	8.2
2002	8.1	4.6	8.7	8.5	9.9	8.8	7.6	7.0
2003	11.5	6.0	15.7	15.5	16.8	7.8	4.6	9.0
2004	16.7	21.5	18.1	18.3	17.0	12.4	14.6	9.3

Fuente: Cuadro N° 1.

IV.5. Comercio exterior

En las tasas de crecimiento anuales, no siempre hay valores positivos. Se presentan incluso grandes decrecimientos entre un año y otro, tanto si se toman en cuenta los valores en yuanes, como en dólares, tal y como se expresa en el cuadro C.

En cuanto a la participación con respecto al PIB, se puede encontrar que el grado de apertura externa de la economía de China, ya desde el inicio de las reformas, comenzó a crecer rápidamente. Para el año 2004, el grado de apertura externa era ya cercano al 70%, señal de que el ingreso a la Organización Mundial de Comercio le ha favorecido, lejos de perjudicarlo, como inicialmente se pensaba que sucedería.

La balanza comercial sólo es deficitaria en los primeros años de las reformas. También se observa un ligero decremento en la actividad comercial en los años inmediatamente posteriores a la crisis económica que afectó al sureste asiático en dicho período.

China se ha convertido en un país que equilibra adecuadamente su proceso de importaciones y exportaciones, lo cual contribuye a mejorar su participación en el mercado internacional.

Cuadro D				
Comercio Exterior de China				
Participación % con respecto al PIB				
100 millones de yuanes				
Año	Grado de apertura externa	Valor Total de la Exportación	Valor Total de la Importación	Balanza
1985	23.1	9.0	14.0	-5.0
1986	25.3	10.6	14.7	-4.1
1987	25.8	12.3	13.5	-1.2
1988	25.6	11.8	13.8	-1.9
1989	24.6	11.6	13.0	-1.4
1990	30.0	16.1	13.9	2.2
1991	33.4	17.7	15.7	2.0
1992	34.2	17.6	16.7	0.9
1993	32.5	15.3	17.3	-2.0
1994	43.6	22.3	21.3	1.0
1995	40.2	21.3	18.9	2.4
1996	35.6	18.5	17.0	1.5
1997	36.2	20.4	15.9	4.5
1998	34.3	19.4	14.8	4.6
1999	36.4	19.7	16.7	3.0
2000	43.9	23.1	20.8	2.2
2001	43.4	22.6	20.7	1.9
2002	48.9	25.6	23.2	2.4
2003	60.1	30.9	29.2	1.8
2004	69.8	35.9	33.9	1.9

Fuente: Cuadros N° 1 y N° 2

Otro de los beneficios del ingreso de China a la OMC es el descenso de sus tarifas a los productos que importa, pues hay una demanda creciente de los productos extranjeros en su mercado interno (una parte importante de la población se encuentra en las zonas urbanas, y es precisamente este sector el que los demanda).

Por otro lado, China se está convirtiendo en el centro del comercio asiático. Antes, los países de la región se enfocaban hacia Estados Unidos de Norteamérica, pero ahora China lo está desplazando, pues se ha convertido en el principal destino de las exportaciones de los países de la región, y además les está otorgando facilidades a empresas

extranjeras para que se establezcan en China y puedan exportar desde ahí.

China se ha convertido en el segundo socio comercial de Estados Unidos de Norteamérica, posición que antes ocupaba nuestro país. China y México, además de competir en muchos de sus sectores, tienen diferencias en los productos que exportan a Estados Unidos de Norteamérica, pues China exporta artículos varios (bienes manufacturados), y en segundo lugar, maquinaria y transporte, mientras que México lo hace a la inversa, lo cual da como resultado que Estados Unidos de Norteamérica tiene un déficit comercial con China.

Uno de los mayores retos de China, es la demanda de materias primas. China se ha convertido en uno de los principales importadores de petróleo en el mundo, pues no tiene abundantes reservas energéticas como se pensaba. En su mayoría, China importa petróleo de los países de Medio Oriente y se ha visto obligada a incrementar sus importaciones de este recurso de Rusia y los países de Asia Central. Incluso existen negociaciones para la construcción de oleoductos desde Uzbekistán, pues consume grandes cantidades de petróleo, y desde 1993 se convirtió en un importador neto. Además, China es un importante consumidor de productos como acero y sus derivados, cobre, algodón, cemento, cobre y carbón, algunos de los cuales también produce internamente.

Cuadro C Valor Total de la Importación y Exportación								
Año	Valor Total de la Importación y Exportación	100 millones de yuanes			Valor Total de la Importación y Exportación	100 millones de dólares		
		Valor Total de la Exportación	Valor Total de la Importación	Balanza		Valor Total de la Exportación	Valor Total de la Importación	Balanza
1952								
1957	10.1	15.0	5.9	-184.6	9.8	14.3	6.0	-180.3
1962	-5.0	-2.9	-7.5	24.2	-3.0	-1.4	-4.8	26.2
1965	13.5	10.2	17.8	-16.3	16.9	14.4	20.0	-13.1
1970	-4.6	-10.0	1.4	-91.0	8.0	1.3	15.3	-133.3
1975	-0.9	-2.1	0.3	-38.3	1.6	0.3	2.9	-180.3
1978	5.4	8.3	65.1	11.9	10.3	13.3	70.5	#¡DIV/0!
1980	26.7	27.2	26.3	18.1	35.9	36.3	35.6	29.1
1985	29.4	24.4	33.3	74.7	12.8	8.6	16.1	51.0
1986	24.9	33.8	19.1	-7.3	6.1	13.1	1.6	-19.7
1987	19.5	35.8	7.7	-65.4	11.9	27.5	0.7	-68.5
1988	23.9	20.2	27.3	100.0	24.4	20.5	27.9	105.6
1989	8.7	10.7	7.0	-15.4	8.6	10.6	7.0	-14.8
1990	33.8	52.6	17.0	-268.7	3.4	18.2	-9.8	-232.4
1991	30.0	28.2	32.0	4.1	17.5	15.7	19.6	-7.9
1992	26.2	22.2	30.7	-45.6	22.0	18.2	26.3	-46.0
1993	23.6	13.0	34.7	-401.0	18.2	8.0	29.0	-380.9
1994	80.8	97.2	66.4	-165.8	20.9	31.9	11.2	-144.2
1995	15.3	19.5	10.9	204.0	18.7	22.9	14.2	209.3
1996	2.7	1.0	4.6	-27.4	3.2	1.5	5.1	-26.8
1997	11.7	20.5	2.2	229.2	12.2	21.0	2.5	230.8
1998	-0.4	0.5	-1.5	7.5	-0.3	0.6	-1.5	7.8
1999	11.3	6.1	18.2	-32.8	11.3	6.0	18.2	-32.9
2000	31.4	27.7	35.7	-17.6	31.5	27.8	35.8	-17.5
2001	7.4	6.8	8.2	-6.6	7.5	6.8	8.2	-6.5
2002	21.8	22.3	21.2	35.0	21.8	22.3	21.2	35.0
2003	37.2	34.7	40.0	-16.9	37.1	34.6	39.8	-16.3
2004	35.6	35.3	35.8	26.9	35.7	35.4	36.0	25.4

Fuente: Cuadro N° 2

IV.6. Tasa promedio de devaluación

China ha mantenido una tasa de cambio con una flotación controlada con respecto al dólar. Desde 1994 hasta julio de 2005 mantuvo un tipo de cambio fijo para esta moneda, hasta que llevó a cambio una revaluación, la cual resultó ser muy ligera con respecto a lo que se esperaba en el ámbito internacional. Esto se explica en razón de que a China le conviene mantener el yuan devaluado con respecto al dólar, pues así puede mantener su balanza comercial favorable.

Si bien la paridad yuan-dólar se mantiene relativamente estable (ver cuadro E), no sucede así con la paridad del yuan con respecto al yen. Aun cuando el yuan se mantiene devaluado con respecto a esta moneda, no existen evidencias de que el tipo de cambio entre ellas sea estable, a diferencia de lo que sucede con el dólar. Igualmente, mantiene la devaluación, porque resulta conveniente para su balanza comercial. El mismo caso sucede en cuanto a la paridad con respecto al euro.

Cuadro E				
Tasas de Cambio Promedio de devaluación del RMB con Monedas Convertibles Importantes				
Tasa de crecimiento porcentual				
Año	100 Dólares Estadounidenses	100 Yenes Japoneses	100 Dólares de Hong Kong	100 Euros
1981				
1982	-9.9	1.7	-2.4	
1983	-4.2	-8.5	13.9	
1984	-15.1	-14.9	-7.9	
1985	-20.8	-21.5	-20.9	
1986	-14.9	-39.8	-15.0	
1987	-7.2	-19.8	-7.4	
1988	0.0	-11.3	0.1	
1989	-1.2	6.3	-1.2	
1990	-21.3	-17.7	-21.4	
1991	-10.1	-16.1	-10.3	
1992	-3.5	-9.2	-3.9	
1993	-4.3	-16.2	-4.3	
1994	-33.1	-38.3	-33.3	
1995	3.2	-5.4	3.3	
1996	0.4	16.9	0.4	
1997	0.3	11.3	0.4	
1998	0.1	8.1	0.2	
1999	0.0	-21.3	0.3	
2000	0.0	5.0	0.3	
2001	0.0	12.9	0.1	
2002	0.0	2.8	0.0	
2003	0.0	-7.3	-0.2	-14.5
2004	0.0	-6.6	0.0	-9.0

Nota: Valores positivos indican revaluación.
Fuente: Cuadro N° 3.

IV.7. Inversión extranjera

Tomando en cuenta valores a partir de 1985, como se muestra en el cuadro F (ver también el cuadro N° 4 del anexo), puede verse que el crecimiento del capital foráneo tiene valores muy inestables; ya en 1990 se encuentra una disminución con respecto a los valores anteriores a 1989 –lo cual se puede atribuir al impacto negativo del incidente de Tiananmen en el extranjero-. De la misma manera, hay un descenso, tanto en la inversión extranjera directa como en los préstamos –o inversión indirecta-, en los años posteriores a 1997, lo cual confirma que China sí resultó afectada por la crisis económica de sus vecinos, aunque fuera a menor escala. Cabe señalar que para 2003 no existe información sobre los

préstamos.

La participación de la inversión extranjera en el PIB es mínima. Aun cuando no se presentan valores negativos, sí son muy pequeños. El mejor período en este sentido es entre los años de 1992 y 1995, cuando llegan más inversiones directas y préstamos al país. Igualmente se evidencia que China, aunque se vio afectada por la crisis del sureste de Asia, fue en menor escala, pues no todos sus socios comerciales se encontraban en la región.

Un caso muy importante es el de Taiwán. Aun cuando este país se niega a reunificarse con China, está flexibilizando sus relaciones desde los años '80 y eso permite que Taiwán realice inversiones en China, especialmente encaminadas a la industria ligera. Poco a poco, se ha llegado a invertir en proyectos de mayor envergadura y se espera que posteriormente lo hagan en infraestructura.

Cuadro F			
Utilización del capital foráneo			
(Tasa media de crecimiento porcentual)			
Año	Total	Préstamos foráneos	Inversiones foráneas directas
1985			
1989	3.9	10.1	-1.4
1990	5.3	-1.7	17.8
1991	62.0	40.4	81.6
1992	254.6	49.5	385.3
1993	77.5	5.6	91.7
1994	-23.9	-5.6	-25.8
1995	10.1	5.8	10.4
1996	-20.9	-29.5	-19.7
1997	-25.2	-26.2	-30.4
1998	3.5	42.8	2.2
1999	-17.7	-0.3	-20.9
2000	36.8	-72.4	51.3
2001	1.2	421.5	10.9
2002	17.7	-100.0	19.6
2003	37.9	0.0	39.0
2004	34.0	20.2	33.4

Fuente: Cuadro N° 4

Cuadro G			
Utilización del capital foráneo			
(Participación % con respecto al PIB)			
Año	Total	Préstamos foráneos	Inversiones foráneas directas
1985	1.1	1.4	1.5
1989	0.7	1.2	0.8
1990	0.7	1.0	0.9
1991	0.9	1.4	1.3
1992	2.6	1.8	5.0
1993	3.6	1.6	6.8
1994	2.0	1.1	3.7
1995	1.8	0.9	3.2
1996	1.2	0.6	2.2
1997	0.8	0.4	1.4
1998	0.8	0.6	1.3
1999	0.6	0.6	1.0
2000	0.8	0.2	1.4
2001	0.7	0.8	1.4
2002	0.8	0.0	1.6
2003	1.0	0.7	1.9
2004	1.1	0.7	2.1

Fuente: Cuadros N° 1 y N° 4

IV.8. Agregados monetarios

Con base en valores a partir de 1990, se encuentra que el crecimiento de los agregados es relativamente estable. M1 tiene valores en constante incremento. La emisión de depósitos corrientes es mayor a la de dinero en efectivo en circulación, lo cual puede indicar que la tasa de inflación en China es baja (si bien no se dispone de cifras de este indicador para ningún período). También se nota una importante participación de M2. Estos son los únicos agregados monetarios presentes en China (ver cuadro N° 6 en el anexo, y el cuadro H, a continuación).

Cuadro H				
Volumen de Suministro Monetario				
Participación % con respecto al PIB				
Año	Moneda y cuasimoneda (M2)	Moneda (M1)	Dinero efectivo en circulación (M0)	Depósitos corrientes
1990	82.5	37.5	14.3	23.2
1991	89.5	39.9	14.7	25.2
1992	95.4	44.0	16.3	27.8
1993	100.7	47.0	16.9	30.1
1994	100.4	43.9	15.6	28.3
1995	103.9	41.0	13.5	27.5
1996	112.1	42.0	13.0	29.0
1997	122.2	46.8	13.7	33.1
1998	133.4	49.7	14.3	35.4
1999	146.1	55.9	16.4	39.5
2000	150.5	59.4	16.4	43.0
2001	162.7	61.5	16.1	45.4
2002	175.9	67.4	16.4	51.0
2003	188.7	71.7	16.8	54.9
2004	185.6	70.1	15.7	54.4

Fuente: Cuadros N° 1 y N° 6.

IV.9. Ingresos y gastos fiscales del Estado

La diferencia, en la mayoría de los años estudiados, de 1978 a 2004, es negativa. Esto indica que los gastos son mayores que los ingresos, situación que resulta potencialmente peligrosa, pues obliga al gobierno a contraer deuda. Y es precisamente en los primeros años de las reformas cuando los gastos eran proporcionales a los ingresos, tendencia que se revierte a partir de la segunda mitad de la década de 1990, donde se observa que el déficit tiende a incrementarse.

Un factor que sigue siendo un problema en China, es el de las empresas estatales, las cuales necesitan completar un proceso de reestructuración, que el gobierno no ha podido controlar en su totalidad. Esto puede traer conflictos a largo plazo, pues este tipo de empresas siguen absorbiendo la mayor parte del crédito, y no permiten que las empresas privadas lo tengan en cantidad suficiente, si bien se está llevando a cabo un

importante proceso de saneamiento de las empresas estatales, el cual va encaminado a corregir estos problemas.

Otra de las metas de China, es la capacitación de su mano de obra. Si bien hay discusiones acerca del salario y cuestiones relativas al derecho de huelga (el cual en China no existe), hay que mencionar que se requiere que la mano de obra sea cada vez más calificada, puesto que la meta es mejorar las condiciones de la vida de la población, y para ello emplea también recursos públicos, uno de los cuales es el del subsidio a los salarios, que el gobierno otorga a las empresas.

Cuadro I			
Total de Ingresos y Gastos Fiscales del Estado			
Año	Total de Ingresos (100 millones de yuanes)	Total de Gastos (100 millones de yuanes)	Diferencia (100 millones de yuanes)
1978	31.2	31.0	0.3
1979	28.4	31.7	-3.4
1980	25.7	27.2	-1.5
1981	24.2	23.4	0.8
1982	22.9	23.2	-0.3
1983	23.0	23.8	-0.7
1984	22.9	23.7	-0.8
1985	22.4	22.4	0.0
1986	20.8	21.6	-0.8
1987	18.4	18.9	-0.5
1988	15.8	16.7	-0.9
1989	15.8	16.7	-0.9
1990	15.8	16.6	-0.8
1991	14.6	15.7	-1.1
1992	13.1	14.0	-1.0
1993	12.6	13.4	-0.8
1994	11.2	12.4	-1.2
1995	10.7	11.7	-1.0
1996	10.9	11.7	-0.8
1997	11.6	12.4	-0.8
1998	12.6	13.8	-1.2
1999	13.9	16.1	-2.1
2000	15.0	17.8	-2.8
2001	16.8	19.4	-2.6
2002	18.0	21.0	-3.0
2003	18.5	21.0	-2.5
2004	19.3	20.7	-1.5

Fuente: Cuadros N° 1 y N° 9.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La hipótesis que sirvió como base a este trabajo fue:

“El alto grado de crecimiento en China es resultado de procesos de desregulación parcial y regional, pero manteniendo fuertes controles y regulaciones en otras áreas, aunque en los últimos tiempos comienzan a presentarse problemas.”

Esta hipótesis fue ilustrada de la siguiente manera:

Crecimiento en la economía china = f (desregulación parcial y por regiones)+(una política económica estatal con fuertes procesos regulatorios).

Dicha hipótesis fue comprobada, sin embargo, cabe resaltar que se hizo de una manera diferente a lo que se había planteado al inicio de este trabajo. Ello, en razón de que hay resultados que demuestran que el período que se planteó que sería estudiado como una fase particular del crecimiento de la economía de China, no puede aislarse y estudiarse sin tomar en cuenta los antecedentes de la ejecución de las políticas que se llevaban a cabo en el año inicial de nuestro estudio (1989). Para comprender mejor qué sucedía en esta época, era necesario conocer las medidas que se habían implementado para que China pasara de ser una economía centralmente planificada, a una de mercado, con las características de un socialismo que se mantiene en el ámbito político, si bien esta estructura se sostiene de una manera artificial.

Por otra parte, aun cuando el período final de este estudio dista mucho de ser una fase estacionaria de la economía de China, se presentan datos hasta el año 2004, pues es la información más reciente que se encuentra disponible. Sin embargo, es necesario señalar la utilidad que tuvo para este fin.

En consecuencia, se pueden formular estas conclusiones:

China, al convertirse en una economía de mercado, presenta todas las características de los países que experimentan un crecimiento económico (declinación de la agricultura, aumento de la urbanización, crecimiento de la industria y un movimiento claro hacia la ciencia y tecnología, entre otras). Ello significa que las políticas económicas que ha implantado el Estado son adecuadas para que así suceda. Además, la mayor división del trabajo y la especialización del pueblo chino, y se agrega que la ideología juegan un papel muy importante en la transformación de dicho país, si bien no pudo demostrarlo totalmente en algunos períodos de su historia.

Por otro lado, el crecimiento de la economía de China, el cual se ha dado con números espectaculares, se logra, porque no solamente es un cometido de la población, sino también del gobierno. Aunque el Estado todavía mantiene políticas dictatoriales en muchos ámbitos, tiene como tarea prioritaria desarrollar la economía y mejorar las condiciones de vida de la población mediante acciones político-gubernamentales, sobre todo de aquellos habitantes que se encuentran en las zonas menos desarrolladas. Lo cual, podría ser una debilidad ya que, la economía de mercado debe, por si misma, mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Además, la fortaleza de China puede verse deteriorada si se continúan

restringiendo aquellas libertades que también son necesarias para lograr mejores resultados de los que actualmente se están registrando.

La entrada al ámbito internacional, contrariamente a lo que las autoridades chinas pensaban, ha favorecido al país. De ser una economía cuya prioridad era introducir productos manufacturados de escasa calidad, pero en grandes cantidades, para entrar al mercado; se ha convertido en un país que ha equilibrado su comercio exterior, es decir, además de ser exportador se ha vuelto un gran importador. A ello ha contribuido su ingreso a la Organización Mundial del Comercio, en 2001, acontecimiento que ha favorecido a la diversificación de socios comerciales, algo que es una necesidad de China, si quiere seguir manteniendo el ritmo de crecimiento que tiene en la actualidad.

En efecto, el mejoramiento del nivel de vida de la humanidad se encuentra en el intercambio libre de bienes y servicios en el mercado interno y externo. Libre en términos de ser espontáneo y sin intervencionismos: "...el principal objetivo de la Economía política de cualquier país consiste en aumentar la riqueza y el poderío de sus dominios, por lo cual no debe darse preferencia alguna, ni más fomento, al comercio exterior, que el tráfico absolutamente interno... No debe forzarse, ni facilitar siquiera que entren en estos dos sistemas de comercio mayor porción de capitales que los que de una manera espontánea fluirán por sus canales naturales... Cualquiera de estos dos ramos del comercio [doméstico y exterior], no sólo es ventajoso e indispensable, cuando los introduce sin violencia el curso natural de las cosas."¹

Quizás la conclusión más importante es que China es potencialmente un gran comprador, porque si sólo se le observa como exportador, esto deterioraría su economía. El efecto del comercio libre es que aumenta la riqueza (y las oportunidades de empleo) en todas las naciones ya que les permite capitalizarse sobre la base de sus ventajas comparativas con que cuentan cuando producen.

Las empresas privadas de China también se han vuelto competitivas. No solamente se trata de empresas del Estado –quien tiene el reto de sanearlas para mejorar su funcionamiento-, sino que también existen empresas privadas con capital extranjero.

Todas estas condiciones, unidas a un marco institucional que favorece, hasta cierto punto, que se den condiciones favorables en la economía, han hecho de China un país que mantiene el éxito, pero cada vez debe ser más espontáneo y con efectos positivos en el resto del mundo al convertirse en un gran importador.

Esto es más cierto si se considera que sus condiciones se mantienen de manera artificial. Si bien China fue un país que resultó afectado en menor medida por la crisis que experimentaron los países del sureste de Asia, no tiene en su totalidad las condiciones para resistir otra crisis, si no desarrolla adecuada y espontáneamente su sistema financiero. Existen bancos privados, y hay un buen número de reservas en el país, pero es necesario que el gobierno ponga su atención en este sector si quiere conservar las condiciones favorables.

¹ SMITH, Adam. Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las Naciones. México, Fondo de Cultura Económica, 1999. Primera edición 1776.pp. 335 y 336.

Por otro lado, están las desigualdades regionales. Se observa que la zona costera del sureste se ha visto más favorecida que el resto del país. Y puede resultar un factor de riesgo que la desigualdad en el ingreso per cápita se mantenga, pues no nos encontramos ante un país que esté totalmente unificado. Existen 55 grupos étnicos, además de los chinos Han, muchos de los cuales se encuentran en las regiones más pobres de China y que, de no resolverse favorablemente su situación, pueden conducir a largo plazo, a un nuevo proceso de fragmentación y volver el autoritarismo a China, si bien no es tan grande el riesgo, a diferencia de lo que ocurrió en la Ex Unión Soviética o en los Balcanes (Yugoslavia), que terminaron por desgajarse las repúblicas que los constituían.

Recomendaciones

- Ver a China no como una economía que quita mercado en todo el mundo, sino como un mercado que se debe conquistar.
- Las empresas mexicanas deben incrementar su competitividad, sobre todo en aquellos sectores donde hay una competencia con los productos de China.
- La política económica debe orientarse a facilitar el proceso de constitución de nuevas empresas, y a ayudar a mantenerse a las ya existentes, mediante instrumentos como el crédito, o bien eliminando procesos burocráticos que dificultan el establecimiento de las empresas.
- También hay que considerar la posibilidad de atraer la inversión procedente de China, y que sea directa, y no sólo destinada al mercado bursátil. Para ello, es necesario garantizar un marco de seguridad en nuestro país.
- Es necesario aprovechar las oportunidades de negocios que empresarios chinos pueden traer a nuestro país. No solamente por medio de las empresas que se pudieran establecer en México, sino también en cuanto a las negociaciones para la construcción de infraestructura. Esto último no será posible si no se lleva a cabo una reforma que permita la entrada de inversión extranjera a ciertos sectores donde tradicionalmente no puede emplearse, pero que la requieren urgentemente. Tal es el caso del petróleo y la electricidad, que es donde se presentan las mayores deficiencias en nuestra economía, pues se trata de empresas paraestatales que necesitan otro tipo de recursos para que sigan teniendo vida útil.
- Todo lo anterior necesita ser considerado con seriedad, si es que realmente existe un verdadero interés en propiciar crecimiento económico en México, y convertirlo en un país competitivo, al nivel de economías como la de China, Estados Unidos de Norteamérica o la Unión Europea. Especialmente en una época como esta, de cambios gubernamentales, este es un asunto que requiere de atención urgente, si es que la meta es que nuestro país crezca, y no sólo favorecer a las estructuras que se encuentran actualmente en el poder.

***ANEXO
ESTADÍSTICO***

Cuadro N° 1										
Producto Interno Bruto										
(100 millones de yuanes)										
Año	Ingreso Total Nacional	Producto Interno Bruto	Sector Primario	Sector Secundario	Industria	Construcción	Sector Terciario	Transporte, Correo y Telecomunicaciones	Ventas Mayorista y Minorista y Restauración	PiIB Per-Cápita (yuan)
1978	3624.1	3624.1	1018.4	1745.2	1607	138.2	860.5	172.8	265.5	379
1979	4038.2	4038.2	1258.9	1913.5	1769.7	143.8	865.8	184.2	220.2	417
1980	4517.8	4517.8	1359.4	2192	1996.5	195.5	966.4	205	213.6	460
1981	4860.3	4862.4	1545.6	2255.5	2048.4	207.1	1061.3	211.1	255.7	489
1982	5301.8	5294.7	1761.6	2383	2162.3	220.7	1150.1	236.7	198.6	525
1983	5957.4	5934.5	1960.8	2646.2	2375.6	270.6	1327.5	264.9	231.4	580
1984	7206.7	7171	2295.5	3105.7	2789	316.7	1769.8	327.1	412.4	692
1985	8989.1	8964.4	2541.6	3866.6	3448.7	417.9	2556.2	406.9	878.4	853
1986	10201.4	10202.2	2763.9	4492.7	3967	525.7	2945.6	475.6	943.2	956
1987	11954.5	11962.5	3204.3	5251.6	4585.8	665.8	3506.6	544.9	1159.3	1104
1988	14922.3	14928.3	3831	6587.2	5777.2	810	4510.1	661	1618	1355
1989	16917.8	16909.2	4228	7278	6484	794	5403.2	786	1687	1512
1990	18598.4	18547.9	5017	7717.4	6858	859.4	5813.5	1147.5	1419.7	1634
1991	21662.5	21617.8	5288.6	9102.2	8087.1	1015.1	7227	1409.7	2087	1879
1992	26651.9	26638.1	5800	11699.5	10284.5	1415	9138.6	1681.8	2735	2287
1993	34560.5	34634.4	6882.1	16428.5	14143.8	2284.7	11323.8	2123.2	3090.7	2939
1994	46670	46759.4	9457.2	22372.2	19359.6	3012.6	14930	2685.9	4050.4	3923
1995	57494.9	58478.1	11993	28537.9	24718.3	3819.6	17947.2	3054.7	4932.3	4854
1996	66850.5	67884.6	13844.2	33612.9	29082.6	4530.5	20427.5	3494	5560.3	5576
1997	73142.7	74462.6	14211.2	37222.7	32412.1	4810.6	23028.7	3797.2	6159.9	6054
1998	76967.2	78345.2	14552.4	38619.3	33387.9	5231.4	25173.5	4121.3	6579.1	6308
1999	80579.4	82067.5	14472	40557.8	35087.2	5470.6	27037.7	4460.3	6910.3	6551
2000	88254	89468.1	14628.2	44935.3	39047.3	5888	29904.6	5408.6	7316	7086
2001	95727.9	97314.8	15411.8	48750	42374.6	6375.4	33153	5968.3	7918.8	7651
2002	103935.3	105172.3	16117.3	52980.2	45975.2	7005	36074.8	6420.3	8476.7	8214
2003	116603.2	117251.9	17092.1	61274.1	53092.9	8181.3	38885.7	6715.6	9238.1	9101
2004	136584.3	136875.9	20768.1	72387.2	62815.1	9572.1	43720.6	7694.2	10098.5	10561

Fuente: China Internet Information Center

Cuadro N° 2								
Valor Total de la Importación y Exportación								
		100 millones de yuanes				100 millones de dólares		
Año	Valor Total de la Importación y Exportación	Valor Total de la Exportación	Valor Total de la Importación	Balanza	Valor Total de la Importación y Exportación	Valor Total de la Exportación	Valor Total de la Importación	Balanza
1952	64.6	27.1	37.5	-10.4	19.4	8.2	11.2	-3
1957	104.5	54.5	50	4.5	31	16	15	1
1962	80.9	47.1	33.8	13.3	26.6	14.9	11.7	3.2
1965	118.4	63.1	55.3	7.8	42.5	22.3	20.2	2.1
1970	112.9	56.8	56.1	0.7	45.9	22.6	23.3	-0.7
1975	290.4	143	147.4	-4.4	147.5	72.6	74.9	-2.3
1978	355	167.6	187.4	-19.8	206.4	97.5	108.9	-11.4
1980	570	271.2	298.8	-27.6	381.4	181.2	200.2	-19
1985	2066.7	808.9	1257.8	-448.9	696	273.5	422.5	-149
1986	2580.4	1082.1	1498.3	-416.2	738.5	309.4	429.1	-119.7
1987	3084.2	1470	1614.2	-144.2	826.5	394.4	432.1	-37.7
1988	3821.8	1766.7	2055.1	-288.4	1027.9	475.2	552.7	-77.5
1989	4155.9	1956	2199.9	-243.9	1116.8	525.4	591.4	-66
1990	5560.1	2985.8	2574.3	411.5	1154.4	620.9	533.5	87.4
1991	7225.8	3827.1	3398.7	428.4	1356.3	718.4	637.9	80.5
1992	9119.6	4676.3	4443.3	233	1655.3	849.4	805.9	43.5
1993	11271	5284.8	5986.2	-701.4	1957	917.4	1039.6	-122.2
1994	20381.9	10421.8	9960.1	461.7	2366.2	1210.1	1156.1	54
1995	23499.9	12451.8	11048.1	1403.7	2808.6	1487.8	1320.8	167
1996	24133.8	12576.4	11557.4	1019	2898.8	1510.5	1388.3	122.2
1997	26967.2	15160.7	11806.5	3354.2	3251.6	1827.9	1423.7	404.2
1998	26857.7	15231.6	11626.1	3605.5	3240.5	1838.1	1402.4	435.7

Cuadro N° 3				
Tasas de Cambio Promedio de RMB con				
Monedas Convertibles Importantes (Tasa Media)				
(RMB yuan)				
Año	100 Dólares Estadouni- des	100 Yenes Japoneses	100 Dólares de Hong Kong	100 Euros
1981	170.51	0.7735	30.41	
1982	189.26	0.7607	31.15	
1983	197.57	0.8318	27.36	
1984	232.7	0.978	29.71	
1985	293.67	1.2457	37.57	
1986	345.28	2.0694	44.22	
1987	372.21	2.5799	47.74	
1988	372.21	2.9082	47.7	
1989	376.59	2.736	48.28	
1990	478.38	3.3233	61.39	
1991	532.27	3.9602	68.45	
1992	551.49	4.3608	71.24	
1993	576.19	5.202	74.41	
1994	861.87	8.437	111.53	
1995	835.07	8.9225	107.96	
1996	831.42	7.6352	107.51	
1997	828.98	6.86	107.09	
1998	827.91	6.3488	106.88	
1999	827.96	8.072	106.53	
2000	827.84	7.6864	106.18	
2001	827.7	6.8075	106.08	
2002	827.7	6.6237	106.07	800.58
2003	827.7	7.1466	106.24	936.13
2004	827.68	7.6552	106.23	1029

Fuente: China Internet Information Center

Cuadro N° 4			
Utilización del capital foráneo			
(100 millones de US dólares)			
Año	Total	Préstamos foráneos	Inversiones foráneas directas
1985	98.67	35.34	59.31
1989	114.79	51.85	56
1990	120.86	50.99	65.96
1991	195.83	71.61	119.77
1992	694.39	107.03	581.24
1993	1232.73	113.06	1114.36
1994	937.56	106.68	826.8
1995	1032.05	112.88	912.82
1996	816.1	79.62	732.77
1997	610.58	58.72	510.04
1998	632.01	83.85	521.02
1999	520.09	83.6	412.23
2000	711.3	23.1	623.8
2001	719.76	120.47	691.95
2002	847.51		827.68
2003	1169.01	120.68	1150.7
2004	1565.9	145.07	1534.8

Fuente: China Internet Information Center

Cuadro Nº 5		
Reservas de Oro y Divisas		
Año	Reservas de Oro (10.000 onzas)	Reservas de Divisas (USD 100 millones)
1979	1280	8.4
1980	1280	-12.96
1981	1267	27.08
1982	1267	69.86
1983	1267	89.01
1984	1267	82.2
1985	1267	26.44
1986	1267	20.72
1987	1267	29.23
1988	1267	33.72
1989	1267	55.5
1990	1267	110.93
1991	1267	217.12
1992	1267	194.43
1993	1267	211.99
1994	1267	516.2
1995	1267	735.97
1996	1267	1050.29
1997	1267	1398.9
1998	1267	1449.6
1999	1267	1546.75
2000	1267	1655.7
2001	1267	2121.65
2002	1929	2864.07
2003	1929	4032.51
2004	1929	6099.32

Fuente: China Internet Information Center.

Cuadro Nº 6				
Volumen de Suministro Monetario				
Unidad: 100 millones de yuanes				
Año	Moneda y cuasimoneda (M2)	Moneda (M1)	Dinero efectivo en circulación (M0)	Depósitos corrientes
1990	15293.4	6950.7	2644.4	4306.3
1991	19349.9	8633.3	3177.8	5455.5
1992	25402.2	11731.5	4336	7395.2
1993	34879.8	16280.4	5864.7	10415.7
1994	46923.5	20540.7	7288.6	13252.1
1995	60750.5	23987.1	7885.3	16101.8
1996	76094.9	28514.8	8802	19712.8
1997	90995.3	34826.3	10177.6	24648.7
1998	104498.5	38953.7	11204.2	27749.5
1999	119897.9	45837.3	13455.5	32381.8
2000	134610.4	53147.2	14652.7	38494.5
2001	158301.9	59871.6	15688.8	44182.8
2002	185007	70881.8	17278	53603.8
2003	221222.8	84118.6	19746	64372.6
2004	254108	95969.7	21468.3	

Fuente: China Internet Information Center.

Cuadro N° 7
El estado de la población mundial 2001

	Población, total	Población, proyección	Tasa media crec. dem.	% pobl. urbana	Tasa crec urb.	Pob./ha arable y perm. cult.	Tasa fec. total	% partos atendidos personal capacitado	INB per cápita PPA\$	% gasto gob. central		Asist. externa pob.	Mortalidad menores 5 años	Consumo energía per cápita	Acceso aguapotable
	(millones)	(millones)	(2000-2005)	-2000	(2000-2005)		(2000-2005)		-1999			(1.000 US\$)	M/F		
	-2001	-2050	(%)							Educ	Salud				
Total mundial	6.134,1	9.322,3	1,2	47	2,0		2,68					(1.680.520)	79 / 79		
Regiones más desarrolladas (*)	1.193,9	1.181,1	0,2	76	0,5		1,50						10-Sep		
Regiones menos desarrolladas (+)	4.940,3	8.141,1	1,5	40	2,7		2,92	54					86 / 86		
Países menos adelantados (±)	675,0	1.829,5	2,5	26	4,5		5,24	30					154 / 147		
África (1)	812,6	2.000,4	2,3	38	3,7		4,97	43				468.618 21	143 / 134		
África central (3)	98,2	340,6	3,0	35	4,3		6,33	41					155 / 139		
África septentrional (5)	177,4	303,6	1,8	51	2,9		3,13	68				68.729 22	68 / 63		
África meridional	50,1	56,9	0,8	48	1,5		3,03	81					115 / 104		
África occidental(6)	230,3	608,1	2,7	40	4,2		5,57	34					148 / 144		
Asia	3.720,7	5.428,2	1,3	37	2,5		2,54	53				405,287	68 / 73		
Asia oriental (8)	1.491,8	1.665,2	0,7	39	1,9		1,76	68					35 / 42		
China	1.285,0	1.462,1	0,7	32	2,3	6,3	1,80	67	3.55	2,4	2,0	6.693	38 / 45	830	75
Hong Kong, R.A.E. de China (9)	7,0	9,6	1,2	100	1,1	5,7	1,17		22.57	2,8	2,1		05-May	2.497	
Japón	127,3	109,2	0,1	79	0,3	1,2	1,33	100	25.17	3,9	5,9	88.879 23	05-Abr	4.035	
Europa	726,3	603,3	-0,2	75	0,3		1,34						13-Oct		
Europa occidental (14)	183,4	170,9	0,1	83	0,4		1,50						06-Jun		
Estados Unidos de América	285,9	397,1	0,9	77	1,0	0,0	1,93	99	31.91	5,5	5,8	-619.729	08-Ago	7.937	100
México	100,4	146,7	1,4	74	1,7	0,9	2,49	86	8.07	5,5	2,8	28.948	37 / 31	1.552	86

Fuente: <http://www.unfpa.org>

Cuadro Nº 8			
Indicadores de la Economía de China			
Tasas Medias de Crecimiento por Períodos			
Concepto	1978-1989	1989-1997	1997-2004
PIB	15.0	20.4	9.1
Población			
PIB per cápita	13.4	18.9	8.3
Exportaciones	2.3	8.5	8.0
Importaciones	-18.3	-13.8	49.4
Tipo de Cambio	-9.4	-9.4	0.02
Inversión Extranjera Directa	-26.6	31.8	17.0
Inversión Extranjera Indirecta	-44.7	1.6	13.8
Reservas	20.8	49.7	23.4
Dinero primario		-0.6	2.0
Dinero secundario		5.2	7.4
Total M1		4.6	9.3

Cuadro N° 9			
Total de Ingresos y Gastos Fiscales del Estado			
Año	Total de Ingresos (100 millones de yuanes)	Total de Gastos (100 millones de yuanes)	Diferencia (100 millones de yuanes)
1978	1132.26	1122.09	10.17
1979	1146.38	1281.79	-135.41
1980	1159.93	1228.83	-68.9
1981	1175.79	1138.41	37.38
1982	1212.33	1229.98	-17.65
1983	1366.95	1409.52	-42.57
1984	1642.86	1701.02	-58.16
1985	2004.82	2004.25	0.57
1986	2122.01	2204.91	-82.9
1987	2199.35	2262.18	-62.83
1988	2357.24	2491.21	-133.97
1989	2664.9	2823.78	-158.88
1990	2937.1	3083.59	-146.49
1991	3149.48	3386.62	-237.14
1992	3483.37	3742.2	-258.83
1993	4348.95	4642.3	-293.35
1994	5218.1	5792.62	-574.52
1995	6242.2	6823.72	-581.52
1996	7407.99	7937.55	-529.56
1997	8651.14	9233.56	-582.42
1998	9875.95	10798.18	-922.23
1999	11444.08	13187.67	-1743.59
2000	13395.2	15886.5	-2491.3
2001	16386.04	18902.58	-2516.54
2002	18903.64	22053.15	-3149.51
2003	21715.25	24649.95	-2934.7
2004	26355.88	28360.79	-2004.91

Fuente: China Internet Information Center

BIBLIOGRAFÍA

ABC de China 2004. China Internet Information Center :

<http://www.china.com.cn/spanish/135017.htm>

ANGUIANO, Eugenio. "Diplomacia de la República Popular China", en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 261.

AQUINO Rodríguez, Carlos. El Desarrollo Económico de la República Popular China y su impacto en el Perú y Latinoamérica. www.geocities.com/Eureka/Plaza/1406/Activa12.html

ARAM, John D and Wang Xiaoli. "Lessons from Chinese State Economic Reform." *China Economic Review*. Volume 2, Number 1, Spring 1991. SPECIAL ISSUE CHINESE ECONOMIC REFORM: RETROSPECT AND CONTEMPLATION. pp. 3-9.

BEI, Tao y Richard H. Holton. "Interprovincial Trade and Economic Development in China." *China Economic Review*. Volume 1, Number 1, Spring 1989, pp. 23-31.

BETTELHEIM, Charles. *La construcción del socialismo en China*. México, Editorial Era, 1975.

BOTTON Beja, Flora. "Los intelectuales chinos frente al poder y la globalización", en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 298.

BOTTON Beja, Flora. *China. Su historia y cultura hasta 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1984. p. 56-57.

BUI, Tung X. *China's Economic Powerhouse*. Portland Oregon, Barnes & Noble, 2001.

CLIFFORD, Paul (compilador). *Historia documental de China*. México, El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1991.

COLANDER, David C. *Macroeconomics*. Boston, Richard D. Irwin, Inc., 1993.

CORNEJO, Romer Alejandro. "China: una revisión de cincuenta años de historia", en *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*. Eugenio Anguiano, coordinador. México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de Estudios APEC, 2001. p. 21.

EVANS, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México D. F.: El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, 1989. p.35.

GROUSSET, René. *Historia de Asia*. Buenos Aires, EUDEBA, 1965. 124pp.

HAVEMAN, Robert, y Knof, Kenyon. *El sistema de precios*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978 (1° edición en castellano, 3° reimpresión) p. 25-26.

HICKS, John R. *Una teoría de la historia económica*. Madrid: Ed. Aguilar, 1974, p. 32.

HUGHES, T. J. y Luard, D. E. T. *La China Popular y su economía*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1961. p. 55.

JAMES, Émile. *Historia del pensamiento económico en el siglo XX*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. p. 241.

KUZNETS, Simon. *Crecimiento e ingreso nacional*. México, Editorial Ariel, 1973.

LINDBECK, John M. H. (compilador). *China: dirección de una sociedad revolucionaria*. Madrid, Tecnos, 1975.

McEACHERN, William. *Economía. Una introducción contemporánea*. México, D. F.: International Thomson Editores, 1998.

MAO Tse tung. *Cinco artículos del presidente Mao Tse tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 2ª. Edición, 1991.

McEACHERN, William. *Economía. Una introducción contemporánea*. México, D. F.: International Thomson Editores, 1998, p. 378.

MOORE, Thomas Gale. *China in the World Market*. Portlan Oregon, Barnes & Noble, 2002.

NEBIOLO, Gino (compilador). *Los comics de Mao*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1976. 286 pp.

PIPITONE, Ugo. *Oriente asiático: el desarrollo por oleadas*. México, D. F.: Documentos de trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económica, no. 9, 1993. p. 31.

RAMÓN Lascano, Marcelo. *Claves del desarrollo asiático*. Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1997. p 60.

RÍOS, Xulio. *China, ¿Superpotencia del siglo XXI?* Barcelona, Icaria Editorial, 1997. p. 20-21.

ROSSETTI, José Paschoal. *Introducción a la economía*. México: Oxford University Press, 2002, p. 162.

SACHS, Jeffrey D. *Macroeconomía en la economía global*. 2º edición, Buenos Aires: Pearson Education, 2002.

SAMUELSON, Paul A. Y William D. Nordhaus. *Economía*. México, McGraw-Hill, 1995.

S/A China antes y después de Tiananmen.

<http://www.artehistoria.com/historia/contextos/3287.htm>

SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2ª. Reimpresión, 1979.

WANG Gungwu. *China y el mundo desde 1949. Los efectos de la Independencia, la Modernidad y la Revolución*. México, El Manual Moderno, 1979.